

DICCIONARIO DE GALICISMOS,

Ó SEA

de las voces, locuciones y frases

DE LA LENGUA FRANCESA

QUE SE HAN INTRODUCIDO EN EL HABLA CASTELLANA MODERNA, CON EL
JUICIO CRÍTICO DE LAS QUE DEBEN ADOPTARSE, Y LA EQUIVALENCIA CASTIZA
DE LAS QUE NO SE HALLAN EN ESTE CASO.

POR DON RAFAEL MARÍA BARALT,

CON UN PRÓLOGO

DE DON JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH.



MADRID

IMPRENTA NACIONAL.

—
1835.

DEPARTAMENTO DE CALLES

DE LA CIUDAD DE MADRID

CON LICENCIA DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID



MADRID

LIBRERIA DE LA CIUDAD

1877

PROLOGO.



« Favorecido en fin de mis estrellas,
algunas lenguas supe, y á la mia
ricos aumentos adquirí por ellas.»

Esto dijo de sí, escribiendo á una religiosa, el poeta más fecundo que ha tenido España, frey Lope Félix de Vega Carpio, ingenio notable entre los mayores de la república de las letras (1).

Don Tomás de Iriarte, correcto escritor, en quien se reunian amigablemente la erudicion y el buen gusto, hizo á dos personajes de la comedia que dió á luz

(1) Obras sueltas: Madrid 1776. Tomo primero, pág. 471.

con el título de *La señorita mal criada*, proferir las razones siguientes (1):

EL UNO.

Ah miserables puristas!
Y ¿han de ser los que no viajan
concedores en lenguas!
Qué absurdidad!

EL OTRO.

Las extrañas
aprenden viajando algunos
razonablemente, y gracias;
pero despues, á viciar
la suya, nadie les gana.

EL PRIMERO.

Ni tampoco á enriquecerla.

EL OTRO.

Segun, porque hay abundancia
que es superfluidad y vicio.

El dicho de Lope, arrogante, pero verdadero, manifiesta la utilidad que puede traer el estudio formal de uno ó más idiomas; la opinion de Iriarte señala, y condena con razon, el defecto en que muchos españoles incurren, aprendiendo, incompletamente por lo comun, el frances, y no estudiando nada su lengua

(1) Acto primero, escena X.

propia, contentos con hablarla segun la nodriza y la niñera se la enseñaron.

Para acrecentar como Lope el caudal de nuestra lengua nativa, necesitamos, lo primero, saberla bien: mal podremos conocer qué le falta, si no averiguamos con escrupulosidad qué es lo que tiene.

De loco graduaríamos á un heredero, que, sin registrar la casa donde habia cómodamente vivido su padre, fuese afanoso de tienda en tienda comprando muebles, colgaduras, alfombras y vasos; y al poner en su lugar cada pieza, tropezase con otra tan buena por lo ménos como la que traia.

Á este novelero malgastador se asemejan mucho los españoles que, desde principios del siglo XVIII, se empeñan en decir fea y oscuramente con palabras ó frases francesas lo que pudieran expresar de un modo clarísimo y elegante sirviéndose de locuciones heredadas de nuestros venerables antepasados.

Sustituir con la palabra *comité* la de *comision* ó de *junta*, decir *début* en lugar de *estreno*, *revancha* por *desquite*, *nouveautés* por *géneros nuevos*, *corbeille* por *canastillo*, *cabá* por *esportilla*, *cadeau* por *regalo* ó *fineza*, *tableau* por *cuadro*, *trousseau* por *galas de novia*; *bisutería* por *joyería*, *toilette* y *soirée* por *tocado* y *sarao*, no es enriquecer nuestro idioma, sino introducir en él voces que ni le hacen falta ni suenan bien. Estos huéspedes, inoportunamente aposentados en nuestra casa, comprenden la primera, la ménos crecida y más inocente clase de galicismos.

En una traduccion de *Los viajes de Ciro*, hecha en el año 1732 y dada á luz en Barcelona seis años despues (1), se dice que los persas *elevaban* la juventud en escuelas públicas. El verbo frances *élever*, que en español significa *eleva*, en algunos casos, era en éste *educar, instruir* (2).

Un poeta anónimo que á fines del siglo pasado vertió, de la traduccion hecha en frances, los idilios del suizo Gésner, expresó en nuestra lengua con el verbo *desalterarse* la locucion francesa *se désaltérer*, que equivale á *beber ó apagar la sed*. Léese en la pág. 115 del libro:

Y qué fué? Un cervatillo,
tan tímido como ellas,
que por un accidente
vino á desalterarse en la corriente (3).

Decir *eleva* por *educar* y *desalterarse* por *beber agua* es cometer otro galicismo, que consiste en dar á una palabra española significacion que tiene en frances otra que se le parece.

En el *Mercurio histórico y político*, publicacion mensual, traducida tambien del frances, que principió á correr en Madrid desde el año 1738, y en la cual, segun afirmaba Don Juan de Iriarte, difícilmente se ha-

(1) Ramsay, Nueva Ciropedia, ó los Viajes de Ciro, pág. 3.

(2) *On élevoit les jeunes gens dans des écoles publiques*, dice el original.

(3) Idilios de Gésner, en prosa y verso, por el traductor de *El primer navegante*. Madrid 1797. La traduccion francesa que sirvió de original dice: *Ce n'étoit qu'un faon aussi timide qu'elles, qui venoit se désaltérer dans le courant de la rivière.*

llaría una línea puesta en buen castellano, se habla de ciertas leyes inglesas contra el *débito* de los licores, debiendo decir *venta* ó *despacho* de aquellos artículos, que es lo que significa en frances la palabra *débit* (1).

De un traductor que se guiaba así por el sonsonete de las voces al trasladarlas, no era de extrañar que, descaminado por la palabra *dessert*, estampase en aquel periódico la rara noticia de que la República de Venecia habia regalado á la Reina de las Dos-Sicilias *un desierto de cristal hecho en forma de jardin* (2), cuando el regalo fué *una salvilla de postres, ó ramillete construido de cristal, que representaba un jardin*.

Así tambien habrá visto el lector en varias traducciones modernas entender *hielo* por *espejo*, *violon* por *violín*, *fusil de caza* por *escopeta*, *menosprecio* por *equivocacion*, *propio* por *limpio*, *cábala* por *yegua*, *corbata* por *látigo*, *hierro á caballo* por *herradura*, *latente* en lugar de *latiente*, *mulas del Santo Padre* por *sandalias del Padre Santo*, y hasta *gargajos* por *condecoraciones ó cruces* (3). Dar mulas por chinelas y un desierto parecido á jardin en lugar de un plato de cristal para dulces, ya no es galicismo, sino disparate espantoso, inevitable ó muy ocasionado en quien se pone á intérprete de una lengua, y no la sabe.

(1) Mercurio histórico y político, mes de Julio de 1738, pág. 122.

(2) Mes de Julio de 1738, pág. 8.

(3) *Glace* significa hielo y espejo; *propre*, propio y limpio; *mule*, mula y sandalia; *crachat*, salivazo y condecoracion; pero en los otros casos que se citan se ha confundido *mépris* con *méprise*, *cravache* con *cravate*, *cabale* con *cabale*, &c.

Pero estos despropósitos y las dos clases de galicismos que van designadas no perjudican tanto al habla española como los galicismos de construcción y de régimen. Cuando leemos en algún diálogo de novela, ó en otra parte, *Cuento sobre usted*, *Es hábil á razonar*, *Es por esto que disentimos*, *La selva resonó de sus voces*, *El Rey habiéndose callado*, *la Reina le rogó de seguir* (1), ó frases de semejante estructura, los que tal escriben, adulteran en lo más esencial nuestra lengua y corrompen su índole.

Si continúan como hasta hoy y se van extendiendo estas y otras varias especies de galicismos; si seguimos tomando del frances palabras de buen ó mal sonido, y olvidamos por ellas las de uso corriente; si á las voces castellanas que conservemos se aplica significacion que nunca tuvieron; y al formar la oracion gramatical y el período distribuimos y enlazamos los términos de otra manera que la usual hasta ahora; el feliz resultado de tantas y tan graves innovaciones habrá de ser la formacion de un idioma nuevo, dialecto frances con pronunciacion castellana. Oscuras y grotescas entónces las majestuosas y floridas cláusulas de fray Luis de Granada y Miguel de Cervantes,

(1) Se cuenta *con* una persona, y no *sobre* ella; se dice de otra, *que sabe explicarse*, ó que tiene habilidad *para* ello. *Es por esto que disentimos* no es castellano si queremos decir *por esto disentimos* ó *esto es por lo que disentimos*. Una selva ó un aposento resuena *con* los gritos de una persona, y no *de* los gritos. La construcción castellana de la otra frase debería ser: *Habiendo el Rey callado, la Reina le rogó que siguiese la conversacion*. Como los galicismos de construcción pueden ser infinitos, basta señalar un par de ejemplos: en el cuerpo del *Diccionario* se citan bastantes.

los giros poéticos más gallardos de Herrera y Rioja, perecerá toda nuestra literatura clásica, condenada al olvido como gala que agujereó la polilla, moneda desgastada y sin curso, mueble roto y sin compostura. No se reirán entónces del que trocando á las preposiciones el uso, y dando á la de *en* el sentido de *con* (1), diga como algun catalan ahora : « vengo de Barcelona *en mi mujer* y áun estoy *en una jicara* de chocolate »; no, todo al contrario; para que vuelva á ser leído el Quijote, será indispensable que un pulido escritor de aquella ilustrada época se digne traducirlo á la jeringonza culta corriente, dándole principio de esta ó semejante manera: « Hay poco de tiempo que en un endroito de la Mancha, del cual yo no quiero reapellidarme el nombre, demoraba un hijo de alguna cosa, con su lanza perchada sobre su ratelero, con su anciano buclirio, su haridela magra y su chino de curso. » No habiendo por fortuna llegado aún edad tan adelantada y próspera, en la cual viajarán por el aire los hombres, y las casas por caminos de hierro ú otro metal nuevecito y flamante, la obra del Sr. D. Rafael María Baralt, este breve **DICCIONARIO DE GALICISMOS**, hará un gran beneficio á todos los españoles que deseen hablar con pureza su idioma.

Porque la verdad es que en materia de galicismos todos pecamos. El orador evangélico, el orador parla-

(1) Es decir, dándole este sentido cuando no le sea propio, pues hay ocasiones en que muy propiamente equivale á *con*. Estar *en camisa* es como decir *estar con sola la camisa*.

mentario ó forense, el historiador, el matemático, el poeta, el mercader, la dama, la costurera, el escolar y la colegiala, todos cuantos por estudio ó placer manoseamos libros franceses ó traducciones de esta lengua mal digeridas, aprendemos algunas palabras, locuciones ó giros ajenos de la índole del castellano. Ni los escritores más preciados de puros aciértan á librarse de tan extendido contagio. Hombre hay que censuró el uso de la partícula *ni* en una cláusula como la de *primero es la honra que la hacienda ni el gusto*; y ese mismo remilgado escritor habia dicho *misionarios por misioneros, retrazar por trazar, apénas anochezca que nos desposaremos en lugar de apénas anochezca cuando celebraremos el desposorio; todo me ha dicho por me lo ha dicho todo; supiste aprovechar de mi flaqueza por supiste aprovecharte; ventanas comunicando á las habitaciones interiores en vez de ventanas que dan á lo interior; «sangre inundó Madrid, rendir Segovia, excité tus hermanos, conviene que evites tu amante, matarme aspiras, en tu defensa tienes Alfonso, y encarnizar contra un monarca quien le debe el aliento», oraciones en que falta la preposicion *á*, precediendo á las palabras que van impresas con bastardilla; y en fin, habia estampado estos dos versos de tan puro lenguaje como claro sentido:*

Teme de ser de la alligida patria
la causa que en su seno el fuego encienda.

Ignoraba sin duda el reprochador del *voquible ni*, hablando en el estilo de Sancho Panza, que así como

unas veces es adverbio de negacion, otras se usa como conjuncion disyuntiva equivalente á ó (1), cosa que saben todos los niños de la escuela, donde les enseña el catecismo del Padre Astete, que « Dios es la cosa más excelente y admirable que se puede decir *ni* pensar », y donde, en las fábulas de Iriarte, leen estos versos de la titulada *El pastor y el lobo* :

Mi piel en invierno, qué abrigo no da?

Achaques humanos cura más de mil :

y otra cosa tiene; que seguro está

que la piquen pulgas *ni* otro insecto vil.

Este uso del monosílabo *ni* ya era corriente en España por los tiempos de San Fernando. En la traducción del Fuero Juzgo, hecha de su orden, se lee (2) : « ¿ Quál christiano deve sofrir que los fillos de los reys perdant suas cosas *nen* so regno ? » En la ley 27 de la Partida quinta, título 5.º, escribió ó mandó escribir Don Alfonso el Sabio : « si despues desto quisiese el vendedor dar la cosa al comprador, ante que fuese perdida *nin* menoscabada... estonce será el peligro del comprador. » El Marqués de Santillana, Villasandino, fray Luis de Granada, Cervantes, Lope, Quevedo y otros escritores castellanos notables, emplearon la conjuncion

(1) Otras veces equivale á y.

(2) Fuero Juzgo en latín y castellano, cotejado con los más antiguos y preciosos códices, por la Real Academia Española, Madrid 1845. Pág. XIII del texto castellano, primera columna.—En el lugar correspondiente del texto latino se lee : « Quis ferat aut quis toleranter christianus videat regis soboles aut posteritatem expoliari rebus *aut* privari dignitatibus ? » La conjuncion *aut*, equivalente á ó, está traducida por *nen*, es decir, *ni* : luego aquí significaba lo mismo.

ni de la propia manera, ántes que Lafontaine hubiese escrito en la fábula de *El leon y el raton*:

Patience et longueur de temps
font plus que force *ni* que rage.

Si áun autores encopetados (concluyendo ya la digresion) escrupulizan poco en conservar sin mezcla gálica el idioma en que pretenden lucirse, no es de esperar que el vulgo repare en frioleras. Sea que todo lo extraño nos choque y agrade, sea que nos cause presto lo propio, sea que tengamos propension invencible á conceder al huésped el lugar preferente, y áun á dejarle por amo de nuestros lares, sea por último, que no hayamos áun caido en la cuenta de que el castellano castizo no ha de aprenderse de los extranjeros que no lo saben, sino de los españoles que lo estudian y no lo olvidan; no se puede negar que las voces y locuciones peregrinas hallan pronta y fácil acogida en España. Repararon, por ejemplo, nuestros mayores en un aleman que retorciéndose el pelo del labio superior decia *bey Gott*, mentando el nombre de Dios en vano, y no se necesitó más para que al momento formasen la palabra *bigote*. Oyeron, quizás á un lazzarone, pronunciar con énfasis la palabra *spavento*, y al punto llenaron de *aspavientos* á entrambas Castillas. Vino en un periódico frances el nombre de *Marie Antoinette*; y como si *Antoinette* fuese más ni ménos que *Antonia*, se dió á aquella princesa el nombre de *María Antonietta*, diminutivo ridículo que ya nadie le quita. Qué más?

Á nuestros mismos apellidos alteramos la acentuacion, como un extranjero se la varíe. Antójasele á Pedro Agustin de Beaumarchais introducir en una comedia un barbero con el apellido catalan *Figaró*; se traduce al español la comedia, se traduce una ópera y un drama franceses en que Figaró desempeña un papel importante (1); no se oye en nuestros teatros más que Figaró acá, Figaró acullá, Figaró arriba y Figaró abajo; en esto se le ocurre á un autor italiano convertir en esdrújulo aquel apellido de terminacion aguda; y en poco tiempo no queda español que no trueque el acento, llamando *Figaro* al barbero célebre de Sevilla (2): pronunciacion tan impropia como si, imitando á los ingleses, llamásemos á los autores del *Buscon Don Pablos* y *El Alcalde de Zalamea*, Quévedo y Calderon.

Á vista de tan generales ejemplos, ¿cómo se ha de extrañar que un tratante cualquiera, sin pararse á pensar si son ó no *ciudades* las cortes de Francia y de Inglaterra, plante á su *almacen*, *despacho* ó *comercio* (porque eso de *tienda* es ya de mal gusto) el extravagante afrancesado título *Á la villa de París*, *Á la villa de Lóndres*? Otro llamará *yinyibia* á la cerveza de gengibre, *pasta de susub* á la de azufaixas, y el lindí-

(1) *El Barbero de Sevilla*, comedia y ópera francesas, y *La Mère coupable*, drama del mismo Beaumarchais, traducido al castellano con el título de *La Esposa delincuente*.

(2) *Figaro* y no *Figaró* se lee en la traduccion de *El Barbero de Sevilla*, hecha por el que escribe este prólogo. *Figueró* se llamaba un impresor de Barcelona que vivia á principios del siglo pasado, y en Reus ha de haber, si no me equivoco, una imprenta de *Figaró*.

simo nombre de *sús* reemplazará al de *sueldo*, que habiendo ya servido más de 35 años, merece jubilacion y está para poco. ¿Quién dice ya de una actriz aplaudida que Fulana ha obtenido un *triunfo*? Parece hipóbole miserable, y á fin de abultarla, se acostumbra decir que ha obtenido una gran *ovacion*. Y es lo bueno que por ovacion se entendió siempre, miéntras las hubo, un triunfo pequeño, un medio triunfo, un triunfo por menores méritos y con ménos aparato que el triunfo propiamente dicho. ¿Quién osará entre personas de respeto decir que su mujer está preñada, ni embarazada, ni aún en cinta? Fuera una grosería ignorar que en semejante caso se dice que la señora se halla *en estado interesante*: como si hubiese algun estado en que no interesaran las mujeres, y más las que tengan mérito notable ó suerte infeliz. Á la palabra *interes* y sus derivados se han aplicado acepciones tan varias y extensas, que se ha visto en una comunicacion oficial acusar á cierto empleado de que miraba *con el mayor desinteres* el establecimiento donde servia, queriéndose decir que el establecimiento *no le inspiraba interes alguno*, ó que no tenia con él el debido cuidado.

Recordará el lector que las más antiguas citas hechas en este prólogo son de libros impresos á principios del siglo XVIII, época en la cual, ocupando un príncipe frances el trono de España, se hizo moda estudiar la lengua del Rey, y se extendieron por toda la Península las obras francesas en su idioma original y en el

nuestro, ó en el dialecto especial de temerarios traductores, mal francés y peor castellano. Pero mucho ántes, cuando eran en España poquísimas las personas versadas en la lengua francesa, se usaban tambien ciertas locuciones exactamente iguales á otras que ahora tachamos de galicismos: y es harto dudoso que lo fuesen entónces. De Lope de Vega, que entendia el frances y empleó las expresiones *me permito* (1) y *me ofrezco en víctima* (2), pudiera creerse que las introdujo imitando á escritores franceses; pero cuando leemos en Santa Teresa de Jesus *tengo muchas veces de grandes trabajos*, y no nos consta que tuviese la Santa frecuente trato con personas ni libros franceses, hay motivo para creer que usó la palabra *vez* en el sentido de *turno* ó período de tiempo, como si hubiese querido manifestar que tenia pasadas, ó solia pasar, muchas temporadas ó épocas de penalidades. Locuciones como estas, más que galicismos, podrán ser italianismos ó latinismos, ó serian acaso modismos nuestros que se usaban entónces y no han llegado hasta nuestros

(1) Obras sueltas, tomo primero, pág. 475.

De mi vida, Amarflis, os he escrito
lo que nunca pensé: mirad si os quiero,
pues tantas libertades *me permito*.

(2) Tomo arriba citado, pág. 503.

Vos sois la imágen más valiente y bella
para ejemplo del mundo: á vuestro asilo
en víctima me ofrezco, viendo en ella
mi historia propia por mejor estilo.

dias. Creo, pues, que para condenar ó admitir un galicismo (y lo propio se pudiera decir de cualquier palabra, frase ó giro tomados de los otros idiomas), convendrá tener presentes, entre otras, estas circunstancias:

Si la voz ó locucion es necesaria.

Si es fácilmente comprensible.

Si es lógicamente justificable.

Si á lo ménos es bella.

Si el que parece galicismo tiene quizas origen latino, porque siendo la lengua castellana hija de la latina, la voz ó locucion que de ella provenga trae una recomendacion respetable.

Si hace mucho tiempo ya que se usa, empleándola autores correctos.

Obligado á manifestar mi opinion sobre estas cuestiones, diria que no se debe negar carta de naturaleza á ninguna palabra que represente ó recuerde un invento nuevo, como *daguerreotipo*, *asfaltar*, *ferro-carril*, *quinqué*, *rifle* y un sinnúmero de otros.

Reproche, *intriga*, *coqueta*, *coleccionar*, *permitirse* y otras ciento cuentan con el uso más ó ménos general, y algunas con autoridades de primer órden.

Expresion de doble sentido y *sáber su oficio á medias* me parecen neologismos tolerables en cualquier escrito atildado, porque su significacion aparece clara. La primera equivale á palabra *con dos sentidos*, la segunda á oficio de que no se sabe más que *la mitad*. *Á medias* no significa solo lo que se hace ó parte entre dos, sino

tambien lo que está á medio hacer. Nótese que los franceses dicen *à demi* en este caso, que no quiere decir *á medias* sino *á medio*; por consiguiente el *á medias* no es, en rigor, galicismo. *Mitad hombre y mitad caballo* sí es galicismo; pero dan estas voces una idea tan clara y exacta, que no hay razon para proscribirlas. En el mismo caso se hallan las locuciones *yo me dije*, *tú te dijiste*, *fulano se dijo*. Cierta es que hasta poco há el castellano que hablaba *consigo*, decia las cosas *para sí*, *entre sí*, ó *para su capote*; no obstante, siendo tan lógico y tan claro este uso del verbo *decir* unido al pronombre, siendo tan conciso y enérgico, puede practicarse lo mismo que el otro.

Se ha escrito que *hacer lectura* de un documento ó papel cualquiera es un modo malo de expresar que el papel se ha leído. Con perdon de quien lo defienda, yo sostendré que esta es una de las infinitas cosas que *se hacen*, y pueden decirse. Lope en la comedia titulada *Los novios de Hornachuelos* (4), en lugar de decir *léeme esa carta*, dice *hazme relacion de esa carta*. Si

(4) Acto primero.

MELENDEZ.

*Hazme, Mendo, relacion
de aquesta carta del Rey.*

MENDO.

Así dice.

MELENDEZ.

Atento estoy.

hacer relacion es leer, hacer lectura tambien debe serlo. Quieren algunos que se dé, y no que se haga. Tan nuevo es dar lectura como hacer lectura : úsense ambos modos ó ninguno.

Á propósito del verbo *hacer*. Barbaridad moderna y *mayúscula* parece á un autor decir *mucho tiempo hace*, sosteniendo que solo se debiera decir *mucho tiempo há*. En esta barbaridad, que cometen ahora casi todos los españoles, incurrieron Cervantes y Lope de Vega. En *El celoso extremeño* se lee: «Hace hoy un año, un mes, cinco dias y nueve horas.» En *La ilustre fregona*: «Hoy hacen, segun mi cuenta, quince años.» En la comedia *Contra valor no hay desdicha*: «Hace un año..... Hace algunos.» (1) Lo mismo se observa en autores ménos ilustres. En la novela de Don Gonzalo de Céspedes, titulada *El español Gerardo*, se lee tambien (Discurso primero, carta de Doña Clara): «Hoy hace veinte dias.» Valor se necesita para tratar de bárbaro á todo un pueblo porque hoy emplea una locucion que, dos siglos *hace*, ya tenia uso.

Más antiguo es el de llamar al príncipe de las tinieblas *Satan* en lugar de *Satanas*, cambio que algun crítico ha tenido por galicismo. *Satan* se lee seis ó siete veces en un auto de *La paciencia de Job*, que existe manuscrito en la Biblioteca nacional (2), y es, cuando ménos, del siglo XVI. Tambien Lope de Vega y Quevedo usan este nombre, aquel en la novela de *El*

(1) Acto primero.

(2) Estante M, códice 273.

peregrino en su patria (1), y este en la del *Buscon Don Pablos* (2).

Como hallará en este DICCIONARIO el lector la palabra *hablista*, me tomaré la libertad de extender unas líneas acerca de élla.

Grande alharaca se movió, muchos años há, con la tal palabra, suponiendo algunos eruditos intolerantes que fué introducida por equivocacion en el castellano, porque hubo quien leyese *hablista* donde decia *hablistan*, y de esta voz, que significa *parlanchin*, suprimida la *n*, formó la otra que significa hoy *el que habla ó escribe una lengua*. Sea lo que fuere, la voz *hablista* se deriva naturalmente de *habla*, y como diferente de la de *hablistan*, puede admitir significacion diferente. *Coronel*, con respecto á su origen, debia ser *columnel* ó *colonel* en buen castellano, porque no viene de *corona* sino de *columna*; y sin embargo, nadie ha puesto pleito á los que introdujeron en nuestra lengua esa palabra. En la de *peluca* se hizo tambien una alteracion curiosa de letra en sentido contrario. *Peruca* se decia al principio, á imitacion de la voz francesa *perruque*; pero como es un artefacto de *pelo*, el vulgo

(1) Libro primero, al fin.

Baja, que esta nave es cierto
camino al celestial puerto:
yo soy della capitan
desde que vencí á *Satan*
en la guerra del desierto.

(2) Capítulo IX. Cáñale muy en gracia al lugar (Toledo) el nombre de *Satan* en las coplas.

dió en llamarla *peluca*, recordando de este modo en castellano la materia de que se forma, traiga ó no la voz su origen del griego.

Todo extremo es vicioso. Á mediados, y aún más allá, del siglo XIX, es imposible que hablemos como en tiempo de los Reyes Católicos; mas tampoco es justo que por negligencia, ignorancia ó capricho viciemos, corrompamos ó destruyamos la hermosa lengua de Garcilaso y San Juan de la Cruz, de Herrera y Cervantes. El Sr. D. Rafael María Baralt en este DICCIONARIO trata de guiar á nuestros escritores por un camino medio, atinado y seguro. No proscribire todo lo nuevo; escoge, sí, de las novedades las que tiene por útiles; no patrocina ciegamente lo antiguo, ántes rebusca los que le parecen defectos hasta en los autores más venerables. Demasiadamente severo se muestra diversas veces; acaso lo hará porque contando con la poca docilidad que suele haber para acomodarse á la doctrina de un catecismo literario reciente, pide mucho para conseguir una cosa arreglada. Adusto aquí, afable allá, mal enojado en un artículo, jovial y desenfadado en otro, el libro con ser de consulta y para leerse salteado, puede no obstante ser leído agradablemente hoja por hoja. Preceptos, consejos, modelos de imitacion, ejemplos que deben huirse, enseñanza y aún recreo encontrarán los lectores de este reducido volúmen, útil á cuantos leen y hablan el castellano, á muchos de los que lo escriben componiendo de propio caudal, y á los traductores del frances sobre todo. Leyendo este Diccio-

NARIO una vez, consultándolo con frecuencia y estudiando sin cesar nuestros buenos autores, el saber una ó varias lenguas vivas no perjudicará á ningun escritor; al contrario, fecundará su pluma con voces nuevas, hermosas y atinadamente expresivas. Para enriquecer nuestra lengua como Lope, hay que seguir el consejo de Moratin el padre (1): leer tantos libros castellanos como extranjeros. El que tenga que limitarse á los unos renunciando á los otros, el español que haya de elegir entre los *Misterios de París* y *El Quijote*, prefiera á Cervantes.

(1) Obras póstumas de D. Nicolás Fernandez de Moratin. Barcelona, 1821, página 36 de la *Vida del Autor*. «Un caballero... dijo á Moratin que le indicase, entre los poetas clásicos, de cuál nacion deberia preferirlos... Moratin le respondió: *Griegos y españoles, italianos y españoles, franceses y españoles, ingleses y españoles*. Los que tengan algun conocimiento del arte advertirán cuánto dijo en esta respuesta.»

Juan Eugenio Hartzenbusch.

DICCIONARIO DE GALICISMOS.

A.

Esta preposicion nuestra, que es la *ad* de los latinos apocopada, indica comunmente el término, objeto ó tendencia de la accion. Conforme á este primitivo y fundamental oficio suyo, equivale á otras preposiciones, entra en la composicion de muchas frases adverbiales, y forma modos de decir idiomáticos y muy expresivos de nuestra lengua: cosas todas que deben estudiarse cuidadosamente y por menor en nuestros buenos autores del siglo de oro de la literatura patria, en los monumentos nacionales, y en los romances y refranes populares: verdadera y pura fuente del idioma.

Pero debiendo tratar solamente aqui de los galicismos que con nuestra preposicion se cometen, diremos que ellos son, en general, de dos maneras: una, cuando en modos adverbiales, locuciones y régimen de verbos se le atribuyen funciones que corresponden á otras particulas: y la segunda, cuando se hace uso de ella en casos en que nuestro idioma la rechaza.

De todo daremos algunos ejemplos.

DICCIONARIO DE GALICISMOS

Á USADA POR *para*.

«Cuando el despotismo no logra, como suele, envilecer por completo á las naciones, solo es propio á (para) excitar sediciones y trastornos», que leo en un buen libro moderno.

«El hombre es á *si mismo* (para si mismo) el objeto más noble, admirable y prodigioso de la naturaleza», leo en el mismo libro.

«El yugo de la virtud es pesado *al hombre* (para el hombre) sin el auxilio de la gracia», dice una obra ascética que tengo á la vista.

Melendez ha dicho: «Nacemos á morir»; y Moratin; «Vive á la virtud, niño inocente: *Á* no volver huyen las horas.» Lo han dicho en verso; en prosa, ni ellos ni nadie, que yo sepa, se ha atrevido á tanto. Por lo demas, el uso de *á* en este caso es enérgico, expresivo, y no puede originar confusion ni equívocos.

«*Á todo* habrá remedio si las medidas del gobierno se llevan á cabo», leo en un periódico. Tenemos el refran: «*Á todo* hay maña, sino á la muerte»; pero lo corriente es: *Á todo se pondrá*, ó *Todo tendrá remedio*.

«*Á tales* (para tales) hombres nada puede ser imposible.»

II.

Á USADA POR *en*.

«Semejantes catafalcos solamente se usan *á la muerte* (en la muerte) de los reyes.»

“Ser el *primero á proponer*”, ha dicho Jovellanos. Lo corriente es *en proponer*. “Doña Isabel II triunfó de sus adversarios en nombre de la misma legitimidad que ellos habian sido los *primeros en oponer* á la legitimidad hereditaria.” Folleto titulado *Á la corte y á los partidos*.

“Aunque muy desfigurado, *á su solo modo* (en su solo modo) de hablar y de gesticular le conoci”, leo en una novela contemporánea.

“Nunca os *pusisteis al peligro* de quitármela (la libertad) para volvérmela tan liberalmente”, ha dicho CERVANTES. Lo mas usual es *en*, como se ve por este ejemplo: “Demas de esto mira tambien que es tentar á Dios *ponerse en peligro* sin necesidad.” GRANADA. Y á este modo decimos: *Ponerse en riesgo*, *Ponerse en mala situacion*, *Ponerse en ocasion de pecar*, &c. Mas *Ponerse á peligro* se dice tambien en castellano; salvo que lo castizo es, v. gr.: *Ponerse á peligro de muerte*, *Ponerse á peligro de quitarle la libertad*, omitiendo el articulo definido.

“Quien *trabajare á traer* consigo esta preciosa compañía... yo le doy por aprovechado.” SANTA TERESA. Hoy no decimos *Trabajar á traer*, como tampoco *Trabajar á llevar*, *Trabajar á conducir*, &c. En todos estos casos empleamos la preposicion *en*. “La naturaleza *trabaja en vencer* la enfermedad.” V. ACAD., *Dicc.*, 1.^a edic.

“Los ingleses *ponen á tierra* las mochilas, y mueren al lado de ellas sin moverse”, leo en un una obra militar. Corrijase el galicismo diciendo *en tierra*, ó *en el suelo*.

“Muy complacido estuve *á la lectura* (en la lectura) de ese excelente discurso”, leo en un libro moderno.

“Le verá Vd. mezclarse *á todos* (en todos) los negocios para mangonear y levantar figura”, dice una novela contemporánea.

III.

A USADA POR *con*.

Son frequentísimas hoy las expresiones afrancesadas «Vender á pérdida, Trabajar á la aguja», por *Vender con pérdida, Trabajar con aguja*. No hay que confundir estos evidentes galicismos con nuestras locuciones correctas «Vender, ó comprar á crédito, ó á dinero», que tienen distinta significacion. «Á mozo goloso, dice un refran español, *higo á dinero*», esto es, *por dinero*, no de balde.

«Enrique IV (que leo en una traduccion muy esparcida) conquistó su reino á la punta de su espada.» Debe ser *con la punta de su espada*; á ménos que no se prefiera decir *á espada*, ó *á punta de lanza*. *Á* se emplea para expresar accion, v. gr.: *Murió á fuego, á hierro, á manos de ladrones, &c.*; pero en estos modos de decir, y en todos sus análogos, rechaza el articulo.

«Punta á punta», se dice siempre en castellano *Punta con punta*.

«Se le concedió que pudiese llevar los niños á su casa; pero á cargo de alimentarlos y vestirlos», leo en una novela. Dicese muy bien en castellano: «Dejar, ó poner el ejército á cargo (bajo el gobierno ó mando) del general; Tomar á cargo (encargarse de) un negocio; Estar á cargo, Poner á cargo, Quedar á cargo, Tener, Tomar á su cargo alguna cosa», con lo cual se da á entender estar algun negociado, dependencia ó manejo, fiado al cuidado y solicitud de uno: por donde se ve que *cargo* vale aquí cuidado, solicitud, cuenta, gobierno, direccion. En lo forense *cargo* es culpa, y así se dice: «Este hecho resulta *en cargo* vuestro.» V. ACAD., *Dicc.*, 1.^a edic. Pero en la frase propuesta *cargo* es obligacion, precision de haber de hacer ó cumplir alguna cosa;

y en este sentido, ni en el lenguaje vulgar, ni en el forense, ni en ninguno debe decirse *á cargo* por *con cargo*, *con condicion*, *con obligacion de alimentarlos y vestirlos*.

Á se emplea para expresar el modo de la accion, y así decimos *Á caballo*, *Á gatas*, *Á so capa*, *A bobas*, *Á lo letrado*, *Á hurtadillas* ó *Á hurto*, &c.

Aquí es idiomático; pero en algunos modos de decir semejantes, equivale á *con*. V. gr.: «Cosa hecha *á placer*», que vale, lo mismo en frances que en castellano, cosa hecha *con todo gusto*, *con toda comodidad*, sin impedimento ni embarazo; y en lenguaje provincial de Aragon, **DESPACIO**, esto es, *con espacio*. De esta clase es nuestro expresivo modo adverbial **Á MANTA**, ó **Á MANTA DE DIOS**, que vale *con abundancia*.

«Dia vendrá que se deshaga este agravio, y que sean oidas *á justicia* las querellas de la honra divina.» **GRAN.**, *Guia*. Este *oir á justicia* no puede ser la frase forense **OIR EN JUSTICIA**, y por consiguiente tiene que significar *oir con justicia*, ó *hacer justicia*.

Á JUSTICIA en tal sentido es un modo adverbial precioso, que hace falta y que debemos conservar.

En el mismo caso que las anteriores se hallan las expresiones «Hecho *á pluma*, *á pincel*; *Labrado á cincel*; *Lámina abierta á buril*; *Forjado á martillo*»; pero no «Hecho *á la pluma*, *Labrado al cincel*, &c.», que serian barbarismos intolerables.

A con el artículo definido no puede emplearse sino cuando, dejando de significar *con*, expresa el método ó manera como se ejecutan ciertas cosas. Antes denotaba el instrumento. V. gr.: «Pintar *al óleo*, *á la aguada*, *al temple*, *al fresco*; Retrato hecho, ó sacado *al daguerreotipo*.»

¿Deberémos decir «Pelear, reñir *á sable*, *espada*, *pistola*, &c., por *Pelear*, *reñir con pistola*, *sable*, *espada*, &c.? Me parece que sí, atento que hay varias expresiones idiomáticas castellanas del mismo género, v. gr.: «Ponerse *á brazos* con alguno (reñir,

contender); *Á brazo* partido (con los brazos solos); Andar *á estocadas* (reñir con espada, ó estoque); Andar *á escopetazos* (tirar unos sobre otros con escopeta).

«Mezcla la pompa y los placeres *á los* (con los) trabajos y negocios más árdulos.»

IV.

Á USADA POR por.

«*Á su modo* (por su modo) de vivir se le conoce.»

«*Á lo que veo* (por lo que veo) tan malo es hoy como ayer, y como será mañana.»

«Queda *á mi cuenta* (por mi cuenta) hacerlo sin tardanza.»

«*Á mi cuenta* (por la cuenta, esto es, al parecer, según lo que se puede juzgar) es menester dar el golpe lo más pronto que se pueda.» También se puede decir *Á LA CUENTA*.

«Se vende *á* (por) libras.»

«Y *á esta causa* los sábios no suelen menospreciarlos (los refranes), ántes llegarse á ellos como á buenos consejeros. GARAY, *Cartas*. Hoy pasaria por galicismo la expresion *Á esta causa*, frecuente en las obras de nuestros antiguos. Ciertamente, lo más propio es *Por esta causa*; á ménos que, cambiada la estructura de la frase, no se dijese: *Á esta causa debe atribuirse el que los sábios, léjos de menospreciarlos, se hayan llegado siempre á ellos como á buenos consejeros*. La expresion de Garay es pues una elipsis.

«Es tan caviloso que siempre toma las cosas *á lo peor*.» No se dice en castellano «Tomar las cosas *á lo peor*, ni *á lo mejor*, ni *á lo malo*, ni *á lo bueno*», sino *Tomar las cosas por su parte peor, ó por el lado malo, ó por donde quema*. También se dice *Tomar las cosas en buena ó mala parte*; y en el segundo sentido *Echarlas á mal ó á mala parte*.

V.

Á USADA POR *de*.

«El desprecio á las leyes y buenas costumbres que hoy notamos; el desprecio á todo lo sagrado y venerando, es el mal universal de nuestro siglo», leo en una disertacion.

Digase: *El desprecio que hoy se hace, ó simplemente El desprecio de las leyes y buenas costumbres; el desprecio de todo lo sagrado y venerando, es el mal universal de nuestro siglo.*

«Escapó felizmente á todas (de todas) las trampas que se le armaron.»

«Hace mucho tiempo que se detestan á muerte.» En español se dice *de muerte*; y por hispanismo expresivo *Hace mucho tiempo que estan á matar.*

«Murió desconocido á todos, y de todos abandonado.» Es frase antibológica, porque *desconocido á* vale en castellano *ingrato con ó para con*, v. gr.: «Desconocido á sus favorecedores.» «No hay hombre mas desconocido que el hijo que desconoce á su padre.» FONSECA, *Amor de Dios*, citado por la ACAD., *Dicc.*, 1.^a edic.

«¿Á Dido huyes?» se lee en una antigua traduccion de la Eneida citada por Garces en su obra titulada *Fundamento del vigor y elegancia de la lengua castellana*. Este autor, para quien todo lo antiguo era sagrado, dice, con tal propósito, que cuando HUIR significa *tener odio* lleva la preposicion *á*, sin tener para ello más fundamento que el pasaje citado. HUIR, diga Garces lo que quiera, no rige *á* sino cuando se emplea para expresar lugar hácia donde se huye, v. gr.: «Huir ó huirse á la ciudad.»

«Rendido á la fatiga y acaecimientos del viaje», dice JOVELLANOS. No me parece mal, aunque lo corriente es *de*.

VI.

Á USADA POR *respecto de*.

En lenguaje técnico de las matemáticas se dice: «A es á B como C es á X»; pero en cualquiera otro caso me disuena semejante modo de hablar. Lo corriente y castizo es, v. gr.: *La tierra es respecto del universo lo que un átomo respecto del sol.*

VII.

Á USADA POR *segun*.

«Á lo que tú vas á tardar, bien tendré tiempo para comer.» Cita SALVÁ (*Gram.*) esta frase como prueba de que á equivale á *segun*. Confieso que no conozco autoridad ninguna que justifique el ejemplo ni la deducción; al paso que pocos galicismos pueden darse más evidentes. *Á ce que tu vas tarder, j'aurai bien le temps de diner*, palabra por palabra.

VIII.

Á USADA POR *hasta*.

El modo adverbial, nuevo entre nosotros, *Á rabiarse* (v. gr.: «El público aplaude á rabiarse»), ha sido indudablemente formado á imitación de los modos adverbiales franceses *Á outrance*, *Á tue tête*, en forma y en significación; y así vale *Hasta más no poder*, *Á todo poder*, *Á grito herido*, *Aturdiendo á voces*, *Á voz en grito*, *Extremadamente*. Juzgo, sin embargo, que está en la índole de nuestro idioma, como lo prueban, entre otras expresiones, *Á ma-*

ravilla (v. gr.: Es bella *á maravilla*, esto es, maravillosamente, ó *hasta* un punto que causa *maravilla*); *Á todo correr*, esto es, corriendo *hasta* más no poder. Con todo, *Á rabiar* no es del lenguaje culto y grave; y por lo que á mí toca preferiré siempre sus equivalentes castizos.

IX.

DIVERSOS USOS DE *á*.

En rotulatas de tiendas y almacenes leemos hoy (¡mal pecado!) «*Á la villa de Madrid, Al oso blanco, Al negro maravilloso*», y otros dislates por el estilo: evidente galicismo que no tiene disculpa. Cierto es que en todas las provincias de España se oye decir á los regatones y vendedores ambulantes, v. gr.: *Al buen albillo, Á los buenos melones, Á las agujas finas, &c.* Pero en estos casos hay una elipsis natural, propia, y si decimos, visible, que no puede ocasionar ningun género de duda. El vendedor ambulante, buhonero, frutero ó lo que sea, pregona y muestra su género; y cuando dice *Al buen albillo*, por ejemplo, claramente expresa el deseo ó la excitacion reducida á que acudan *á comprarlo*. Súplese, pues, solamente el verbo *comprar*; por manera que cuando oimos gritar *Á las agujas finas*, construimos sin querer y mentalmente la frase *Á comprar las agujas finas*: especie de imperativo castellano tan corriente como *Venid, acudid á comprar las agujas finas*. Pero en la afrancesada rotulata *Á la villa de Madrid*, ¿quién podrá sostener que se puede y debe leer correctamente por la elipsis *Venid á comprar á esta tienda llamada Villa de Madrid*? Además, en el uso vulgar lo más frecuente, general y castizo es pregonar diciendo: *La huevera, El melonero, Rábanos como el agua tiernos, Albillo como el oro, Fósforos de Cascante*.

«Sabia hacer una jaula de pájaros, que solamente *á hacerlas*

podiera ganar la vida. » En esta frase del *Quijote* de Cervantes (prescindiendo del trastrueque de la concordancia entre *jaula* y *hacerlas*: trastrueque muy común en los autores antiguos, los cuales hacian muchas veces la concordancia con las ideas más bien que con las palabras); en dicha frase, repito, acaso verá alguno calcada la locucion francesa *à les faire*; y lo está en efecto. Pero, así en frances como en castellano, la expresion es legitima porque es elíptica, y quiere decir que *solamente dedicándose ó aplicándose á hacerlas pudiera ganar la vida*. Por lo demas, fuera de este caso (no mencionado, que yo sepa, en ninguna gramática de nuestra lengua), á no se usa con el infinitivo sino de dos maneras: una, al principio de la oracion, á la cual comunica sentido condicional; y entónces corresponde á la conjuncion *si*, v. gr.: «Que *á decirme* el peligro en que andaba... sin duda creo se remediará.» SANTA TERESA. — «*Á saber* yo que habia de venir.» — «*Á decir* verdad.» — «*Á conocer* su perfidia.» — La otra manera es cuando, delante del infinitivo, se le junta el artículo definido, y vale tanto como el gerundio, v. gr.: «*Al examinar* la obra», esto es, *Examinando la obra*.

Siendo Jefe político de Madrid el Sr. Cantero, dicen que acertó á preguntar á un picapedrero (ignorando que lo fuese), *¿en qué trabajas?* — Trabajo *á cantero*, respondió el otro. Con lo que se amohinó el ministro público creyendo que el pobre diablo jugaba del vocablo con su apellido. Y sin embargo, segun el sentir de algunos, el picapedrero decia bien, porque *trabajar á cantero* es lo mismo que *trabajar de cantero*. Los que tal creen se apoyan en las conocidas expresiones *Puso á su hijo á sastré*, *Poner á su amigo á un desaire*, *Poner á la vergüenza*; pero no se echa de ver que el régimen de todos los verbos no es igual, y que lo que con uno es permitido decir, con cualquiera otro está mal. Lo corriente es, pues, *Trabajar de cantero*, *de carpintero*, &c.; *Trabajar en oficio de albañil*.

Oímos comunmente «No veo aquí á coser; No veo aquí á leer», esto es, *No veo aquí para leer, ó coser; ó No veo aquí lo suficiente para leer, ó coser.* ¿Se puede decir este evidente galicismo, nuevo, sin duda, entre nosotros? Personas muy competentes me han contestado que sí; porque, según ellas, *No veo aquí á coser, ó No veo á coser*, es modo de hablar equivalente á estos otros: *Puesto aquí á leer, no veo; No veo, puesto aquí á coser; Puesto á coser, no veo; Habiéndome puesto á coser, no veo; Habiéndome puesto aquí á coser, no veo*: lo cual forma una elipsis propia de la índole de nuestra lengua.

«Se había escapado libre la despensa que sobre su asno venia, cosa que *la juzgó á milagro*», dice Cervantes en el *Quijote*. Censurando Clemencin esta frase dice: «Si en el original de Cervantes se leía *juzgó*, debió ser *juzgó milagro*: si se leía *á milagro*, diría probablemente *tuvo á milagro*. Este es el régimen que corresponde á ambos verbos *juzgar* y *tener*, y que aquí está trocado.» *Coment.*, tomo 2.º, pág. 227. En otra parte del *Quijote* (2.º, cap. XXIV), dice Cervantes: *Será esto tenido á milagro*; lo cual prueba que para él eran sinónimos *JUZGAR* y *TENER* empleados con el modo adverbial *á milagro*. No veo en ello inconveniente.

«Los gobiernos *derogan á* su dignidad con el uso innecesario de la violencia», leo en un periódico. Aquí *derogar á* es *OFENDER, IR CONTRA, LASTIMAR, &C. V. DEROGAR.*

Á BRAZOS ABIERTOS es indudablemente un modo adverbial francés que generalmente se vuelve al castellano por *ABIERTOS LOS BRAZOS, CON LOS BRAZOS ABIERTOS*. Á mí, sin embargo, no me parece mal; ni lo parecía á nuestros antiguos. «Por otra parte creo que es tal vuestra condicion, que más tardaría yo en decir de sí, que vos en recibirme *á brazos abiertos.*» GARAY, *Cartas en refranes*. Es modo de decir expresivo y enérgico.

«Cantar *á tantas voces; Concierto á cuantas voces*», que se

dice hoy en lenguaje técnico de música, y también en lenguaje vulgar, es evidente galicismo. Fuerza, sin embargo, es confesar que tiene en su favor la autoridad de Cervantes.

«Pero con todo eso, al son de las guitarras secundaron á tres voces con el siguiente romance.» *La Tía fing.* No hay modo más breve de decir que las voces que cantaron eran tres; y es de notar que en semejante modo de hablar no cabe anfibología hablando de música.

«Vi á tu pecho la insignia» parece galicismo, y no es sino modo de hablar de nuestros antiguos, los cuales empleaban la preposición á para denotar localidad en muchas frases en que se prefiriere ahora la *en*. No es extraño semejante uso de la índole de nuestra lengua, pues decimos *Estar á la puerta, Vive á la esquina, Llevaba la venera al pecho, Le puso una cadena al cuello.*

«Aquel grande amigo de Anselmo el rico, que vivia á San Juan, se llevó esta noche á Camila.» CERV., *Quij.*

«Vuesa merced, ¿dónde mora?»

—Vida mia, á la Merced.» LOPE DE VEGA.

Modos de hablar elípticos que completos serian *Vivia junto á San Juan, Vivo ó moro junto á la Merced.*

ABANDONADO, DA.

Es participio pasivo del verbo ABANDONAR, SE, y como tal se ha usado siempre diciendo, v. gr.: *Abandonado á la prostitucion, Abandonado en manos de la Providencia, Abandonado de ó por sus amigos, El buque quedó abandonado al arbitrio de las olas y del viento.*

Y aun familiarmente se dice: *Es un abandonado, una abandonada*, de la persona que se entrega á la ociosidad, y no cui-

da de sus obligaciones ó conveniencias; pero las frases siguientes, que he visto en escritos modernos, dan á nuestro vocablo acepciones que jamas ha tenido en castellano, y son enteramente francesas.

«Fuerza es que seais los más *abandonados* (descarados, atrevidos, impudentes) calumniadores, para sostener con juramento tan palpable falsedad.»

«Los niños *abandonados* (los niños expósitos ó los expósitos) deben mucho á la ingeniosa caridad de las damas de Honor y Mérito de Madrid.»

«Antes morir que entregar mi corazon á una *abandonada* como ella.»

En esta última frase, *abandonada* está por *perdida*, *prostituida*, *entregada al libertinaje*. En este sentido, hablando de hombres, se dice en castellano *libertino*, *disoluto*, *vicioso*, *mujeriego*, &c.

Recuerdo con este motivo algunos pasajes de Cervantes.

«Hay casas, asi en Salamanca como en otras ciudades, que llevan de suelo vivir siempre en ellas mujeres *cortesanas*, ó por otro nombre *trabajadoras* ó *enamoras*.» *Tia fing.*

«Estaban acaso á la puerta dos mujeres mozas, destas que llaman *del partido*.» *Quij.*

ABANDONAR.

Nunca le han usado nuestros buenos escritores en la acepcion de *RENUNCIAR*, como en esta frase de un libro moderno.

«Tiempo es ya de *abandonar* las engañosas esperanzas que nos hizo concebir su encumbramiento.»

Tambien leo con frecuencia *Abandonar sistemas, métodos, razonamientos*, y otras cosas á que en castellano *se renuncia*, ó de que *se desiste*, ó que *se olvidan*, &c.

Es tan castellano como frances: *Desmayó el capitán, abandonáronse los marineros, por cayeron de ánimo, flaquearon.* Pero son galicismos netos:

«*Abandonó el trono por el claustro.—Abandonó el cuidado y la enseñanza de sus hijos á un sábio preceptor.—No abandone Vd. las riendas ni los estribos cuando el caballo corcovee.—Nunca hubiera creído que se abandonase á amaros con tal extremo.—Abandonarse entre las manos de Dios es empezar á vivir.—Esta infeliz mujer se abandona á todo el mundo.*»

Para volver al español estas frases galicanas, es preciso decir: *Dejó el trono por el claustro.—Confió el cuidado y la enseñanza &c.—No suelte Vd. las riendas, ni pierda los estribos cuando &c.—Nunca hubiera creído que se entregase (ó se diese, ó se dedicase) á amaros con tal extremo.—Abandonarse en manos de Dios es empezar á vivir.—Esta infeliz mujer se entrega á todo el mundo.*

ABANDONO.

«Antes al contrario, su desaliño y abandono mostraban que la mano de Emma se había perdido para todos» leo en una excelente nóvelita.

Aquí está muy bien dicho; mas no en las frases siguientes:

«La perfecta piedad consiste en el completo y absoluto abandono de nosotros mismos á la voluntad de la Providencia.» En castellano se dice *abandonarse en manos de la Providencia*, y por consiguiente *abandono en manos*, mas no á manos de la Providencia. La frase quedaría, si no mejor, mas castiza, diciendo: *La perfecta piedad consiste en renunciarnos á nosotros mismos, poniéndonos para todo en manos de la Providencia.*

ABANDONO por gracia, sencillez amable en las acciones y en los discursos opuesta á toda afectación ó pedantería, es tambien un galicismo notorio. V. gr.:

«Hay en sus modales tanta flexibilidad y *abandono*, que en el movimiento más comun es hechicera.»—«En esta parte de su discurso reina un amable y feliz *abandono*.»

Lo mismo digo cuando se usa por *confianza*, *sinceridad*. V. gr.:

«Me habló de sus desgracias pasadas y de sus esperanzas venideras con entero *abandono*.»

ABATE.

«El clérigo, por lo comun de órdenes menores, vestido de hábito clerical á la romana.» ACAD., *Dicc.* Ignoro que hoy se dé á nadie en España semejante dictado. Entre los franceses se aplica á cualquiera que lleva traje clerical, y es lo que entre nosotros CLÉRIGO; por lo cual dicen «L'abbé Condillac, L'abbé Bergier», que generalmente traducimos *El abate Condillac*, *El abate Bergier*. En buen castellano se ha dicho siempre, y se dice hoy: *El Padre Isla*, *El Padre Nieremberg*, *El Presbítero Valcárcel*, *El Presbítero Bálmes*.

ABIERTO, TA.

Decimos, así en castellano como en frances, *Cantar á libro abierto*, *Guerra abierta*, *Hombre abierto*; pero no (como he leído y oído muchas veces) *Mesa abierta* por *Mesa franca*, *de Estado*; *Rostro abierto* por *Semblante ingenuo, cándido, franco*; *Espiritu abierto* por *Entendimiento despejado*.

ABLE.

Terminación castellana tomada de la latina *abilis* que denota en los vocablos compuestos con ella una cualidad análoga al

significado de los verbos que sirven de base á la composición; cualidad que debe considerarse en varios aspectos.

1.º En el de mera enunciación de la cualidad, v. gr.: *delectable*, lo que deleita, lo que causa deleite; *afable*, dulce, suave; *agradable*, lo que agrada.

Es fácil notar que los adjetivos de esta clase tienen una significación activa.

2.º En el de merecimiento, como *amable*, lo que es digno de ser amado; *adorable*, lo que merece ser adorado.

3.º En el de posibilidad, como *durable*, lo que puede durar; *conciliable*, lo que puede conciliarse; *cuestionable*, lo que se puede disputar ó controvertir; *curable*, lo que se puede curar.

Nótese que los adjetivos de estas dos últimas clases (la última mayormente) tienen significación pasiva.

Esto sentado, se pregunta ¿á cuál de estas clases pertenece el adjetivo afrancesado *impresionable*?

Evidentemente á la primera, y por consiguiente debe significar (en cuanto activo) *lo que impresiona, lo que causa ó produce impresion*. Y aun dado caso que se le quisiese colocar en una de las dos últimas clases, siempre tendríamos: para la segunda, *lo que merece ser impresionado*; y para la tercera, *lo que se puede impresionar*.

Lo cual basta para convencer que *impresionable*, en el sentido que se le quiere dar de *sensible, capaz de recibir vivas impresiones*, no está en la índole de nuestra lengua; y así, con más propiedad se puede decir en castellano *un sermón ó discurso impresionable* (que causa impresion, que conmueve) que *no alma, corazón, persona, pueblo impresionable*, esto es, *capaz de ser impresionado ó conmovido*.

Por lo demás, nada se puede expresar con el afrancesado *impresionable*, que el castellano *sensible* no reproduzca exactamente.

El adjetivo, tambien afrancesado, *confortable*, confirma la teoria asentada, pues vale *cómodo, conveniente, que proporciona deleite ó bienestar material*; acepcion activa correspondiente á la primera clase.

V. ANDO.

ABONADO, DA.

V. ABONO.

ABONAR.

V. ABONO.

ABONO.

«Y si es suscriptor, debemos rogarle encarecidamente que deje desde luego su *abono*... Ministerialillo vergonzante, ó *abonado* incapaz de dar su valor propio á una idea ó á un hecho, ninguna respuesta merece más que la que acabamos de darle.» *Diario Español*.

ABONO, ademas de sus acepciones conocidas, tiene hoy generalmente la que sigue, tomada del frances: «Convenió entre el productor y el consumidor de una cosa cualquiera, por el cual se obliga el primero á entregarla, y el segundo á recibirla cierto número de veces, y en épocas fijas, mediante un precio determinado y, por lo comun, pagado con anticipacion á la entrega.» Y así tenemos *abono* para recibir periódicos, para concurrir á bailes, para ir al teatro, para asistir á conciertos, para viajar, bañarse, &c.

ABONADO, DA, adjetivo y sustantivo. El que ha tomado un *abono*. V. gr.: «Estoy abonado á *El Siglo*.— Los *abonados* de un Diario político son propiamente los que, pagándole, le dirigen y gobiernan.»

ABONAR, SE. Tomar para otro un abono, ó tomarle para sí. V. gr.: «Quedo en *abonar* á Vd. al periódico *El Tiempo*.— No puede uno *abonarse* á todas las publicaciones.»

Difícil será desterrar estas voces; pero ello es cierto que nuestros diccionarios autorizados no las mencionan en el sentido expresado; y tambien, que SUSCRIPCION; SUSCRIPTOR, ORA; SUSCRIBIR, SE, dicen lo mismo y son preferibles á ellas por razones de etimología y claridad muy obvias.

ABORDAR.

En la acepcion figurada de *abocarse con alguno*, *acercarse á él para hablarle*, y tambien *tratar*, *discutir una cuestion*, es verbo malamente tomado del frances, á cuya lengua no tenemos para qué envidiar la impropia y violenta metáfora que envuelve. Pondré algunos ejemplos.

«Hay dos clases de personas á quienes, por opuestas causas, es difícil *abordar*: las que viven en el retiro, y las que pasan su tiempo en medio del tráfigo y bullicio del mundo.» En vez de *abordar* digase *acercarse*; ó constrúyase la frase de otro modo: v. gr.: *Dos clases de personas son, por opuestas causas, de muy difícil acceso*, &c.

«Envuelto en la red de sus propias argucias y paralogismos, jamas acertó á *abordar* de lleno la cuestion.» Digase *tratar*, *entrar*, *discutir*, &c.; y no seamos galiparlistas sin necesidad.

ABRIGO.

El modo adverbial **AL ABRIGO** en rigor no es castellano, ni consta en el *Diccionario* de la ACADEMIA. Sin embargo, como **ABRIGO** significa *auxilio*, *patrocinio*, *amparo*, y tambien el *paraje abrigado ó defendido de los vientos*, juzgo que puede decirse: *Estoy al abrigo de mi tío*, *Estoy al abrigo del puerto*, en el mismo sentido que *Estoy bajo el amparo de mi tío*, *Estoy guarecido en el puerto*.

Pero es galicismo y dislate anfibológico «Estar *al abrigo* de

la calumnia, de las injurias, de la persecucion, &c.» que oigo y leo á cada paso. Aquí *Estar al abrigo* es, en acepcion muy diversa de las anteriores, *Estar libre*, *Ser inaccesible á*.

ABSTRACCION.

Leo y copio.

«*Abstraccion hecha del estilo y lenguaje*, el libro por lo tocante al fondo es excelente.»

¡Válganos Dios por *Abstraccion faite!* Asi se puede decir *abstraccion hecha* como *abstraccion hecha y derecha*. ¿Tanto costaba escribir *Prescindiendo del*, *Dejando aparte el*; y cuando más (aunque es giro frances) *Haciendo abstraccion del estilo y lenguaje?*

«*Dejado aparte* el gran poder de vuestro padre, bastaria, no solo para defenderos... sino para poner en las vuestras (manos) sus alevosas y falsas cabezas.» Quij. de AVELLAN.

«*Dejadas aparte* todas las aventuras que en esta corte se te puedan ofrecer... acudas luego conmigo á la defensa &c.» Id.

«Pero quédense estas consideraciones *aparte* como inútiles y sin provecho, y añudemos el roto hilo de mi desdichada historia.» CERV. Quij.

En la siguiente frase de un buen libro moderno está malamente usado *Abstraccion* por *Distraccion*.

«Los gobiernos absolutos, confiando demasiado en la ceguedad y desidia de los pueblos, tienen singulares *abstracciones*.»

Es galicismo intolerable.

ABSURDIDAD.

Por *absurdo*, es anticuado. Hoy se miraria como galicismo. Y lo es realmente en esta frase: «Semejante modo de deducir cargos contra el gobierno es la *absurdidad misma*» que leo en un periódico ministerial, como hoy decimos á los paniaguados de los Ministros.

ACAPARADOR, RA.

Por *atravesador, logrero, monopolista*, es galicismo excusado. V. gr.:

«Napoleon fué un grande *acaparador* de tronos.»

«Los gobiernos se hacen *acaparadores* cuando temen la miseria pública.»

ACAPARAR.

Por *estancar géneros ó frutos: comprarlos para hacer monopolio de ellos*, es galicismo que no hace falta.

ACCESO.

V. PESIMISTA.

Acceso de ilusiones, de devocion, de liberalidad, &c., son expresiones enteramente francesas, y disparatadas en castellano, donde Acceso jamas ha significado ni pensado significar *rebato, entusiasmo, furor, arranque*. Los españoles solo tienen *acessos ó accesiones de calentura*.

ACCIDENTADO, DA.

«Las noticias que tenemos de su vida, mas *bórrascosa ó accidentada*, como hoy se dice, de lo que generalmente se cree, nos le pintan &c.» leo en una *Revista dramática*.

Hoy se dice entre necios pedantes que acaso ignoran la significacion única de nuestro adjetivo; y es el que *está amagado de algun accidente, ó ha quedado con reliquias de él*. *ACAD., Dice., 10.ª edic.*

«Vida *accidentada*» está bien traducido por *Vida bórrascosa*.

«Pais ó terreno *accidentado* (¡y hay quien dice y escribe tamaño desatino!)» es *Pais quebrado, desigual*.

«Paisaje *accidentado*» es *Paisaje variado*, que presenta diversas vistas ó perspectivas. Es de advertir que la ACADEMIA no trae en su *Diccionario QUEBRADO, DA*, con la acepcion que aquí se le da; mas debe de ser olvido, pues nada es más comun entre nosotros que *tierra quebrada, terreno quebrado*. ¿No decimos QUEBRADA, tierra desigual y abierta entre montañas, que forma algunos valles estrechos?

ACENTUADO, DA *ACENTUADO*, *ACENTUADA*.
No es entre nosotros más que participio pasivo de ACENTUAR; pero algunos le usan, á la francesa, como adjetivo, así en sentido propio como en sentido figurado, v. gr.: «La lengua de los niños es muy *acentuada*.»—«El modo de hablar de los aragoneses es muy *acentuado*.»—«Su tono y las inflexiones de su voz son extremadamente enérgicas y *acentuadas*.—Tiene las facciones muy *acentuadas* para que sea bella.»

Todas estas frases, copiadas de diversos escritos, son incorrectas; la última disparatada. Para constrúirlas castellanamente es preciso emplear el verbo ACENTUAR en las unas; y en la postrera el adjetivo *abultadas*. V. gr.: *Los niños acentúan mucho las palabras, &c.*

ACTITUD.
«Las *actitudes expectantes* de nuestros cólegas manifiestan bien á las claras su falta de principios fijos» leo en un periódico contemporáneo.

Y es además muy común tropezar, en el lenguaje médico y en el filosófico, con *el método expectante, la medicina expectante, la moral expectante*: todo ello porque los franceses dicen

EXPECTANT, ANTE (del L. *expectans*, participio presente de *expectare*, esperar, aguardar) del que ó de la que aguarda ó espera.

Nosotros no tenemos semejante adjetivo; y puesto que no me opongo á que se adopte, porque es propio, expresivo y de buen origen y derivacion; todavía confieso que lo de *actitudes expectantes* me hace el mismo daño que me haria oír ó leer *actitudes danzantes*, *actitudes lacrimantes* ú otro cualquier género de *actitudes* extravagantes. ¿No hubiera sido mejor decir: *La actitud* (si se insiste en emplear esta voz) *de pura expectacion*, ó mejor *de pura expectativa en que se han puesto nuestros colegas*, *manifiesta bien á las claras &c.*? ¿No será mejor tambien: *Medicina*, *método*, *moral de expectacion* ó *de expectativa*, que *Medicina*, *método*, *moral expectante*?

Dejo la resolución del caso á los maestros del habla, y al uso de los buenos escritores.

ACTUAR.

«El hombre dotado de un ligero instinto de observacion, no puede dejar pasar desapercibido todo lo que hiere sus sentidos, lo que *actúa sobre* su reflexion» leo en un escrito reciente que tiene humos de bien pensado y mejor compuesto.

1.º *El hombre dotado de un ligero instinto* es aquí un dislate, porque significa que solo el hombre dotado de ligero instinto *no puede dejar de hacer lo que se dice*; y esto es absurdo. El sentido quedará claro diciendo: *El hombre, dotado siquiera de ligero* (mejor *mediano*) *instinto*, &c.; ó *Cualquiera hombre, siquiera no esté dotado sino de escaso instinto de observacion*, *notará lo que hiere &c.*

2.º *Pasar desapercibido*. V. DESAPERCIBIDO.

3.º ACTUAR significa aqui *obrar*, y es acepcion que jamas ha tenido en castellano, donde no rigé *sobre* sino *de* y *en*. V. gr.:

«Actuar (digerir) los alimentos; Actuar (meditar) verdades y doctrinas sólidas; Actuar ante escribano; Actuar una conclusion pública en la universidad; Actuar á alguno en un negocio; Actuarse de los, en los negocios; Actuarse en escribir.» V. *Dicc.* de la ACAD., 1.ª edic. y sig.

ACTA.

«Tomo *acta* de lo que el señor diputado por Sevilla acaba de decir, para hacerme cargo de ello á su tiempo.» Fragmento de discurso parlamentario.

«Tómese *acta* de la conducta del gobierno en el escandaloso asunto de Sueca.» Id., id.

El que *toma acta* bien puede tomar, sin escrúpulo, paja y cebada.

Tomar *acta* en frances y en galiparla, es en castellano *Tomar nota*, *Tomar razon*, *Asentar*, *Apuntar*, *Señalar*, *Tener presente*, *Tomar en cuenta* &c. V. gr.:

Asiento lo que el señor acaba de decir, para hacerme cargo de ello á su tiempo; y mejor Á su tiempo me haré cargo de lo que el señor diputado acaba de decir; Téngase presente, tómese en cuenta, tómese nota, tómese razon de la conducta del gobierno &c.

«Séame licito por lo ménos *tomar acta* del ilustrado impulso que en aquel periodo recibieron del Aragon las letras españolas» leo con disgusto y extrañeza en un escrito académico, muy apreciable bajo todos conceptos.

Aqui *Tomar acta* es *Hacer constar*, *Commemorar honoríficamente*, *Dejar sentado*.

Lo que algunos, en lenguaje afrancesado, llaman *Acta de*

acusacion, es en castellano *mondo y lirondo Acusacion*, esto es, la relacion de los hechos que se imputan á alguno, mencionando y pesando las circunstancias que los acriminan.

ACTUALIDAD.

«Los periódicos independientes no publican ningun artículo de *actualidad*, y solo *El Herald* continúa en su digno sistema de ataque contra la Oposicion.»

Excuso decir (porque á tiro de ballesta se conoce) que la frase anterior está tomada de un Diario.

Aun en frances la voz ACTUALIDAD (*actualité*) es neologismo en la acepcion de *calidad ó propiedad de una cosa que tiene cierta conveniencia, interés ó novedad coetánea, del dia; y la cosa misma que tiene esa calidad*. V. gr.: «Esta propuesta, empresa, proyecto, &c., no carece de *actualidad*; El periodismo no puede vivir sino de *actualidades*.»

Examínense bien estas frases, y todas las que por el estilo se pueden hacer, y se verá que ACTUALIDAD tiene uno de estos dos significados: 1.º *cosa de interés actual, coetáneo, del dia; cosa útil y oportuna, que viene á tiempo*; 2.º *novedad, ocurrencia reciente, noticia*.

¿Qué necesidad tenemos pues de aceptar un vocablo semejante, de significacion exótica, y contraria ademas á la analogia de nuestra lengua? V. NULO.

Digamos, pues: *Este proyecto es útil y oportuno; Este artículo es de grande oportunidad; El periodismo vive de novedades, &c.*

En cuanto á OPOSICION, es vocablo universalmente admitido en el lenguaje político que usan los diaristas y los oradores parlamentarios, para denotar el partido ó bando que no aprueba los principios ó la conducta del gobierno, y que está por consiguiente en lucha con él, y con los que le defienden.

ACUERDO.

Nuestro modo adverbial DE ACUERDO significa *de conformidad, unánimemente*. Úsase por lo común con los verbos *estar, quedar y ponerse*.

El uso moderno está generalizando las siguientes acepciones, que son afrancesadas:

1.º En sentido figurado, y en mala parte, por *conspirar, confabularse*, hablando ya de personas, ya de cosas, v. gr.:

«Licinio *estaba de acuerdo* con Constantino.»

«Los vientos parecían *estar de acuerdo* con su venganza.»

2.º Con elipsis del verbo *estar* usado por *concordar, ser del mismo parecer*, v. gr.:

«Todos los objetos que nos rodean *parecen de acuerdo* con nuestra corrupción.»

«El parecer de aquellos herejes *parecía de acuerdo* con el puro calvinismo.»

3.º Por *conciliar*, v. gr.:

«Siempre se tarda mucho en poner las costumbres *de acuerdo* con las leyes.»

El primer caso necesita complemento:

«En efecto *quedamos de acuerdo*, dijo Sancho, de que ha de ser condesa nuestra hija.» CERV.

El segundo pide en castellano distinto modo de decir:

Todos los objetos que nos rodean parece que favorecen, ó favorecen, auxilian, fomentan al parecer nuestra corrupción.

El sentir de aquellos herejes concordaba, ó se conformaba, ó era uno, al parecer, con el de los calvinistas puros.

El tercero se halla en el mismo caso:

Siempre se tarda mucho en conciliar las costumbres con las leyes, ó en uniformar las costumbres con las leyes, &c.

«Y así, para mejor despidiente, soy de acuerdo que con los cautivos de mayor confianza lo vais comunicando en la forma siguiente.» CÉSP. y MENÉS.

ACUSAR.

«Semejante conducta *acusa* en él un corazón magnánimo.»—

«El traje *acusa* en él su pésimo gusto y mala crianza.»

Al que tal dice acuso yo de galicista rematado, incapaz de sacramentos castellanos; pues ignora que el *accuser* francés se traduce en este caso por *revelar, manifestar, dar á conocer, descubrir, patentizar, &c.*

ADJETIVO.

Casos hay en que la lengua francesa pospone los adjetivos á los sustantivos, obligada á ello por las leyes de su construcción gramatical. En esos mismos casos debemos nosotros tener muy en cuenta el riesgo de la anfibología, y la elegancia de la dicción.

Así, en una traducción del *Telémaco* he leído:

«El concurso *atónito* se quedó en silencio (Fr. *Toute la troupe étonnée demeura dans le silence.*)»

Lo castizo es: *Atónito el concurso, enmudeció.*

En esta frase la idea principal es el *asombro*, y debe ir por lo tanto en primer lugar.

ADMINISTRACION.

Hoy son de uso común, y también oficial, algunas acepciones francesas de este vocablo.

1.º Gobierno interior de los Estados, v. gr.:

«Cuando la *administración* es secreta, podemos asegurar que se cometen injusticias.»

Esto es lo que siempre se ha llamado en castellano *gobierno* y *gobernacion*.

2.^a Conducta observada por los Ministros en el tiempo de su mando, v. gr.:

«La tolerante y benéfica *administracion* que defendemos nunca apeló á subterfugios ni violencias» que leo en un periódico.

Nuestra lengua dice á esto *gobierno*, porque *gobierno es el órden de regir y gobernar alguna nacion, provincia, plaza, &c.*

3.^a La ciencia de regir y gobernar el Estado, v. gr.:

«Ciencia de la *administracion*; Principios, reglas de *administracion*; Tratado de *administracion*..» Á mayor abundamiento tenemos hoy una cosa que se llama *Facultad de administracion*; y es comunísimo *Consejo de administracion*, *Sistema de administracion*, *Administraciones publicas*.

4.^a En medicina, la accion de dar ó hacer tomar un medicamento, v. gr.:

«La *administracion* de un vomitivo, de una purga, de unas lavativas..»

Buen provecho: en castellano se ha dicho siempre *propinacion*; y así á lo ménos no se confunde la *administracion de una provincia* con la *administracion de unas cantáridas*, empleando la misma voz para ambos casos.

Realmente hoy se hace diferencia entre *administracion* y *gobierno*, entre *ciencia de la administracion* y *ciencia de Estado*.

Administracion se aplica á los principios, reglas y prácticas del gobierno interior de los pueblos, tales como las relativas á cárceles, policia, correos, caminos, &c.; y *gobierno*, *ciencia de Estado*, *razon de Estado* se dice de la politica ó reglas con que se dirigen y gobiernan las naciones en lo que atañe y concierne á las leyes fundamentales y á sus conexiones con otros pueblos.

Esto no obstante, juzgo que *gobernacion* es preferible á *admi-*

nistracion para expresar el mismo concepto; y aun por eso se dice *Ministerio de la Gobernacion, Asuntos de gobernacion, La gobernacion del reino*, y no *Ministerio de administracion*, &c.

Lo cierto es que el uso de *Administrar* y *Administracion* en los sentidos indicados, es reciente en nuestra lengua. Nuestros buenos autores han dicho siempre *Gobernar, Regir; Gobernacion, Regimiento*.

«Sino que temo que no ha de tener habilidad (Sancho Panza) para *governar* su Estado.» CERV.

«No sé esas filosofias, respondió Sancho Panza, mas sólo sé que tan presto tuviese yo el condado como sabria *regirle*.» Id.

«Temiéndose de la *governacion* del duque Alcibiades.» AVALA, citado por la ACAD., *Dicc.*, 1.^a edic.

«Por sumo capitán fué recibido,
y á su *governacion* se sometieron.» ERCILLA.

«El cual quitó á la Reina el poder que usaba en el *regimiento* del reino: y él le *governaba* é *regia* como Rey y Señor del.» PULGAR.

«Comenzaron á poner orden entre sí de *regimiento* y justicia.» MEJÍA, *Hist. imper.*

ADRESSE.

Vocablo frances que usan algunos, especialmente en la conversacion, para expresar *las señas del domicilio de una persona, ó las de cualquier lugar adonde ocurre ir, ó bien enviar alguna cosa.*

Veamos algunos casos.

«Donner une *adresse*.»—*Dar las señas.*

«Mettre l'*adresse* sur une lettre.»—*Poner las señas de la casa de alguno en una carta.*

«Envoyer une lettre à son adresse.»— *Enviar una carta á su destino.*

«Mon adresse; Son adresse.»— *Las señas de mi casa; Las señas de su casa.*

Por donde se ve que no tenemos en castellano un vocablo equivalente al frances de que hablamos, y que evite circunlocuciones penosas.

Direccion dicen muchos ya; y me parece muy bien.

ADVERTENCIA.

Merece recordarse el siguiente modo de hablar de Cervantes:

«Y por esta causa son más dignos de reprehension los que hasta aquí han compuesto semejantes libros, sin tener advertencia á ningun buen discurso.» *Quij.*

AFECCIONADO, DA.

Por AFFECTO, INCLINADO, APEGADO, APASIONADO, es un galicismo grosero al par que supérfluo.

AFECCIONAR.

Del F. *Affectionner*, amar, querer, tener afecto, tener aficion, inclinarse á personas, ó cosas, es galicismo supérfluo.

AFFECTADO, DA.

Tengo por galicismo supérfluo el uso de este adjetivo en significacion de *movido*, *conmovido*, *tocado*, hablando de afectos, pasiones, enfermedades; y tambien en el sentido de *afecto*, *aplicado*, *obligado á*, *sujeto á*.

Nuestros diccionarios autorizados dan á AFECTADO, DA la significacion de *aquejado, molestado*. Es, pues, correcta la siguiente frase: «Le hallé muy *afectado* á causa de su prision.»

Dudo, sin embargo, que ningun escritor esmerado diga: «Rechacé categóricamente su propuesta, movido ménos de mi propio interes que *afectado* (indignado, herido) de semejante baja»: ni tampoco: «Se requiere buen gusto, talento y hábito de las bellas artes, para ser *afectado de sus bellezas*»; que no es sino *sensible á sus bellezas*.

«*Afectado del pecho*» es en toda tierra de garbanzos *Tocado ó dañado del pecho*; y «*Afectado á la amortizacion de una deuda*» *afecto, aplicado, destinado, reservado á la amortizacion de una deuda, carga, obligacion, &c.* Y aun es de notar que AFECTO en este sentido solo se aplica, por lo comun, á las posesiones ó rentas que están sujetas á ciertos gravámenes.

He leído en un libro que anda por ahí con crédito de bien pensado y mejor escrito, que «El canto ha sido en todos tiempos *afectado* á los pastores.» ¡Lástima de maestro de escuela y de disciplinas! No adivina cualquiera á dos tirones que quiere decir: *El canto ha sido en todos tiempos ejercicio propio de pastores.*

AFECTAR.

«Ha hecho muy mal en no sujetar á pública discusion las bases de un tratado que *afectaba* á muchos intereses morales y materiales del pais» leo en un periódico; y en diversos escritos lo siguiente:

«César *afectaba* el primer puesto, y no consentia igual.»

«Se pensó en hacer un empréstito *afectando* á su amortizacion los bienes del clero.»

«La gota *afecta* las articulaciones.»

«Hay cierta edad en que es necesario *afectar ser sábio* para no parecer ridiculo.»

«El egoísta querría no *afectarse de nada* (otros dicen *afectarse por nada*), y todo le afecta.»

«El verdadero dolor no puede *afectarse*.»

En todas y cada una de estas frases se comete galicismo.

1.^a Digase: *Ha hecho muy mal... las bases de un tratado que debía influir en, ó que debía lastimar muchos intereses &c.*

2.^a Es arcaísmo. Debe ser: *César anhelaba, deseaba con ansia &c.*

3.^a Decimos en español: *El mayorazgo está afecto á varias capellanías; Esta casa se halla afecta á una fianza* (V. ACAD., Dicc., 1.^a edic.); y, sin embargo, el verbo AFECTAR no puede emplearse por *aplicar, obligar, hipotecar.*

4.^a También decimos: *Afecto de pecho; Es poderoso remedio para el afecto del hígado; Brazo afecto de gota* (V. ACAD., Dicc., 1.^a edic.); y, sin embargo, no debe emplearse el verbo AFECTAR por *herir, dañar, lastimar.*

5.^a *Afectar ser sábio*, no se ha dicho ni se dirá jamás en buen castellano: *Afectar sabiduría*, eso sí. En la frase censurada *sábio es discreto, morigerado, virtuoso.*

6.^a Nuestro verbo AFECTAR no recibe la forma recíproca, y por consiguiente no podemos, acá en España (como no nos haya hecho Dios, ó el diablo, galiparlistas) *afectarnos de nada ni por nada*. En casos semejantes somos *sensibles á, recibimos impresiones de*, y asunto concluido. *Querría el egoísta ser insensible á todo, y todo le causa impresión.*

7.^a Digase (aplicando la observación anterior): *El verdadero dolor no puede fingirse.*

AFILADO, DA.

«Es una tía de colmillo retorcido y *lengua muy afilada*» leo con gusto en una novela.

Indudablemente este *afilado* en sentido metafórico aplicado á las personas que hablan mucho, fácilmente, ó con malicia y astucia, es el frances *affilé, ée*, v. gr.: *Caquet affilé, Langue affilée* (lengua afilada); pero es propio, y sobre modo expresivo.

Cervantes le ha usado muy bien en acepcion de *atiplado*.

«La cual (dueña) les dijo con una voz *afilada* y pulida: Señores, mi señora Doña Claudia &c.» *La Tia fing.*

AFORTUNADAMENTE.

«Los adverbios franceses *heureusement* y *malheureusement* deben traducirse en ciertos casos con los modos de decir adverbiales castellanos *Por desgracia* ó *Por fortuna*, y no *Feliz* ó *Infeliz* ó *Desgraciadamente* ó *Afortunada* ó *Desafortunadamente*, como los suelen traducir ahora. Verdad es que Moratin cometió esta falta, pero ni su autoridad vale para abonar la expresion. El cuentecillo de Marmontel titulado *Heureusement*, si se tradujese su titulo *Felizmente* no diria su significado. Póngase *Por fortuna*, y se verá cuanto le cuadra.» ALC. GALIANO, *Revista de Europa*, número del 15 de Julio de 1846.

AFORTUNADO, DA.

Ni en frances ni en castellano puede decirse *Expresion afortunada* por *Expresion, dicho, palabra feliz*, para denotar la que es excelente, singular en su linea, y de gran novedad y exactitud. Los franceses dicen, como nosotros, *Heureuse expression, Vers heureux, Terme heureux*, y no *fortuné, ée*. Téngalo presente el autor de cierto precioso escrito contemporáneo: autor, por cierto, más entendido que yo en lengua francesa, en lengua española, y en todo.

Y volviendo al tema, una *expresion afortunada* puede no ser

una *expresion feliz*; como sucede muchas veces que las personas más *afortunadas* son las ménos dignas de ser *felices*: y por lo comun no lo son. La ambicion puede ser *afortunada*: dicen que la audacia lo es siempre; pero solo la templanza y la virtud son *felices*.

Una *expresion afortunada* es la que, sin mérito real, puede andar muy encomiada y repetida: la *expresion feliz* es aquella que, acaso oscura, acaso desconocida, quizá censurada, encierra, sin embargo, una gran verdad, una agudeza profunda, una sentencia útil, ó un eminente rasgo de ingenio.

AFRONTAR.

La primera edicion del *Diccionario* de la ACADEMIA da por anticuado este verbo en la acepcion de *hacer frente*, *ponerse cara á cara*.

«Cuando *afronta* un escuadron *con* otro, han de ir los soldados tan juntos que entre uno y otro no pueda pasar persona alguna.» LONDOÑO, *Discipl. milit.*

«Aquí los dos *afrontan*, ya se llaman el uno y otro á formidables lides.» JAUREGUI.

Esta acepcion pura castellana debe volver al uso vulgar, porque es propia y evita rodeos.

Otras significaciones, enteramente francesas, de AFRONTAR, se nos van colando de puertas adentro en sentido de *hacer cara*, *arrostrar*, *desafiar*, *insultar*, *combatir*, &c. Sirvan de ejemplo las siguientes frases:

«Un hombre de verdadero valor *afronta* (hace cara, hace rostro, desafía, combate) á sus enemigos francamente y al descubierto.»

«Colon supo extender los límites del mundo *afrontando* (arrostrando) todo género de obstáculos y peligros.»

«Los impíos en su ceguedad *afrontan* (insultan) á Dios, y tiemblan ante los hombres.»

«Ellos conocen el verdadero espíritu de la opinión; pero le *afrontan* (arrostran, insultan, escarnecen) porque le desprecian.»

AGENDA.

Se dice hoy al librotejo ó cuaderno en que los comerciantes, hombres de negocios y otras personas, llevan las cuentas del día, señalan las cosas que en él deben hacer, apuntan noticias, toman nota de algo, &c.

Es voz formada por los franceses del verbo latino *ago, ere*, y equivalente á nuestro LIBRO DE MEMORIA.

AGRADAR.

Significa complacer, contentar; y como recíproco complacerse, contentarse. Nuestros buenos escritores le han usado mucho en esta última forma, diciendo, v. gr.: «*En él me agrado*, y me alegro y me precio de tenerle por hijo, porque él siempre *me agrada*.» PUENTE, *Meditac.*, citado por la ACAD., *Dicc.*, 1.^a edic. — «Son los ojos intérpretes del corazón, y tan dueños de él, que en las Sagradas Letras lo mismo es *agradarse* ellos, que querer él.» ROA, *Vida de Doña Sancha*.

Y, sin embargo, tienen sabor galicano las siguientes frases: «*Se agrada en el campo*» por *Gusta del campo*, *Se recrea en el campo*.

«*Se agrada en estudiar*» por *Se recrea estudiando*.

«*Las truchas se agradan en el agua corriente*» por *Las truchas buscan el agua corriente*.

«Si agrada á Dios, por *Si Dios quiere, Siendo Dios servido.*

«Cuanto más *se agrada* un escritor á sí mismo, más léjos está de agradar á sus lectores. » *Cuanto más satisfecho de sí mismo está un escritor, más léjos se halla &c.*

«Las mujeres no *se agradan* unas á otras por razon de los mismos atractivos que les ganan el amor de los hombres. » *Las mujeres no gustan unas de otras á causa de los mismos atractivos &c.*

La razon de la diferencia está: 1.º en el régimen, que comunmente es hoy *de* y no *en* para el recíproco. *Se agrada de un dije, de una bagatela, de una mujer quienquiera que sea*, se dice correctamente: 2.º de la significacion propia del verbo que es *complacer, contentar* y no *gustar*; *tener gusto en, á, de alguna cosa; tener aficion á alguna cosa ó persona.*

AGREDIR.

V. AGRESIVO, VA.

AGRESIVAMENTE.

V. AGRESIVO, VA.

AGRESIVO, VA.

Tenemos AGRESIÓN y AGRESOR, RA: ¿por qué no hemos de tener, como los franceses, AGRESIVO, VA, y AGRESIVAMENTE? Tambien poseen ellos el verbo *Agresser* que entre nosotros podria ser muy bien AGREDIR. Todo ello viene de la fuente comun: de la madre latina, que decia *Aggressio, onis; Aggressor, oris; Aggredior, edi.*

AHÍ.

Forma al parecer un gracioso galicismo, casi olvidado hoy, en la siguiente frase de uno de nuestros más cultos escritores.

«Maravillóse el caballero viendo que un hombrecito *por ahí* le hablase con tanta libertad.» RIVADENEIRA, *Vida de San Ignacio*.

El *por ahí* de la frase anterior es nuestro modo adverbial DE POR AHÍ con que se denota ser una cosa comun y poco recomendable.

AHORRAR.

Por traducir con este verbo el *épargner* frances, se suelen cometer intolerables galicismos. V. gr..

«Aquí tienes mi sangre en holocausto, Dios cruel: tómalala, y ahorra la de mi hijo.»

Ahorrar la sangre de otro parece que es guardarla para sí, utilizarse de ella. Sabemos lo que es *ahorrar trabajo, tiempo, dinero*, que es no gastarlo: pero *ahorrar sangre* será no derramarla, perdonarla, lo mismo que conservar la vida; y esto es lo que se puede pedir al que es dueño de quitarla. Del que no es dueño de esto, sino que ha sido ocasion, instrumento, ó medio para evitarlo, decimos *que ha ahorrado tantas ó cuantas muertes*. Estas observaciones son de CAPMANY.

Abundando en su sentido creo que la frase censurada quedaría puesta en castellano diciendo:

Aquí tienes mi sangre en holocausto, Dios cruel: recibela; pero conserva la de mi hijo.

«*Ahorrar los términos*» es una expresión francesa y una barbaridad castellana. Ello viene á ser *Medir las expresiones, Ser circunspecto en lo que se habla.*

«*Ahorrar el ganado*» es *conservarle*.

Estas dos últimas maneras de hablar son otras tantas malas traducciones del verbo frances *ménager*.

AIRE.

Este vocablo tiene en castellano casi las mismas acepciones que en frances; y sin embargo, es ocasion de frecuentes galicismos que provienen, no ya de sus significados, sino de la manera de colocarle en las frases.

Por ejemplo, nosotros decimos: *Se da un aire á su padre* por *Se parece á su padre*; pero no, como los franceses, *Tiene el aire de su padre*.

Decimos tambien: *Baila con aire*, por *Baila con garbo y bizzarria*; pero no, á la francesa *Tiene el aire de la danza ó del baile*.

Es castellano: *Se da aire de suficiencia* por *Presume de docto, ó Afecta magisterio*; y es frances: *Se da los aires de ser sabio*.

Es castellano: *Tener buen aire* y *Ser de buen aire* por *Tener garbo, brio, gallardia, gentileza*; y son francesas las frases: *El aire* (el garbo) *con que hace las cosas*; *El aire* (modo) *con que habla*; *Á juzgar por su aire* (modo, gesto, ademanes, &c.).

Decimos correctamente: *Tiene aire de cortesano, de rico, de grande, &c.* por *Tiene garbo de cortesano, garbo ó rumbo de rico, aparato ú ostentacion de grande*; y son otros tantos galicismos: *Tiene el aire de la corte*, *Tiene aires de rico*, *Tiene grandes aires*, *Tiene aire del mundo*.

No digo nada de *Aire afectado*, *Aire de misterio*, *Aire de mala educacion*, *Aire provincial*, *Aire candoroso*, *Aire altanero*, *Aire de familia*, *Aire robusto*, *Aire enfermizo*, *Aire ridiculo*, *Aire de cabeza*, y otros aires por el estilo, porque son barbaridades que saltan á los ojos. Para no cometerlas digase: *Gesto, modales afectados*; *Aparato de misterio*; *Modales de malcriado*; *Empaque, traza, aspecto de provinciano*; *Semblante, modo, porte, ademan*

candoroso; *Gesto, traza de altanero; Aire de taco; Semejanza de familia; Traza de robusto, apariencia de robustez; Traza de enfermo, semblante de enfermo; Traza, porte ridiculo; Postura de cabeza.*

Fr. Luis de Leon mejoró la expresion francesa *Fendre l'air* diciendo *Romper el aire.*

«Y tú, rompiendo el puro
aire, te vas al inmortal seguro.»

Hacer una cosa en el aire es en frances hacerla ligeramente, sin cuidado ni precaucion. En castellano vale *Hacerla con mucha ligereza ó brevedad, en un instante.* Soló en la frase metafórica *Fundar en el aire* damos á entender (con sentido análogo al frances) que se discurre sin fundamento, ó se espera sin motivo razonable.

Hablar, razonar en el aire quiere decir en castellano que alguno se ha vuelto pájaro, y habla ó razona en la region del aire; pero en frances significa lo que nosotros expresamos por *Hablar al aire*, esto es, vagamente, sin fundamento ni oportunidad.

Estar en el aire vale en frances hallarse en una posicion desfavorable, no tener apoyo; y en castellano estar pendiente de decision ajena ó de un suceso eventual.

En frances *Batir el aire* es lo que en español *Azotar el aire*, esto es, fatigarse en vano, cansarse inútilmente.

Finalmente *Cambiar de aire* significa en aquella lengua lo que en la nuestra *Mudar aires ó de aires.*

Pudiera citar multitud de textos de traducciones modernas que pasan por buenas, y de obras originales que realmente lo son, inficionadas de los galicismos referidos: por abreviar no los pongo.

AISLAR.

En la frase *Se aislaron de todo humano comercio*, es galicismo, porque la ACADEMIA no atribuye á nuestro verbo acepcion metafórica. No creo que haya inconveniente en dársela, mayormente teniendo, como tenemos, *aislado, da*, en significacion de *solo, retirado*.

Sin embargo, á *aislar, aislarse*, preferiré siempre los verbos *separar, secuestrar, apartar, &c.*, y sus formas pronominales respectivas, si no en todos, en la mayor parte de los casos. Los hay con todo esto, que piden por necesidad el verbo *aislar* en la acepcion metafórica que le niega la ACADEMIA. V. gr.:

Los peores hombres son los que más se aislan.

En lenguaje técnico de física: *Para aislar un cuerpo que se quiera electrizar por comunicación, es necesario colocarle sobre sustentáculos de vidrio, &c.*

El egoísmo aísla al ser humano.

AL.

“Pero non vos lo digo porque os acutedes ni mostredes mal talante, que el mio non es de *al* que de *serviros*.” CERV.

“So el sayal hay *al*.” *Adagio antiguo*.

Á propósito de este vocablo dice Clemencin (*Coment. al Quij.*, t. 1.º, p. 33):

“*Al* es el *aliud* latino, y se encuentra ya usado en los monumentos más antiguos del lenguaje castellano desde el Fuero Juzgo... Esta palabra ocurre una ú otra vez en el Quijote, y es lástima que se haya anticuado.”

ALARMAR.

«Conmover ó incitar á tomar las armas.» *Dicc. de la Acad.*

Siguiendo el uso frances se da hoy con bastante generalidad á este verbo:

1.º La acepcion figurada de turbar, inquietar, sugerir miedo ó desconfianza, v. gr.:

«Ese ruido me *alarma*.»

«Aquella desagradable nueva *alarmó* su amor.»

«Turba mi razon, *alarma* mi cariño.»

«Es una conciencia á prueba de bomba á la que nada ni nadie *alarma*.»

2.º La forma reciproca en el mismo sentido, v. gr.:

«Gusta de *alarmarse por* futezas.»

«*Se alarmó de, con, por* mi llegada.»

«Su cariño es tan grande que vive *alarmándose por* mí.»

Estas frases estan copiadas de libros españoles modernos. En los antiguos no se encuentran.

«Los indios... todos los dias llegaban á la plaza en tropas pequeñas *haciendo alarmar* la guarnicion.» CARDEN. citado por la *Acad.*, *Dicc.*, 1.ª *edic.*

«Y con este temor, con que casi cada año nos *toca arma*, estaba puesta en ella toda la cristiandad.» CERV.

Las equivalencias de *alarmar* y *alarmarse*, en el sentido frances, son óbvias.

ALBUM.

Vocablo de uso corriente ya, y que vale libro en blanco, generalmente encuadernado con gran primor y elegancia, cuyas hojas, que suelen ser de diversos colores, se llenan con producciones autógrafas y firmadas de los artistas, literatos y hombres de nota contemporáneos.

Esta calamidad nació en Alemania, según dicen; de Alemania pasó á Francia; y los franceses nos contagiaron de ella, tan rematadamente contagiados que amenaza ser azote incurable y durísima pesadumbre de cuantos hacen coplas, pintan mamarrachos, ó por cualquier concepto son renombrados en su tiempo. Porque no hay efugio, salida ni escapatoria que valga: el poeta por poeta, el pintor por pintor, y el que no es pintor ni poeta porque sabe escribir, ó por lo ménos firmar, todos, sin excepcion, tienen que pagar al importuno librote el tributo de un dibujo, de un verso, ó de una rúbrica, so pena de pasar á los ojos dél ó de la dueño del ALBUM por salvaje incapaz de sacramentos.

De donde concluyo que, siendo, como es, inevitable la calamidad, debe serlo igualmente su nombre; el cual, para confirmar su semejanza con el de otras plagas que afligen al género humano, carece de plural: y así como no decimos *los cóleras*, *los tifuses*, *los venéreos*, &c., tampoco podemos decir *los albumes*. ¡Misericordia de Dios que ha hecho únicos en su especie estos azotes!

ALCANCE.

Se dice muy bien en castellano *Alcance del fusil, del cañon, de la mano*; pero las frases *Está al alcance del fusil, ó del cañon; Está al alcance de la mano*, no son tan castizas como *Está á tiro de fusil, ó de cañon; Está á la mano*.

«Esto no está á mis alcances» es frase tan correcta como *Esto supera la capacidad de mi entendimiento; Esto no es comprensible para mí; No lo alcanzo*, &c.

Lo mismo digo de las siguientes: «Empleo superior á sus alcances (por superior á su inteligencia).» — «Es preciso ser muy sábio para acomodarse á los alcances de los ignorantes (por Es preciso ser muy sábio para hacerse entender de los ignorantes).» — «Las buenas reglas son las que mejor se adaptan á los alcances

ordinarios de los hombres (por *Las buenas reglas son las que mejor se adaptan á la capacidad ordinaria de los hombres*).»

Pero son galicanas las siguientes :

«Predica al alcance de todos.»— Debe ser *Predica de modo que todos le entienden*. En el sentido de capacidad ó talento, ALCANCE se usa más comunmente en plural. Demas de que, *no se predica al alcance de nada ni de nadie*; sino que *lo que se predica* (sermon, plática, &c.) *está, ó no, á los alcances* (y mejor, *se adapta, se acomoda á los alcances*) de alguno.

«Dichos pueblos estan al alcance de las colonias.» Frase anfibológica y bárbara; porque ALCANCE no vale en español contiguo.

Tampoco vale posibilidad, medio, facultad para hacer alguna cosa, proporcion para conseguirla. Por lo cual no debe decirse:

«Esta aria no está al alcance de mi voz», sino *Esta aria es demasiado alta para mi voz*.

«Está al alcance de obtener gracias», sino *Está en proporcion de obtener gracias*.

«Debemos dar por recibido el beneficio que se desearia estar al alcance de hacérsenos», sino *Debemos dar por recibido el beneficio que vivamente desea alguno dispensarnos; ó Desear hallarse en el caso de hacer un beneficio, es lo mismo que dispensarlo*.

«Por más que lo deseo no está á mi alcance servir á Vd.», sino *Por más que lo deseo, no alcanzo el medio de servir á Vd.; ó no está en mi mano servir á Vd.; ó no me es posible servir á Vd., &c.*

«Bien conozco el alcance de este argumento» en rigor está bien dicho, porque la metáfora es exacta y expresiva. En lenguaje elevado, sin embargo, es preferible á alcance del argumento, su fuerza, su extension, su trascendencia.

Muy buenos autores nuestros del buen tiempo han dicho (y dicho bien) *Dar alcance por acertar, comprender, descifrar un enigma, una duda, dificultad, &c.*

«Y haciendo reflexion sobre él (cierto sueño misterioso), á pocas vueltas *le di alcance*.» ESPINEL, *M. Obreg.*

«Por cierto, señor estudiante, que la enigma es bonisima, y aun el serlo tanto debe de ser la causa de que no *dé alcance* á su significacion.» Quij. de AVELLAN.

Cervantes usa metafóricamente nuestra expresion en el sentido de *molestar, importunar, asaltar*; y así dice en el *Quijote*:

«Y como al enamorado ausente no hay cosa que no le fatigue ni temor que no le *dé alcance*.»

ALGUNO, NA.

Con este adjetivo, NINGUNO, NA, y TODO, DA (F. *aucun; tout*), se forman en la lengua de nuestros vecinos ciertas proposiciones que tienen la apariencia de universales negativas, pero que en realidad solo significan que el atributo no conviene á todos los individuos de la clase, aunque convenga ó pueda convenir á algunos de ellos. Estas proposiciones se expresan de diferente modo en frances que en castellano, y cumple que se tenga presente su particular construccion en ambos idiomas, para no incurrir en errores groseros, ni dar á la frase un sentido oscuro, ó falso. V. gr.:

«*Todos* los extranjeros *no son* bárbaros; y *todos* nuestros compatriotas *no son* civilizados.—*Todas* las tierras *no dan* de todo.—Es cierto que *todos no incurrian* en excesos tan reprehensibles.—Los anales de pueblo *alguno*, ó de *ningun* pueblo, ofrecen el ejemplo de tal serie de prodigios.»

Estas frases son de todo en todo francesas. Las correspondientes castellanas como sigue:

No todos los extranjeros son bárbaros; ni civilizados todos nuestros compatriotas.—No todas las tierras lo producen todo, ó son

para todo. — Verdad es que no todos incurrian en excesos tan reprehensibles. — No hay pueblo alguno, ó pueblo ninguno, ó ningun pueblo cuyos anales presenten ejemplo de tal serie, ó de tal sucesion de prodigios.

Traduciendo por ALGUNO á *Quelque* frances, dicen y escriben muchos impropriamente :

“Me debe *algunos* treinta duros.—Habrá de esto *algunos* diez años.—Tiene *algunos* sesenta años”: expresiones estas anfibológicas que nuestra lengua cambia en estotras: *Me debe unos* (ú obra de, cosa de) *treinta duros*. — *Habrá como diez años*. — *Tiene como sesenta años*, ó *unos sesenta años*; y si se quiere dar á entender que poco más, *Tiene sobre sesenta años*.

“Cual quedé yo viendo..... burladas mis esperanzas, falsas las palabras y promesas de Luscinda, imposibilitado de cobrar en *algun tiempo* el bien que en aquel instante habia perdido.” CERV.

Sobre este pasaje dice, con razon, Clemencin :

“Mejor : *en tiempo alguno*. Porque *en algun tiempo* indica cierta época y quizá no distante : *en tiempo alguno* quiere decir que *jamás*, y esto es lo que en el presente pasaje ha de entenderse. Véase lo que puede la colocacion y orden de las palabras: *alguno* pospuesto significa lo contrario de cuando va delante, y equivale á *ninguno*.” *Coment. al Quij.*, t. 2.º, p. 381.

“Pero en fin : no todos saben todas las cosas” es modo de hablar afrancesado del autor del *Quijote* llamado de Avellaneda. *No todos saben de todo*; *No todos lo saben todo*, ó *se lo saben todo*; *Algo ignoran siempre los que más saben*, &c.

Nuestros clásicos han usado algunas veces ALGUNO no por NINGUNO.

“Pero por parecerme que *alguno* no puede perseverar en el intento amoroso luengo tiempo..... quiero atribuirme á mi la culpa de tu impertinencia.” CERV. *Quij.*

Dice el mismo escritor :

«Pues sin *alguna duda* se daba á entender que habia de venir á ser emperador.» Quij.

Hay inversion no corriente hoy dia. Debe ser *sin duda alguna*, ó *sin ninguna duda*.

ALIAJE.

«Y esto es lo que nos mueve á felicitarle por haber tocado una cuestion de interes puramente nacional, sin mezcla ni *alíaje* de ninguna especie», leo en un periódico acreditado y generalmente bien escrito.

¿Por qué *ALIAJE*, señor mio, tomado á la letra del frances *alliage*, y *NO LIGA*, ó *ALIGACION* que son castellanos, y significan absolutamente lo mismo?

ALTERADO.

V. ALTERAR.

ALTERAR.

En el sentido frances de *dar* ó *causar sed* (que he oido á algunos médicos), me parece un galicismo tan grosero como intolerable. No digo nada de *alterado* por *sediento*; porque este es delito que yo sujetaria á pena de azotes y picota, con buen sol y á mediodia.

ALTERNATIVA.

Se usa hoy por algunos, á la francesa, en significacion de *mudanza*, *altibajo*, *sucesion de cosas que sobrevienen alternativamente*, v. gr.:

«La *alternativa* (la alternacion, la mudanza alternativa, los altibajos &c.) de los dolores y los placeres, es condicion esencial de nuestra vida terrena.»

«No hay una vida más fecunda que la suya en *alternativas* (en sucesion, en mudanzas &c.) de prósperos y adversos sucesos.»

«Mi alma está á prueba de *alternativas*.»

Véase cómo expresa Cervantes este último concepto.

«Á prueba de *contrarios* estoy hecho.

de blanda cera y de diamante duro.»

ALTO, TA.

Significa entre nosotros metafóricamente *superior* ó *excelente*; y así decimos *Alto valor*, *Alta virtud*: puesto que es más castizo *Ánimo excelso*, *Virtud eminente*.

Pero tienen sabor galicano las siguientes expresiones:

«*Alto estilo*» por *Estilo elevado*, *levantado*, *arrogante*, *bizarro*, *brioso*, &c.

«Mirar á alguno *de alto á bajo*» que nosotros más comunemente decimos: *Mirar de arriba abajo*; *Mirar con descaro*, ó *insolencia*; *Mirar con desprecio*.

«Ciertas personas tienen el espíritu *alto* y el alma *baja*.» Debe decirse: *Algunos reúnen la altanería con la bajeza*; *La elevacion ó excelencia del espíritu no excluye en algunos la bajeza del alma*; y de otras mil maneras.

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de Paris.

«*Altas horas de la noche*» se dice hoy comunisimamente por *Horas avanzadas*. No sé que ganemos nada en el cambio.

«Poner *muy alto*» por ensalzar, enaltecer; y «Estar *muy alto*» por estar en alto puesto, tener influencia, poder, buena reputacion, &c., son galicismos pedantescos y excusados. En castellano decimos PONERSE TAN ALTO ALGUNO por *Ofenderse*, *resentirse con muestras de superioridad por el dicho ó hecho de alguno*;

Y PICAR MÁS ALTO Ó MUY ALTO por *Jactarse con demasia de las calidades ó partes que se tienen*; y tambien por *Pretender ó solicitar alguna cosa muy exquisita y elevada, desigual á los méritos y calidad del pretendiente.*

ALUDIR.

Es siempre neutro en castellano. Por lo cual la frase siguiente viene contra la ley de nuestra lengua.

«*Me aludió* atrevidamente en su perorata; pero, excitado por mí á explicarse con claridad, se turbó, se contradijo, cantó la palinodia, y pidió alafia.»

Es claro que debe decirse: *Aludió á mi* &c.

ALUSION.

No es la referencia que se hace á una cosa ó persona, sino la aplicacion que se hace á alguna persona ó cosa de palabras ó ideas que tienen, ó parece que tienen, relacion con ella. La referencia es siempre expresa y clara: la *alusion* embozada y sobrentendida. La *alusion* puede no tener nada que ver con lo dicho ántes; al paso que la referencia tiene por precision que remitirse á lo que se ha dicho antecedentemente. La referencia se aplica siempre á las palabras: la *alusion* principalmente á las personas y á las cosas. V. gr.: «La malevolencia abusa de las *alusiones* para herir cobardemente á los que no se atreve á atacar rostro á rostro.»—«Las *alusiones* tienen siempre una excusa en los equívocos á que se presta el lenguaje.» Nada de esto puede aplicarse á referencia.

«Hacer *alusion*» es modo de hablar afrancesado. En buen castellano se *alude á*, ó se habla *con alusion á* una persona ó cosa. La naturaleza ó carácter de la *alusion* no permite que se haga, sino que se dé á entender, que se indique. V. gr.: ¿*Ha aludido, alude, aludió* Vd. á mí; ó *Ha hablado, habla, habló* Vd. con *alusion á* mí?

ALLÁ.

“Amor es ese que, á mi juicio, no pasará *más allá* del innoble interes que se lo ha hecho contraer, ó fingir.”

En esta frase, que he encontrado en una novela, se ha traducido, ó calcado miserablemente el *au-delà* frances: Póngala su autor en castellano diciendo (si Dios permite una segunda edicion de su libro): *Amor es ese que, á mi juicio, no durará más tiempo que el innoble interes que lo ha inspirado, ú hecho fingir.*

ALLÍ.

“*Alli donde* el vulgo rie, el filósofo admira.”

“*Alli donde* peligren esos primordiales intereses, deben cesar todos los combates.”

En estas frases de corte y sabor galicano (*Là où le vulgaire rit, le philosophe admire, &c.*) es redundante, en rigor, uno de los adverbios; pues se puede decir:

Donde el vulgo rie, el filósofo admira.

Donde, ó donde quiera que peligren esos primordiales intereses, deben cesar todos los combates.

Y tambien:

Lo que excita la risa del vulgo, causa admiracion al filósofo.

Cuando peligran intereses tan primordiales, deben cesar todos los combates.

Sin embargo, ALLÍ DONDE es modo de hablar enérgico y propio, justificado por el buen uso latino, y que puede adoptarse en el caso de la segunda frase; esto es, cuando equivalga á *donde quiera que*; atento que entónces lleva consigo una idea de *localizacion*, que no tiene ni requiere la primera frase *Alli donde el vulgo rie, &c.*

AMAR.

Los franceses son muy pródigos en materia de amor, y todo lo aman: v. gr. *el juego, los viajes, la soledad, las mujeres, &c.*

Nosotros nos vamos con más tiento (el asunto es grave), y así *tenemos inclinacion al juego, gustamos de la soledad, ó de viajar;* y en cuanto á las mujeres, á unas tenemos *aficion*, á otras *quere-mos*, á tales *amamos*, y á cuales (muy raras) *adoramos*.

AMENAZAR.

«*Amenazado como estaba en sus bienes y en su honor ¿qué debía hacer sino lo que hizo? ¿qué esperanza le quedaba?*» leo en una novela.

Este modo de hablar es afrancesado, aunque generalmente admitido. Juzgo que está en la índole de nuestro idioma, y que no desdice de la significacion propia del verbo, el cual puede usarse de una manera absoluta por *amagado de un mal*. Y siendo así, *amenazado en su honra* tanto vale como *amagado de padecer un mal en su honra*; y es modo de hablar más breve y enérgico.

ANDAR.

V. GRANDE, para la frase *Andar á grandes pasos*.

ANDO.

Terminacion castellana formada de la latina *andus, a, um*, del participio futuro pasivo. No se trata aquí de la terminacion del gerundio en los verbos de la primera conjugacion.

Construida con otros vocablos forma :

1.º Nombres que denotan en las cosas un uso de aplicacion futura pero próxima, v. gr. MULTIPLICANDO, la cantidad que se ha de multiplicar.

2.º Nombres que denotan en las personas una circunstancia igual á la anterior, v. gr. ORDENANDO, GRADUANDO.

3.º Adjetivos que denotan ser digna la persona ó cosa á que se aplican de lo significado por el vocablo radical, v. gr. VENERANDO, MEMORANDO, digno de veneracion, ó memoria. Hoy se dice más comunmente VENERABLE, MEMORABLE, y todos los diccionarios hacen sinónimas esta y aquella forma.

Malamente, sin duda. VENERANDO, por ejemplo, es lo que se debe venerar, lo que hay precision, obligacion de venerar; al paso que VENERABLE solo indica lo que es digno, ó merecedor de veneracion, lo que por su naturaleza debe venerarse, aunque no se le venere realmente.

La misma diferencia hacian entre ambas formas los latinos.

«Quinque consulatus eodem tenore gesti, vitaque omnis consulariter acta, verendum pene ipsum magis, quam honorabilem faciebant.» T. LIV.

«Mors ejus (Serv. Sulpicii) non monumento, sed luctu publico est honoranda.» CIC.

V. ABLE.

ANIMOSIDAD.

En español *valor, osadía* : conforme con el L. *animositas*. Vocablo este muy bien formado de ANIMO (L. *animus*), y que está en perfecta armonía con los derivados y compuestos de la misma raíz.

En frances *animosité* vale encono, coraje, ira de una persona contra otra : ojeriza tenaz.

¿Para qué adoptar la acepcion extranjera del vocablo con

todos los inconvenientes de la homonimia, cuando tenemos infinidad de palabras que vuelven propiamente á nuestra lengua el concepto que aquella acepcion encierra? ¿Por ventura no hay RENCOR, OJERIZA, MALEVOLENCIA, RESENTIMIENTO, ODIOS, TIRRIA, &c? Fuera de que el uso de ANIMOSIDAD con dos sentidos diferentes puede ocasionar dudas y confusion en el discurso. V. gr.:

«Manifestaba el emperador en todas ocasiones grande *animosidad*.»

«No se deje Vd. llevar de su impetuosa *animosidad*; pues escrito está que el que busca el peligro perecerá en él.»

Debo advertir, sin embargo, que la ACADEMIA ha autorizado ya el uso de ANIMOSIDAD en el sentido frances.

ANORMAL.

Vocablo de composicion semejante á la de ANÓMALO (G. α privat. y νόμος regla): lo que es irregular, lo que sale y se aparta de la regla. V. gr.:

«Decir que una cosa es *anormal* tanto vale como separarla del gremio de la ciencia, porque de darle cabida en él resultaria al fin que, en la mezcla de la verdad con el error, el error vendria á ser todo, y nada la verdad.»

Se toma á veces sustantivamente. V. gr.:

«Ciertos sábios parece que han tenido empeño y firme propósito de explicar lo *normal* por lo *anormal*.»

La diferencia entre ANÓMALO y ANORMAL se deduce ya de sus etimologias respectivas. Acabamos de ver la de ANORMAL. ANÓMALO viene tambien del griego: α privat., y ομαλος igual: lo que no es igual; lo que es insólito; fuera del orden comun y regular.

Es vocablo útil.

ANTAGONISMO.

«Está (la dificultad) en los obstáculos que..... oponen los hábitos de indisciplina y voluntariedad, de *antagonismo* y relacionacion.»

Tomado del frances, donde tambien es nuevo en el sentido de *rivalidad*, *lucha*, *oposicion*. Tenemos harta copia de vocablos terminados en *ismo* para que adoptemos otros nuevos sin necesidad reconocida é imprescindible.

ANTE.

I.

Esta terminacion, y la ENTE forman nuestros participios presentes ó activos, los cuales pueden dividirse :

1.º En tales participios activos, como *abundante*, *participante*, *perteneciente*. Estos conservan el régimen de sus respectivos verbos *abundar*, *participar*, *pertenecer*, y expresan : 1.º una accion ó estado determinado por el valor de dichos verbos radicales : 2.º una relacion de tiempo, esto es, un tiempo *actual* relativamente á la accion ó estado de que se trata. En suma : los participios activos incluyen siempre la idea de accion *presente*; y de aquí ha proveenido su segundo nombre de participios presentes.

2.º En nombres sustantivos, como *amante*, *habitante*, *oyente*, *calmante*, que tambien llevan embecida la idea de accion ó estado presente.

3.º En adjetivos, como *ardiente*, *doliente*, *errante*. Estos designan, como los otros adjetivos, una cualidad durable, inherente al sujeto : en fin, una propiedad de que resulta cierto efecto; y aun por esto se aproximan tanto á los adjetivos ordinarios, que

son susceptibles de comparativo y superlativo, v. gr. *ardiente*, *más ardiente*, *ardentísimo*. Por manera que el participio activo expresa una acción, estado ó propiedad actual, efectiva; al paso que el adjetivo indica una propiedad ó atributo virtual ó potencial, una disposición más ó menos lejana. Ahora bien: todos los participios activos son adjetivos de una sola terminación, y si alguno toma la femenina ANTA, pasa entónces á ser sustantivo, ni más ni ménos que los nombres que designan las hembras de ciertos animales: *comedianta*, *presidenta*, del mismo género que *elefanta*.

II.

Nuestros antiguos eran más afectos que nosotros á los participios activos; y así usaron muchos que están malamente olvidados hoy, v. gr. *Afligente*, *catante*, *cayente*, *colante*, *consumiente*, *desplaciente*, *entristeciente*, *hablante*, *hallante*, *matante*, *mirante*, *pediente*, *principiante*, *quebrante*, *riente* (este es hoy de uso poético), *usante*, *validante*, *veyente*, &c., &c.

Ahora suplimos la falta de estos vocablos con otros de distintas formas, muy ménos propios y expresivos que ellos, como lo hacemos notar en el artículo PARTICIPIO. Aquí solo compararemos algunas terminaciones para deducir el valor de las voces compuestas con ellas.

Decimos, v. gr. EDIFICATIVO por EDIFICANTE, como si estos dos vocablos fuesen sinónimos; y nada es ménos cierto.

La terminación ANTE indica en los participios activos la acción que se ejecuta *actual y efectivamente*: y en los adjetivos una cualidad *inherente al sujeto*, y que se conoce porque *ya se ha manifestado*.

La terminación IVO, VA, indica en los adjetivos una cualidad *inherente al sujeto*, como *natural en él*; pero con la diferencia de que solo se conoce por deducción, y no porque se haga uso de

semejante cualidad. En el caso de ANTE la propiedad es conocida porque se ha manifestado el efecto de ella : en el caso de IVO es solamente conocida por su causa. Los adjetivos en ANTE denotan un efecto *real* ; los adjetivos en IVO un efecto *posible*.

Así que *Edificante* es lo que edifica *actual y efectivamente*; y *Edificativo* lo que tiene propiedad de edificar, *edifique ó no realmente*.

La terminacion OR, ORA, denota :

1.º La costumbre de una accion, en general: *corredor, bebedor*.

2.º La costumbre considerada como oficio, ejercicio, ocupacion: *grabador, agricultor*.

3.º La aplicacion metafórica de estos nombres á la designacion de ciertas cosas: *numerador, motor*.

Y esto nos da á conocer la diferencia que va de *consolante* á *consolador*.

La terminacion ORIO, IA, forma adjetivos que se aplican igualmente á las personas ó á las cosas consideradas como agentes de accion ó de estado; por lo cual *consolante*, *consolador* y *consolatorio* son tres vocablos diferentes; como lo son *observante*, *observador* y *observatorio*.

Á este tenor podriamos hacer el cotejo de otras varias terminaciones; pero semejante trabajo no es de este lugar. Baste decir, como regla general, que el uso de los vocablos terminados en ANTE (ya participios, ya adjetivos ó sustantivos) es permitido y conforme á la índole de nuestra lengua cada y cuando se empleen, conforme á su genuina significacion, para expresar ideas diferentes de las que llevan consigo las demas terminaciones usuales.

ANTE.

„Entre los diversos periódicos..... que no han podido guardar silencio *ante* las palabras de conciliacion y templanza pronunciadas por..... figura *El Diario Español*.“

Decimos en castellano *Ante el juez, Ante las Cortes, Ante el mundo* (entendiendo sus habitantes); pero no “*Ante las palabras*”, “*Ante las ideas*”, “*Ante los pensamientos*”; porque ANTE significa delante ó en presencia de alguna persona, no de alguna cosa.

Dése, pues, otro giro á la frase, v. gr.: *Entre los diversos periódicos que no han podido ménos de contestar; ó que no han podido dejar de contestar; ó que no han podido eximirse de la necesidad de contestar á las palabras &c.* Y aun en este último giro se puede suprimir *necesidad*.

ANTICIPADO, DA.

V. PREMATURO, RA.

APARECER.

Es origen de no pocos galicismos.

“Entónces fué cuando por primera vez se le apareció la idea del mal” leo en una novela. Como para los españoles la idea del mal no es imágen milagrosa, ni alma en pena, sombra, espectro, ni cosa que lo valga, dicen en tal caso: *Entónces fué cuando..... se le ocurrió la idea del mal.*

“Reducida de este modo á sus verdaderos elementos, aparece la religion como un poderoso y fecundo principio de asociacion y cultura.” Aquí APARECER es *manifestarse, presentarse en el verdadero punto de vista de poderoso y fecundo principio &c.*

“Su vida, como la vida de las flores, se redujo á aparecer un dia para morir al siguiente.” ¡No seria mejor: *Su vida, como la de las flores, está tan unida al morir, que brilla un dia y al siguiente desaparece?*

APARECER, en acepción de *parecer, encontrarse, hallarse*, es anticuado segun la primera edicion del *Diccionario* de la ACADEMIA.

« Pero ni en batalla tan gloriosa *aparece* el rey Don Iñigo su hermano, ó hijo. » ABARCA, *Anales de Aragon*.

« Así ninguna ocasion *aparece* más oportuna para que nuestros reyes hiciesen algun ruido. » *Id., Id.*

Segun las últimas ediciones del mismo libro, dichas acepciones son corrientes; pero es indudable que la que resulta de la segunda frase citada (*parecer, presentarse, ofrecerse*) es hoy de rarísimo uso.

APARENTE.

V. ENTRE.

APARENTEMENTE.

Este adverbio vale *con apariencia*, y equivale al modo adverbial frances *en apparence*; por lo cual conviene no confundirle con *al parecer, segun parece, por la cuenta, por las señales, probablemente, verosíblemente*: modos de hablar estos que corresponden al adverbio frances *apparemment*.

Hay, pues, galicismo en la siguiente frase de Clemencin (*Coment. al Quij.*, t. 2.º, p. 237).

« Algunos de los reyes merovingios que le precedieron, firmaban con monograma ó rúbrica, *aparentemente* por no saber escribir. »

APARROQUIAR.

Hace falta en nuestra lengua un verbo que traduzca el *achalander* frances (surtir de géneros una tienda, atraer á ella compradores, acreditarla). Por fortuna TIRSO DE MOLINA en su

linda comedia *Por el sótano y el torno* trae **APARROQUIAR**: vocablo apropiadisimo bajo todos conceptos, y que se conforma y ajusta bien con nuestro adjetivo **PARROQUIANO**.

“Pues no estoy para ruar
quiero harina acarrear
con que *aparroquiar* mi casa.”

Aludiendo Lista á estos versos (*El Censor*, núm. 85) dice lo siguiente: “Tirso sobresale en la creacion de voces nuevas, que aunque lo sean, estan tan nacidas en sus periodos que no parece sino que han pertenecido siempre á la lengua. Tal es el verbo *aparroquiar*, que no hemos visto en ningun otro autor castellano.”

APARTE.

Se incurre en galicismo diciendo:
“Chanza *aparte*” por *Dejando á un lado las chanzas; Hablando de veras.*

“*Aparte* algunos malcontentos ¿quién puede mirar, ó tiene derecho para mirar de reojo al Ministerio?” leo en un periódico. Debe ser: *Excepto algunos malcontentos &c.*

“Con vuestra tolerancia entráis (*aparte de otros muchos inconvenientes*) *en parte* de sus crímenes.” Todo es aquí frances, y de lo más desatinado. *Entrar en parte* dicen nuestros vecinos traspirenáicos á lo que nosotros *ser cómplice de ó en*; y el dichoso *Aparte de* es **ADEMAS, FUERA DE**.

“Ese es un hecho *aparte*: no confundamos las especies.” Aquí *hecho aparte* es *excepcion*, *hecho singular* que no debe tomarse en consideracion para lo que se trata.

“*Aparte de* todo lo que *hay de desgracia* en este accidente, ya

se comprenderá *hasta qué punto* es irreparable la pérdida &c. „
leo en un periódico flamante.

En pocas palabras tres galicismos.

Fuera de la desgracia que lleva consigo este accidente; ó Además de lo desgraciado de este accidente; ó Sin hacer mérito de, ó Prescindiendo de lo desgraciado de este accidente, ya se comprenderá cuán irreparable es la pérdida &c.

Podemos decir APARTE DE cuando significa *con separacion*:

v. gr.: „De industria he dejado algunos particulares ejemplos de sus virtudes, que me pareció que leídos *aparte de* la historia, se considerarían más atentamente. „ RIVADEN.

V. ABSTRACCION.

„Que apenas ven en el contrario muro abierto tanto espacio..... cuando *puesto aparte* todo temor..... se arrojan intrépidamente &c. „ CERV.

„Y cuando el amigo tirase tanto la barra que *pusiese aparte* los respetos del cielo por acudir á los de su amigo, no ha de ser por cosas ligeras &c. „ ID.

„Pero dejemos esto *aparte*, que es laberinto de muy dificultosa salida, sino volvamos á la preeminencia de las armas contra las letras. „ ID.

„Entiendo que *quitada aparte* alguna gente particular, la demas no era aventajada. „ HURT. DE MEND. Ms. citado por CLEMENCIN, *Coment. al Quij.*, t. 3.º, p. 174.

APÉNAS.

„Adverbio. Con dificultad. — Luego que, al punto que. „ ACAD., *Dicc.* Y en efecto:

„*Apénas* (con dificultad) hubiera Príncipe malo, si no hubiera Ministros lisonjeros. „ SAAV.

«*Apénas* (luego que, al punto que) los divisó Don Quijote, cuando se imaginó ser cosa de nueva aventura.» CERV.

Al primero de estos significados hace relacion la siguiente frase del mismo CERVANTES.

«Veis aquí donde salen á ejecutar la sentencia, *aun bien apénas* no habiendo sido puesta en ejecucion la culpa.»

APÉNAS vale *escasamente* en las siguientes expresiones :

«*Apénas* amanece ; *Apénas* sabe leer ; Este cuadro *apénas* está bosquejado ; *Apénas* debe tocarse en la conferencia ese delicado asunto.»

APÉNAS es irónico, y equivale á *muchas* en la frase siguiente :

«¡Pues *apénas* ha escrito Vd. comedias y versos en lo que lleva de vida, Don Manuel!» que equivale á estas otras : «¡Pues ahí es un grano de anís el número de comedias y versos que ha escrito Vd. en lo que lleva de vida, Don Manuel!» — «¡Pues son pocas, en gracia de Dios, las comedias y versos que ha escrito Vd. en lo que lleva de vida, Don Manuel!»

Todas estas acepciones de APÉNAS corresponden á los dos idiomas frances y castellano.

Pero he aquí un galicismo perfectamente usado y autorizado por Martinez de la Rosa, y por otros.

«Acercándose el ejército á la sorda, *apénas si* se oía el confuso rumor de los pasos.» *Vida de H. P. del Pulgar.*

SALVÁ (*Gram.*) dice que el *si* es pleonástico en esta frase. Si será, aunque no lo creo ; pero estoy cierto de que es frances (*À peine s'il nous regarde ; C'est à peine si vous m'avez salué, &c.*). Frances puro ; pero felicísimamente adoptado.

En la frase que sigue, tomada de un escrito notable y muy conocido, *Apénas si* vale lo mismo que en la frase de Martinez de la Rosa ; y sin embargo, no me parecen aceptables el corte y la estructura de la locucion.

«*Apénas si* como un pálido destello de ese gran centro de su creacion política, se dignan echar los ojos sobre instituciones que son como los coros gerárquicos de su empireo.»

Si algo se me alcanza de esta frase, debiera decir: «*Apénas*, y cual si fueran pálidos destellos de ese gran centro de su creacion política, se dignan derramar la vista sobre instituciones que son, sin embargo, unos como coros gerárquicos de su empireo.»

APERCIARSE.

«Cuando *se aperció* del fraude, ya ni tenia este remedio, ni era dable vengarse en el engañador» leo un una novela.

Galicismo grosero. En castellano **APERCIARSE** no significa, como en frances, *advertir, reparar, notar, conocer*, sino *prevenirse, disponerse, aparejarse para alguna cosa*, v. gr.: *Apercibirse á la, para la guerra; á, para luchar; de armas*. SALVÁ (*Gram.*) trae *Apercibirse de una vision*; pero este es precisamente el galicismo que se censura.

APLOMO.

«Afirma con una impasibilidad asombrosa, y con sorprendente *aplomo*, que aquel Gabinete no desterró á nadie» leo en un periódico.

«Á este jóven no le falta sino un poco de *aplomo*; Este actor tiene *aplomo* cuando representa; Es un hombre de grande *aplomo* en su conducta» leo en otras partes.

Este tal **APLOMO** es el *aplomb* frances: nombre que vale *sereñidad, cordura, tiento, pulso, seguridad y confianza en el modo de hablar, obrar ó presentarse, demostrando con ello tacto y experiencia*.

Nosotros no tenemos sino el modo adverbial **Á PLOMO** que vale *rectamente, y perpendicularmente*.

APRECIABLE.

Leo y copio.

«Sonido *apreciable*; Cantidad *apreciable*; Las misteriosas relaciones del alma con el cuerpo no son *apreciables* á nuestros sentidos, ni aún á nuestra comprensión; sin que proviniese de descuido ni de ninguna otra causa *apreciable*; se declaró un violento incendio &c.»

Los sonidos pueden ser, entre otras cosas, graves ó agudos, fuertes ó débiles: nunca *apreciables* ó *inapreciables*: de las cantidades se puede decir que son *susceptibles* ó *no susceptibles de valoración, apreciación, &c.*

Las misteriosas relaciones del alma con el cuerpo no son perceptibles para los sentidos, ni aún comprensibles para el entendimiento; ó Las misteriosas relaciones..... están tan poco sujetas á la percepción de los sentidos como á la comprensión del entendimiento. Y de paso echamos fuera un nuestros y un nuestra que no se necesitan para nada.

Sin que proviniese de descuido ni de ninguna otra causa conocida &c.

En general, lo que para franceses y afrancesados *apreciable*, es para nosotros *conocible, conjeturable, lo que puede ó no ser discernido, estimado, medido, puesto en su punto, determinado, &c., por la mente, por los sentidos, por medio de instrumentos ú otro cualquier artificio.*

APRESURARSE.

Traduciendo servilmente los verbos franceses *se háter, se presser*; y despreciando la gran variedad de giros con que nos brinda el castellano, hoy lo hacemos todo *apresurándonos*. — *Se apresuró á responderle; Apresurate á partir; Apresurate á resol-*

verte; *Se apresuró á disponer*, son frases con que á cada paso tropezamos en la conversacion y la escritura.

Dios nos libre de querer proscribir nuestro verbo *apresurar*; pero, siquiera para dar variedad al discurso, y en ocasiones mayor nervio y gala, ¿no convendria decir, por ejemplo, —*Le respondió inmediatamente; Parte sin perder tiempo; Resuélvete sin tardanza; Dispuso á toda prisa?*

APRETAR.

Resultan equívocos, á las veces muy graciosos, de traducir por este verbo el frances *presser*. V. gr.:

«Firme Don Sinforiano en sus propósitos, se dejaba *apretar* por Doña Mónica» que leo en una novela contemporánea.

¡Y tanto que se dejaria!

Atrevidilla era la Doña Mónica, y gran cuco el tal Don Sinforiano en mantenerse firme en sus trece para que la otra *le apretase*.

Y con todo, el defecto aqui consiste, ménos en el sentido propio del verbo, que en su aplicacion á caso en que necesariamente da lugar á torpes equívocos.

En castellano el *presser* de nuestros vecinos quiere decir ESTRECHAR en general, y *estrechar á otro con razones ó argumentos*, que solo en estilo familiar y jocosó se vuelve por *Apretarle á uno las clavijas*.

Por lo demas, APRETAR vale en castellano *instar con eficacia*, como se ve en los pasajes siguientes:

«Ibame á quejar á mi señor, y *apretábale para que enviase al mayordomo á saberlo.*» QUEV.

Y así, viéndome tan *apretada*, y considerando que si no hacia lo que me pedia, podria ser darme algun golpe saqué todo mi dinero y diselo.» Quij. de AVELLAN.

El equívoco de la frase censurada resulta de la forma pasiva de la oración, y de la preposición *por* que rige el verbo.

También podemos traducir á *presser* por *acosar, perseguir, fatigar, importunar, &c.*

APROVISIONAR.

Verbo frances que no nos hace falta, pues equivale á los verbos castellanos AVITUALLAR, ABASTECER, SURTIR, PROVEER, MUNICIONAR, SUMINISTRAR, &c. V. gr.:

«Inglaterra nos *aprovisiona* (nos *surte*, nos *procee*) de carbon de piedra y quincalla: Francia de leyes, reglamentos y cofias.»

«La plaza está *aprovisionada* para un año.» Nuestro vocablo técnico es AVITUALLAR; y también puede decirse: *La plaza ha sido abastecida de (ó tiene) municiones de boca y de guerra para un año.*

«El comercio *aprovisiona* (*surte, abastece*) á unos pueblos con el sobrante de otros.»

AQUEL, LLA, LLO.

La repetición inmotivada de este pronombre es uno de los peores vicios que caracterizan el estilo afrancesado moderno. V. gr.:

«Para sofocar *aquellos* remordimientos que acosaban su conciencia, inventaron mil prácticas, figuras y supersticiones absurdas cuánto impías; siendo de notar que la palabra deber ha sido *aquella* de que más han abusado para engañar al pueblo, y embaucar á todos *aquellos* de quienes se querían servir para sus fines.» Copio textualmente este trozo de un libro moderno.

En buen castellano acaso sería de esta manera: *Para sofocar los remordimientos que acosaban su conciencia, inventaron.....; siendo de notar que, más que de ninguna otra, abusaron de la palabra de-*

ber para engañar al pueblo, y embaucar á cuantos querian convertir á sus fines.

«He conocido muchos niños que se divierten en comparar las cosas nuevas que adquieren con *aquellas* que ya conocen.» Digase las en vez de *aquellas*.

«No olviden esto *aquellos* de nuestros colegas cuyo lenguaje pueda prestarse á injuriosas tergiversaciones» leo en un acreditado periódico de esta corte. Todo es frances en esta frase. Vuélvase al castellano diciendo: *No olviden esto aquellos* colegas nuestros cuyo lenguaje pueda prestarse á injuriosas interpretaciones.

«Por lo cual es necesario tener gratos á los parientes de *aquellos* á quienes necesitamos.» Aquí puede decirse con más brevedad *tener gratos á los parientes de las personas que necesitamos*.

Recuerdo con este motivo una frase de Antonio Perez. «Para que se vea, dice, que es necesario á los peregrinos templarse á ratos como instrumentos, para entretenimiento *de los con quien* tratan.»

Hoy se miraria como galicismo esta frase de Cervantes:

«Cardenio, como *aquel* que (esto es, *quien*) ya sabia la historia del mozo, preguntó &c.»

ARISTOCRATIZAR.

Verbo tomado del frances, y que hoy se usa mucho en acepcion de dar forma aristocrática, hablando de un gobierno; y si de particulares, sugerir, inspirar á alguno las ideas, los gustos y modales de la aristocracia. Úsase tambien como recíproco.

Me parece expresivo; y conveniente para evitar penosos circunloquios.

Ademas, ARISTOCRATIZAR es muy distinto de ENNOBLEGER en cualquiera de las acepciones de este. Cuando se hace noble á al-

guno (sentido recto), se le *ennoblece*, y no se le *aristocratiza*. Por el contrario, un bribon no se *ennoblece* (sentido figurado), y puede muy bien *aristocratizarse*.

«En la inmensa escala que forman las clases y costumbres del pueblo inglés, todo tiende á *aristocratizarse* á medida que se eleva.» No se puede decir en este caso *ennoblecerse*; porque la expresion quedaria confusa, y resultaria falsa la idea.

ARMA.

«El vivísimo deseo que tenia de conseguirlo, le movió á *hacer armas de todo*» leo en un libro conocido. Y en un parte oficial lo siguiente:

«Mientras los enemigos volvian al ataque, el heroico pueblo *hacia armas de todo.*»

HACER ARMAS vale solo en castellano *pelear, hacer guerra*; y lo que en lengua afrancesada *Hacer armas de todo*, decimos nosotros *Echar mano de todos los arbitrios imaginables*; *Convertirlo todo en armas*, segun los casos.

ARMONIZAR.

«Dias pasados hacia un periódico de la tarde un cuadro lúgubre y pavoroso del año de 1853. Lo sombrío de las tintas se *armonizaba* con la manera romántica del pincel.»

Me parece bien este verbo ARMONIZAR tomado del frances *Harmoniser*, poner acordes, ó en armonia, personas, cosas, &c. En la lengua de nuestros vecinos es activo, y tambien pronominal. Yo le usaria siempre como neutro en castellano; y asi hubiera dicho en la frase anterior: *Lo sombrío de las tintas armonizaba &c.*

ARROJARSE.

«Porque ántes se *arrojaría* en la mar que ver delante de sus ojos y por causa suya llevar cautivo á un padre que tanto la habia querido.» CERV., *Quij.*

«Apénas hubo oído esto el moro, cuando con una increíble presteza se *arrojó* de cabeza en la mar.» *Id., Id.*

Comentando Clemencin estos pasajes dice (t. 3.º, p. 230): «En el dia no sonaria tan bien esta frase como si dijéramos *arrojarse al mar, ó á la mar.*»

Tengo para mí que *arrojarse en* y *arrojarse á* significan cosas diferentes. *Nos arrojamus en el mar* para morir en él, en su seno, dentro de sus olas; y *Nos arrojamus al mar* cuando queremos arrostrar sus iras ó inclemencias por cualquier motivo ó propósito. De lo uno dan fe las anteriores frases de Cervantes: lo otro resulta del siguiente pasaje:

«La codicia en las manos de la suerte
se *arroja al mar*; la ira á las espadas,
y la ambicion se rie de la muerte.» RUIJA.

ARTE.

Esta voz, en sentido indeterminado, absoluto, y propiamente antonomástico, para significar el conjunto y disposicion, asi de los principios como de los medios prácticos necesarios para hacer una obra, representar un objeto, ó expresar cualquier género de afectos ó de ideas, siguiendo el método de imitacion, y excitando la simpatia; esta voz, digo, la hemos tomado de los franceses: pero debemos naturalizarla, porque, sobre conformarse muy bien con

la analogía de nuestra lengua, es indispensable en el lenguaje común, y muy particularmente en el técnico de la literatura, las artes y la filosofía. Y así juzgo que podemos decir:

“Los principios, reglas y preceptos *del arte*; La unidad, el poder, los progresos, la perfección, la decadencia *del arte*; Obra *de arte*; Lo sublime *del arte*; Los secretos *del arte*; Exaltamos mucho *el arte*; y sin embargo, no le debemos ni los bienes ni los males esenciales de la vida.”

ARTÍCULO.

Fuera de los casos en que, conforme á la índole de nuestra lengua, conviene repetir el artículo delante de los nombres, se incurre en galicismo repitiéndole. V. gr.:

“El hombre por *el* instinto, *el* deseo, *el* orgullo, y otros estímulos menos nobles, se lanza al mar de lo desconocido, y pocas veces empieza por estudiarse á sí mismo.” Digase: *Lánzase el hombre por instinto, deseo, orgullo, y otros estímulos menos nobles al mar de lo desconocido &c.*

“Á tres piés los unos de los otros.” Digase *unos de otros.*

“Él habló *el* primero.” *Fué el primero que habló.*

“Tuvo *el* valor de responder á su jefe con altanería.” Suprimase el artículo.

“Se siente *el* valor de acometer todo género de empresas.” *Se siente con ánimo para acometer &c.*

“¿*El* medio de creer sus necesidades!” Digase: *¿Por donde, ó cómo hemos de dar crédito á sus necesidades?*

También se incurre en galicismo omitiendo el artículo cuando este es necesario para dar una particular determinación á los nombres. “También se halla en nuestros antiguos escritores, dice Salvá á este propósito (*Gram.*), *Trabajos de Persiles*, *Obras del*

Maestro Oliva, para significar todos los trabajos y todas las obras, mientras para nosotros solo tiene la fuerza, sin el artículo, de algunos trabajos y algunas obras. En rigor gramatical es cierto; pero hoy es comunísimo el segundo modo de hablar que se censura.

En las expresiones *Don Juan el II*, *Don Enrique el IV*, es excusado el artículo; puesto que nuestros antiguos gustaban de usarle en estos casos, determinando con él los personajes de que hablaban.

El artículo femenino antepuesto á los nombres de regiones, reinos ó provincias, es en algunos casos galicismo de mal gusto.

Censurando la frase *Inundan la España de traducciones* decia Capmany á un mal traductor de su tiempo: "La palabra *España* con el artículo *la* puede tomarse en sentido físico ú geográfico, como superficie, extension, suelo: cuya ambigüedad se evitará diciendo *inundan á España*, y entónces el sentido de *España* era más rigurosamente metafórico, porque se tomaba por la nacion, esto es, por el público, por la totalidad de los lectores, que es sin duda la mente del señor traductor."

"Aun el prefijarlo (el artículo) en otros casos á los nombres de regiones, reinos ó provincias, es novedad introducida de poco acá; y así es más castellano y más conforme con lo que practicaron nuestros buenos escritores decir *América*, *Francia*, *Inglaterra*, que no *la América*, *la Francia*, *la Inglaterra*. Siempre habiamos oido *No me gusta Flandes*, y solo ahora hay quien diga con empalagoso galicismo *No me gusta la Flandes*." SALVÁ, *Gram.*

Véase ahora un caso en que *la* está bien usado.

"Así y todo *la España* de nuestros dias no es la misera España de Felipe IV, *la España* degenerada del primero de los Borbones, la atrasada España de Carlos III, la envilecida España de Maria Luisa." Folleto titulado *Á la corte y á los partidos*.

ARTISTA.

“Y este año no habrá artesanos,
será *artista* todo el mundo;

Y lo será el aguador,
el rapista y peluquero,
el sastre y el zapatero,
el albéitar y herrador.”

Estos versos, que copio de un número de *La España*, aluden á la ridícula y pedantesca costumbre (traida de Francia) de llamarse *artistas* los menestrales, artesanos, &c.; como si, por mudar el nombre, mudaran tambien la condicion de los oficios; como si, por llamarse *artistas*, no echara hilvanes la costurera, y el amanuense borrones.

ASEGURAR.

Es galicismo en las siguientes frases, que copio de escritos modernos :

“El fuego *asegura* al soldado.”

Aquí está malamente por *quitar el miedo, habitar á la guerra, formar para la guerra.*

“Estas medidas *aseguran* defensores al Estado.”

Digase *dan, proporcionan defensores al Estado.*

“Es necesario saber dudar donde conviene, y *asegurar* cuando es útil.”

Este modo absoluto no es de nuestra lengua. Digase *afirmar, aseverar, dar por cierto, asentir.*

Cervantes usó *Asegurar* en acepciones que hoy tendríamos por afrancesadas, y son: *Aquietar, acallar, sosegar, tranquilizar acerca de.*

“Porque así *aseguraríamos* el temor..... que por allí anduviesen bajeles de corsarios de Tetuan.” Quij.

“Allí estábamos, y aun no podíamos *asegurar el pecho*, ni acabábamos de creer que era tierra de cristianos la que nos sostenía.” *Id.*

“Que puesto que el ser ellos quien eran me podía *asegurar de este temor*, con todo eso no quise poner el negocio en aventura.” *Id.*

Pero es corriente

“Y no dejó de parecerle mal la facilidad con que la había hecho pedazos; y por *asegurarse de este peligro*, la tornó á hacer de nuevo.” CERV., Quij.

ASERTAR.

“Hemos procurado inquirir la verdad de lo *asertado* por el periódico frances.”

Copiamos esta frase de un Diario sé-diciente español, y la recomendamos á los arqueólogos franceses; pues solo ellos saben que *asserter* es una antigualla de su lengua que significaba, allí por los tiempos de Carlo Magno, ASEVERAR, AFIRMAR, ASEGURAR.

Así.

Nosotros usamos esta particula causal en acepcion de TANTO y DEL MISMO MODO Ó DE LA MISMA MANERA QUE.

Los antiguos (entre ellos Fr. Luis de Leon) decian: “La tradicion es *así* necesaria que la escritura”; lo cual es hoy intolerable galicismo. V. SALVÁ, *Gram.*

Al pronto no se entiende lo que quiere decir esta frase, que copio de un escrito moderno: “Me he perdido miserablemente en el negocio de las minas: *así* me decia el padre de Vd. que no le emprendiese.” *Así* está bárbaramente en este lugar por el frances

aüssi; y debe hacerse la correccion diciendo: *Me he perdido miserablemente en el negocio de las minas: razon tenia el padre de Vd. cuando me aconsejaba que no le emprendiese; ó aun por eso me decia el padre de Vd. que no le emprendiese.*

«Así daña en ocasiones la ciencia como la ignorancia» por «Tanto daña como» es frase correcta.

Lo es igualmente: «Las bestias, así como los hombres, son obra de Dios» por «Las bestias, no ménos que los hombres, son obra de Dios.» Y diga Capmany lo que quiera en su *Arte de Trad.*

De ello pudiera citar infinitos ejemplos sacados de nuestros clásicos. Aquí va uno de Cervantes.

«Hay casas así en Salamanca como en otras ciudades, que llevan de suelo &c.» *La Tia fny.*

ASIGNAR.

Solo vale entre nosotros *señalar, destinar*; y no, como entre los franceses, *indicar, dar á conocer, determinar, fijar, atribuir.*

Son, pues, galicismos supérfluos los siguientes:

«Cualesquiera que sean la calidad y el número de los agentes impulsivos que *se asignen*..... es indudable que &c.» leo en cierta *Revista*. Y en varios escritos:

«*Asignar* las verdaderas causas de un acontecimiento.»

«*Asignar* los motivos de una determinacion.»

«La perspectiva *asigna* el sitio y la luz convenientes para ver un cuadro.»

«No se pueden *asignar* limites al arte.»

«La naturaleza parece haber *asignado* el carácter de la infancia á América.»

ASOMBRAR.

La ACADEMIA (*Dicc.* 10.^o edic.) pone por primera acepcion corriente de este verbo *hacer sombra una cosa á otra*; y á mi jui-

cio con razon , porque dicho significado es propio y expresivo. La verdad es, sin embargo, que nadie le usa hoy : tanto, que á la generalidad pareceria galicismo decir :

«Depuso Bétis la feliz oliva
á la fama del caso, y entretanto
asombró con ciprés la frente altiva.»

Y con decir que estos versos son de uno de los Argensolas dicho se está que tienen toda la autoridad apetecible.

Debe, pues, conservarse á nuestro verbo la referida acepcion, porque solo por su medio se pueden evitar las circunlocuciones á que hay precision de recurrir cuando se quiere expresar la idea que encierra en frances el verbo *assombrir*; y así, yo diria sin el menor escrúpulo, v. gr. «Espesas nubes *asombraban* el cieló; Aquel triste pensamiento, inseparable compañero suyo, *asombraba* siempre el ánimo y la mente de nuestro amigo.»

ASPIRACION.

En el sentido de solicitud, vivo anhelo por conseguir alguna cosa, afecto encendido del alma hácia algun objeto, no es galicismo, sino recta derivacion del verbo *ASPIRAR*, que vale pretender ó desear con ansia algun empleo, dignidad ú otra cosa. Nuestros antiguos decian *ASPIRACION* tan solo en lenguaje místico, hablando del afecto encendido del alma hácia Dios.

En la mayor parte de los casos prefiero á *ASPIRACION* los vocablos *ANHELO*, *ANSIA*, *DESEO* (ardiente, vivo, encendido, &c.), *SOLICITUD*, *PRETENSION*. Cuando se usa en lugar de este, se usa mal. V. gr.:

«En la extension y vuelo con que la lengua española acompañaba donde quiera nuestras agigantadas *aspiraciones* hácia la monarquía universal» que leo en un buen escrito.

ATACADO.

V. ATACAR.

ATACAR.

Son comunísimas hoy las acepciones figuradas (todas ellas francesas) que arrojan de sí las siguientes frases.

«Vd. le ha *atacado* (provocado), y él contesta.»

«Esa calumnia *ataca* (lastima, ofende, mançilla) su reputacion.»

«La maledicencia no puede *atacar* (desacreditar, manchar, oscurecer) ninguna época de su vida.»

«Yo no *ataco* (no contradigo, no pongo en duda, no pretendo invalidar) la solidez de estas pruebas.»

«Todas las acusaciones que se hacen á la filosofia, *atacan* (lastiman, se dirigen contra, ofenden) el espíritu humano.»

«No deben *atacarse* (combatirse, contrastarse) las pasiones sino cuando empiezan á declinar.»

«El naufragio y la muerte son ménos funestos que los placeres que *atacan* (que vician, enervan, enflaquecen, pervierten) la virtud.»

«*Ataquemos* el mal (acudamos al mal, paremos el mal, tratemos de destruir el mal) con remedios prontos y eficaces.»

«*Me atacó por* el lado (me hirió en la parte) sensible.» Lo más castizo es *Me hirió en lo vivo*.

«*Le atacó sobre* (le denostó acerca de, le echó en cara su, le dió en rostro con, le reprochó su) nacimiento.»

«Se observa que ciertas enfermedades solo *atacan* (se ceban en, pican solo en la) á la plebe.»

Últimamente, aunque ATACAR, ATACADO y ATAQUE son voca-

bllos propios del idioma español; y pueden emplearse sin violencia en sentido figurado para significar, por ejemplo, *los ataques de la vejez, de la suerte, de la adversidad*, y las ideas de *atacar á su adversario con argumentos, ser atacado con razones, &c.*; todavía juzgo que se hace un uso inmoderado de ellos, nacido de la frecuente lectura de libros franceses: con lo cual despreciamos, ó ponemos en olvido, vocablos igualmente expresivos y más castellanos con que expresaban nuestros buenos escritores los mismos conceptos. V. gr. *Los insultos de la vejez; Los azares, ó contratiempos, ó rigores de la suerte; Los embates de la adversidad; Los accesos de la fiebre; Los arrebatos del furor, de la cólera; Combatir á su adversario; Ser asaltado por las tribulaciones; Embestir con alguno, &c., &c.*

ATAQUE.

V. ATACAR.

ATENDER.

En la acepcion de *esperar* que tiene en frances, le han usado mucho nuestros antiguos escritores.

Cervantes le trae no pocas veces en el *Quijote* remedando el lenguaje de los libros de caballeria.

«Ahora es tiempo que vuelvas los ojos de tu grandeza á este tu cautivo caballero, que tamaña aventura está *atendiendo*.»

ATENDIDO, DA.

«Aunque *atendida* la redaccion de las lineas anteriores, y teniendo ademas en cuenta que la persona que las ha escrito se escuda con el velo del anónimo, podríamos &c.» leo en un periódico. Y tambien las siguientes:

« Por otra parte, la circunstancia de la procedencia sería un motivo más, *atendidos* los conatos de reaccion europea, para que su depreciacion caminara rápidamente. »

« Nada es más impropio de nuestra lengua, *atendido* el carácter que en ella predomina. »

Galicismos excusados, y estoy por decir que hasta groseros, pues dan á conocer en quien los usa olvido ó ignorancia de nuestros modos de hablar ATENTO Á, EN ATENCION Á, EN VISTA DE, EN CONSIDERACION Á, ATENDIENDO Á, TENIENDO PRESENTE, &c.

Y no se alegue el ejemplo de algunos buenos escritores modernos, v. gr. Clemencin :

« Pero es más verosimil, *atendido* su carácter satirico (el de Cervantes) y poco afecto á la Mancha, que en esto quiso ridiculizar á los manchegos. » *Coment. al Quij.*, t. 1.º, p. 201.

« Al cual, por otra parte, *atendidas* las ideas comunes de los de su linaje y profesion, más debió serle asunto de asco que de risa. » *Id., id.*, p. 200.

Ni se diga que este es el caso de los ablativos absolutos latinos en que el participio forma por sí solo proposiciones que sirven de complemento circunstancial á una proposicion principal; porque, puesto caso que así sea, la frase completa equivale á

« Pero es más verosimil, *estando atendido* su carácter satirico &c. »

« Al cual, por otra parte, *estando atendidas* las ideas &c. »

Ó si se quiere *siendo atendido*, *siendo atendidas*: modos de hablar que no son castellanos, ni corresponden á ATENTO Á, EN ATENCION Á, ATENDIENDO Á, &c.

Tenemos ablativos absolutos en castellano, v. gr.:

« Que nadie, él ausente (*hallándose él ausente*) ocupase la silla. » CERV.

« Augusto, acabada la guerra (*estando ó hallándose acabada la guerra*) volvió á Cantabria. » MARIANA.

“Destruida Cartago (*cuando Cartago fué destruida, una vez destruida Cartago, hallándose Cartago destruida*) volvió Roma sus armas contra sí misma.”

“Yo testigo (*siendo yo testigo*)
aunque sea parte y juez.” CALD.

“Sobre la última roca retirada,
amante madre al tierno infante asida,
la planta de las ondas ya bañada (*teniendo la planta, ó con la planta &c.*)
le levanta á los hombres afligida.” VERD. DE CASTILLA.

Más bien que ablativos absolutos, son estos modos de hablar proposiciones elípticas subordinadas á otra principal; pero, llámense como se quiera, es lo cierto que todas y cada una de esas proposiciones se completan con sentido corriente y significativo en nuestra lengua, y no, como en las frases censuradas, por medio de locuciones desconocidas y bárbaras, cual lo son *estando, siendo, hallándose atendido &c.*; *una vez atendido, atendidas; cuando es atendido, cuando son atendidas.*

ATENTO, TA.

Este adjetivo, aplicado al *oído*, es preciosa y felicísima gala poética autorizada por Fr. Luis de Leon:

“Puesto el *atento oído*
al son dulce acordado
del plectro sabiamente meneado.”

«Véanse ahora estos cuatro divinos versos que Doña Carolina Coronado dirige á su hija:

«Si canto ya será para adormirte;
y si me ven con el oído atento,
no será para oír mi propio acento:
será, si te despiertas, para oírte.»

«Si no os enfadais de ello, y queréis, señores, un breve espacio prestarme *oído atento*, os contaré una verdad que acredite lo que ese señor..... ha dicho, y la mia.» CERV.

ATENUANTE.

En la expresion *Circunstancias atenuantes* por contraposicion á *Circunstancias agravantes* de un delito, ó crimen, es galicismo autorizado por nuestras leyes y códigos modernos. Es expresion propia y de recta significacion.

Los médicos suelen usar á ATENUANTE como sustantivo, á la francesa, diciendo, v. gr. :

«El ejercicio es un *atenuante*; Se ha puesto agua pura entre los *atenuantes*.»

ATRAVESAR.

«Si las circunstancias que *atraviesa* la imprenta periódica fueran otras..... fácil nos sería &c.» leo en un periódico.

«Los tiempos que *atravesamos* son tan duros, que para la mayor parte de los hombres se han perdido el criterio y la pauta del bien y del mal» leo en un buen escrito reciente.

Esta acepcion figurada de ATRAVESAR es afrancesada. En castellano no se conoce para expresar este concepto más que el verbo ALCANZAR.

Si la época que alcanza la imprenta &c.; Si los tiempos que alcanzamos &c., estaria bien dicho, y diria absolutamente lo mismo.

AUMENTAR.

«El furor popular *aumentaba* á medida que el gobierno le oponia medidas violentas para domarle, ó aplacarle» leo en un libro de historia.

AUMENTAR no es neutro en castellano, sino activo, ó reciproco. Digase, pues, *se aumentaba*, ó *crecia*.

Por la misma razon es frase galicana «El calor del dia *ha aumentado*» por *se ha aumentado*; pues si bien decimos *El dia ha aumentado de calor*, debemos entender *ha aumentado la fuerza de su calor*: elipsis con que recobra el verbo su significado activo.

AUSPICIO.

«Así hemos visto á la Inglaterra (suprimase el *la*) tomar posesion (mejor seria *establecerse*, *tomar asiento*) en la ventajosa localidad (más castizo es *sitio*, *puesto*) de Costa-Rica, *al auspicio* de la extravagante fábula del rey de los Mosquitos.»

Al auspicio, si algo significase en castellano, seria *al favor*, *á la proteccion*, que nadie ha dicho, ni puede decir, por *con el favor*, *con la proteccion*; y en otros casos, *so color*, *so capa*, *escudado con*, *con pretexto de*, &c.

AUTOR.

En la acepcion de *primera causa de alguna cosa*, propiamente solo se aplica en castellano á Dios; y así decimos *El autor de cielos y tierra*, *El autor del universo*, *El autor de todo lo criado*; mas no, como los franceses y los afrancesados:

«El autor de mis dias; Los autores de mis dias, de mi ser» por padre y madre.

Tampoco decimos en lenguaje correcto Autor por fundador, el que instituye alguna cosa. V. gr.:

«Jesucristo es el autor de la religion cristiana.»

«Numa Pompilio es el autor de las mejores leyes de Roma.»

En fin, Autor por progenitor es galicismo. V. gr.:

«Los doce patriarcas, autores de las doce tribus.»

«La mayor parte de los hombres estiman por más honroso tener por autor (tener por progenitor, descender) á un bandido famoso que á un hombre de bien oscuro.»

AUTORIDAD.

En la expresion autoridades constituidas es un galicismo muy de moda.

Nuestros mayores, cuando querian expresar colectivamente las personas constituidas en mando ó jurisdiccion, decian *Ministros públicos; Oficiales de la republica; Ministros ú oficiales civiles, militares, de justicia, de justicia y gobierno, eclesiásticos, &c.* Que hoy digamos, con igual exactitud y más brevedad, *Autoridades civiles, políticas, militares, eclesiásticas*, está muy bien; pero ¿á qué viene el *constituidas*? Voz supérflua; porque entre nosotros quien dice *autoridad* entiende, y da á entender, que es *autoridad constituida*, esto es, establecida conforme á las leyes, ó establecida de suyo pero de un modo eficaz; donde no, ó es *autoridad ilegítima, ilegal, usurpada*; ó no es *autoridad ninguna*, porque carece de fuerza y eficacia.

AUTORITATIVO, VA.

«El tono *autoritativo* y rotundo en que estan concebidas las copiadas lineas» acabo de leer en un periódico.

1.º El tal *autoritativo* es frances de contrabando y castellano bastardo. En el legitimo se dice *tono magistral*, *tono de magisterio*.

2.º ROTUNDO es REDONDO, y no conocemos tonos *redondos*. En sentido metafórico, tomado del latin, ROTUNDO se ha usado, y creo puede usarse en castellano, por *armonioso*, *numeroso*. Los romanós decian *Rotundus orator*, *Rotundo ore loqui*. V. ROTUNDO.

3.º Estoy en que las líneas no *se conciben*, ni pueden ser concebidas. Las ideas, si, *se conciben*; y nuestro Señor Jesucristo *fué concebido* en el vientre de Maria por obra y gracia del Espíritu Santo. Esto ya es diferente.

AUTORIZAR.

No rige *a* como en frances.
 «Entre tanto, estamos *autorizados á devolverle sus palabras*»
 leo en un periódico.

En este caso rige *para*.
 AVANCE.

En el sentido frances de primeras proposiciones, preliminares para un convenio, trato, &c., es de todo punto inadmissible en castellano. V. gr.:

«En materia de galanteria corresponde naturalmente al hombre *hacer los avances*; si bien algunas veces los hacen ciertas mujeres.» Aquí la voz *avance*, que en español expresa la accion de avanzar ó acometer, es para nosotros grosera y torpe. *Hacer los avances* es, pues, *dar los primeros pasos*; y en estilo familiar *hacer carantoñas*.

AVANCE en esta acepcion es barbarismo harto generalizado, sobre todo en la conversacion.

AVANZAR.

Tiene sus significaciones propias en castellano; pero no las que resultan de las siguientes frases galicanas:

«No hay fundamento para *avanzar* (adelantar, sentar, sostener) que la tierra está inmóvil.» Nuestro *adelantar* en este sentido es anticuado.

«Vd. *avanza* (sienta) una proposición errónea.»

«Les han *avanzado* (adelantado, anticipado) el salario.»

AVENTURA.

No siempre es el *aventure* francés. V. gr.:

«Decir las cosas *á la aventura*» es tener la poca ventura de *Decir las cosas sin reflexion, á trochemoche*.

«Milagros ó no milagros, dijo Sancho, cada uno mire cómo habla ó cómo escribe de las personas, y no ponga *á trochemoche* lo primero que le viene al magin.» CERV.

«Errar *á la aventura*» se dice en castellano *Andar vagando á la ventura, ó á la buena ventura*, esto es, sin determinado objeto ni designio, á lo que depare la suerte.

Sin embargo, hemos dicho:

«La guarda aviene por seso, é la ganancia por *aventura*.»
Partidas.

AZAR.

No obstante su origen comun, este vocablo y el *hasard* frances difieren grandemente en significacion. Y así, lo que entre franceses y galiparlistas es «Golpe de *azar*», entre nosotros se dice *Golpe de fortuna, acaso, logro casual*: en estilo familiar *chiripa*: en el juego *bambarria*.

« Á todo *azar* » que leo y oigo á cada paso, no es sino *Á todo riesgo, Á todo trance.*

« Por *azar* » es *Por acaso, Por ventura, Por fortuna, Por casualidad, Sin pensar.*

« Al *azar* » vale *Á la ventura, Á la buena ventura, Á lo que depare la suerte, Á lo que salga, Á la buena de Dios, &c.*

Hasard se puede traducir, segun los casos, por *SUERTE, A-GASO, LANCE, RIESGO*, y otras voces; ménos por *AZAR*, que solo significa en castellano *desgracia impensada.*

« El *azar* es el solo rey legitimo que existe en el universo » no quiere decir nada en español, ó dice un solemne desatino, si en lugar de *azar* no ponemos *acaso, suerte, fortuna, casualidad.*

Lo mismo digo del siguiente pensamiento de Montaigne, desfigurado por un detestable traductor moderno.

« El *azar* nada significa en el mundo que gobierna y rige la Providencia. »

Últimamente, « Tirar al *azar* », es *Tirar á bulto*; y « Arrojar al *azar* sus bienes y su honra » no más que *Aventurar, arriesgar, exponer, poner en contingencia sus bienes y su honra.*

B.

BACANAL.

Nuestros diccionarios autorizados dicen que se usa como nombre comun singular y plural ; mas no advierten si semejante uso se refiere estrictamente á la significacion que tenia **BACANALES** en la antigüedad (V. **ORGÍA**), ó si se refiere á una significacion diferente ó análoga.

Lo cierto es que , á imitacion de los franceses , empleamos hoy el vocablo **BACANAL** en el mismo sentido que **ORGÍA** , y realmente como sinónimo de este.

BAJO, JA.

Estamos dando en la flor de decir *Bajo pueblo* ó *Pueblo bajo*, del frances *bas peuple*: expresion impropia de nuestra lengua , y malsonante en cualquiera que se precie de atildada y culta.

À distincion de los nobles se decia ántes de los que no lo eran *plebeyos*, *plebe*, *gente comun*.

Hoy usa de mejores términos el idioma en la division de clases , y dice:

La aristocracia, *la nobleza*, *los nobles*, *el estado noble*, *el orden ó clase de los nobles*.

El estado llano; y tambien (aunque afrancesadamente) *la clase media*; *el estado general*; *el estado comun*.

El pueblo (á secas , sin alto ni bajo); *las clases pobres*; *los proletarios*, y tambien (aunque afrancesadamente) *el proletariado*; *los menestrales*.

Con las costumbres se ha civilizado necesariamente el lenguaje; pero la civilización no penetra en los malos traductores, los cuales se quedan como el enemigo malo los ha hecho, en medio de la cultura general.

«Lo bajo de la calle» que dicen algunos, es *El fin*, ó *el cabo de la calle*.

«Tiene la vista baja» se expresa en castellano diciendo *Es corto de vista*.

«Llevaba lleno de lodo *lo bajo del vestido*» es frase enteramente francesa. En castellano BAJO (masculino singular) hablando de vestidos, significa *ruedo, la orla interior que tienen los talarés á la extremidad y al rededor de ellos*; y BAJOS, en plural, vale *la ropa interior que traen las mujeres debajo de las sayas*, y también se llama así *su calzado*.

«La otra loca perenal
se precia, envuelta en andrajos,
de tener mejores bajos
que la capilla real.» QUEV.

La frase censurada debe pues ponerse en español, según el sentido, de estas dos maneras:

Llevaba lleno de lodo el bajo, el ruedo, el ribete del vestido; ó la orla, la fimbria del vestido.

Llevaba llenos de lodo los bajos, ó los bajos del vestido.

Es galicismo, aunque muy generalizado hoy:

«El bajo vientre» por *El empeine, la parte inferior del vientre*.

He oído tachar de galicana la locución *Ojos bajos*. Sin razón.

«Estaba á todo lo dicho la dicha niña Esperanza *bajos los ojos* y escarbando el brasero con un cuchillo.» CERV., *Tia fmg.*—
V. además el *Dicc. de la Acad.*

Lo que si es frances puro, puesto que comunísimo hoy dia, es
 « Ver, examinar, contemplar, discutir, &c., *bajo el punto de vista* tal ó cual. »

Todos nuestros buenos escritores (hasta principios de este siglo, si no me engaño) han expresado siempre el mismo concepto diciendo, v. gr. :

Conviene examinar las cosas á todas luces.

Examinemos este asunto á la luz de la razon y de la experiencia.

Contemplado el negocio en el punto de vista de su conveniencia, es bueno; pero muy malo si le contemplamos en el punto de vista de la moral.

La cuestion ha sido mirada y estudiada á todas luces y en todos sus aspectos.

« El caso pasó *bajo mis ojos* » se dice en castellano *El caso pasó á mi vista, en mi presencia; Fui testigo ocular del caso.*

Nuestros clásicos decian *sobre* en algunos casos en que hoy generalmente se pone *bajo*. V. gr. :

« El cual me rescató del rey tomándome *sobre* su palabra, dándola de que &c. » CERV., *Quij.*

« Olvido, más que de la gramática, de la lógica, y aun de lo que dicta el claro juicio, es otra frase disparatada que se oye en boca de oradores, y aun se lee en algunos impresos. Alúdese ahora á la mala maña de decir *Bajo este pié* ó *Bajo de este pié*, ó *Bajo estas bases* ó *Bajo de estas bases*. Nada aclara más cuán poco consultan la razon ó alguna regla la mayor parte de cuantos hoy escriben, que la falta que señalamos. En efecto, si conociesen qué cosa es el lenguaje figurado, ó las frases á él correspondientes traídas al ordinario, y meditasen un poco, verian que así como *bajo el pié* en el hombre, ó *la base* en un edificio nada hay ni puede haber, estando al revés todo encima, lo absurdo de la metáfora queda patente. » ALC. GALIANO, *Revista de Europa*, número del 15 de Julio de 1846.

El defecto que nota nuestro autor no es galicismo sino disparate que debe corregirse diciendo, v. gr.:

Se tratan como amigos en lugar de "Estan bajo el pié de amigos."

En el estado en que estan las cosas, en lugar de "Bajo el pié en que estan las cosas."

Con tal pacto ó condicion continuaremos siendo aliados y aparceros en este negocio, en lugar de "Bajo este pié &c."

El contrato se celebró y escrituró con las condiciones y cláusulas que en la conferencia preparatoria se habian sugerido, en lugar de "El contrato se celebró y escrituró bajo las bases &c."

Bien mirado, el BAJO de los galiparlistas aquí, y en otros parecidos casos, proviene de traducir con él el *sur* frances, que es precisamente lo contrario, pues significa *sobre*.

BANALIDAD.

"Pero esa es una *banalidad*, dirán algunos: es una generalidad vulgar: es una perogrullada repetida en todos los tonos hasta la saciedad." Frase copiada de una *Revista*.

Precisamente *banalité* significa en lengua francesa *generalidad*, *perogrullada*, esto es, cosa comun, que sirve á todo el mundo, trivial, insignificante, vulgar por haberse empleado mucho. Si el autor quiso, pues, sacar á relucir el terminillo *banalidad* ¿á qué ni para qué *generalidad*, *perogrullada*? Y si estos bastan, como bastan, para explicar el concepto ¿con qué fin nos encaja un galicismo redundante?

BARCO.

Nunca se ha dicho en castellano *Barco de guerra* por *Buque de guerra*, aunque decimos muy bien *Barco mercante*.

BARRA.

V. MESANA.

BARRICADA.

«Copia ó conjunto de barricas para cerrar el paso á modo de parapeto.» ACAD., *Dicc.*

«Toda fortificacion hecha provisionalmente con toneles, vigas, árboles cortados, &c., para parapetarse é impedir el paso al enemigo. Dicese con particularidad de la que se construye de repente dentro de alguna poblacion.» SALVÁ, *Dicc.*

Tenemos en castellano algunas voces que expresan la idea de fortificacion ó reparo en general: tales son *trinchera*, *atrincheramiento*, *parapeto*, *talanquera*, *albarrada*, &c.; pero una fortificacion extraordinaria hecha de repente por los habitantes de una ciudad con toda especie de materiales, en son de guerra al Gobierno de la nacion, y por lo comun en un momento de efervescencia revolucionaria, solamente la expresa el vocablo frances *barricade*, que han hecho célebre las revoluciones de Julio de 1830, y Febrero de 1848 ocurridas en Paris. Ha entrado, por tanto, en el dominio de la historia, y casi todas las naciones cultas del mundo le han adoptado.

Entra metafóricamente en muchas expresiones del lenguaje politico. Y así decimos: *El sistema de las barricadas* (las insurrecciones); *El gobierno de las barricadas* (el que ha levantado y constituido una revolucion á mano armada).

BASTANTE.

Los malos traductores y los autores poco esmerados emplean constantemente este vocablo por el frances *assez*, lo cual da origen á no pocas frases de corte y sabor puro galicano. V. gr.:

“¿Quién sería *bastante* temerario para osar responder?” Que en buen castellano es: ¿Quién sería tan temerario que osase responder?

“Esto era *bastante* para sacarle de sus casillas.” Digase: *Esto bastaba para* &c.

“Fué *bastante* desgraciado para no hallarla, y tomaba el cielo con las manos.” La construcción castiza pide: *Fué tan desgraciado que no la halló, y tomaba* &c.

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de Paris.

BASTAR.

“La fuerza intrínseca del principio liberal *se basta á sí misma*.—La mayor felicidad de los corazones frios y de los caracteres egoístas, es *bastarse á sí mismos*.—¡Felices los esposos que á sí propios *se bastan!*”

Puro frances, aunque comunísimo hoy. *Bastarse á sí mismo es Tener ó hallar en sí los medios suficientes para alguna cosa; Bastarse á sí propios es Estar satisfechos unos de otros, reciprocamente.*

La fuerza intrínseca del principio liberal vive de por sí, y no necesita auxilio extraño.

La mayor felicidad de los corazones frios, y de los caracteres egoístas, es vivir de por sí; ó no necesitar de nadie.

¡Felices los esposos que viven satisfechos, ó contentos uno de otro!

Sin embargo, Moratin ha dicho, hablando con Pedancio:

“Tú *te bastas* y te sobras
para decir disparates.”

Y realmente, la expresión *bastarse á sí mismo* en la acepción de hallar en sí los medios suficientes para vivir, ó para hacer algo

sin necesitar auxilio extraño, es expresiva, clara y breve; cuanto más que no desdice de la significacion propia del verbo **BASTAR**.

«El sábio *se basta á sí mismo*» expresa perfectamente la idea de que el sábio tiene en sí cuanto es menester para ser feliz, ó virtuoso, con entera independencia de la sociedad que le rodea.

BASTAR por *alcanzar*, aplicado á personas, lo ha usado Cervantes.

«Y aun con todo esto *no basta* nadie *con ellos á persuadirles* las verdades de nuestra sacra religion.» Quij.

Hoy diríamos *no basta para persuadirles*.

BASTARDEAMIENTO.

Es el frances *abatardissement* que vale entre nosotros **DEGENERACION**, **DEPRAVACION**, **ALTERACION**, en sentido de disminucion ó pérdida de las calidades del origen ó naturaleza de una cosa.

«El *bastardeamiento* del pueblo (leo en un libro contemporáneo de historia) allanó el camino á la revolucion, y fué el más sólido fundamento de su triunfo.»

Para nada necesitamos en castellano tan bastardo y escabroso vocablo.

BASTARDEAR.

«Las nuevas exigencias á que el idioma tiene que doblar la frente, no deben *bastardearle*, ni reducirle &c.» leo en un escrito académico.

BASTARDEAR no es activo en castellano, y por lo comun rige *de* ó *en*. V. gr.: *Bastardear de sus antepasados*; *Bastardear en su porte*.

Veamos otros usos, igualmente neutros.

«Siendo los caballos de tan buena casta y habiendo hallado

la tierra tan á propósito, no han tenido ocasion de *bastardear*.»
OVALLE, *Hist. Chil.* «Aquí verán los desencaminados cuánto *bastardean* sus obras,
 y cuánto degeneran del nobilísimo solar de su linaje.» **MANERO**,
Apolog. de Tertul.

Lo mismo digo del **BASTARDEARSE** que anda hoy muy valido, y
 que no es más que el *s'abatardir* frances. **BASTARDEAR** activo es
 tambien galicismo.

BATIENTE.

«Entraron en Madrid con banderas desplegadas y tambor
 batiente» leo en un parte militar de la última guerra civil. Y está
 bien, diga lo que quiera **CAPMANY** en su *Arte de Trad.*, p. 67,
 edic. de Paris, p. 112. Es la expresion adverbial francesa *A*
tambour battant. V. *Dicc.* de la **ACAD.**, VOC. **TAMBOR**.

BATIR.

«¡Cuántas frentes venerables ha hecho *batir al polvo* este
 gobierno fatal con su violencia impia, y su premeditado sistema
 de profanarlo todo!» leo en un folleto.

Batir al polvo por *Hundir en el polvo*, y metafóricamente
destruigar, envilecer, &c., es un dislate harto frecuente, sobre todo
 en poesia. Yo mismo he incurrido en él.....:

«*Baten al polvo* las radiosas frentes.»

Lo propio es *humillan*.

BATIRSE.

Por contender, reñir, pelear, es un enorme, y al par que
 enorme supérfluo y vicioso galicismo. Entre nosotros *se bate en*

ruina una fortaleza ; se baten los muros , los remos , las alas ; se bate el pelo ; se bate un líquido ; se baten los huevos ; se bate el papel , &c.: solo las personas , por privilegio especial , no se baten : estas riñen , pelean , contienden , se sacuden el polvo , andan á lanzadas , estocadas ó pistoletazos ; y si son rabaneras se arañan y desgrednan.

« Batir el monte » en frances , es en castellano descubrirle , explorarle.

Yo no diria galicanamente « Batir las manos » por palmotear , dar palmadas de aplauso ; pero á mi juicio (salvo error) no hay inconveniente ninguno en decir *Batir las palmas* para expresar lo mismo. Ya dijeron en igual sentido nuestros mayores FERIR PALMAS.

Diga lo que quiera CAPMANY, *Arte de Trad.* , un río puede *batir los muros* , ni más ni ménos que *bañarlos* ó *lamerlos*.

Lo que se cae de su peso es que « Camino batido » no existe ninguno en castellano. Este solo conoce el *Camino trillado*.

BEATITUD.

Tomado del L. *Beatitudo* dijeron con muchísima razon nuestros antiguos por FELICIDAD , GRAN DICHA , CONTENTO , GLORIA , ARROBAMIENTO.

« No soy de la sentencia de aquellos que piensan ser suma *beatitud* la suma potestad. » HERNAN NUÑEZ.

Hoy se tendria por galicismo.

« La inocencia piadosa se retrata en la inefable *beatitud* de su semblante » he leído con gusto no recuerdo donde , pero sí que en un escrito contemporáneo.

BEL.

Puede ser útil en poesía el restablecimiento de esta forma del adjetivo BELLO.

Se usó mucho antiguamente, como puede verse en el *Poema de Alejandro*, en las poesías del Arcipreste de Hita, en las églogas de Juan de la Encina, y en los romances antiguos castellanos.

«Atento el *bel* Medoro á todo estaba.» BARAHONA, *Lág. de Angel*.

«Era del *bel* troton todo el herraje de durísima plata diamantina.» CERV., *Viáj. al Párn.*

«Un *bel* morir toda la vida honra» era el mote que traía en su divisa el Condestable de Castilla.

V. CLEMENCIN, *Coment. al Quij.*, t. 2.º, p. 286.

BELLO, LLA.

«Esperamos por lo tanto que se apresurarán (los Ministros) á preparar..... *el bello momento* en que sea posible proponer..... un plan general de reforma administrativa» leo en un periódico.

En castellano no conocemos momentos *bellos* ni *feos*, sino *instante feliz* ó *instante desgraciado*, *coyuntura*, *sazon*, *oportunidad*, *ocasion favorable*, *propicia*, &c.

BELLAS LETRAS por HUMANIDADES es galicismo autorizado ya.

BELLO SEXO está en el mismo caso. V. SEXO.

Hablando de ciertos badulaques muy fastidiosos he oído decir muchas veces: «Hace *el bello*» copiando malamente la expresión francesa *Il fait le beau*. De los tales decimos donosa y expresivamente en castellano: *Anda soplado*; *Hace el lindo*, ó *el lindo Don Diego*.

«Murió (he leído en una lápida sepulcral) en lo más *bello de su edad*», lo que sentí por el muerto y por la inscripción; pues esta pudo y debió decir *en lo más florido de sus años*.

« En sus *bellos años* » decimos nosotros *En sus mocedades; En su edad temprana, florida, &c.*

Finalmente, nuestros poetas modernos han dado en la flor de decir, v. gr.:

« *Bello es vivir de tu belleza esclavo.* »

« *Bello es morir cuando al morir dejamos*

en un fiel corazón memoria eterna. »

« *Bello es cantar cuando de amor se canta.* »

Bello será todo esto en frances; pero dudo que tal pareciera á nuestros grandes poetas del siglo de oro.

Y ¿qué dirémos de un *bello mirar* que se anda por ahí derramado en verso y prosa?

« Ojos claros, serenos;

si de *dulce mirar* sois alabados

¿ por qué á mí solo me mirais airados? » CETERA.

« *Bella* bien malo » vale en ambos idiomas. Este muy usado.

« *Bene* » vale en uno y en otro y lo mismo de los otros. « *Bene* es verdad ».

BENEFICENCIA.

Este vocablo ha conseguido suplantar al más propio de CARIDAD en muchos casos. V. gr.: *Beneficencia pública; Establecimientos de beneficencia; Ramo de beneficencia &c.*

Lo propio y realmente castizo es CARIDAD, porque este vocablo expresa mejor que el otro la obligación forzosa y esencialmente cristiana de hacer bien á nuestros semejantes, y la que tiene todo gobierno de acudir en auxilio de sus subditos menesterosos. BENEFICENCIA tiene una significacion ménos comprensiva que CARIDAD, y no lleva unida, como esta, las ideas de abnegacion y de piedad que son tan propias de las virtudes emanadas de la religion.

BENEFICIO.

Podemos muy bien decir *Á beneficio del publico*, *Á beneficio de los pobres*, esto es, en ó para el beneficio ó provecho del publico, ó de los pobres; pero tengo por incorrectas las siguientes frases:

«Todo ha resultado *á su beneficio*» por *Todo ha resultado en provecho suyo*.

«Cedió la fiebre *á beneficio de una sangría*» por *Cedió la fiebre con una sangría*.

«*Á beneficio de su poderosa intercesion* púde salir de aquel mal paso» por *Gracias á su poderosa intercesion*, ó *Con su poderosa intercesion púde salir &c.*

BIEN.

Diga lo que quiera CAPMANY en su *Arte de Traducir*, «Trabajar bien» es, así en frances como en castellano, *Trabajar mucho*; «Está bien malo» vale en ambos idiomas *Está muy malo, muy enfermo*; «Es bien cierto» significa en uno y en otro (y lo mismo debe entenderse de «Bien es verdad») *Es mucha verdad*; «Bien al contrario» quiere decir en ambos *Antes al contrario, muy al contrario*. Con todo, *Trabajar bien* puede dar ocasion á anfibologías.

Del mismo modo la expresion francesa *Il y a bien trois ans que*, puede muy bien decirse en castellano *Bien ha tres años que*; y *Il y a bien six milles d'ici* volverse por esta: *Bien hay seis millas de aqui allá*; y *Bien que je le souhaite* por *Bien que yo lo desee*, esto es, *Aunque yo lo desee*.

Tambien son castizas y corrientes las fráses: *El enfermo va bien*, esto es, siente mejoría: *Entérese Vd. bien del contenido*: *Me siento bien*, esto es, aliviado: *Sigo bien*, muy distinto de *Sigo*

bueno: *Me hallo bien, ó estoy bien hallado con el método de vida que ahora sigo.*

Finalmente, puede decirse

«*Bien es necesario decir la verdad para que no prevalezca la mentira*» por *Es preciso, ó conviene decir la verdad &c.*

«*Bien de otro modo que Vd. lo refiere me lo han referido*» por *De muy diferente modo que Vd. lo refiere &c.*

«*Bien de mañana*» por *Muy de mañana, muy temprano en la mañana, de madrugada, &c.*

«*Yo bien creia que estaba muerto*» por *Yo estaba muy creido en que habia muerto.*

Pero no es tolerable

«*El enfermo está bien*» por *El enfermo va bien, ó está mejor.*

BISUTERÍA.

«*Allí hay tinajas de aceite y objetos de bisutería, escobas para barrer, y papel para escribir*» leo en una acreditada *Revista.*

Este vocablo *bisutería* es el *bijouterie* frances, que significa comercio de joyería, platería de oro, según Capmany. Su raíz inmediata *bijou* vale joya, alhaja, y también bujería ó dije, sea para adorno ó para juguete.

Ahora bien: si, gracias á Dios, no necesitamos hacer, ni hasta ahora por honra nuestra hemos hecho *bisú* de *bijou* ¿por qué haríamos *bisutería* de *bijouterie*? Por necesidad no será, pues tenemos voces de sobra hasta para distinguir de casos. ¿Se trata, v. gr. de alhajas de plata? ahí está *platería*. ¿De obras ó bordaduras de oro, ó plata? ahí está *orfebrería*. ¿Del trato y comercio de joyas, y de cosas menudas de seda y otros adornos, como abanicos, guantes, &c? tenemos *joyería*. ¿De chucherías y baratijas de poca monta, como botones, agujas, cintas, peines, alfileres, &c?

tenemos *buhonería* y *quinquillería*. ¿Se quiere un vocablo nuevo? Dígase *bujería*, dando á esta voz, sobre su propia significacion, la de comercio de bujerías ó dijés.

BOCA.

No siempre lo que es *bouche* en frances es *BOCA* en castellano; y si no dígalo la siguiente cláusula de cierta traduccion famosa en su tiempo.

“Era (un jóven príncipe) como un hermoso caballo que no tiene *boca*.” F. *Il étoit comme un beau cheval qui n'a pas de bouche*.

Censurando CAPMANY esta traduccion decia con gracia: “¡Hermosísimo estaria el caballo sin boca! Sin lengua ya le vendió una vez un gitano, engañando al comprador con la verdad, pues deciale, por encarecer la maula: *á ese animalito de Dios no le falta sino la lengua para hablar*. Sería, pues, como un caballo indócil, que *no obedece al freno*, el tal jóven príncipe, que más adulto llegaria á ser *desbocado*.”

En tales casos nos permite decir el idioma: **BLANDO** ó **DURO DE BOCA**; **TENER BUENA** ó **MALA BOCA**, hablando, en general, de las bestias de freno.

BOGA.

Estar en boga alguna cosa, por *usarse mucho* consta como frase familiar en el *Dicc.* de la ACAD.

Se puede, pues, decir que una moda, una costumbre, un paseo *estan en boga*, porque se usan. Pero no me atrevo á decir lo mismo de:

“Este predicador *está en boga* (es el que priva, el que da la ley, el predicador del dia).”

“El eclecticismo es el método filosófico que *está en boga* (que priva, que tiene la primacía, que generalmente se sigue).”

“La generalidad de las personas no juzga de los hombres sino por la *boga* (nombradía, concepto, aceptación, aplauso &c.) que tienen.”

V. CAPM., *Arte de Trad.*, edic. de París.

BOLETIN.

Á más de las acepciones (desusadas ya algunas) que tiene en nuestra lengua este vocablo, dásele hoy generalmente la de papel manuscrito, y aun impreso, en que se refiere dia por dia el estado ó situacion de una persona, ó cosa, que interesa al público; la de relacion de los movimientos, operaciones y vicisitudes de un ejército, ó cuerpo de tropas en campaña; y, en fin, la de periódico en que se publican las disposiciones del gobierno relativas á un ramo especial de la gobernacion pública. Y asi decimos: *Boletin de la enfermedad del Rey; Boletin del ejército; Boletin oficial del Ministerio de Instruccion pública.*

Todas estas acepciones corresponden al vocablo frances *Bulletin*, y de él las hemos tomado.

BOLSA.

Tiene entre nosotros sus acepciones conocidas; pero es nueva, y tomada del frances, la por todos conceptos impropia de *edificio ó lugar público donde á ciertas horas se juntan los negociantes, banqueros y hombres de negocios para sus tratos y comercios, y especialmente para los que tienen relacion con la deuda del Estado, papel de crédito, &c.*

En este sentido el vocablo frances *bourse*, de donde procede el nuestro *BOLSA* (ya de uso comun, y adoptado por la ACADEMIA), se formó, dice Bescherelle, *Dictionnaire national, de Van*

der Bourse de Bruges, cuya casa estaba próxima al sitio en que los mercaderes se juntaban para hacer sus compras y ventas.

Lo que BOLSA ahora se ha llamado siempre entre nosotros LONJA, y CASA DE CONTRATACION.

«La nueva lonja de mercaderes, que tambien se va labrando á toda prisa..... será asimismo despues de acabada uno de los famosos y heróicos edificios de todo el orbe.» MORGADO, *Historia de Sevilla*.

«Y aun habia de haber veedor y examinador de los tales (alcahuetes), como le hay de los demas oficios, con número deputado y conocido, como *corredores de lonja*.» CERV., *Quij.*

Á estos *corredores de lonja* se llama ahora *agentes de Bolsa*; y tenemos el ridiculo *bolsista* por *lonjista*; y tambien *bursátil*, del frances *boursal*.

Sea todo por Dios.

BOLSISTA.

V. BOLSA.

BONDAD.

Hoy anda muy en boga la BONDAD; acaso porque lo bueno escasea. V. gr.:

«Tuvo la *bondad* de escucharme.— Mereció las *bondades* del rey.»

En tiempos de ménos ruido y más nueces, deciamos: *Me hizo el favor de escucharme.— Mereció la gracia ó los favores del rey.*

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*

BONOMÍA.

En frances *bonomie*, derivado de *bon-homme*, buen hombre, vale: 1.º bondad natural, llaneza é ingenuidad en los afectos, porte, trato y costumbres: 2.º simplicidad excesiva; extremada

credulidad, boberia. ¿Á qué, pues, si tenemos estos y otros muchos vocablos para expresar ambos conceptos, vendria admitir una voz extranjera ocasionada á anfibologias?

No se diga, por tanto: «Es un hombre lleno de *bonomia*; Tiene la *bonomia* de creer todo lo que se le dice; Es de una *bonomia* que da lástima» (frases repugnantemente galicanas de todo en todo), sino: *Es un sujeto candoroso; Tiene la simpleza de dar crédito á cuanto se le dice; Da lástima su boberia.*

BRAVO, VA.

V. BRAVURA.

BRAVURA.

BRAVO por *valiente, esforzado*; y BRAVURA por *esfuerzo ó valentia de las personas*, se halla usado, si bien con poca frecuencia, en libros españoles del buen tiempo.

«Á Publio Canisio se dió el cargo de hacer guerra á los asturianos, gente no ménos *brava* que los cántabros.» MARIANA.

«Se vió por la calidad del puesto y por la *bravura* de los enemigos excedida y vencida.» ABARCA, *Anal.*

Pero es galicismo de tomo y lomo en la expresion

«*Bravas gentes*» por *Gente honrada, decente, servicial*; y cuando se usa sustantivamente en frases como las siguientes:

«Es un *bravo* (valiente); Un ejército de *bravos*; Nuestros *bravos* se distinguieron en aquella memorable ocasion.»

Se va perdiendo (y es gran lástima) el uso de BRAVO, VA, en la acepcion metafórica de *genio áspero*, v. gr.:

«La mujer que es *brava*, y de dura y áspera condicion, ni se puede ver ni sufrir.» FR. L. DE LEON.

Á *mujer brava, sogá larga.* Refr.

El ama brava es llave de su casa. Refr.

La moza mala hace á el ama brava. Refr.

BREVE.

Se usa en ocasiones por adverbio que significa EN BREVE; mas no, como en frances, por *en una palabra, para abreviar, acortando de razones, en suma, &c.*, v. gr.:

«Esto no puede ser, no debe ser: *breve, no lo quiero.*»

Aqui se puede decir tambien en castellano: *en fin, por fin no lo quiero.*

Tambien es galicana la frase *Tener la palabra breve* por *Ser lacónico, expresarse en breves razones, ser persona de pocas palabras.*

BRIGANDAJE.

Vocablo frances derivado de *brigand* (salteador de caminos, bandido, ladron público), y que vale *salteamiento, latrocinio, robo hecho con violencia y á mano armada, generalmente por malhechores reunidos en cuadrilla.* Por extension se dice tambien en frances de *cualquiera concusion, rapiña ó exaccion violenta, depredacion &c.*

Es galicismo excusado.

BRUSCAMENTE.

Del frances *brusquement*: es galicismo supérfluo.

Cierto tenemos el adjetivo *brusco, ca*, que vale áspero, desapacible, el que está de semblante enojado (Acad., *Dicc.*); pero *brusque* en frances significa *bronco, bravío en el genio; atropellado, precipitado en el obrar; áspero, seco, sacudido en el hablar.* Por donde se ve que el adverbio *brusquement* (precipitada, atropelladamente, con celeridad, de sopeton, de golpe) si bien corresponde perfectamente á *brusque*, nada tiene que ver con nuestro *brusco*. Ni hay para qué; pues ademas de lo dicho tenemos,

á Dios gracias, *de rondón, sin reparo, prontamente, impensadamente, de improviso, de repente, &c., &c.*

BUDGET.

Vocablo inglés que, adoptado por los franceses, ha pasado á nosotros para significar PRESUPUESTO (cómputo anticipado de gastos y rentas &c.) hablando del Estado, ó bien de algun ramo especial de la administracion pública, como guerra, marina, &c.

Pedanteria excusada que no cundirá, porque *budget* es vocablo sin antecedente ó raiz en nuestra lengua; y de durísima pronunciacion, ademas.

BUENO, NA.

Tienen sabor galicano algunas frases compuestas con este adjetivo, aunque en rigor sean correctas; por lo cual será conveniente usar de él con sobriedad. V. gr.:

«Esto no es bueno para nada.» — *Esto de nada sirve.*

«Bueno será observar, advertir, saber, &c.» — *Conviene, es digno de observar, de advertirse, de saberse, &c.*

«Hizo buenos estudios en Salamanca.» — *Estudió con aprovechamiento en Salamanca.*

Creo castellana la frase *Hace ya*, ó *Ha ya una buena hora que le aguardo*, equivalente á estotra: *Ha una hora larga que le aguardo*. No lo siente así CAPMANY, *Arte de Trad.* ¿No decimos, de un modo análogo, *Buen rato ha que le esperó, Buena calentura, Buena cuchillada?*

BUFÉT.

Tan necio y ridiculo me parece *Suaré* por TERTULIA como *Bufét* por AMBIGÚ (vocablo tambien frances, pero admitido), REFRESCO, CENA, AGASAJO.

Buffet significa la mesa donde en los bailes, tertulias, ú otras reuniones, estan los vinos, viandas, frutas &c. que se sirven á los convidados, ó que estos mismos toman de ella; y de *buffet* hemos hecho nosotros *bufete*, mesa que se destina á estudiar, á escribir, ó á otros usos semejantes. Por donde se ve que habria grande impropiedad en formar de una misma raíz *Bufet* y *Bufete* (voces idénticas) para expresar dos cosas distintas, esto es, *la mesa del ambigü, refresco, ó cena*, y *la mesa de papeles, libros, dibujos, &c.* Digase, pues, como siempre, **BUFETE** á esto, y **MESA DE AMBIGÜ, &c.**, á lo otro.

BUROCRACIA.

Que los franceses, de *bureau* (escritorio, bufete, papelera, oficina, despacho, &c.) hayan hecho recientemente, y dándole un sentido denigrativo, el nombre *bureaucratie* (autoridad, poder de las oficinas del gobierno, cuerpo de empleados, &c.) pase, porque estan en su derecho. Pero es insensatez en nosotros decir **BUROCRACIA** cuando no tenemos **BURÓ** en significacion de oficina, y cuando podemos y debemos emplear en el mismo sentido los expresivos vocablos **COVACHUELA** y **COVACHUELISTAS**. V. gr.:

“El espíritu y los intereses de la *burocracia* se opondrán siempre con tésón á las reformas fiscales.”—Esta frase, tomada de un periódico contemporáneo, ganaria mucho en claridad y gracia diciendo: *El espíritu y los intereses de la covachuela, ó de los covachuelistas, se opondrán siempre con tésón á las reformas fiscales.*

BURSÁTIL.

V. BOLSA.

C.

CA.

«Cuando tropiezo con estos equívocos continuos (los que producen los diversos usos de *que*), é inevitables ya en el estado á que el tibio celo de los entendidos ha dejado que la ignorancia traiga la lengua castellana, no puedo ménos de lamentar su decadencia y corrupción en la parte más esencial y primorosa. Á este propósito recuerdo con dolor otros tiempos de más gloria para el idioma patrio, cuando un Rey Sábio le cultivaba con esmero. Entónces una buena parte de estas anfibologías engorrosas no existia: el relativo *que* tenia dos terminaciones diferentes segun su diferente respecto de persona que hace, y persona que padece: en el primer caso se decia *Qui*, en el otro *Qué*. Esto en orden al relativo.

»En cuanto á la conjuncion, cuando la correlacion que esta habia de significar era puramente conexiva, se usaba de *Qué*; pero cuando era causal, no se usaba sino *CA* (de *quia* latino, más propio que el *car* frances de *quare*). Uno y otro voy á probar con sendos ejemplos del rey Don Alonso el Sábio, y de su sobrino el infante Don Juan Manuel de Castilla.

«El *qui* las (tablas) sopiere bien iogar, aunque la suerte de los dados le sea contraria, por su cordura podrá iogar de manera que esquivará el *danno*.» DON ALONSO EL SÁBIO.

«Tened esto por cierto; *ca* es verdad probada.» ID.

«Que honra é vicio grande non han una morada.» DON JUAN MANUEL.

«Y ¿por qué no procuraremos recobrar ese primor perdido

restituyendo á la lengua este medio más de sonoridad y exactitud? La empresa, en verdad, no es tan interesante como el recobro de las Indias; pero tampoco es tan dificultosa.

«Ni tampoco es cosa de mandarse por una pragmática-sancion. Las lenguas no se mandan: el ejemplar de aquel emperador romano que intentó naturalizar en el Lacio una palabra, y no lo consiguió, puede servir de aviso. Mas lo que no alcanza el imperio obtiene la persuasion muda del ejemplo. Deple los buenos escritores; y, yo fiador, que no faltará quien les haga corro. Ello al principio será caso de reir; pero todo será empezar. En empezando como de burlas, luego el uso hará las burlas veras: el uso, como la fama: *Vires acquirit eundo*.» B. GALLARDO.

CABELLO. «Este proverbio recuerda con dolor otros tiempos de más gloria para el idioma patria, cuando un abito le cultivaba con esmero. Entonces una buena parte de estas análogas imitaciones no

Es origen de más de un galicismo, como se demuestra en las frases siguientes que copio de escritos modernos.

«Nada es más interesante que verlas trabajando en el campo, desnudas de pié y pierna, y en *cabellos*.» El modo adverbial castellano es *En cabello*.

«Es un hombre que *parte en cuatro un cabello*» no se dice sino por los galiparlistas. La frase en español sería: *Es hombre que corta, hiende ó parte un cabello en el aire*; modo de hablar más propio y expresivo que el francés.

«*Cabellos blancos*» por *canas*, no se ha dicho jamás por nuestros buenos autores, ni en prosa ni en verso.

«Asir la ocasion por los *cabellos*» es expresion galicana, pero propia y significativa que alude á la figura ó representacion mitológica de la ocasion ó fortuna.

«Entónces si que andaban las simples y hermosas zagalejas de valle en valle y de otero en otero, en *trenza y en cabello*.» CERV.

Solo digo ahora, que la pena que me ha causado ver estas

blancas canas y este rostro venerable en tanta fatiga por alcahuetes, me la ha quitado el adjunto de ser hechicero. » CERV.

Blancas canas es pleonasma; pero así y todo demuestra que nuestros buenos escritores preferían cometerle á decir *cabellos blancos*, ó *blancos cabellos*.

Por lo demás, hay una razón poderosa para que no se diga, ni pueda decirse *cabellos blancos*, como se dice *cabellos negros*, *rubios*, *azafranados*, *rojos*, *dorados*, &c.; y es que los cabellos *naturalmente* son de uno de estos colores, pero nunca *blancos* (exceptuando el caso de los albinos). El cabello no es, pues, blanco por naturaleza, sino que se vuelve blanco por vejez, ó por enfermedad; y en este caso tiene el nombre especial de *canas*, y no puede ser llamado de otro modo sin dar á entender erróneamente que la blancura es uno de sus colores naturales.

CABEZA.

«*Me vino á la cabeza* preguntar si aquello se vendía. ¡Nunca tal preguntara!» *Venir ó venirse á la cabeza*, no es castellano. En el sentido de la frase que acabo de copiar, y que he tomado de cierta novela, decimos en español: *Me pasó por la cabeza preguntar* &c., esto es, me vino al pensamiento, se me antojó, imaginé preguntar.

«Escuchó mi reprimenda con la *cabeza baja* y dando muestras de contrito» leo en un escrito flamante. Es giro francés. En castellano lo corriente y elegante sería: *Escuchó mi reprimenda cabizbajo* &c.; ó *bajos los ojos*, como dice Cervantes. Su rival Avellaneda en el mismo caso ha dicho *con la cabeza baja*.

«El infeliz y asendereado Ministerio no *sabe donde dar con la cabeza*» leo en un periódico. En castellano se dice NO HABER Ó TENER DONDE VOLVER LA CABEZA.

«*Le va en ello la cabeza*» es en español *Le va en ello la vida*.

«Pagó con la cabeza» es *Pagó con la vida; Le costó la vida.*

«¿Qué atrevimiento es ese? Parece que empieza Vd. á *levantar la cabeza?*» En castellano *levantar la cabeza* es alzarla; pero metafóricamente no vale, como en frances, cobrar ánimo, gallear, atreverse. Esto se dice en nuestra lengua SACAR LA CABEZA, LEVANTARSE Ó SUBIRSE Á MAYORES. En sentido figurado, ALZAR Ó LEVANTAR CABEZA es salir alguno de la pobreza ó desgracia en que se hallaba; y tambien recobrase ó restablecerse de alguna enfermedad.

«Los poetas gozan del privilegio de tutear á las *cabezas coronadas.*» En español se dice TESTA CORONADA.

«Me inquieta mucho la suerte de dos *cabezas* que tanto amo» es frase castiza. CABEZA vale entre nosotros, lo mismo que en frances, sujeto, individuo, persona.

«El gobernar es *oficio de cabeza*» es modo de hablar castizo. V. *Dicc. de la ACAD.*, 1.^a edic.

CAER.

Aunque riquísimo en acepciones, no tiene las que resultan de las frases siguientes:

«Al fin *cayó* en mi sentir.» Debe ser *convino, quedó acorde conmigo, coincidió en mi dictámen.*

«El Aragon *cae* (desagua) en el Ebro.»

«Méno malo es dejar *caer* una tontería, que empeñarse en excusarla.» *Méno malo es que se nos escape una tontería &c.*

«Sus miradas *cayeron* sobre mí» por *Me dirigió la vista*, no se dice en estilo comun y llano, aunque alguna vez convenga en poesía, sobre todo comparando: v. gr. *Sus miradas cayeron sobre mí como dardos.* Tambien decimos en castellano *Caer sobre el reino, Caer sobre el enemigo*, por *invadir, acometer.*

Es muy castizo *Se echó de rodillas*; pero *Cayó de rodillas* expresa con más viveza y propiedad el movimiento rápido é imprevisto de arrodillarse.

CALCULADO, DA.

Participio pasivo del verbo CALCULAR, hacer cálculos (ACAD., *Dicc.*); y no, como en frances, hacer una combinacion ó apreciacion de cualquiera especie con el fin de salir bien de un negocio ó de una empresa; ni tampoco conjeturar, prever, pesar las circunstancias, probabilidades, consecuencias &c. de una accion. Son, pues, galicanas las siguientes frases.

«*Calculadas* todas las contingencias del viaje, nos pusimos en camino.» Digase: *Pesado que hubimos todas las contingencias, ó todos los inconvenientes, y posibles percances del viaje &c.*

«Dió una respuesta *calculada* para engañar y seducir al juez.» *Dió una respuesta apropiada al intento de, ó encaminada á engañar y seducir al juez.*

«Este papel ha sido *calculado* para producir un efecto terrible.» *Este papel se ha escrito con el intento, ó con la intencion, ó con la mira de causar una sensacion terrible.*

CALCULAR.

Por la razon que hemos expuesto en el artículo CALCULADO, son galicanas las siguientes frases.

«*Calcular* el alcance de las palabras es más difícil que hablar con elegancia: esto puede enseñarlo, y lo enseña, la retórica: aquello es don nativo de prudencia y mesura.» Digase: *Medir ó pesar las palabras es más difícil &c.*

«Momentos hay en que el estado critico del mal no permite *calcular* (no permite detenerse á considerar; no permite pesar, medir) los inconvenientes del remedio.»

«El miedo no *calcula* ni razona.» Puro frances. *El miedo ni reflexiona ni juzga.*

CÁLCULO.

En lenguaje matemático está muy bien dicho: *Cálculo exacto, erróneo; Error de cálculo; Del cálculo hecho resulta que &c.* Pero son afrancesados los siguientes modos de hablar.

«Los cálculos de la ambicion son más propios de la vejez egoista que no de la juventud, naturalmente generosa.» Aquí *cálculos* está por *designios, miras, proyectos*. Segun el sentido puede tambien estar por *esperanzas, ilusiones, cuentas galanas ó alegres*.

«Ignoro si es pasion, ó si es cálculo.» Aquí *cálculo* es *interes*.

«Nunca he sabido cuándo obra en él el instinto y cuándo el cálculo.» Aquí dice *reflexion*. Lo castizo es: *Nunca he podido discernir cuándo obra por instinto y cuándo por reflexion*.

«No pueden darse cálculos mas rápidos que los del egoismo.» Aquí se puede decir en castellano *cuentas, trazas, invenciones, arbitrios, planes, composiciones de lugar*.

«Mi eleccion es asunto de cálculo más que de afecto.» *En mi eleccion tiene más parte que la inclinacion el interes*.

CALIDAD.

«*En calidad de*, frase que significa en representacion, en carácter: lo que en español se dice con más propiedad con la palabra *COMO*.» *ACAD., Dicc., 1.ª edic.*

Dice bien la ACADEMIA: más propio es *como*, y más propios son tambien otros modos de hablar que paso á referir. Leo, copio y corrijo algunas frases galicanas al uso; sin que por esto deba entenderse que proscribo enteramente el modo adverbial *En calidad*.

«*En su calidad de rey* (en cuanto rey, en razon de ser rey, por ser rey, como rey) no está sujeto á responsabilidad.»

«*En calidad de corporacion* (como, en cuanto corporacion) no tiene voto en Cortes.»

«Fué enviado á Francia *en calidad de* embajador.» Bien está; pero es más breve *enviado de, por, ó como embajador.*» Súpose..... que venia *en calidad de* legado á látere el cardenal Gaetano.» COLOMA.

«Proceder *en calidad de* (como) tutor.»

«Obrar *en calidad de* (como) pariente.»

«El duque de Híjar es prestamero mayor de Castilla *por* (y no *en calidad de*) conde de Salinas.»

«Vd. la lea *por* nueva, pues cuando yo la escribí no habia nacido.» L. DE VEGA, *Dedicatoria de su comedia La Francesilla á Montalvan.*

CAMINO.

En lenguaje afrancesado *Cortar camino* es lo que en español católico *Atajar los pasos*; y la expresion metafórica *Ir su camino derecho* vale *Obrar con rectitud*. Sin embargo, es castizo *Ir su camino*, por *dirigirse á su fin sin divertirse á otra cosa*.

CAPACIDAD.

Entre los franceses *capacité* es un vocablo nuevo del lenguaje político que vale: sujeto que por su profesion ú otras circunstancias tiene ciertos derechos, v. gr., el de elegir y ser elegido diputado á Cortes, concejal, &c. Y así dicen: «*Capacidad* electoral; Contar con las *capacidades*; Gobierno de las *capacidades*.»

Este mismo sentido se le da hoy entre nosotros por algunos, sin permiso del diccionario. Ni debe, á mi juicio, tenerle para

entrar en el lenguaje comun; porque, sin ser indispensable, es contrario á la analogia é indole del idioma patrio. V. NULO.

De mi sé decir que cuando me aseguran que Don Fulano es una capacidad, me dan tentaciones de hacer una de las preguntas siguientes: ¿Capacidad de qué? ¿Capacidad para qué? ¿Chica ó grande? Y, con efecto, empleando el verbo SER solo podemos decir en castellano *que tal capacidad es*, por ejemplo, *de cien toneladas; que es una buena capacidad para dormir; que es una capacidad como para mil cajas de azúcar; que la anchura y capacidad del cielo es grande.*

Tambien dicen los galiparlistas *Es una capacidad* por *Es un hombre de fondo, Es un hombre de capacidad, Es un hombre capaz*, esto es, de instruccion y talento.

CAPITAL.

En acepcion de principal ó muy grande se dice solo entre nosotros de algunas cosas, v. gr.: «Enemigo, error *capital*»; y de los pecados ó vicios que son *cabeza* ú origen de otros, como la soberbia, &c.

Pero hoy se usa malamente á la francesa, ó más bien á la inglesa, en sentido de *lo principal, lo más prominente en su linea, importante, muy bueno, excelente.*

Y así vemos escrito: «Lo *capital* (esencial) en la vida es comportarse bien. — Lo *capital* (fundamental) de la defensa estribó en aquella cita tan oportuna de la ley. — Continúen ellos fallando acerca de obras *capitales* (de primer orden, graves, importantes) mientras nosotros nos entretenemos en menudencias. — Todo es *capital* (grave) en la boca del soberano.»

Á este paso pronto diremos como los ingleses: «Este olor es *capital*. — ¡Oh qué vino tan *capital*!» dando á entender *olor, vino excelente, exquisito.* De todo son capaces los afrancesados.

CARGO.

Tener cargo de alguno ó alguna cosa por encargarse, cuidar, &c., lo han usado nuestros clásicos.

«Pues yo, Señor, voy por él;
que en Momblanco y su quietud
presto cobrará salud.

—Aquí *tendrán cargo de él.* » TIRSO DE MOLINA.

Ser en cargo por deber es modo de decir gracioso que va cayendo en desuso.

«Á lo ménos, Lázaro, *eres más en cargo al vino* que á tu padre, porque él una vez te engendró, mas el vino mil te ha dado la vida. » HURT. DE MEND., *Lazar*.

«Que queria que fuese compañero, no criado, de su hijo el mayor, y que él tomaba *á cargo* el ponerme en estado que correspondiese á la estimacion en que me tenia. » CERV.

CARO, A.

V. SABER.

CARRERA.

Antiguamente se decia entre nosotros *DAR CARRERA* por dar á alguno medio, arbitrio, disposicion ó modo para hacer alguna cosa, v. gr.:

«La tercera por *DAR CARRERA* á los homes de conocer el derecho é la razon. » *Partidas*.

Tambien significaba desviarse y apartarse para dar paso y lugar á otros, v. gr. :

«Ó cuando los encontraba (á los cónsules) *dábales gran carrera.*» *Crón. gen.*

Hoy mismo se lee en el *Diccionario* de la ACADEMIA, sin nota de anticuada, la frase DAR CARRERA Á ALGUNO por *ponerle en estado ó disposicion de hacer alguna cosa*; y en el uso comun vale tanto como *poner á alguno en estado ó disposicion de estudiar y seguir una profesion ú oficio.*

Pero es galicismo *Dar* y *Darse carrera* en frases como las siguientes :

«*Dió carrera* (libre curso, ensanche, vuelo, &c.) á su imaginacion, y de bote en bote no paró hasta el misticismo.»

«*Dió carrera* á su lengua (soltó la taravilla, desató la lengua) y no quedó á nadie hueso sano.»

«*Se da carrera* (hace su gusto) en todo sin respeto humano ni divino.»

Algunos usan el modo adverbial DE CARRERA (con celeridad y presteza; sin reflexion) por *de prisa*, *de corrida*. Es permitido, segun el texto siguiente :

«*Vic.* Solos estamos los dos :

alto Jusepa á partir.

Jus. Ya parto.

Vic. No *de carrera*.

Jus. ¿Pues qué?

Vic. De cadena.» MORETO.

Véase este ejemplo de CERVANTES.

«Por el pobre todos pasan los ojos como *de corrida*; y en el rico los detienen.»

CARTERA.

Hoy son comunes los modos de hablar siguientes:

“*Cartera* de Hacienda, de Estado, de Guerra, &c.”

“Ministro con, ó sin *cartera*.”

“Aceptar, rehusar, renunciar una *cartera*.”

Algunos, en los mismos casos, dicen *Portafolio*; y todo ello viene á ser traduccion del frances *portefeuille* que vale *el cargo de Ministro, las funciones de tal, Ministerio*; por manera que *Ministro sin cartera*, por ejemplo, quiere decir *Ministro sin funciones*.

Está admitida en el lenguaje politico la referida acepcion de CARTERA; pero no la de *Portafolio*, cuyo vocablo, aunque bien formado, no es castellano.

CASAR.

Los franceses tienen el capricho de CASAR (*marier*) cosas que nosotros, sin cometer incesto, *hermanamos* (v. gr. las armas con las letras); *ajustamos* (v. gr. la voz al clave); *apropiamos* ó *adaptamos* (el epíteto á la palabra, el estilo al asunto, el metro al carácter de la composicion); *unimos* (los trabajos con los deleites); y en fin, hacemos que *se den la mano* (la traicion y la cobardía; la modestia y el mérito; la envidia y la bajeza).

Pero nosotros *casamos*, como ellos, los colores, las piezas, las telas; y poéticamente, *el olmo con la vid, la caridad con la fe, la fe con la razon*.

“Y los olmos *casando* con las vides
mientras coronan pámpanos á Alcides.” GÓNG.

El Maestro ÁVILA ha dicho *Casar la caridad con la fe*; y
FR. L. DE GRANADA *Casar la fe con la razon.*

CASO.

V. DADO.

CAUSA.

La locucion conjuntiva *á causa que* (F. *à cause que*) equivalente á *porque*, *con motivo de*, se halla con frecuencia en nuestros buenos escritores.

«Hecho esto, dió la vuelta y de camino hizo dismantelar la ciudad de Pamplona *á causa que* no se podia mantener.» MARIANA, *Hist. de Esp.*

Es preferible cambiar el giro de la frase, y decir *á causa de*, como en este pasaje de COLOMA, *Guerr. de Fland.*

«Minóle sin que se le pudiese estorbar por el poco efecto de los traveses, *á causa de* ser demasiado cortas las cortinas.»

Cervantes dice muy bien en varios lugares de sus obras *Á cuya causa*.

«Y cuán ajena vive de condescender con los deseos de ninguno de sus amantes, *á cuya causa* es justo que en lugar de ser seguida y perseguida, sea honrada y estimada.» Quij.

«Y que andando los tiempos ha de volver á reinar y á cobrar su reino y cetro; *á cuya causa* no se probará que desde aquel tiempo á este haya ningun inglés muerto cuervo alguno.» *Id.*

CENTRO.

«Todo *centro*, todo asilo faltaba á los hombres que querian vivir juntos para discutir y entregarse á ejercicios piadosos» leo en un libro moderno.

Esta acepcion de CENTRO es francesa, y á mi entender inadmisibile en castellano donde CENTRO significa, entre otras cosas, *lo hondo y profundo de alguna cosa*, y tambien *el fin ú objeto principal á que se aspira*. En la frase propuesta vale *punto de reunion*; y usado así puede ocasionar anfibologías.

«Ambiciosa de sus luces
jamás sale de su centro.» GÓNG.

«Centros infernales» dice *La Celestina* de ROJAS.

«Centro de nuestra felicidad.» RIVADEN.

«Centro de mis deseos.» CÉSP. Y MENÉS.

«Y con esto todos los escalones que Camila bajaba hácia el centro de su menosprecio, los subia en la opinion de su marido hácia la cumbre de la virtud y de su buena fama.» CERV.

CERCA.

Ya se burló Figaro con mucha gracia de los embajadores, ministros &c. que lo son *cerca* (F. *auprès*) de alguna corte extranjera. Y es, en efecto, grandemente ridiculo que Don Fulano de tal sea embajador de S. M. C. *cerca* de la corte de Inglaterra, y no *en* la corte de Inglaterra, supuesto que se le envia á aquella corte y no á sus cercanías; cuanto más que ser embajador *cerca* de la corte de Inglaterra no es más que lo contrario de ser embajador *lejos* de la corte de Inglaterra: con que nos quedamos en ayunas del nombre verdadero de la embajada.

V. CALIDAD.

«Está muy bien *cerca* de la dama consabida» lei dias pasados en una gacetilla. Respecto de las damas (claro está) mejor es *cerca* que *lejos*; pero el periódico queria decir que cierto mancebo estaba muy *bienquisto* con la consabida dama. Buen provecho.

La frase «Esto nos toca *de cerca*» hoy muy común, no es castiza, y es anfibológica. *Esto nos interesa mucho, Esto nos toca en lo vivo*, es como debe decirse. TOCAR DE CERCA solo vale en español *Tener alguna persona parentesco próximo con otra.*

CIFRA.

Por GUARISMO, es vocablo afrancesado, y completamente supérfluo. Véase un ejemplo de este mal uso en HABIDA.

«La cifra total de nuestro presupuesto de gastos es enorme: escandalosa y aflictiva la del presupuesto de ingresos» leo en un libro relativo al asunto. Digase *el guarismo total, la cantidad total, el total, la suma.*

CIFRA es nota ó carácter con que se expresa algún número: GUARISMO la cantidad expresada por medio de *cifras*; por donde se ve que entre estas y el guarismo corre la misma paridad que entre las *letras* y la *palabra*, entre los *signos* y el *concepto*.

«Sin duda habeis de responder que..... se podrán contar los premiados vivos con *tres letras de guarismo.*» CERV., *Quij.*

Lo que Cervantes llama *letras* son los *caracteres, notas ó cifras.*

CÍRCULO.

Significa, entre otras cosas, *corro*, y como tal *el cerco que forma la gente para hablar, ó ver algún espectáculo, y el espacio que incluye.*

Hoy, tomándole del frances, le dan algunos el valor de *reunion de hombres solos, ó de hombres y mujeres en las casas, para divertirse con el juego, la lectura ó la conversacion*; y así dicen:

«Un pequeño *circulo* de amigos; Brillar en los *círculos*; Es una jóven que hace gran papel en los mejores *círculos* de la corte; *Circulo literario, &c.*»

Sobre impropio me parece excusado pudiendo decir *reunion, tertulia, sociedad, concurrencia.*

CIRCUNSTANCIAL.

Adjetivo. Lo que contiene circunstancia; lo que indica el modo de las cosas; lo que es por sí mismo circunstancia de algo que se dice, sucede, &c.

Es término frances de gramática, y se usa en la expresión *Complemento circunstancial*, que se dice de las voces que sirven para expresar circunstancias ó modificaciones. Tales son los adverbios.

Es vocablo útil, y que puede aplicarse á otros casos.

CITAR.

V. DOMICILIO.

CLASE.

El modo adverbial *En clase* por *En calidad* y los equivalentes de este, es de uso moderno y no muy correcto, porque ocasiona anfibologías.

Así, v. gr., *En clase de griego* significa propiamente *En el aula de griego*; como *En clase de menores* significa *En el aula de menores* (division vulgar de los estudios de gramática).

CLAUSURA.

„El desasosiego de los ánimos despues de la *clausura* de las *Córtés*” leo en un documento oficial.

Este es el *Clóture* frances; pero debemos adoptarle porque es propio y necesario.

No sería tolerable el *cerramiento*, ó *fenecimiento de las Córtés*; y la *conclusion de las Córtés* no es su *clausura*. Esto último denota

el fin temporal de las sesiones; y por lo otro debe entenderse la conclusion definitiva de la legislatura.

RECÉSIT y **RECLE**, que son sinónimos, significan en castellano el tiempo que se permite á los prebendados estar ausentes del coro para su descanso y recreacion. Pasando de los canónigos eclesiásticos á los canónigos políticos, y del coro en que aquellos cantan á las Córtes en que estos cencerrean, ¿por qué no diríamos *Recésit* ó *Recle de las Córtes*, en el sentido de *clausura*?

COALIGARSE.

Por **COLIGARSE** dicen hoy bárbaramente algunos traduciendo el frances *se coaliser*.

Es pecado grave.

COERCIBLE.

V. INCOERCIBLE.

COMETER.

Malamente se han anticuado algunas acepciones de este verbo, iguales á las del frances *commettre*, y provenientes del *committere* latino.

1.^a Dar sus veces á otro, poner á su cargo y cuidado la ejecucion de alguna cosa. V. gr.:

«Tal negocio como este no se *cometa* sino á hombres *fidelistimos*. **AMBROS. MORALES**.

2.^a Arriesgarse, exponerse. V. gr.: «Es necedad *cometerse* á los azares del mar solo por adquirir un poco de oro.»

3.^a Entregarse á alguno ó fiarse de él. V. gr.: «Sobre negocios en que te vaya la salud del cuerpo ó la del alma, no *te cometas* ni á la mujer ni al niño.»

COMITÉ.

Tomado del inglés *committee* dicen los franceses *comité* á lo que nosotros *junta* ó *comision*; por lo cual me parece excusado el galicismo.

COMO.

Es adverbio de modo que significa en general la manera como está, sucede, ó se hace alguna cosa, ó bien la semejanza ó relacion que hay entre los objetos, por lo cual sirve para formar comparaciones ó símiles.

Decimos muy bien en castellano (aunque con cierto sabor de antigüedad) *Como* (luego que) *acabó su discurso, todos le aplaudieron*; pero es galicismo:

«*Como* estábamos en misa nos dieron la noticia» porque aquí equivale malamente al gerundio: *Estando en misa* &c.; y para nosotros no tiene, con legitimidad, semejante equivalencia sino en dos casos: 1.º cuando va pospuesto á un participio pasivo, estando seguido de un auxiliar, v. gr. *Convencido como estoy de la inutilidad de este paso, no quiero darle*, que es *Estando convencido* &c.: 2.º cuando rige, en calidad de conjuncion, los verbos en el subjuntivo, v. gr. *Como no tuviese dinero á mano desistí de la empresa*, esto es, *No teniendo dinero á mano* &c.

«Debemos decir la verdad á los grandes *como* á los pequeños.»

Aquí está *Como* por *tanto como* ó *así como*, acepción que da á la frase anterior dos sentidos:

Debemos decir la verdad á los grandes como la decimos (esto es, *del mismo modo, en la misma forma que la decimos*) á los pequeños.

Debemos decir la verdad tanto á los grandes como á los pequeños.

Esta última construcción es la que corresponde á la frase censurada, y la corriente en español; por más que digamos, y digamos muy bien: *El jazmin es tan blanco como la nieve*, ó *El jazmin es blanco como la nieve*. Y la razón es que el verbo que se suple por la elipsis no altera en manera alguna el sentido de la segunda frase, la cual, completa, es así: *El jazmin es blanco como lo es la nieve*.

«Preferimos locamente lo agradable á lo útil, como el talento á la sensatez, la gracia á la virtud.»

Aquí Como quiere suplir á *por ejemplo*, *verbi-gracia*: acepción que produce una anfibología semejante á la de la frase anterior, de este modo:

Preferimos locamente lo agradable á lo útil, como preferimos el talento á la sensatez, &c.; sentido que no es el verdadero, y que difiere no poco de este.

«Nada es contagioso como el ejemplo» es galicismo inexcusable. Digase;

Nada es tan contagioso como el ejemplo.

«Como el poder temporal no debe tocar al ara, el poder espiritual no debe tocar al trono.»

Aquí Como denota una relación de reciprocidad que se expresa en español por *así como*; *del mismo modo que*..... *así*. Lo mismo debe entenderse de la siguiente frase:

«Como la regla primaria es hablar con verdad, la segunda es hablar con discreción.»

En este pasaje tomado de un periódico

«Rechaza nuestro apreciable colega esta asercion, ni más ni menos *de como* rechaza una dama &c.» basta *como* y *sobra de*.

La locución **COMO ESO** (F. *comme cela*) es modo gracioso y expresivo de hablar autorizado por todos nuestros clásicos.

«*Como todo eso* escribe Tritemio.» RIVADEN.

«*Como eso* puede desaparecer y contrahacer aquel ladrón del sábio mi enemigo.» CERV.

«*Como estas cosas* representa Heredia á pedimento de un amigo suyo.» REY DE ARTIETA.

También dice Cervantes

«*¡Cómo que es posible* (dijo Don Quijote en oyendo á la sobrina) que una rapaza..... se atreve á poner lengua y á censurar las historias de los caballeros andantes!»

He aquí otro pasaje del mismo autor.

«Que él le daría lugar y tiempo *como* á sus solas pudiese hablar á Camila.»

Comentando Clemencin este pasaje (*Quij.*, t. 3.º, p. 29) dice lo siguiente:

«Se dice *lugar y tiempo en que ó para que*. El *como* es adverbio de *modo*, y no de *lugar* ni de *tiempo*.»

COMPAS.

«Flotará siempre á merced de las vicisitudes, al viento de la fortuna, y *al compas* de los interesados cálculos de cada nación» leo en una *Revista*.

Decimos muy bien en castellano *El compas de la vida*, *El compas de las acciones*, y también *El compas de los intereses*, para denotar la regla, medida, norma, ó nivel de estas cosas, v. gr. «La virtud debe ser el *compas* de nuestra vida.» — «Va esto con otras cosas fuera del *compas* y límites de la razón.» TORRES, *Filosof.* — «Esta discreción..... es la medida y *compas* de todas las virtudes.» RIVAD., *Paraiso del alma*.

Aplicado á personas, significa igualmente la norma, regla ó

modelo que estas imponen por su autoridad y ejemplo. «Toda la máquina del reino se mueve *al compas* del rey.» NIEREMB., *Dictám.*

Pero no decimos, ni debemos decir *al compas* por *á impulsos*, *al arbitrio*, *al gusto*, *al talante* de cosas irregulares y caprichosas por naturaleza que, lejos de tener *compas*, siempre se salen de él; y este es el sentido que tiene en la frase del ejemplo.

«Levantando los gritos al cielo *al compas* de las llamas que se cebarán en torres, chapiteles, almenas y balcones.» *Quij.* de AVELLAN.

«He sido yo la priora de este monasterio en tu lugar, tomando tu propia figura, envejeciéndome al parecer *al compas* que tú lo has ido haciendo.» *Id.* de *Id.*

En estos dos ejemplos AL COMPAS está POR Á MEDIDA, Á PROPORCION.

«Mejor es retirarnos *con buen compas de piés*, y volvemos á nuestras querencias.» CERV.

COMPLACIENTE.

Hoy se abusa entre nosotros de este vocablo usándole galicanamente por *obsequioso*, *atento*, *amigo de dar gusto*, *condescendiente*, *lisonjero*, *cortés*, *benévolo*, *indulgente*, &c.

Es comun, y. gr. «*Marido complaciente.*» Yo hallo que es más propio *Marido condescendiente*.

Felicidad de un marido condescendiente ha sido siempre el titulo del famoso é inimitable soneto picaresco y maleante de QUEVEDO que empieza:

«Dicenme, Don Jerónimo, que dices
que me pones los cuernos con Ginesa:

yo digo que me pones casa y mesa,
y en la mesa capones y perdices.»

COMPLEXIDAD.

Por *calidad*, estado de lo que es complejo, me parece un vocablo bien tomado del frances. Ya le usó CAPMANY en la frase siguiente:

«La brevedad de una expresion.... causa un efecto más sensible por la *complejidad* de ideas que presenta al entendimiento en una sola palabra.» *Arte de Trad.*

COMPORTAR.

Abstíenense algunos de usar este verbo en las acepciones de *llevar*, *sufrir*, *tolerar*, por reputarle galicismo. No es sino vocablo muy antiguo en nuestra lengua; bien así como sus derivados *comortable* é *incomortable*.

«No lo podria hacer de allí adelante, ni la condicion del estado de sus reinos lo podia *comportar*.» ZURITA.

«Que no hay cosa tan difícil de sufrir en sus principios, que el tiempo no la ablande y haga *comortable*.» *Cal. y Melib.*

«Que el ir siempre atenido á escribir de un solo sujeto.... era un trabajo *incomortable*.» CERV., *Quij.*

COMPROMETER.

Las acepciones castellanas de este vocablo son las mismas que tiene el frances *compromettre* (como activo y como recíproco): salvo en aquellas ocasiones en que, aplicado á cosas, se quiere dar á entender que estas se ven expuestas á azar, contingencia, menoscabo, deshonra, &c.

Véase en las frases galicanas que copiamos á continuacion:

«Ya se guardará el gobierno de hacerlo como lo dice, si no

quiere *comprometer* su dignidad, su autoridad, y su reputacion „ dice un periódico.

„Los fueros sagrados de la hospitalidad ofendidos de un modo tan inicuo en aquella ocasion, *comprometerán* para siempre su fe de caballero, de español, y de cristiano „ leo en una novela.

En la primera frase digase *amenguar, menoscabar, aventurar, infamar, &c.*

En la segunda *Harán que se dude siempre de su fe, Empañarán por siempre su fe, &c.*

Todavía se pueden mencionar, como equivalentes, *poner á riesgo, arriesgar, poner en peligro, exponer, poner en contingencia, poner en aventura.*

CONCEBIR.

Hoy son comunes las siguientes acepciones de este verbo, tomadas todas del frances.

1.º Recibir en el alma ciertas impresiones de las cuales resultan afectos ó pasiones durables. V. gr. *Concebir esperanzas, horror, envidia, &c.*

2.º Expresar en ciertos términos. V. gr. *Es necesario concebir las leyes de manera que no estén en desacuerdo con la naturaleza de las cosas.*

La primera es admisible. La segunda puede ocasionar anfibologías; y es excusada, porque sobran en castellano verbos con que expresar la misma idea, v. gr. *escribir, redactar, asentar, poner por escrito*; y en otro sentido, *idear, disponer, ordenar.*

Y además debe notarse que *Abrigar esperanzas* es más propio que *Concebir esperanzas*; y mucho mejor *Cobrar horror, envidia, &c.*, que *concebir* estas cosas.

CONCENTRACION.

Tenemos la acepcion quimica, pero no la fisica, ni la patológica, ni la figurada de este vocablo: acepciones todas estas útiles, y ya de uso común.

En sentido figurado CONCENTRACION es la reunion de todos los ramos de la autoridad en unas solas manos, ó en las de pocas personas; y esta es, v. gr. la *Concentracion de la autoridad, del poder, del gobierno*: ó la accion y efecto de recoger y estrechar (como reduciéndolas á menor espacio para darles mayor intensidad, virtud y nervio) las ideas, las fuerzas, el estilo, &c.: y por eso se dice, y se dice bien, *Concentracion del lenguaje, de las pasiones, de la inteligencia, del ánimo, de los pensamientos*.

CONCENTRADO, DA.

Se usa hoy generalmente á la francesa como participio pasivo de CONCENTRAR, y como adjetivo. En esta forma equivale algunas veces á RECONCENTRADO. V. gr.:

«Odio, dolor, ira *concentrada*; en *Quim.* Ácido *concentrado*; en *Medic.* Pulso *concentrado*; *Met.* Alma, ánimo *concentrado*; Está siempre *concentrado* en sí mismo (esto es, no se comunica, no es conversable; y en ocasiones significa que alguno es disimulado, ó egoista).

CONCENTRADOR, ORA.

«La accion de una tragedia ha de ser como un lente *concentrador*, donde de muchos rayos se forme una sola luz» leo en un excelente juicio critico de la *Virginia* de TAMAYO.

Esta bella frase demuestra la necesidad que tenemos de dicho adjetivo. Ningun otro puede ponerse en su lugar sin daño del concepto y de la expresion.

CONCENTRAR.

No consta este verbo en nuestros diccionarios autorizados.

El de la ACADEMIA dice tan solo: «CONCENTRARSE. ant. RECONCENTRARSE.»

Da tambien por anticuado el adjetivo CONCENTRADO en la única acepcion que le atribuye, y es la de *internado en el centro de alguna cosa*, v. gr. «Es buena tierra, de sitio fuerte, y de gran consideracion, por estar *concentrada* entre lugares tan principales.» COLOMA, *Guerr. de Fland.*

Hoy, tomadas del frances (y en mi sentir bien tomadas) son comunes entre nosotros las siguientes acepciones de CONCENTRAR.

1.ª Reunir en un solo punto, línea, distrito, &c., diversos cuerpos de tropas, v. gr. *Concentrar el ejército, las fuerzas.*

2.ª Reducir á menor volumen, v. gr. *Concentrar una sal, una disolucion, un liquido.*

3.ª Reunir todos los poderes públicos en unas solas manos, v. gr. *Concentrar la autoridad, la accion del gobierno.*

4.ª Dirigir, ó referir los afectos, pasiones, ó intereses á un objeto único, v. gr. *Los cortesanos son muy hábiles en concentrar el Estado en sí mismos. — Es peligroso, y aun impio, que los padres concentren su afecto en uno de sus hijos con preferencia á los demas.*

5.ª Recoger y estrechar el espíritu, el ánimo, la inteligencia, aplicando estas facultades á un solo objeto, v. gr. *Concentrar la imaginacion en, ó á la ideología.*

6.ª Contener las pasiones para no dar muestras exteriores de

ellas; ó recogerlas para darles mayor intensidad, v. gr. *Concentró su cólera, y de ella se apacentó en silencio muchos años: vivió de rencores, y murió en la venganza.*

Algunas de estas acepciones pertenecen á *Reconcentrarse.*

CONCIENCIA.

«Hacer una cosa en toda ó con toda seguridad de *conciencia*» que oímos y leemos hoy á cada paso, es un galicismo pedantesco. Con más brevedad y exactitud decimos en castellano: *Hacer una cosa en conciencia*, esto es, segun conciencia, arreglado á ella. Si lo que se quiere expresar es que la cosa, obra, &c., se ha hecho, no solo segun conciencia, sino con solidez, y sin fraude ni engaño, decimos: *Cosa hecha á conciencia.* V. el *Dicc.* de la *ACAD.*

«Hago *conciencia* de ir al teatro» dicen algunas mogigatas que van á todas partes. Con tan poca sinceridad, pero en mejor lenguaje podian decir: *Escrupulizo en ir, hago escrupulo de ir al teatro.* En igual caso decian nuestros antiguos: **FORMAR CONCIENCIA.**

CONCIENZUDO, DA.

Este vocablo se ha ennoblecido. Nosotros le habiamos aplicado siempre al que es de muy estrecha conciencia, muy nimio, y que hace escrupulo de cosas impertinentes.

«*Concienzudo* caballero

que á restituir venís

esta joya que decis,

dejarme engañar no quiero.» CALDERON.

Hoy le usamos generalmente á la francesa para denotar una persona de conciencia recta y delicada que piensa, habla y obra

á conciencia, esto es, según los buenos principios y las reglas de las cosas, con detenimiento y cuidado, sin excusar diligencias ni fatigas para dar buena cuenta de sí en lo que emprende ó tiene á su cargo. Aplicase á las personas y á las cosas. V. gr. *Escritor concienzudo, Trabajo concienzudo.*

Con todo eso debemos no olvidar que tenemos para los mismos casos *escrupuloso, exacto, ajustado, &c.*

CONCISION.

Grande y preciosa cualidad literaria es sin duda la que, sin perjuicio de la claridad, exactitud y pureza del lenguaje y estilo, comunica á este una valiente rapidez en las frases y los períodos, con la cual interesa vivamente al lector, le instruye pronto, y no le cansa nunca. Modelos excelentes de esta manera de elocución tenemos en la lengua castellana, porque ella se presta á maravilla á revestir todo género de formas: pero, hablando propiamente y en general, ménos á su genio y carácter que al de la lengua francesa se adapta la manera de escribir que, cortando la redundancia de una oración numerosa, abreviando períodos, y suspendiendo el sentido de las proposiciones con cláusulas desatadas, caracteriza el estilo, enérgico sí, pero también con frecuencia inarmónico y duro, que tiene el nombre de *conciso*.

Demás de que, este género de concisión, muchas veces elíptico, muchas idiomático, difiere por extremo de la concisión que consiste en reconcentrar, ó si decimos, condensar las ideas, más bien que en escatimar las palabras. A esta suerte de concisión, en realidad la verdadera, se acomoda y ajusta sin esfuerzo ninguno el castellano, no obstante su decidido amor á la pompa de la dicción, y al ritmo y cadencia de la frase. No tanto á la otra, por cierto más propia de un idioma sujeto, como el francés, á mil trabas gramaticales, que del que, libre de ellas, como el

nuestro, campea gallardamente en el vasto campo de una sintáxis atrevida y generosa.

Véase aquí, como ejemplo, la traducción literal de unas cuantas frases francesas.

“¿La libertad consiste en la independencia? hay pocos hombres verdaderamente libres” donde la claridad del concepto, y el genio de la lengua española piden que se diga: *Si la libertad consiste en la independencia, pocos hay que sean verdaderamente libres*; ó conservando el carácter interrogativo de la frase *¿Consistiría por ventura la libertad en la independencia? pocos serian entónces verdaderamente libres.*

“¿Tiene el magistrado rectas ideas? no es bastante: es indispensable un juicio atinado. ¿Falta á los hombres la justicia? todos pierden la voz: los pueblos pierden las costumbres; y se ve que más hay jueces, más hay leyes, y más hay criminales.”

Vuelta al castellano esta jerigonza, es como sigue: *En vano será que el magistrado tenga rectas ideas si carece de juicio atinado; y donde falta la buena administracion de justicia todos enmudecen, pierde el pueblo sus costumbres, y al paso que los jueces y las leyes se multiplican los crímenes.* Ó de otro modo: *No basta que el magistrado tenga rectas ideas si carece de juicio atinado; y ¿falta por ventura la buena administracion de justicia? entónces todos enmudecen, huyen del pueblo las antiguas costumbres, y con los jueces y las leyes se multiplican los crímenes.*

“En Occidente, y á pesar de la imitacion del Oriente, los monasterios han tenido un otro origen; ellos han comenzado por la vida comun, por la necesidad, no de aislarse, sino de reunirse. La sociedad civil era presa de toda suerte de desastres; nacional, provincial, ó municipal, ella se disolvía por todas partes; todo centro, todo asilo faltaba á los hombres que querian discutir, ejercitarse, vivir juntos. Encontraron uno en los monasterios;

la vida monástica no tuvo así, al nacer, ni el carácter contemplativo, ni el carácter solitario: fué al contrario muy social, muy activa; encendió un foco de desarrollo intelectual; sirvió de instrumento á la fermentacion, y á la propagacion de las ideas.»

Si no me engaño este estilo suelto, descosido, y por decirlo así, graneado, no es de índole española. Probemos á traducir con más esmero el pasaje anterior; y veamos si es dable conservarle la rapidez sin mengua de la elegancia.

No obstante el ejemplo de los monasterios de Oriente, los de Occidente tuvieron distinto origen; como que empezaron por la vida comun, y por la necesidad de reunir á los hombres, no de aislarlos. Víctima de todo género de desventuras, la sociedad civil (nacional, provincial, ó municipal) se disolvia do quiera; y no habia asilo alguno donde se guareciesen los que aspiraban á vivir en comun para discutir y dedicarse á la virtud. Sirvieron de tal asilo los monasterios; por lo cual, léjos de tener su regla al nacer carácter contemplativo ni solitario, fué muy sociable y activa, dió pábulo al fuego del desarrollo intelectual, y se convirtió en instrumento de la fermentacion y propagacion de las ideas.

Si bien se mira, la especie de concision que resulta de los pasajes anteriores proviene de tres cosas: una, la falta de nexos (conjunciones, relativos, particulas copulativas) entre los diferentes miembros de un periodo, ó entre los diferentes incisos de una frase: otra, ciertos modos de hablar idiomáticos que no pueden pasar á nuestra lengua: y la tercera, la forma interrogativa de las oraciones que, en frances, hace inútiles ciertos adverbios.

Esta forma interrogativa debe emplearse con mucha sobriedad en castellano: los idiotismos son exclusivamente propios de cada lengua; y en cuanto á la supresion de nexos, tengo para mí: 1.º que pocas veces dimana *solo* de ella la energía del discurso: 2.º que, por el contrario, en ocasiones le debilita: 3.º que hace

con frecuencia oscura la locucion: 4.º que priva á esta de gracia y armonía.

Los escritos de Antonio Perez, algunas obras de Quevedo, y las *Empresas* de Saavedra Fajardo, ofrecen copiosos ejemplos de los inconvenientes que se tocan forzando nuestra lengua á una extremada concision que repugna su naturaleza. Por lo cual parece que el método más seguro es huir del monótono y seco clausulado que hicieron de moda en Francia Montesquieu y sus imitadores; interpolar los incisos y períodos largos con otros de ménos extension; y, en fin, no olvidar nunca la regla que prescribe, como indispensable requisito de belleza, la *variedad* en la *unidad*.

«De aquí venia (en el estilo de Antonio Perez) aquel recoger y estrechar un pensamiento en cortísimo espacio, dejando á este fin mancadas ó mutiladas algunas de sus cláusulas con cortes de la concision latina, siempre opuesta á la construccion que exigen las lenguas vulgares para su claridad, y para evitar el sentido equívoco y anfibológico de las frases.» CAPMANY, *Teatro de la eloc.*, t. 3.º, p. 517.

Y en otra parte (p. 520): «Ambos (Antonio Perez y Fray Luis de Leon) rompieron las ligaduras de las transiciones, quitando la fluidez y redondez de la frase con la violenta colocacion de las palabras, que invierte el órden natural y gramatical de la lengua.»

Veamos ahora algunas muestras del buen estilo conciso y enérgico castellano.

«Muchos (saguntinos) juntando el oro, plata y alhajas en la plaza, les pusieron fuego, y en la misma hoguera se echaron ellos, sus mujeres y hijos, determinados obstinadamente de morir ántes que entregarse..... Los moradores fueron pasados á cuchillo, sin hacer diferencia de sexo, estado ni edad. Muchos, por no verse esclavos, se metian por las espadas enemigas: otros

pegaban fuego á sus casas, con que perecian dentro dellas quemados con la misma llama. Pocos fueron presos; y este fué casi solo el saco de los soldados, dado que muchas preesas se enviaron á Cartago, muchas fueron robadas por los mismos, ca no pudieron los moradores quemallo todo. » MARIANA.

«Obra será esta (la *Expedicion de los catalanes y aragoneses*) aunque pequeña, por el descuido de los antiguos (largos en hazañas, cortos en escribirlas), llena de varios y extraños casos; de guerras continuas en regiones remotas y apartadas con varios pueblos y gentes belicosas; de sangrientas batallas, y victorias no esperadas; de peligrosas conquistas acabadas con dichoso fin por tan pocos y divididos catalanes y aragoneses, que al principio fueron burla de aquellas naciones, y despues instrumentos de los grandes castigos que Dios hizo en ellas..... En todos estos sucesos no faltaron traiciones, crueldades, robos, violencias y sediciones: pestilencia comun no solo de un ejército colecticio y débil por el corto poder de la suprema cabeza, pero de grandes y poderosas monarquias..... Con la soberbia de los buenos sucesos, desvanecidos con su prosperidad, llegaron á dividirse en la competencia del gobierno: divididos á matarse; con que se encendió una guerra civil, tan terrible y cruel, que causó sin comparacion mayores daños y muertes que las que tuvieron con los extraños. » MONCADA.

«Colocada en un punto tan alto la perversidad de aquella gente (los romanos de las bacanales) como si de él se presentase á sus ojos la amplisima region del vicio, vió que aun le faltaban grandes espacios adonde extenderse, y empezó á discurrir por todos ellos. No hubo pasion á quien no se rompiesen los diques. Como si el fuego de la incontinencia hubiese encendido el de la ira, al abandono del pudor se siguió el de la humanidad. En aquellos congresos se decretaban asesinatos, se recetaban pociones venenosas, se inventaban calumnias, se formaban conspi-

raciones de testigos falsos, se fabricaban donaciones, contratos y testamentos fingidos; de modo que en Roma nadie tenía seguras la honra, la hacienda, ó la vida. » FEJOO.

¿Nótase acaso en estos bellísimos pasajes falta de algun nexo preciso, no ya para la claridad y exactitud, pero ni aun para la elegancia, fluidez y armonía de la diccion? No tan solo no se nota, sino que se advierte lo contrario: sobra de partículas copulativas cuya supresion habria reducido el discurso, puesto que, en mi sentir, no le hubiera dejado ni más vigoroso ni más terso; ántes sí oscuro y enigmático.

Veamos ahora muestras de un estilo diferente, esto es, del conciso á la francesa, ó á la latina.

«El señor perpetuo de las edades es el dinero: ó reina siempre, ó quieren que siempre reine. No hay pobreza agradecida ni riqueza quejosa; es bienquista la abundancia, y sediciosa la carestía. La liberalidad del tirano le muda el nombre, y la avaricia al príncipe. Es de ver si puede ser cruel el dadivoso y justo el avariento. La comodidad responderá que este no lo es, ni el otro lo puede ser. Puede ser que esto no sea verdad; mas no puede dejar de ser verdad que ella responderá esto. Lágrimas contrahechas se derraman por padres, hijos y mujeres perdidos, y solamente alcanza lágrimas verdaderas la pérdida de la hacienda. Yo afirmo que lo bueno en lo malo es peor, porque ordinariamente es achaque y no virtud, y lo malo en él es verdad, y lo bueno mentira. Mas no negaré que lo malo en el bueno es peligro y no mérito.» QUEVEDO.

«Apénas hay instrumento que por sí solo deje perfectas las obras. Lo que no pudo el martillo, perfecciona la lima. Los defectos del telar corrige la tijera, y deja con mayor lustre y hermosura el paño. La censura ajena compone las costumbres propias. Llenas estuvieran de motas si no las tundiera la lengua..... No tiene el vicio mayor enemigo que la censura. No obra tanto

la exhortacion ó la doctrina como esta , porque aquella propone para despues la fama y la gloria ; esta acusa lo torpe , y castiga luego divulgando la infamia. » SAAVEDRA FAJARDO.

Mal gusto mio podrá ser ; pero de pasajes á pasajes estoy por los de Mariana , Moncada y Feijoo.

Pero conviene advertir que en la materia de que tratamos no es posible establecer reglas generales. La concision es una cualidad del estilo ; y como cada escritor tiene el suyo , no es dable alterar el corte de sus frases sin desfigurarle por completo. No escribe Tácito como Ciceron , ni Montesquieu como Bossuet , ni Quevedo como Cervantes ; con ser todos ellos correctos , puros y elegantes en su idioma respectivo. De donde se sigue que un traductor inteligente no debe construir ni distribuir á su antojo las frases y periodos del autor que le sirve de texto , sino acomodarse todo lo posible en la version á la índole y carácter del escrito.

Fuera de esto , cuando la concision no es cualidad general y característica del estilo de un escritor , todavía puede ser requisito indispensable del estilo de todos los escritores , segun la naturaleza del asunto que tratan , y la índole de los pensamientos ó afectos que intentan expresar ; pues es llano y óbvio que una obra didáctica requiere una elocucion distinta de la que pide una novela , así como es evidente que el lenguaje de la pasion tierna difiere del de la pasion arrebatada ; el de la pasion , cualquiera que sea , del de la razon acompasada y fria ; y el de la pasion , y la razon , y todos , del que emplea en sus lucubraciones el cálculo , ó en sus profundas abstracciones la filosofia.

Pues , segun eso , dirá alguno ¿ cómo se deberá escribir ? Ya lo hemos indicado ; pero aquí añadiremos que conforme : 1.º á la materia que se trata : 2.º á la índole de los pensamientos ó afectos que se intenta expresar : 3.º al carácter de la lengua : 4.º al

temple de sangre del que la maneja, sin forzar en modo alguno la naturaleza, madre de la verdad y del acierto en ciencias, artes y literatura.

CONCURRENTE.

V. EXHIBIR.

CONCUSION.

«*Conmocion violenta, sacudimiento.*» *ACAD., Dicc., 10.^a edic.*

Es, pues, galicismo en el sentido que le dan algunos de exaccion exorbitanté de un magistrado, ó juez, que cobra derechos injustos, ó que se deja cohechar.

Y galicismo tambien *concusionario, ria* (adjetivo y sustantivo) por el que hace *concusiones*, ó lo relativo á éstas.

Son útiles, sin embargo, todos estos vocablos, porque evitan penosos circunloquios, y no se apartan de la analogía castellana.

CONCUSIONARIO, RIA.

V. CONCUSION.

CONDICION.

Tomada del frances es hoy universal y corriente la acepcion de *calidad ó circunstancia de una cosa con relacion al objeto á que se la destina*. V. gr.:

«Lo bueno es la *condicion* esencial de lo bello. — Para fallar acerca del libre albedrío conviene ante todo averiguar cuáles son las *condiciones* necesarias de las acciones espontáneas. — Lo que no tiene fin moral carece de *condiciones* de perpetuidad.» Pudiera copiar de escritos modernos muchas frases análogas; pero juzgo que bastan para mi intento las propuestas: en todas las cuales vendrian muy bien los vocablos CALIDAD y REQUISITO, con poca ó ninguna alteracion de la forma.

CONDICION por *situacion, disposicion de ánimo*, lo usa Cervantes.

«Órden y mandato fué este que me puso *en condicion* de no obedecerle.» Quij.

Y en otra parte :

«Á Dios plegue que esta llegue á vuestras manos, ántes que la mia se vea *en condicion* de juntarse con la de quien tan mal sabe guardar la fe que promete.» *Id.*

«¿No fuera más acertado haber despedido á Lotario..... que no ponerle *en condicion*..... que me tenga por deshonesto?» *Id.*

Algunos afectan purismo diciendo *con condicion*, en vez de á *condicion*.

«Yo he hecho lo que Vd. me mandó en alargarme, á *condicion* que Vd. me haga lo que me prometió en romper lo que mal le pareciere.» STA. TER.

CONducir.

Es galicismo impropio y excusado cuando, en forma recíproca, se usa por COMPORTARSE, PORTARSE, GOBERNARSE, PROCEDER, &c. V. gr.:

«*Se condujo* muy bien en aquella ocasion. — Esta mujer *se ha conducido* siempre con grande honestidad. — *Conducios* con vuestros enemigos como si algun dia debiesen ser amigos vuestros.»

Es tambien galicismo cuando, en la forma activa, recibe acepciones de LLEVAR, IMPELER, y otras tomadas del verbo frances *pousser*. V. gr.:

«Las naciones envilecidas *conducen* más lejos la servidumbre, que los malos príncipes la tiranía.» Digase : *Las naciones envilecidas llevan á mayor extremo, ó extreman más la servidumbre*, &c.

«La naturaleza y el interes nos *conducen* hácia el crimen.»
Debe ser nos *impelen*, ó nos *inclinan*, ó nos *arrastran al crimen*.

«Nunca debemos *conducir* las chanzas hasta la ofensa.» —
En las chanzas nunca hemos de propasarnos á ofender; ó Debemos procurar que las chanzas no degeneren nunca en ofensas; ó Debemos procurar que lá chanza no toque nunca el limite de la ofensa.

CONFECION.

En cualquier boletin oficial, Real órden, reglamento, discurso parlamentario ó articulo de periódico, tropezamos hoy con la *confeccion de una ley, la confeccion de un canal, la confeccion de las listas electorales*, y otras confecciones no ménos extravagantes.

La sociedad debe estar enferma, porque todo el mundo se ha vuelto boticario.

V. CONFECIONAR.

CONFECIONAR.

Es en castellano *hacer confecciones*; y CONFECION es *medicamento compuesto de diferentes sustancias reducidas á polvo, y mezcladas con jarabe hasta adquirir la consistencia ó forma de conserva*.

Por consiguiente «*Confeccionar* anuncios, noticias, periódicos, libros, &c.» que leemos, ú oímos á cada paso, es buenamente hacer conserva de libros, periódicos, noticias, ó anuncios: muy buena, sin duda, para algunos paladares; pero insoportable al gusto puro castellano.

De todo tiene la culpa *confectionner*, que vale para los franceses lo que para nosotros valen HACER, FABRICAR, TRAZAR, PERGEÑAR, HILVANAR, &c., tanto en el estilo grave como en el jocoso, ó familiar. Así, en España un sastre *hace vestidos*, un arquitecto *traza planos*, un arbitrista *discurre planes*, un maestro de obras *fabrica casas*, un gacetillero *hilvana noticias*, un perio-

dista *escribe* ó *pergeña un Diario*: cosas todas que los franceses, por más que quieran, no pueden hacer *fabricando*, *trazando*, *discurriendo*, *hilvanando*, *pergeñando*, *escribiendo*, &c., sino precisa y forzosamente *confeccionando*.

Por lo que toca á *confeccionar leyes por hacer leyes*, *dar leyes*, *legislar*, &c., cualquiera comprenderá que es caso aun más ridiculo que los anteriores.

CONFINAR.

Es galicismo cuando se usa, como pronominal, por *recluirse*, *encerrarse*. V. gr.:

«*Confinarse* en el fondo de una provincia; *Confinarse* en una soledad.»

Todo esto es puro frances en el fondo y en la forma.

Digase castellanamente: *Recluirse en un rincón de provincia*; porque no sabemos que las provincias tengan *fondo*, como las botellas. — *Recluirse*, *encerrarse*, *sepultarse en un yermo*, ó *desierto*, ó *soledad*.

CONFLAGACION.

«INCENDIO.» *Dicc.* de la ACAD.

Hoy tiene (tomada del frances) la acepcion, muy propia y expresiva, de gran revolucion que agita y enciende los ánimos. La metáfora no puede ser más exacta.

«Débil será acaso nuestra voz, estériles nuestras advertencias, en medio de tan asoladora *conflagracion* y tumultuoso clamoreo.» *La España*. Muy bien dicho.

CONFORTABLE.

Vocablo que los franceses han tomado de los ingleses, y que los galiparlistas han traído á España en significacion de cómodo,

conveniente, que proporciona deleite ó bienestar material; y así dicen muchos: «El calor de esta chimenea es muy *comfortable*; Abrigo *comfortable*; Comida *comfortable*.»

Yo no veo ningún inconveniente en adoptar este adjetivo teniendo, como tenemos, CONFORTACION; CONFORTADOR, RA; CONFORTAMIENTO; CONFORTANTE; CONFORTAR; CONFORTATIVO, VA; anticuado CONFORTE y CONFORTO. Y que *comfortable* se acomoda á la índole de la lengua, es evidente.

Esto en cuanto á la forma; pero ¿qué significacion le atribuiremos? Á mi juicio, la suya propia y natural de *lo que conforta, y da vigor, espíritu y fuerza*, en una acepcion; en otra, *lo que anima, alienta y consuela*. Y como extension del primer significado *lo que proporciona bienestar material*. Por lo cual tendremos por bien dicho *calor comfortable, abrigo comfortable, comida comfortable* (como decimos *calor, abrigo, comida saludable* en un sentido análogo); porque el calor, el abrigo, la comida &c. confortan, y dan vigor, espíritu y fuerza. Pero no diremos *sillon comfortable, zapatos confortables, casa comfortable, jardín comfortable* (y lo dicen muchos), porque ni el caso es el mismo, ni tenemos para qué poner en desuso los más propios vocablos cómodo, acomodado, proporcionado, bien dispuesto, bien distribuido, &c.

Ingléses y franceses dicen *comfort* al bienestar material, á las comodidades de la vida. En este sentido (y también en el malamente anticuado de socorro, asistencia, consuelo, confortacion) podíamos muy bien nosotros emplear nuestros vocablos *conforte* y *conhorte*. Me gusta más el segundo.

Y así diríamos, v. gr. «Escogió tres de sus discípulos para su compañía y *conhorte* (consuelo).» FR. LUIS DE LEON. Y en el sentido moderno: *El conhorte de la vida; El conhorte de todas las clases sociales es la mejor prenda y más segura fianza de la paz general.*

CONSECUENCIA.

La expresion EN CONSECUENCIA está usada galicanamente en la frase siguiente :

“Creyó ser amante preferido, y obró en consecuencia.” — En castellano se dice: *Creyó ser amante preferido, y obró, ó procedió como tal.*

CONSECUENTE.

“*Consecuente* el público á sus hábitos y gustos, no busca en las obras dramáticas sino la sensualidad” leo en un precioso escrito moderno.

Consecuente á por fiel á no es castellano.

Decimos: “Este es un *consecuente* natural de aquellos antecedentes; Las Filipinas é islas *consecuentes* (que se encadenan, que estan unidas á ellas), corren más de novecientas leguas; Parece tenia presentes todos sus escritos para ser *consecuente* en todos ellos.” En este último sentido tambien se puede decir: “*Ir, proceder, ser consiguiente* en todos ellos.” V. ACAD., *Dicc.*, 1.^a edic.

Por lo tanto, la frase censurada debe reformarse diciendo: *Consecuente el público en sus hábitos y gustos, esto es, procediendo consiguiente, ó yendo consiguiente, ó siendo consiguiente en sus hábitos y gustos &c.* Tambien se puede decir: *Consecuente el público con* (esto es, guardando consecuencia con) *sus hábitos y gustos &c.*

CONSIDERACION.

Para el modo de hablar *Habida consideracion*, V. HABIDA.

CONSIGNACION.

“Lo aplaudió (el drama) con sinceridad. La *consignacion* de este solo hecho prueba que las dificultades del asunto han sido

superiõrmente vencidas » leo en cierta obra de un excelente escritor moderno.

Jamas se ha dicho en castellano *consignacion* por *mencion*.

CONSIGNAR.

«No olviden esto aquellos de nuestros colegas cuyo lenguaje pueda prestarse aun á injuriosas tergiversaciones: apresûrense á *consignar* bien claramente sus creencias &c.» Esto dice un periódico de Madrid á sus adversarios, por mal nombre colegas; y yo digo que, puestas en las frases citadas voces francesas por voces españolas, sin alterar en lo más mínimo la construccion, lo mismo hubiera podido decir, en buen frances, un periódico de París á sus colegas.

1.º *Aquellos de nuestros colegas* es francesismo puro. Para dar á la frase un mediano saborete castellano debió decirse: *No lo olviden* (y échese fuera *esto*) *aquellos colegas nuestros* (y aun sin *nuestros*, porque se entiende que son colegas del que habla) *cuyo lenguaje pueda ocasionar aun injuriosas interpretaciones*; porque *tergiversacion* es cosa muy distinta de lo que quiere hacerle significar nuestro autor. Todavía quedaria mejor y más sencilla así: *No lo olviden los colegas cuyo lenguaje* &c.

2.º *Consignar creencias* no quiere decir nada en castellano, ó quiere decir un disparate. Nosotros *consignamos réditos, cantidades, paraje ó sitio, y mercaderías* tambien; pero tratando de creencias nos contentamos con *manifestarlas, publicarlas, darlas á conocer*, &c.

3.º *Creencias* por modo de pensar, juicios, opiniones que tenemos en materia de política, ú otras controvertibles y variables, es un abuso originado del frances *croyance*. En castellano *creencia* es solamente: 1.º la fe y crédito que se da á alguna cosa: 2.º religion, secta.

«No puede haber cosa más pestilencial que..... no cuidar (el Principe) de la religion y *creencia* de sus subditos. » RIVADEN.

«Añadamos á lo ya dicho como esta fe y *creencia* fué recibida en el mundo. » M. ÁVILA.

«Por esto podemos colegir cuan antigua es la *creencia* en la inmortalidad del alma. »

CONSOLANTE.

Es participio activo frances que nosotros volvemos por los adjetivos CONSOLADOR y CONSOLATORIO. V. gr. :

«Las promesas de la religion son muy *consolantes* (consoladoras) para los desgraciados. »

«Es *consolante* pensar (consuela pensar) que hemos cumplido con nuestra obligacion. »

«Carta *consolante*, Discurso *consolante*, Palabras *consolantes* » son en castellano *Carta consolatoria*, *Discurso consolatorio*, *Palabras consolatorias*.

En lo antiguo se ha usado CONSOLANTE, y lo que es más CONSOLANTÍSIMO. Debemos restablecer estos vocablos, así como otros de la misma clase que malamente hemos dejado anticuar, y que hacen, sobre todo en poesia, mucha falta. De *consolante* se puede prescindir; pero el superlativo *consolantisimo* no tiene equivalente.

CONSUMADO (Hecho).

Se dice hoy del que, ya realizado, subsiste de por si, ó por sus consecuencias, con el consentimiento ó bien tolerancia de los más, originando un estado de cosas, si no legitimo, á lo ménos sancionado por el silencio ó la necesidad.

Es expresion del lenguaje politico, y se aplica generalmente á los hechos, malos ó ilegales en su origen, que se han ido per-

petuando, ya por amaño, ya por fuerza, hasta echar hondas raíces en el Estado, y no ser posible extirparlos sin conmociones peligrosas y violentas. Y así, cuando se dice *Teoría ó sistema de los hechos consumados*, se entiende la teoría ó el sistema que aconseja admitir ciertos hechos como pasados en autoridad de cosa juzgada, ejecutoriados, y constituyendo ley y obligación: teoría ó sistema excelente para los usurpadores, y que parece haber sido inventado de propósito para perpetuar los abusos más indignos y los crímenes más repugnantes.

La *Teoría de los hechos consumados* es precisamente la antítesis de la *Teoría del Derecho*.

Por lo demás, decimos *hecho consumado* al hecho *cumplido, realizado* completamente, y con todos sus pormenores y circunstancias; por manera que parece denotar un *hecho perfecto*, al que nada falta para poder ser conocido y valuado, y al que ha dado el tiempo, si decimos, la última mano.

Está generalmente admitido en el uso culto, y no es impropio de la acepción de CONSUMAR.

CONTABILIDAD.

Galicismo muy moderno, y sin embargo autorizado ya por el *Diccionario* de la ACADEMIA en las dos acepciones siguientes: 1.^a aptitud de las cosas para poder reducir las á cuenta ó cálculo: 2.^a el orden adoptado para llevar la cuenta y razon en las oficinas públicas y particulares. En este sentido CONTABILIDAD es sinónimo de lo que hoy se llama *Teneduría de libros*.

Segun esto podemos decir: *Este negocio es susceptible de contabilidad; Este negocio está sujeto á contabilidad; Este sistema de contabilidad es bueno.*

Pero son galicanos los modos de hablar siguientes: «La contabilidad de esta casa es inmensa; Oficina de contabilidad; Tiene

á su cargo una gran *contabilidad*.” Y la razon es que en ellos *CONTABILIDAD* significa el conjunto de las cuentas, ó libros de cuentas, de una casa particular, ó de una dependencia pública; y tambien el cúmulo de negocios en que entienden.

Y esta es, sin embargo, la acepcion más generalizada hoy; pues como el Gobierno y las Córtes son entre nosotros los corruptores más desafortados del idioma, vemos en arreglos de ministerios, reglamentos y otros documentos públicos *Seccion de Contabilidad; Negociado de Contabilidad; Considerando que hasta aquí ha sido tan considerable como embarazosa la contabilidad de esta Secretaria &c.*

Nuestros mayores decian *Oficinas de cuenta y razon; Las cuentas de esta casa; El manejo de caudales de esta dependencia es considerable, &c.*

Contaduria se llama aun en las casas de los grandes á las oficinas de cuenta y razon; y no ha mucho era aun *Contaduria general del Reino* lo que hoy, á usanza extranjera, y sin haber ganado nada en el cambio, es *Direccion de Contabilidad*.

CONTAR.

“No cuenta para nada mi amistad, ni se puede contar sobre la suya” es frase de un buen escrito moderno en la cual hay dos galicismos de á folio.

No contar para nada es en castellano *despreciar, tener en poco, no hacer ó no tener cuenta de alguna cosa.*

No se cuenta sobre la amistad, sino con la amistad.

CONTENTAMIENTO.

Es entre nosotros *contento, gozo*; y no, como entre los franceses, esto mismo, y tambien *satisfaccion, facilidad en contentarse*

y *agradarse de las cosas*. En castellano se dice SER DE BUEN Ó MAL CONTENTAR; lo que me hace mirar como inficionada de galicismo la siguiente frase que leo en un escrito académico.

«Mas no puede convenir que ciegame se abandone su cultura (la de la lengua) al uso vulgar, de ordinario irreflexivo, indocto, y de fácil y aun dañoso *contentamiento*.»

He aquí como se explicaban nuestros buenos escritores en casos análogos.

«Es privilegio de viejos ser naturalmente rencillosos, coléricos, tristes, desabridos, sospechosos y *mal contentadizos*.» GUEV., *Epist. á Espinel*.

«Páreceme que os oigo decir, señores, que soy bien *contentadizo*.» FLORENC., *Marial*.

CONTINUAR.

Es galicismo cuando se le usa:

1.º Por *conservar*, *mantener*: v. gr.

«*Se le continuó* la pensión que gozaba; *Se le continuó* en su empleo.»

2.º Por *perseverar en una costumbre*: v. gr.

«*Continuó* tanto la bebida que al fin murió abrasado.»

Cervantes ha dicho *continuar* por *frecuentar* ó *seguir frecuentando*.

«*Continuó* Lotario..... la casa de su amigo.» Quij.

«No se han de visitar ni *continuar* las casas de los amigos casados de la misma manera que cuando eran solteros.» *Id.*

CONTRA.

No es siempre en castellano lo que *contre* en frances: á veces es lo opuesto.

Cuando decimos, v. gr.: «Su tienda está *contra* la casa del

corregidor » se entiende, en frances, que la tienda y la casa estan *contiguas*; al paso que en español se da á entender que la tienda está *enfrente* de la casa.

«Le clavó *contra* la pared.» es frase galicana que nosotros decimos: *Le clavó en la pared.*

La frase «*Contra* uno que lo afirma hay ciento que lo niegan» es en rigor tan española como francesa; pues es corriente entre nosotros *Contra siete vicios hay siete virtudes*. Es, sin embargo, preferible decir, para el caso anterior y otros análogos: *Por uno que lo afirma, ciento lo niegan.*

CONTRABALANCEAR.

No tiene en castellano sino la acepcion recta de *hacer contrapeso*: la acepcion figurada de *compensar* ha sido tomada hace poco del frances, bien así como la forma recíproca del verbo. He aquí algunas frases que he pescado en el rio revuelto de nuestros escritos modernos.

«Una sola pasion puede *contrabalancear* á todas las demas; y es el entusiasmo por la virtud.» En buen español (guardando el régimen de cada caso) se puede decir: *Una sola pasion es contrabalanza, ó puede servir de contrabalanza, ó es contrapeso, ó puede servir de contrapeso, ó puede contrapesar, ó contrapesa, ó puede compensar, ó puede servir de compensacion, ó es suficiente compensacion, ó compensa, ó puede equilibrar, ó equilibra &c.*

«Sus buenas calidades *contrabalancean* sus defectos.» Aquí, ademas de lo dicho, puede emplearse el verbo ATENUAR.

«Hay circunstancias en que el juramento de diez hombres no *contrabalancea* la simple aseveracion en contrario de uno solo.» Aquí la idea verdadera es *que el juramento de diez hombres vale ménos en ocasiones que el dicho de uno solo.*

«La atraccion newtoniana y la fuerza centrifuga se *contra-*

lancean mutuamente, encadenan los planetas á sus órbitas, y constituyen la estabilidad del universo. » Digase *se equilibran*.

«En un gobierno bien constituido, los poderes públicos deben *contrabalancearse*. » Estése á lo ya dicho.

CONTRACCION. V.

Ni en frances ni en castellano ha significado ni significa *aplicacion*, como quieren los que dicen, v. gr.:

«Su *contraccion* á los negocios corre parejas con su habilidad y honradez. »

Es modo de decir inadmisibile.

CONTRAPRUEBA.

«El señor abogado defensor adujo una *contraprueba* victoriosa que echó por tierra todas las alegaciones del señor fiscal, leo en un periódico.

CONTRAPRUEBA por *prueba en contrario* no se dice en castellano. Dicho vocablo solo significa *la segunda prueba que sacan los impresores ó estampadores*.

CONTRARIAR.

«Repugnar, contradecir. » *ACAD., Dicc.*

Es, pues, galicismo en las acepciones siguientes:

1.^a Poner obstáculo, oponerse á los designios ó voluntad de alguno. V. gr.:

«Los vientos nos *contrariaron* durante la navegacion. » Digase *nos combatieron, azotaron, &c.*

«No desmaya á pesar de los obstáculos que le *contrarian* (que se le oponen, con que lucha, que le embargan, &c.). »

«Lo que nos *contraria* (nos ofende, se opone á nuestros designios, nos sirve de embarazo, &c.) frecuentemente contribuye á nuestro provecho.»

2.^a Oponerse, contrastar, en sentido figurado. V. gr. :

«Estas líneas y colores *se contrarian*.»

3.^a Contradecirse. V. gr. :

«Vd. *se contraria* á si mismo.»

«Estos niños *se contrarian* sin cesar: lo que para los unos es negro para los otros es blanco.»

CONTRARIEDAD.

«La oposicion que tiene una cosa con otra.» *ACAD., Dicc.* Y así decimos :

Contrariedad de designios, opiniones, genios, temperamentos, &c.; contrariedad de tiempo; contrariedad á la razon.

«Toda es *contrariedades* la envidia, dice bellamente Quevedo: crece y aumenta las cosas ajenas: y para deshacerlas las hace mayores, deshaciéndose á si misma.»

Pero es galicismo cuando se usa por *obstáculo, embarazo, estorbo, impedimento, contratiempo súbito, chasco imprevisto*. V. gr.:

«Ha experimentado muchas *contrariedades*.»

«Si he logrado mi objeto no ha sido sin grandes *contrariedades*.»

«Ese proyecto se verá expuesto á más de una *contrariedad*.»

«Llueve precisamente cuando me disponia á salir ¡qué *contrariedad!*»

CONTRASENTIDO.

Es vocablo frances (*contre-sens*) que nos ha caido en gracia, y hoy se anda por ahí tan campante como si fuera de casa. Leo y copio.

«Vd. interpreta mal lo que digo tomando el *contrasentido*

de mis palabras. » ¡Famoso! no se puede dar con una frase más correcta.... en frances. *Interpreta Vd. mal lo que digo por dar á mis palabras un sentido opuesto al que tienen*, es como se dice en castellano.

«Esta traduccion está llena de *contrasentidos*. » Digase: *Esta traduccion no concuerda con el genio y carácter del original*; ó *Esta traduccion es infiel*; ó *Esta traduccion es el reverso del original*.

«Su manera de leer es un perpetuo *contrasentido*. » En castellano: *Su modo de leer está en perpetua disonancia con el sentido de lo que lee*.

«Todo se convierte para él en un *contrasentido*. » Segun los casos: *Todo lo entiende*, ó *todo lo explica al revés*.

La voz *contrasentido*, sin más explicacion, nada dice, ó puede decir para nosotros cosas diferentes. Y si no, pruébese leyendo una de las frases galicanas que dejamos notadas á un español que no posea el frances: ¿qué inteligencia le dará? ¿qué será para él, v. gr., *una traduccion llena de contrasentidos*?

CONTRASTAR.

«Lástima grande que algunos defectos *contrasten* y afeen las bellezas de escrito tan notable. »

Esta frase es galicana, porque *contrastar* (en la acepcion de *hacer contraste*, ó *contraposicion una cosa con otra*) es neutro, y no activo como se usa en ella. *Contrastar*, verbo activo, vale *resistir*, *oponerse*, *hacer frente á otros con armas*, ó *razones*; y tambien *ejercer el oficio de contraste*.

Lástima grande que algunos defectos deslustren un escrito tan notable haciendo contraste con las bellezas que contiene.

Vase perdiendo algun tanto el uso de nuestro verbo en la significacion activa.

«Dado que no le dió más en que entender el enemigo que la

temeridad de Minucio, contra quien le era menester *contrastar*, y juntamente contra el atrevimiento de los soldados.” MARIANA.

“Midiendo el rey de Fez y de Argel sus fuerzas de mar y tierra con las del rey de España, hallaron no ser bastantes para *contrastarle*.” ID.

“Consiste en la furia del fuego, á quien ninguna otra violencia *contrasta*.” TORRES, *Filosof.*

“Y parecerle ha al conde de Fuentes que puede *contrastar* con tantas dificultades.” COLOMA.

“Por no tener bastantes fuerzas para *contrastar* con las de Aragón.” MARIANA.

CONVENIENCIA.

La voz *convenance* es para los franceses una especie de comodín que les sirve para muchas cosas que nosotros expresamos por medio de diferentes vocablos, cada cual apropiado á su caso. Y este es uno de los infinitos ejemplos que pueden aducirse en comprobacion de las dos cualidades características de la lengua francesa: á saber, su escasísima variedad, y su mucha fijeza.

Haremos esto patente con una regular coleccion de frases galicanas, en las cuales el vocablo *CONVENIENCIA* está por el frances *convenance*: en los paréntesis se indican las correcciones.

“Para ellas (las cuestiones económicas y administrativas), dice un Diario, no hay momentos dados ni *conveniencias* (consideraciones, respetos) que consultar.”

“El pintor peca contra las reglas de la *conveniencia* (de la propiedad) cuando coloca en un mismo cuadro personajes que han vivido en épocas diferentes.”

“Razones de *conveniencia* (de decoro, decencia, bien parecer) le han hecho obrar así.” Esta frase sobre afrancesada es anfibológica, porque en *razones de conveniencia* puede entenderse castellanamente *razones de utilidad, provecho, ó comodidad*.

“El mérito de la *conveniencia* (de la discrecion, ó de la decencia, ó del decoro) consiste tanto en lo que se dice como en lo que se calla.”

“Los defectos de egoismo y mala crianza en nada se echan de ver tanto *como en el olvido de las conveniencias* (como en el indecoro del porte y los modales).”

“El hombre inculto que no tiene ideas exactas de las *conveniencias* (de la buena crianza y miramientos sociales) hablará siempre de la sogá en casa del ahorcado.”

“Con el crimen triunfante y orgulloso no hay que guardar *conveniencias* (consideraciones, miramientos, contemplaciones) de ningun género.”

“¿Qué significa eso de sacrificar *las conveniencias* (los fueros, los derechos) de la naturaleza, á las pueriles *conveniencias* (etiquetas) de la corte, y á las vanas *conveniencias* (consideraciones, respetos) de la opinion?”

Las dos frases siguientes son correctas.

“Este escritor no cuida de establecer la debida *conveniencia* entre su estilo y la materia que trata.” Porque en castellano **CONVENIENCIA** vale, entre otras cosas, correlacion y conformidad entre dos cosas distintas. Está algo desusado en este propisimo sentido.

“La casa me ha costado mucho; pero he pagado mi gusto y la *conveniencia*”, esto es, *la comodidad*: acepcion castellana.

COR.

Lo que en frances *cœur*, corazon, se dijo antiguamente entre nosotros **COR**, **COER** y **CUER**; y aun estuvieron en uso las expresiones **DECIR ENTRE SU COR** (decir para si, ó en su interior); **DE COR** (de coro, ó de memoria); **SABER DE CUER** (saber de memoria). V. SANCHEZ, *Autores españoles anteriores al siglo XV*;

BAENA, *Cancionero*; AMADOR DE LOS RIOS, *Obras del marqués de Santillana*.

He oido á muchas personas entendidas manifestar vivos deseos de que se restablezca este vocablo, por ser muy útil, á lo ménos en poesía, donde con frecuencia ofrece no pequeños embarazos el uso de CORAZON.

«Sobre todo procura ¡oh tierna madre!
que en el *cor* de tus hijos pequeñuelos,
la sublime verdad, don de los cielos,
con la razon y la belleza cuadre.»

Digo mas, abundando en este sentido; y es que no me disgustaria el uso del modo adverbial *A CONTRA COR*, aunque es, ni más ni ménos, el frances *à contre-cœur*.

En el lenguaje poético no dañan los sinónimos. Á ellos, y á la casi absoluta libertad de sincopar los vocablos, debe el italiano una gran parte de su facilidad y riqueza métrica.

CORAJE.

Es voz formada de la latino-bárbara *coragium*, la cual se compone á su vez de las dos latinas *cor*, corazon, y *ago, ere*, hacer, tratar, ejecutar; y vale propiamente *accion, esfuerzo del corazon*: virtud de este que nos hace arrostrar con impavidez el peligro vencible, ó contemplar y medir con ánimo sereno el peligro insuperable. Esto significa *courage* en frances: ¿significa lo mismo CORAJE en castellano?

Parece que sí, segun la definicion del *Diccionario* de la ACADEMIA. «CORAJE, dice: Valor, esfuerzo del ánimo. *Virtus, fortitudo*.» Segunda acepcion: «Cólera, irritacion de ánimo.»

Yo digo que esta última acepcion es la que el buen uso

da *exclusivamente* al vocablo en nuestra lengua. Y me fundo
 1.º En que nadie ha hecho jamas á CORAJE sinónimo de VALOR, y solo á este corresponde lo que queda dicho arriba sobre la accion, esfuerzo ó virtud del corazon que denotan por *courage* los franceses.

2.º En la diferencia de significacion que tienen para los españoles las frases en que se hace uso, ya del uno, ya del otro vocablo. V. gr.:

«Habló al rey con *valor*.»—«Defendió su derecho con *coraje*.»

3.º En que no se pueden emplear promiscuamente. Está bien dicho por ejemplo: «Contempló y midió el peligro con el sereno *valor* que tanto le distingue»; y seria ridiculo «Contempló y midió el peligro con el sereno *coraje* &c.» Lo uno, porque no se contempla ni mide el peligro con el *coraje*, aunque con él se pueda arrostrar; y lo segundo, porque el *coraje* no es ni puede ser nunca *sereno*.

4.º Porque raras veces, si alguna, se traducirá bien por nuestro CORAJE el *courage* frances, que realmente significa *valor, esfuerzo del ánimo*. V. gr.:

«Un hombre de *coraje* desdeña vengarse» se dice en lenguaje afrancesado calcando *un homme de courage* ó *courageux*; pero en castellano es: *Un hombre de valor*, ó mejor, *Un corazon magnánimo desdeña*, ó *tiene á ménos vengarse*.

¿Qué entendimiento ni qué oído español llevaria en paciencia que se dijese afrancesadamente: «No tengo el *coraje* de verla» por *No tengo ánimo ó corazon para verla*?

«Se requiere tanto *coraje* para gozar de la buena suerte como para sobrellevar el infortunio» se entiende bien por los franceses y acaso tambien por los galiparlistas; pero un español, para hacerse cargo del sentido de la sentencia, necesita saber que CORAJE está en ella por VALOR, esto es, por magnanimidad, fortaleza del ánimo.

«El verdadero *coraje* consiste en saber sufrir» es frase que se halla en el mismo caso que la anterior; y á este tenor podría citar infinitas.

Pero como confirmacion de lo dicho me limitaré á poner aqui la siguiente de FENELON.

Le courage, dice, *est la force de faibles*. Aquí se puede traducir literalmente diciendo: *El coraje es la fuerza de los débiles*. Pruébese á poner en esta máxima VALOR en vez de CORAJE; y la máxima, que es de todo punto verdadera dando á CORAJE su sentido verdadero de *cólera*, *irritacion de ánimo*, resultaria falsa y absurda á todas luces.

Bien sé que nuestros antiguos, ménos escrupulosos quizá que nosotros en la parte lógica é ideológica del lenguaje, confundian en el uso nuestros dos vocablos.

«De estos bienes, la fermosura, fuerza, *coraje* y salud, son bienes de natura» dice el COMENDADOR HERNAN NUÑEZ comentando á JUAN DE MENA; donde CORAJE está evidentemente por VALOR: pero ni siempre incurrieron en semejante impropiedad, ni faltó entre ellos quien conociese el uso recto de estas voces. Ejemplo.

«El vizcaino, que así le vió venir contra él, bien entendió por su denuedo su *coraje*» dice CERVANTES en el *Ingenioso Hidalgo*; y CLEMENCIN, comentando este pasaje, escribe lo siguiente:

«Aqui está bien marcada la diferencia entre las palabras *denuedo* y *coraje*, que alguno quizá tendria por sinónimas. El *denuedo* está principalmente en la actitud y el gesto: el *coraje* es la resolucion reunida á la ira: el *denuedo* es del cuerpo, el *coraje* del ánimo. *Coraje* tampoco es *valor*, porque este es tranquilo.»

De lo cual se deduce, á todo mi parecer: 1.º que el uso de CORAJE por VALOR es anticuado: 2.º que CORAJE significa propiamente *cólera*, y por extension, alguna vez, *la irritacion de ánimo* ó *la efervescencia de corazon que nos arroja á las acciones temera-*

rias y á los peligros, sin prevision ni recaudo, ántes con la mira de satisfacer una pasion exacerbada, que con el noble fin de cumplir un deber, ó de consumir un sacrificio meritorio.

CORAZON.

Hoy se tendrian con razon por intolerables y aun gróseros galicismos muchos usos de este vocablo que eran corrientes en lo antiguo. V. gr.:

«Saber, aprender *de corazon*» (hoy *de memoria*).

«Haber ó tener *á corazon*» (hoy *tener propósito ó firme resolucion de alguna cosa*.)

«Venir *en corazon*» (hoy *desear, ponérsele á uno en la cabeza, dar el corazon alguna cosa*).

Son galicismos de presente, aunque admisibles, los siguientes:

«Tiene primoroso entendimiento y un *corazon* muy bueno.» — Mejor *buen corazon*, ó *corazon bondadoso, tierno, sensible, compasivo, &c.*

«Eso si, mucho hacerse de rogar, pero lo hizo de *buen corazon*.» — Mejor *de buena voluntad, ó de corazon á secas*, sin bueno ni malo.

«Me habló *de corazon á corazon*.» De *corazon á corazon* no va nada muchas veces. — Dígase: *Me habló sin reserva, ó francamente; Me abrió su corazon; Me habló de corazon; Me declaró su corazon; Me habló con el corazon en las manos.*

«Es un libro que agrada, pero que no toca *el corazon*.» — Entre nosotros el *corazon* no es guitarra, y por consiguiente no se toca. Dios suele tocar *en el alma y en el corazon* algunas veces, y otras le *sacan á uno el corazon* los galicismos; pero en cuanto á *tocarle*; guarda Pablo!

La frase anterior buenamente quiere decir: *Es un libro que agrada sin mover los afectos.*

CORPORATIVO, VA.

«Aspira á templan el ejercicio de la plena potestad monárquica con instituciones administrativas y religiosas, con grandes intereses *corporativos*» leo en un folleto.

No existe en castellano este adjetivo; y en frances no se usa sino en lenguaje didáctico por lo que forma cuerpo, ó tiende á formar cuerpo.

Intereses de cuerpo, ó de corporación hubiera expresado con más claridad la misma idea.

COSA.

Se usa á la francesa en muchas frases comunes, y al parecer corrientes. V. gr.:

«La cosa ha cambiado.»—*Esto ha mudado.*

«Díganos Vd. alguna cosa de bueno.»—*Díganos Vd. algo bueno.*

«Es bien poca cosa.»—*No es cosa, No vale cosa, Vale poco, &c.*

«Tiené alguna cosa del estilo oriental.»—*Tiene algo de estilo oriental.*

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*

COSA PÚBLICA por el bien público, lo que toca al Estado y al procomun, lo que entre los romanos *respublica, reipublica*, es una excelente expresion que en el mismo sentido usaron ya nuestros mayores. Tambien es francesa: *Chose publique.*

COTIZAR.

Tildese por lo ménos un barbarismo novísimo que excede á todos los demas en lo chocante, y aun como galicismo está mal usado. Alúdesé aqui á la expresion *cotizar los fondos* en la Bolsa. Los franceses dicen *cóter*; y entre ellos *se cotiser* quiere decir

cosa muy diferente. Vino á Francia la voz de Inglaterra, siendo su original el verbo usado por los ingleses *quote* que significa citar; y así en lengua inglesa se dice buenamente *citar el precio de los fondos*. En castellano, ya que *citar* pareciese disonante, y que de Francia habíamos de traer el *coter*, podríamos habernos acordado de que en nuestra lengua hay el verbo *acotar*, sinónimo de *citar*; y con todo hemos preferido un barbarismo puro empleando una voz extranjera significativa de acción muy diversa de la que expresa en nuestra novel gerigonza. » A. A. GALIANO, *Revista de Europa*, núm. del 13 de Julio de 1846.

COSTUMBRES.

Siempre hemos dicho en castellano: *Hombre de buenas costumbres; Costumbres depravadas; No hay verdadera nobleza sin buenas costumbres*, &c. Hoy es frecuente, sin embargo, para significar *buenas costumbres* emplear, al modo francés, el vocablo *costumbres* en absoluto, deshermanado del adjetivo que le califica, diciendo, por ejemplo: « *Los hombres sin costumbres son la peste de la sociedad; Sin costumbres no puede prosperar el Estado.* » Semejante modo de hablar es en español anfibológico y absurdo.

CREACION.

Siempre hemos dicho en castellano *creacion de empleos, creacion de cardenales, la creacion* (el acto de criar ó sacar Dios alguna cosa de la nada), *la creacion* (el universo, el conjunto de los seres creados); pero, v. gr. « *Creacion de la libertad* » por *Establecimiento de la libertad*; « *Creacion de un género, de una literatura* » por *Fundacion, inauguracion, invencion, descubrimiento de una de estas cosas*; son galicismos:

No menos «Una gran creacion; una creacion sublime» por *Una gran produccion, una obra sublime, un invento portentoso, &c., &c.*; pero estos estan ya muy generalizados, y es muy posible que se nos queden en casa.

CRECER.

«Es un reto casi salvaje..... se crece, se eleva, ve humillado á lo que siempre le humilló» leo en una acotacion de cierto drama moderno justamente aplaudido.

1.º En castellano nadie se crece fisica ni moralmente: creemos, y basta. En frances mismo *croître* no es nunca reciproco, aunque sí algunas veces activo. Lo mismo sucede en nuestra lengua.

«Crece el humor de mis cansados ojos
las aguas de este rio. CERV., *Galat.*

Y en otro lugar de dicha obra:

«Y pues vosotras, celestiales almas,
veis el bien que deseo,
creced las alas á tan buen deseo.»

Y lo propio Quevedo:

«Oh vos, troncos, anciana compañia
de humilde soledad verde y sonora,
pues escritos estais de la porfia
de tanto amante que desdenes llora,
creced tambien la desventura mia.» *Musa Erato.*

2.º La *á* está de más.

Crecerse no se dice (porque no puede decirse) en ninguna

lengua; salvo en la de los toreros españoles, para los cuales es corriente que los *bichos* (toros) *se crecen al palo, se crecen á las varas, se crecen al castigo*. Tengo, sin embargo, para mí que la plaza de los toros no es la mejor academia de la lengua.

CREENCIA.

V. CONSIGNAR.

CREER.

«Soy un desdichado en haberme querido *creer á mí mismo*» leo en una novela que tiene pujos de original.

¿Qué es *creerse á sí*?

Ya sabemos que es el francés *se croire soi-même*; pero esto en castellano es *consultar solo su voluntad; tener demasiada confianza en el juicio propio, ó en la propia razon, &c.*

«Hablabas tanto de ciencias que *le creí sábio*» debe ser *le tuve por sábio*.

«¿*Á quién crees tú padre de Juan?*» debe ser: ¿*Á quién tienes por padre de Juan?*

CRISIS.

Hoy se llama así en el lenguaje político la alteracion ó mudanza que sobreviene en los Gabinetes ó Ministerios de gobierno, bien cuando se cambian estos por completo, bien cuando ocurre que salen uno ó mas ministros quedando los restantes con el presidente del Consejo. En el primer caso se dice *crisis general ó total*, y en el segundo *crisis parcial*. El continuo cuanto escandaloso trasiego de ministros que ocurre en España de algun tiempo á esta parte, ha ridiculizado en gran manera las *crisis ministeriales*, que por lo demas no llaman con tan ridiculo y poco apropiado nombre sino los periódicos y los escritores afrancesados.

La misma idea puede expresarse diciendo *conflicto*, *perturbacion ministerial*; porque el *conflicto*, la *perturbacion* puede durar más ó ménos tiempo, al paso que *crisis* solo se dice del momento decisivo de un negocio.

Así estas frases

«La crisis ministerial lleva tantos meses de fecha cuantos son los que cuenta de vida el Ministerio actual; La crisis se ha decidido al fin» son frases disparatadas; porque un momento decisivo no puede durar meses, ni tampoco puede decidirse, siendo, como es, *el mismo el que decide*. Y estaria muy bien dicho:

El conflicto, la perturbacion ministerial ha hecho crisis.

CUAL.

Es galicismo cuando se usa por *quien* en frases como la siguiente:

«¿Cuál otro que él se atreveria á hacerlo?» que debe ser
¿Quién sino él se atreveria á hacerlo?

Cuando los franceses dicen

¿*Lequel vaut mieux?* usan el pronombre conjuntivo compuesto *lequel* en el mismo sentido neutro que Cervantes nuestro adjetivo relativo CUAL en el pasaje siguiente:

«¿Cuál es más, resucitar á un muerto ó matar á un gigante?» Quij.

CUALQUIERA.

Ya con negacion, ya sin ella, el adjetivo indefinido frances *quelconque* (castellano CUALQUIERA) se coloca siempre despues del sustantivo. Lo contrario sucede entre nosotros. Y así decimos: *Cualquier animal, Cualquier hombre, Cualquiera cosa, Cualquiera conoce esta verdad, Así lo diria cualquiera buen escritor*; y no *Un animal cualquiera; Así lo diria un escritor cualquiera*.

Son, pues, afrancesadas las siguientes frases :

« Déme Vd. para ello una razón *cualquiera* (castellano : cualquiera razón).

» Hágalo Vd. de un modo *cualquiera* (castellano : de cualquier modo, ó de cualquier modo que sea).

» Una nación *cualquiera* (castellano : cualquiera nación, ó sea cual fuere la nación), grande ó pequeña, debe mirar por su decoro. »

Otras veces consiste el galicismo en emplear el adjetivo CUALQUIERA en frases donde, castellanamente hablando, no se necesita. V. gr. :

« Mándeme Vd. un albañil *cualquiera*. » Castellano : *Mándeme Vd. un albañil bueno ó malo.*

« No hay autoridad *cualquiera* que me obligue á hacerlo. » Castellano : *Ninguna autoridad me obligará á hacerlo, ó será capaz de obligarme á hacerlo.*

« Todos los goces humanos van precedidos de un trabajo *cualquiera*. » Castellano : *Á todo goce humano precede una fatiga.*

« Déseme un punto *cualquiera* de apoyo, y yo removeré el mundo. » Castellano : *Déseme un punto de apoyo (ó un punto de apoyo, por pequeño que sea ; ó siquiera sea pequeño) y removeré el mundo.*

Otras veces la impropiedad procede de emplear á CUALQUIERA como los franceses á *Quelque*. V. gr. :

« *Cualquier* remedio que se le dé, será inútil. » Yo prefiero ; *Todo remedio será inútil ; ó Désele el remedio que se quiera, todo será inútil ; ó Ningun remedio será eficaz ; y tambien, Será inútil cualquier remedio.*

« *Cualesquiera* esfuerzos que haga, nada conseguirá. » Castellano : *Haga cuantos esfuerzos pueda, nada conseguirá ; ó Nada conseguirá por más esfuerzos que haga.*

« Préndasele en *cualquiera* parte que sea. » Castellano : *Préndasele esté donde estuviere, ó donde quiera que esté, ó en cualquier parte.*

CUANDO.

Equivale en castellano á AUNQUE, y por consiguiente está bien dicho: *Cuando no fuese* (ó *Cuando quiera no fuese*) *sino antojo suyo, pasaria por él.*

Lo mismo digo de la frase *Cuando vió por la vez primera el África*, equivalente á estotra: *La primera vez que vió el África.*

No lo siente así CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de Paris.

Pero es galicismo siempre que se usa por AUN CUANDO ó MAS. V. gr. «*Cuando él pereciera, yo no lo permitiria*», que debe ser: *Aun cuando pereciera, ó Mas que pereciera, yo no lo permitiria.*

Lo es igualmente, segun el mismo autor, cuando se usa por AHORA. V. gr. *Cuando los años han helado mis nervios ¿prendeis que entregue á las pasiones los pocos dias de vida que me restan?»* que debiera ser: *Ahora que los años han helado mis nervios &c.*

Con perdon sea dicho de tan respetable voto, tengo por correcto el uso censurado; y ello porque *cuando*, como adverbio que señala y determina el tiempo, equivale necesariamente á la expresion *en el tiempo en que*; y así se dice:

«Convida á toda la Iglesia á que ofrezca á Dios sacrificios y alabanzas, y que celebren su gloria, principalmente *cuando* despierta Dios fieras tempestades, *cuando* espanta con truenos..... *cuando* brama, *cuando* nos echa por el suelo, *cuando* nos atropella, y *cuando* con trabajos nos quebranta.» PONCE DE LEON, citado por la ACAD., *Dicc.*, 1.^a edic.

«Esta misma noche sea,
y la hora *cuando* en filo
de su mitad, la divida
la luna en dos equilibrios.» CALDERON.

La misma paridad corre para estos casos que para el censurado por Capmany; pues siendo, como es, indefinido el tiempo expresado por *cuando*, lo mismo se dice con él *ahora* que *antes*, hoy que *mañana*, &c.

CUANTO, TA.

Debe traducirse por CUANTO MÁS y no por MÁS, como bárbaramente lo hacen algunos, el vocablo *plus* que emplean los franceses al principio de ciertas frases que constan de dos miembros y expresan la proporción ó correspondencia de dos objetos entre sí. V. gr.:

«Más el orgullo anhela por aproximarse á sus fines, y más en realidad de ellos se aparta» que en castellano puro es: *Cuanto más anhela el orgullo por aproximarse á sus fines, más, en realidad, se aparta de ellos.*

Decimos muy bien *Cuanto uno es más pobre se le debe socorrer más*, porque CUANTO significa aquí calidad indeterminada; pero aunque CUANTO equivale al modo adverbial EN CUANTO, todavía tiene sabor afrancesado, tratándose de personas, en expresiones semejantes á estas: «*Cuanto á sus modales, debo decir que no me agradan; Cuanto á mí, sépase que estoy listo.*» Es mejor: *Por lo que respecta, por lo que toca ó corresponde á sus modales &c.; Por mí, en cuanto á mí &c.*

El modo adverbial EN CUANTO por APÉNAS se ha usado, y se usa; pero me parece impropio. V. gr. «*En cuanto (apénas, tan pronto como &c.) se lo dijeron, partió desalado sin despedirse de nadie.*»

Véanse ahora algunos ejemplos autorizados.

«*Esto es cuanto al salario de mi trabajo (dijo Sancho); pero en cuanto á satisfacerme á la palabra y promesa sería justo que se me añadiesen otros seis reales.*» CERV., *Quij.*

«Esto se ha de advertir *cuanto* á toda la doctrina en el común.» FR. LUIS DE LEON.

«No ves que las cenizas alcanzámanos *en cuanto* me detengo?» FR. LUIS DE LEON.

En este ejemplo equivale á MIÉNTRAS : lo mismo en los siguientes :

«*En cuanto* los pastores cantaban , estaba la pastora Diana con el hermoso rostro sobre la mano.» J. DE MONTEM.

«Con condición que no ha de durar este alzamiento más de *en cuanto* anduviésemos por estas sierras.» CERV., *Quij.*

CUBIERTO.

Las últimas ediciones del *Diccionario* de la ACADEMIA no traen el modo adverbial Á CUBIERTO , que , sin embargo , usa la misma ACADEMIA en el vocablo PRESERVAR diciendo : «Poner á cubierto anticipadamente una cosa de algun daño ó peligro que le amenaza.»

La primera edición de dicho *Diccionario* trae PONERSE Á CUBIERTO con esta explicacion : «Demas del sentido recto , vale resguardarse , ó prevenirse del daño que se puede recibir.»

De todo lo cual resulta que Á CUBIERTO solo se puede usar con el verbo PONER , ya activo , ya recíproco. Esta deducción está conforme con la práctica de nuestros escritores del buen tiempo.

Es , pues , galicismo en las frases siguientes :

«Está á cubierto de la adversa fortuna » por *Está libre* &c.

«Están á cubierto del cañon » por *Están debajo del cañon.*

«Su honor está á cubierto » por *Su honor está seguro* , ó en *salvo.*

«Cuanto menor sea el sitio que ocupemos , más á cubierto nos

hallarán los tiros de la suerte. » Que debe ser: *Cuanto menor sea el sitio que ocupemos, más resguardados, ó más defendidos, ó más protegidos, ó más amparados nos hallarán los tiros de la suerte; ó más libres estaremos de los tiros de la suerte.*

Pero puede decirse: *Puso á cubierto* (en salvo) *sus bienes.* — *Nada nos pone á cubierto* (nada puede libertarnos) *de la calumnia.* — *Nos pusimos á cubierto con el castillo,* esto es, *Nos cubrimos con, ó nos amparamos con ó del, ó nos resguardamos con el castillo.*

Compárese CAPM., *Arte de Trad.*, edic. de Paris.

En lugar de *á cubierto*, también decimos en castellano, según los casos, *á recaudo, á buen recaudo, en cobro.*

CUENTA.

I.

Se dice generalmente, v. gr. :

«*Daré cuenta del viaje en breves razones.*»

Pero conviene tener presente que **DAR CUENTA DE ALGO** vale en castellano dar fin de alguna cosa, destruyéndola ó malgastándola; y también dar razón ó satisfacción: y así es propio *No tengo que dar cuenta de esto á nadie; Daré cuenta de ello á quien tenga derecho para pedirmela.*

Pero en el caso de la frase anterior, *Dar cuenta* está por *referir, narrar, contar, dar conocimiento, dar noticia, &c.*

Por análoga razón la frase

«*No puedo darme cuenta de los afectos que me asaltan al verla*» estaría mejor así:

No acierto á explicarme, ó á distinguir, ó á discernir, ó á comprender los afectos &c.

«*Hallo en ello mi cuenta*» es frances puro. Con más brevedad decimos nosotros *Me tiene cuenta, Me conviene, Me está bien, Me acomoda, &c.*

«Es hombre que entiende bien sus *cuentas*» es otra frase por el estilo. Digase: *Es hombre que lo entiende, ó que entiende, que conoce bien sus intereses, que sabe donde le aprieta el zapato, que no se mama el dedo; Es hombre de su negocio.*

He oido tachar de galicismo la frase «*Hace poca cuenta de semejante cosa*» en el sentido de *Hace poco caso, ó poco caudal de semejante cosa; No tiene cuenta de semejante cosa.* Está autorizada con el ejemplo de Cervantes, como vamos á ver.

II.

He aquí algunos pasajes de nuestros clásicos.

«*Á esa cuenta dos deben de ser, dijo Sancho, porque desta parte contraria se levanta asimesmó otra semejante polvareda.*» Quij.

El mismo autor dice:

«*Porque la bacía de barbero, que á su cuenta era el yelmo de Mambrino, llevaba colgada del arzon delantero.*» Quij.

Hoy generalmente decimos en este sentido *por la cuenta, á su parecer, á su juicio, segun él, en su sentir, &c.*, para evitar anfibologías, pues *á su cuenta* se entiende propiamente *á su cargo.*

«*Temiendo no naciese ella (la indisposicion) del cansancio tomado en ir y venir del convento de mi hermana á este á mi cuenta.*» Quij. de AVELLAN.

Aquí á mi cuenta está por *en mi servicio, por servirme, por hacerme merced, en provecho mio, por mi causa.*

«*Y dime ahora sin tener cuenta con enojo ni rencor alguno ¿dónde, cómo y cuándo hallaste á Dulcinea?*» CERV., Quij.

Como se ve, *tener cuenta con* es lo que comunmente decimos hoy *reparar en, tomar en cuenta una cosa.*

«*Y fué menester que los demas tuviesen mucha cuenta con no reirse, por no acaballe de correr del todo.*» Ib.

Donde *tener cuenta con* está por *poner cuidado en*, *cuidar de* no, *procurar no reirse*.

«El cura lo sosegó todo prometiendo de satisfacer su pérdida lo mejor que pudiese, así de los cueros como del vino, y principalmente del menoscabo de la cola de quien tanta cuenta hacían.» CERV., Quij.

Donde *hacer cuenta de* está por *hacer mucho caso*, *apreciar*, *tener en mucho*. El mismo autor dice en otra parte

«Sin tener cuenta á ningun honesto respeto» por *Sin tener cuenta con*, ó *de ningun honesto respeto*; *Sin reparar en ningun honesto respeto*; *Sin parar la consideracion en ningun honesto respeto*, &c.

«No se podia asegurar Dorotea si era soñado el bien que poseia, Cardenio estaba en el mismo pensamiento, y el de Lusinda corria por la misma cuenta.» CERV., Quij.

Esto es, *seguia el mismo rumbo*, *se hallaba en el mismo caso*, *discurria por el consiguiente*, &c.

«Sin duda habeis de responder que no tienen comparacion, ni se pueden reducir á cuenta los muertos.» CERV., Quij.

Esto es, *contar*, *enumerar*.

«Esperaba (él) los cuatro dias, que se le iban haciendo á la cuenta de su deseo cuatrocientos siglos.» CERV., Quij.

Esto es, *al tenor de su deseo*, *midiéndolos por su deseo*, *segun era de grande su deseo*.

CUERPO.

Hoy anda muy valido entre nosotros el modo adverbial frances *à corps perdu*, como lo demuestra, entre muchas que tengo recogidas, la siguiente frase:

«De las filas democráticas pasó á las conservadoras: de estas, á las ultra-moderadas; hasta que al fin, llevado de la inquietud de su espíritu y de su propension natural á la noveleria,

ansioso de mangonear en todo y por todo, se arrojó á cuerpo perdido en la devocion y en el absolutismo.”

abi Digase : SIN FRENO, SIN MIRAMIENTO, DESBOCADAMENTE, SIN MIEDO, SIN REPARO, Á CUERPO DESCUBIERTO, Á BRAZO PARTIDO.

QUESTION.

Tengo por afrancesados los siguientes modos de hablar.

“¿De qué es cuestion?”—¿De qué se trata?

“La cuestion no está clara.”—El punto no está claro, si se habla, en general, de cualquier asunto.

“El objeto ó asunto en cuestion es la reforma del Palacio; esto es, la limpia del establo de Augias: empresa digna de un nuevo Hércules.”—El objeto ó asunto cuestionado, ó de que se trata, ó sobre que versa la cuestion, es &c.

“No es cuestion de reformas.”—No se trata de reformas.

“Antes que fuese cuestion de gobierno representativo en España, se sabia eso.”—Antes que se hablase en España de gobierno representativo, se sabia eso.

“Volver á la cuestion.”—Volver al asunto, al asunto que se discute, al objeto de la discusion.

“Probó su cuestion.”—Probó su tesis; Desempeñó su asunto, le probó completamente.

“Abordar la cuestion.”—Entrar en materia, Entrar de lleno en el asunto.

“Tratar superficialmente una cuestion.”—Desflorar algun asunto ó materia.

“¿Adónde iríamos á parar poniendo en cuestion la soberania social?”—¿Adónde iríamos á parar poniendo en duda, ó dudando de, ó haciendo controvertible el punto de la soberania social?

«*Cuestion de presupuestos, Cuestion teológica, Cuestion filosófica &c.*» — *Asunto de presupuestos; Punto teológico; Punto filosófico &c.*, cuando no es materia controvertida. V. § II.

«*Cuestion de honra, Cuestion de tiempo.*» — *Caso ó punto de honra; Asunto de tiempo.*

«He aquí el punto de la cuestion.» — *Aquí finca el punto; En esto consiste la dificultad; Éste es el nudo del asunto.*

«Levantar la cuestion.» — *Levantar de punto la discusion, la materia que se discute; realzarla, elevarla.*

«Ilustrar la cuestion.» — *Poner en su punto la materia.*

«Esta es cuestion larga.» — *Está es materia larga; Hay tela para un buen rato, ó simplemente para rato.*

«Cuestion de Estado.» — *Materia, asunto de Estado.*

«¿Es todavía cuestion de creer en semejantes paparruchas?» — *¿Por dicha estamos aun en tiempo de dar asenso á semejantes paparruchas?*

Debemos dar cédula de naturaleza á *Cuestion de Gabinete* (que yo diria mejor *Cuestion de Cámara*) porque es expresion universalmente usada en el lenguaje politico, técnica en cierto modo, y necesaria.

No así á las expresiones *Cuestion italiana, Cuestion de Oriente* y otras por el estilo; pues nada impide que digamos, con igual claridad y mas exactitud, *Asunto de Italia, Asunto de Oriente, &c.*

«Me hizo mil cuestiones impertinentes acerca de lo ocurrido.» Aquí *cuestion* es PREGUNTA.

«*Cuestion de palabras*» es una expresion equívoca que puede significar en castellano *altercado, pendencia de palabras*, no de obras. Lo propio es *QUESTION DE NOMBRE*, esto es, aquella en la que, sobre lo que se trata ó disputa, se conviene en la sustancia y solo se varía en el modo ó en los términos.

«Dió solucion muy feliz á la cuestion.» — *Desató la cuestion, Desató el argumento.*

QUESTION es, en su primera y fundamental acepción, *pregunta que se hace ó propone para averiguar la verdad de alguna cosa controvirtiéndola.*

«Siempre me venís con demandas incógnitas, y me preguntáis *questiones* peregrinas.» GUEVARA, citado por la ACAD., *Dicc.*, 1.^a edic.

«Esta *question* si es libre, ó si es esclavo, causa alboroto y gritos en escuelas.» B. ARGENS.

Hay pues *questiones* teológicas, filosóficas, políticas &c.; pero para ser tales deben tener los requisitos que exige la definición: donde no, serán *tésis*, *puntos*, *lugares*, *problemas*, *disquisiciones*; pero no *questiones* teológicas, filosóficas, políticas &c.

Así, una *pregunta* comun que no verse sobre asunto *controvertible*, y que se *controvierte*, no es *question*; como tampoco lo es un punto *controvertible* y que se *controvierte*, si no tiene la *forma de pregunta* hecha ó propuesta para averiguar la verdad de la cosa discutida.

En el álgebra **QUESTION** es un problema en que, mediante ciertas cantidades conocidas, se han de buscar una ó más incógnitas.

Fuera de estos casos, **QUESTION** solo se dice en castellano de la riña, pendencia, quimera ó alboroto.

«Donde vilmente enconados en robar dos recentales, se trabaron de *question* con los bárbaros gañanes.» CALDERON.

CUIDADO.

No es siempre lo que el *soin* frances, como lo quieren los galiparlistas. V. gr.:

«Veo con dolor que el éxito no corresponde á mis *cuidados*.»
Digase *desvelos*, *esfuerzos*.

«La prodigué los *cuidados* más solícitos.» Digase *obsequios*,
atenciones.

«Mil *inquietos cuidados* me desvelaron.» Digase *cuidados* sin
calificativo, ó bien *inquietudes*.

«El gobierno extiende también sus *cuidados* á las provincias.»
*El gobierno atiende también á las provincias; ó El gobierno cuida
también de las provincias; ó El gobierno consagra también sus des-
velos, su solícitud á las provincias;*

«Resultaron vanos todos los *cuidados* que se dió para conse-
guirlo.» *Todas las diligencias que hizo para conseguirlo fueron
vanas, ó en vano, ó infructuosas.*

Dice CERVANTES

«En *cuidado* me lo tengo..... y agradézcoos el gusto que me
habeis dado con la narracion de tan sabroso cuento.» *Quij.*

Expresion rancia y castiza, como si se dijera: *Ya estoy en
ello, Asi lo tengo pensado y resuelto.* V. TENER.

CULPA.

Hoy parecería galicismo la expresion *Á culpa* de que ha caído
en desuso y convendría restablecer.

«No es *á culpa* del Señor si (los malos) se dejan vencer.»
STA. TERESA, *Cam. de la perfecc.*

Si bien es verdad que podemos tambien decir : *No es culpa del Señor si los malos; ó No es de atribuirse, ó No debe atribuirse á culpa del Señor si los malos se dejan vencer, ó que los malos se dejen vencer.*

CULPABLE. *asp. de culpable.*

« Aquel á quien se echa ó puede echar la culpa. Dicese tambien de las acciones y de las cosas inanimadas. » *ACAD. Dicc.*
 « Culpado, DA. El que ha cometido alguna culpa. Úsase tambien como sustantivo. »

Los ejemplos de lo primero son óbvios y comunisimos : veamos algunos de lo segundo.

« Y si al tal *culpado* no le hallaren bienes desembargados..... que la justicia que se los pidiere le prenda el cuerpo. » *Recopil.*

« Pero luego que la falta se enmendaba, y la *culpada* conoía su yerro, volvía á su antigua y frecuente serenidad. » *M. AYALA.*

« Todos los malos sucesos atribuyen los *culpados* á los que tienen gobierno. » *L. DE VEGA.*

Los franceses carecen de este primor, y dicen por lo tanto *coupable* en ambos casos.

Traducen, pues, mal, y traduciendo mal empobrecen nuestro idioma los que dicen, v. gr. :

« Los remordimientos atormentan al *culpable* (*culpado*). »

« Han castigado al inocente y al *culpable* (*culpado*). »

Entre *culpable* y *culpado* hay la misma diferencia que entre *tachable* y *tachado*, *cenurable* y *cenurado* &c. : diferencia que estriba en la que hay de la intencion al hecho; de la calificacion moral á la pena positiva; de lo que la opinion reprueba á lo que la ley castiga. Asi, somos *culpables* codiciando la mujer ajena; y

tenemos propósitos *culpables* cuando los encaminamos á hacer daño al prójimo : pero no se nos puede llamar *culpados* sino cuando, pasando de la voluntad á la acción, y de la jurisdicción del público á la de los tribunales, cometemos adulterio, calumniamos, robamos, ó matamos.

CULTO.

Hoy se dice con reprehensible afectación de galicismo *Ministros del culto* á los que siempre hemos llamado en buen español **MINISTROS DEL ALTAR, DE LA IGLESIA, DE LA RELIGION; ECLESIASTICOS; SACERDOTES; CLÉRIGOS; y colectivamente, CLERECÍA.**

CURSO.

No es siempre lo que en frances *cours*. V. gr. :

«En la fria vejez ya no somos dueños de detener el *curso* de nuestra tristeza.» Con más exactitud se dirá en castellano : *En la fria vejez ya no podemos combatir con buen éxito la tristeza; ó no somos dueños de nuestra tristeza; ó no podemos impedir que la tristeza se enseñoree de nosotros.*

«En el *curso* de los diez años que acaban de pasar.» Aquí es mejor *trascurso*, ó *discurso*.

«Los viajes de *largo curso* son los que se hacen de Europa á las colonias, á las Indias, China, &c.» Nosotros decimos *viajes largos; viaje á Indias, á Ultramar, &c.*

«Dió á todos los seres el SEÑOR ese arreglo y *curso* armonioso que la duracion de los tiempos no ha podido alterar.» Mejor, á lo que se me alcanza, sería : *Dió el SEÑOR á todos los seres esa coordinacion y ordenamiento armonioso que el trascurso del tiempo no ha podido alterar.*

«Dió primero libre *curso* al dolor, y luego á la ira.» Es más

correcto y expresivo: *Desahogó primero su dolor, y dió luego rienda suelta á la ira.* Sin embargo, *libre curso* está bien dicho.

«En las grandes poblaciones, tiene, en general, poco *curso* la sátira; al paso que en las villas y aldeas es el pan de cada día, y el regocijo de las almas.» *Tener poco, ó mucho curso* no se dice en castellano por *adquirir crédito, acreditarse, propagarse, &c.* Por lo cual también está mal dicho *Dar curso á una opinion, á una noticia.* Semejante modo de hablar solo puede aplicarse entre nosotros á la moneda, ó lo que haga sus veces, como *cédulas, billetes de banco, &c.*; y aun así es galicismo: salvo que está ya generalmente adoptado.

«Y, sin embargo, no son corrientes todavía » *El curso del mercado, de la plaza* » por *El estado de los negocios de la plaza, ó mercado*; ni « *El curso de los géneros, de las rentas, del papel, del Estado, &c.* » por *el precio de estas cosas.*

CH.

CHICANA.

Voz puramente francesa (*chicane*) que no hemos menester para maldita de Dios la cosa. En buen castellano es TRAMPA LEGAL, SUTILEZA, ARDID que cabe en los pleitos, y de que se abusa; en este último caso es EMBROLLO, ENREDO, CAVILACION. En sentido figurado, y usado en plural, vale *chicane* EFUGIOS, VANAS SUTILEZAS, SOFISTERÍAS, QUISQUILLAS ESCOLÁSTICAS, TRIQUINUELAS, TRANQUILLAS, CANCAMUSAS, &c.

CHOCAR.

Segun las acepciones conocidas de este verbo, nada tiene de extraño que digamos:

“*Chocan* unas con otras las opiniones; Palabras que *chocan* al oído”: puesto que es más elegante: *Pugnan*, ó *combaten*, ó *contienen unas con otras las opiniones; Palabras que ofenden los oídos.*

Pero son afrancesados los siguientes modos de hablar.

“Este proceder *choca* (repugna) á las buenas costumbres.”

“La murmuracion *choca con* (repugna á, es opuesta á) mi carácter.”

“Todos esos decretos y disposiciones gubernativas *chocan* (ofenden, lastiman) nuestros sentimientos.”

“Guárdese el que quiera interesar á una mujer de *chocar* (ofender, lastimar) su vanidad.”

La primera edicion del *Diccionario* de la ACADEMIA hace constar que CHOCAR vale tambien en castellano *tocar, llegar, ó acercarse*, y cita en comprobacion esta redondilla de Quevedo :

“ Aquellas cinco chiquillas
que si se cuenta su edad,
poniendo un año sobre otro
han de *chocar con Adan.* ”

CHOCAR.

Segun las acepciones conocidas de este verbo, nada tiene de extraño que digamos :

“ Chocan mas con otras las opiniones ; Palabras que chocan al oido : puesto que es mas elegante : Pagan , ó combaten , ó combaten mas con otras las opiniones ; Palabras que chocan las oidas .”

Pero son ultragesados los siguientes modos de hablar .
“ Este proceder chocó (repugna) á las buenas costumbres .”
“ La imitacion chocó con (repugna á , es opuesta á) un carácter .”

“ Todos esos decretos y disposiciones gubernativas chocan (chocan , lastiman) nuestros sentimientos .”

“ Guárdese el que quiera interesarse á una mujer de chocar (chocar , lastimar) su vanidad .”

D.

DADO, DA.

I.

«Es seguro que una traducción... *dado que* se hubiese consentido en Madrid, lo que no creemos, hubiera producido en nuestra escena un verdadero escándalo» leo en una *Revista dramática*, n.º 7.

He oído decir á personas inteligentes que *dado que*, usado como lo está en la frase anterior, es galicismo. No creo tal, porque *dado que* es lo mismo que DADO CASO QUE, PUESTO CASO QUE, CASO QUE, EN CASO DE QUE, SUPUESTO QUE, PUESTO QUE, BIEN QUE, AUN CUANDO, AUNQUE. Véase aquí comprobado.

«Y *dado caso que* no encuentres en ella (la obra) cosa que llene las medidas de tus deseos, y lo mucho que te has prometido, por lo ménos te servirá de gran consuelo &c.» P. RODRIGUEZ, *Discernim. de Ingen.*

«Las mismas razones que corren por los unos corren por los otros; *puesto caso que* sea mayor la necesidad de los más flacos que la de los perfectos.» GRANADA.

«Este fué casi solo el saco de los soldados, *dado que* muchas preseas se enviaron á Cartago.» MARIANA.

La siguiente frase es incorrecta.

«*Dado que* el suceso ocurrió de la manera que acabo de decir, ratiocinemos bajo tal supuesto.» Debe ser: *Dado caso*, *demos caso*, *supongamos*, *concedamos*, *admitamos*, *demos de barato que el suceso ocurriese*, ó según los casos, *ocurió*, &c.

Hoy dicen muchos incorrectamente *dado caso de que* por *dado caso que*. V. gr.:

«No lo haremos, sin embargo, por generosidad; porque *dado caso de que* aun con las pruebas más fehacientes pudiesemos &c.» que leo en un periódico.

II.

DADO por *supuesto, admitido, sentado, &c.*, no es galicismo, como he oído sostener á algunos.

«*Dado el caso que* Vd. sienta, no digo que no.» Equivale aquí á *supuesto el caso que, concedido el caso que, admitiendo el caso que, partiendo del caso que* Vd. sienta; y la prueba de que es así está en que tenemos la locucion DADO Y NO CONCEDIDO para expresar lo mismo.

DADO es galicismo, ya muy generalizado, cuando equivale á *determinado, especial*, en frases como las siguientes:

«En circunstancias *dadas* el rigor de un gobierno es la salvacion del pais.»

«En momentos *dados* no hay hijo para padre ni padre para hijo.»

El giro castellano es *Hay circunstancias en que el rigor &c.; En ciertos momentos no hay hijo para padre &c.*

Dado es tambien galicismo cuando se usa de la manera siguiente:

«Los treinta y un millones de la deuda del Estado, *dadas* circunstancias adversas, sufririan una reduccion &c.» dice un periódico.

Aquí (para decirlo de paso) *sufrir* debe ser *experimentar, padecer*; y *dadas* debe volverse al castellano diciendo: *En circunstancias adversas; ó suponiendo que sobreviniesen, ó caso que sobreviniesen &c.*

DANDY.

Donde quiera que aparezca este vocablo anglo-frances, póngase una nota que explique á la generalidad del pueblo español como el tal significa LINDO, LECHUGUINO, PISAVERDE. De esta manera se pierde algun tiempo, pero en cambio se luce erudicion poliglota y peregrina.

«Pues juro á Dios que ha de beber el *lindo* donde bebió mi mula.» CÉSPED. y MENÉS.

DAR.

I.

Aunque muy rico en acepciones este verbo, úsasele galicanamente algunas veces. V. gr.:

«Me *dió la seguridad* de hacerlo.» Que debe ser: *Me dió palabra de hacerlo*; *Me aseguró que lo haría*; *Me prometió hacerlo*.

«Su mala conducta me ha *dado muchas penas*.» En otro sentido decimos correctamente *Me da gusto*, *Me da gana*, *Me da pena*; pero aquí debe ser *Su mala conducta me ha causado muchas penas*; ó *ha sido para mí origen de muchas penas*; ó *me ha dado mucho en que merecer*; ó *me ha producido muchas desazones, pesadumbres*, &c.

«Hizo más que tratar bien á sus enemigos; puesto que, pudiendo fusilarlos, *les dió la vida*.» DAR LA VIDA significa en español *animar, fortalecer, refrigerar, vivificar*, v. gr. *Esta bebida me da la vida*; *Su aprobacion y buenas palabras me dieron la vida*; pero en la frase del ejemplo es *perdonar la vida, no quitarla*.

«Ya dueño de las reglas del arte, *dió carrera á su espíritu*.» DAR CARRERA vale en castellano poner á alguno en disposicion de seguir un arte, oficio, profesion, &c.; más en la frase pro-

puesta es darse á pensar libremente, dejar volar su entendimiento.

«Dése Vd. la pena de entrar» es un afectado y ridiculo galicismo que solo se pudiera perdonar á un lacayo frances que empezase á chapurrar el español. Debe ser: *Entre Vd.* (y basta); ó *Sírvase Vd. entrar*; *Pase Vd. adelante.*

«Engañó á la pobre chica dándose (vendiéndose) por soltero.»

«Esto me da en la sociedad un gran ridiculo» es una solemne ridiculez. Digase: *Esto me ridiculiza*; ó *Esto me hace representar un papel ridiculo en la sociedad.*

«Dar uno todo su tiempo al estudio» es en castellano corriente *Darse al estudio.* DAR solo en forma reciproca vale *atarearse, aplicarse con ahinco.* Lo mismo digo de la frase

«Hacia el fin de su vida dió todos sus cuidados á la religion» que es *darse enteramente á la religion, á cumplir con sus deberes religiosos.*

II.

Nuestros antiguos usaban graciosamente el verbo DAR en casos que hoy tendrian algunos por inficionados de galicismo. V. gr.:

«Dile (á Luscinda) *títulos de cruel, de ingrata..... pero sobre todos de codiciosa.*» CERV.

«Le han de dar como dicen (al esclavo) *del pan y del palo.*» GRANADA.

«Quisieras tú (ó lector) que le *diera* (al autor tordesillesco) *del asno, del mentecato y del atrevido.....* castiguelo su pecado, con su pan se lo coma, y allá se lo haya.» CERV.

«No habia quien hiciese caso de ellos para *darles del pié.*» COLOMA.

«Dale del pié, hagámosle de señas, que no espere más.» ROJAS, *Cal. y Melib.*

Lleva embebida esta preposición, así en castellano como en latin y en frances, la idea de procedencia, origen, causa, &c.; por lo cual tiene oficios análogos, si no idénticos, en todas las lenguas neo-latinas. Con todo eso, no son dichos oficios tan iguales que no se noten muchas diferencias entre los de la lengua francesa y la nuestra, cuándo por usarse en una, y no en otra, de un modo expletivo; cuándo en forma partitiva; ya, en fin, por emplearse de distinta manera en el régimen de algunos verbos, y en ciertos modos adverbiales.

Decimos muy bien en castellano *Encargarse de un negocio*; pero no «Me encargó *de* este negocio; Me encargó *de* comprarle un caballo.» En el primer caso suprimimos la preposición; y en el segundo decimos: *Me encargó le comprase*, ó *que le comprase un caballo*.

«Notaré con este motivo, dice SALVÁ (*Gram.*), que el uso actual va introduciendo que se suprima el *de* despues del verbo *dignarse*, y tambien despues de *servirse*, cuando le hacemos su sinónimo al pedir algun favor, ó bien cuando le empleamos como fórmula de atencion, v. gr. *Ruego á S. M. se digne mandar; Sírvase Vd. darme el sombrero*: locuciones tan autorizadas ya, que causa extrañeza lo contrario.»

En nuestros autores clásicos se halla con frecuencia *de* tras de verbos que no piden hoy ninguna preposición, v. gr. *Ahorrrar del trabajo, Concertar de esconderse, Determinar de irse, Resolver de buscarlo, Hacer de señas, Jurar de arrancarle la lengua, Procurar de ser bueno, Prometer de visitarle, Proponer de hablarle, &c.*

Como DE expresa la causa, no disuena este pasaje de QUIN-

TANA: «Hasta que *de* fatigados y beodos quedaban sin sentido.» En rigor puede suprimirse, pero da energía.

«Allí fué el desear *de* la espada de Amadis..... allí fué el maldecir *de* su fortuna» dice CERVANTES. El régimen propio de maldecir es *de*, puesto que el uso actual suele suprimirle; pero ciertamente, nadie dice *desear de la espada por desear la espada*.

«¿Á quién creeremos *del* gobierno ó de la oposicion?» leo en un periódico; y es frase completamente anfibológica. Puede entenderse *¿Á quién tendremos por partidario del gobierno, ó por partidario de la Oposicion?*; pero en la mente del diarista era: *¿Á quién daremos crédito: al gobierno, ó á la Oposicion?*

Es incorrecto y anfibológico decir «Se ha hecho *de* moda, ó está *de* moda» por *Se ha hecho moda, ó Está á la moda*.

«El primer uso que hacen del poder para con los vencidos es *de* proscribirlos» dice un periódico contemporáneo. La preposición está de más.

«Á manera de bigote, con siete ú ocho cabellos rubios, como hebras de oro, y largos *de más de* un palmo.» CERVANTES. Y á propósito de este pasaje dice GARCÉS, *Fundam. del vig. y eleg.* lo siguiente: «Direis que la dicha preposición (*de*) está de más en orden al riguroso sentido; pero hace muy mucho al caso por lo que mira á cierta gala que tiene con ella la locucion, y al ámbito, ó giro del número.»

II.

En esta frase de CERVANTES: «Los que nos saltaron son *de* unos galeotes &c.» hay élipsis que permite leer *son del número de unos galeotes*. En el mismo caso está «Aprende *de* impresor (*el oficio de impresor*)»; Acortó *de* (*el número de*) razones» &c.

Pero es partitivo, al modo francés (aunque comunísimo hoy) «Cuanto hay en ellas *de* opresivo» que dice JOVELLANOS, siguiendo á los antiguos.

Este mismo autor (imitando á nuestros clásicos) ha autorizado los siguientes modos de hablar.

«¡Qué no ha costado *de* pleitos y disputas en el territorio de Sevilla! — ¡Qué *de* privilegios no fueron dispensados á las artes!»

«¡Ay cuanto *de* fatiga,
ay cuanto *de* sudor está presente
al que viste loriga,
al infante valiente,
á hombres y caballos juntamente!»

dice FR. LUIS DE LEON.

Peró nadie dirá hoy con GRANADA: «Le han de dar como dicen (al esclavo) *del pan y del palo.*»

«Mucho *de* bueno» y tambien «Mucho bueno» dicen hoy en algunas provincias de España por *Muy bien, perfectamente.*

En «*Dame de vestir*» que dice CERVANTES puede suplirse por elipsis *la ropa*; y en esta otra frase suya «*Buscaba de todas yerbas*» las palabras *unas pocas, ó cantidad.*

Yo suprimiria, como partitivo inútil, la preposicion *de* en el siguiente pasaje, que tomo de un libro moderno.

«Mucho hay *de* gratuito en tales suposiciones: mucho *de* aventurado en tales juicios: mucho *de* inexacto en las consecuencias que de ellos se pretende deducir.»

«Se mata *de* trabajo» es en castellano *Se mata trabajando.*

III.

En nuestros autores clásicos se halla con frecuencia la preposicion *de* despues de verbos que al presente piden régimen diverso. V. gr. *Comenzar de* (á) *herir*; *Ofrecerse de* (á) *perseguir*; *Quedar de hacerlo* por *Quedar en hacerlo*: pero ninguna de estas locuciones es digna de imitacion.

«Está perfectamente dicho (escribe SALVÁ, *Gram.*) *Acompañado de su amigo, Ocupado de una idea*; y serian otros tantos barbarismos *Acompañarse de su amigo, Ocuparse de una idea.*

«Ocupada en el aseó de sus galas y el rizo de sus cabellos dió sin melindre todas las riendas á la vanidad.» CORNEJO, *Cron. de S. Franc.* citado por la ACAD. en la 1.^a edic. de su *Dicc.*

El cual ejemplo, y otros muy autorizados que pudiera citar, prueban que, ya respecto del participio pasivo, ya respecto del infinitivo, lo más seguro es decir *Ocuparse en, Ocupado en.*

He leído la siguiente frase en una novela contemporánea.

«Estábamos tan cansados que de buena gana nos hubieramos pasado *de* música, y dado al diablo los violines y las guitarras.»

En castellano pasamos fácilmente *de* la música *al* baile; y los traductores no tienen igual en esto de pasar *de* lo francés *á* lo bárbaro: pero en el caso actual hubieramos pasado *sin* música, que era pasar en paz y en haz de la gramática.

«Se fué *de* su lado y nosotros *del* nuestro» leo en otra novela: galicismo anfibológico y grosero que debe corregirse sustituyendo *á de* la preposicion *por.*

«Diciendo y haciendo arrebató Don Quijote *de* un pan que junto á sí tenia, y dió con él al cabrero en todo el rostro.» CERV. Lo más comun hoy es suprimir la preposicion; y así lo hizo el mismo autor en otro pasaje: «Desnudóse luego (Sancho) de medio cuerpo arriba, y *arrebata*ndo *el cordel* comenzó á darse.»

El verbo DEFENDER (en la acepcion francesa, y ya anticuada de *prohibir*) regia *de* unas veces, y otras iba sin preposicion. «¿Pues por qué título me podrá nadie *defender de* la participacion de este misterio?» GRANADA. Y COLOMA dice: «Intentaron *defenderle el paso.*»

CERVANTES suprime el régimen *de* con el verbo INFORMAR; lo cual no se usa hoy. «Llegó, pues, al castillo del Duque, que le *informó el camino* y derrota que Don Quijote llevaba.»

SANTA TERESA lo suprime en PRIVAR. «Era el mal tan grave que casi me *privaba el sentido*.» Hoy no es corriente este modo de hablar.

DESPRECIARSE por *avergonzarse* lo ha usado CERVANTES; lo cual nadie dice hoy. «No te *desprecies de* decir que vienes de labradores; porque viendo que no te corres ninguno se pondrá á correrte.» — «Con eso satisfacerás al cielo, que gusta que nadie se *desprecie de* lo que él hizo.»

No creo con GARCES (*Fundam. del vig. y eleg.*) que pueda justificarse con la elipsis esta frase de SANTA TERESA: «Tengo muchas veces *de* grandes trabajos.» Entiéndase, si se quiere, *cantidad, gran número de grandes trabajos*; pero nadie lo dirá hoy.

«*Tentado estuve de* decir» puede excusarse con buenas autoridades antiguas; pero hoy es más corriente: *Tentado me ví á decir; Tuve tentacion de decir; En poco estuvo que dijese, &c.*

IV.

Nuestros antiguos decían indiferentemente *Atar de piés y manos* y *Atar piés y manos*.

También decían *Tentar de paciencia* á lo que hoy más comunemente decimos *Tentar la paciencia*.

«De lo cual coligieron todos que *de consentimiento y sabiduría* de los dos se había trazado aquel caso.» CERV. — «No harán *de advertencia* un pecado venial: los mortales temen como al fuego.» STA. TERESA. Estos modos de decir, que hoy tendrían algunos por afrancesados, son rápidos y graciosos.

Parece necesario el siguiente: «Sin esto no se puede nada, ni podemos *de nosotros* tener un buen pensamiento.» SANTA TERESA. Este *de nosotros* (que es el francés *de nous mêmes*) hace la frase un tanto anfibológica; pero ¿cómo se dice mejor?

La misma santa suele unir la preposición *de* con otras en esta forma: «Quitarse *de con* ellas; Quitarse *de par de* su madre;

Cuando sali *de en* casa de mi padre. » Ninguno de estos modos de hablar es hoy comun : más bien que los dos primeros el último ; por cierto el ménos digno de imitacion.

CERVANTES, SANTA TERESA, cási todos nuestros clásicos dicen: « *De que* ví que era imposible ; *De que* vió que se habia ido, &c. » dando á DE la equivalencia de DESDE y de ASÍ COMO. El mismo sentido de DESDE tiene en nuestras locuciones corrientes *De ayer acá*, *Le arrojaron de la muralla al foso*. Pero debemos notar: 1.º que la expresion *De que vió que se habia ido*, y sus análogas, no son hoy de uso culto: 2.º que DE por DESDE no se usa al presente con tanta frecuencia ni en tantos casos como en lo antiguo. V. gr.:

« Y á su hermosa criatura
ledo sonríe el Padre *de* (desde) la altura »,

que ha dicho LISTA, apénas se excusa por libertad poética ; más no parece que en prosa debiera decirse : « *Quedó de* (desde) entónces Hernando del Pulgar como alcaide de aquella fortaleza. »
MARTINEZ DE LA ROSA.

Lo corriente es DESDE ENTONCES ACÁ ; y siempre se ha preferido DESDE á DE para denotar principio de tiempo ó lugar.

« Pero ya está hecho, paciencia, y escarmentar para *desde aquí adelante*. » CERV.

« Que si otra cosa dijeres, mentirás en ello, y *desde ahora para entónces*, y *desde entónces para ahora* te desmiento. » ID.

No se dice en castellano « *Pelear de pié firme* » sino á *pié firme* ; al modo que á *pié juntillas*, á *pié llano*, &c.

DEBAJO.

Se ha usado, y se usa muy bien, en casos que parecen afrancesados porque recuerdan el *sous* frances. V. gr.:

« Sirve *debajo* de la mano, ó disciplina, ó conducta de su

hermano; Está *debajo* del amparo, ó protección de un buen amo; Hizo la guerra *debajo* de la conducta de Don Peláyo; Verás el mundo *debajo* de mi amparo, sin temor de injuria ni fuerza.” V. ACAD., *Dicc.*, 1.^a edic.

Lo más corriente, sin embargo, es *bajo*, á la sombra, á las órdenes en casos semejantes.

Son intolerables galicismos:

“El asunto ha pasado *debajo* de mi vista (á mi vista, á mi presencia, delante de mí); *Debajo* del velo de la devocion, (con capa de devocion, so color de devocion, bajo pretexto de devocion) se entregaba á excesos reprobables; El negocio está *debajo* de la mano (está á la mano, ó á mano; es hacedero, asequible, &c.)” Y cuenta que son frases de escritos estimados, y alguno de ellos oficial.

“Porque la guerra tambien tiene sus leyes y está sujeta á ellas, y que las leyes *caen debajo* de lo que son letras y letrados.” CERV., *Quij.*

DEBATIRSE.

“Gastan toda su fuerza en *debatirse* con sus propios elementos” que leo en un folleto, es frase afrancesada. En español no se usa DEBATIR como reciproco, y por lo tanto ha debido decirse: *Gastan toda su fuerza en bregar, ó forcejar, ó luchar con sus propios elementos.*

DEBER.

Para usar correctamente de este vocablo conviene tener presente que entre nosotros, como nombre, solo significa *obligacion*, y que nunca se ha usado en absoluto más que en la expresion *Hacer su deber*, esto es, cumplir alguno con su obligacion, desempeñar el oficio ó ministerio de que está hecho cargo. Tambien decimos: *Cumple con su deber.*

Son, pues, galicanas las siguientes frases:

«La ciudad volvió á su *deber*» por *La ciudad volvió á la obediencia.*

«Se le han hecho los últimos *deberes*» por *Se le han hecho exequias, honras.*

«Se puso en *deber* de combatir» por *Se dispuso para el desafío, ó para reñir, ó para el combate, pelea, &c.*

«Fuimos á rendir nuestros *deberes* al gobernador» por *Fuimos á visitar y cumplimentar al gobernador.*

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de Paris.

Considerando el DEBER como el cumplimiento regular de las leyes morales que rigen ó deben regir y guiar las acciones y los pensamientos del ser inteligente, dicen los franceses *Leyes del deber, Teoría del deber, &c.* Esta noción elevada y trascendental de nuestro vocablo es exacta y filosófica.

Como verbo, DEBER no es recíproco en castellano al tenor de las frases siguientes:

«*Se debe* á su patria» por *Debe dedicarse al servicio de su patria.*

«*Me debo* á mí mismo protestar contra esa calumnia» por *Tengo obligación de protestar; Conviene, cumple á mi decoro protestar &c.*

En fin, es galicismo emplear el verbo DEBER, como el *devoir* frances, por *Haber de ser, de hacer, de suceder, de quedar, &c.*, v. gr.:

«*Debe* estar bien contento (F. *Il doit être bien content*)» que nosotros decimos:

Ha de estar muy contento; ó Bien puede estar contento.

«*Todos debemos* morir (F. *Nous devons tous mourir*)» que es en castellano: *Todos hemos de morir; ó De morir tenemos todos.*

DEBER lleva siempre consigo la idea de *obligación que cumplir*, al paso que en frances *devoir* se extiende á significar el *someti-*

miento forzoso á una necesidad imprescindible. Así la frase *Todos debemos morir* estaria entre nosotros bien aplicada al caso en que nuestra obligacion nos llevase á dar voluntariamente la vida en defensa, v. gr. de la patria, de nuestra honra, ó de nuestra familia; pero no para expresar el caso necesario y natural de morir, segun nuestra condicion de mortales. Un oficial militar puede decir á su tropa: *Todos debemos morir defendiendo este puesto*; pero un predicador solo puede decir á sus oyentes: *Hermanos, todos hemos de morir, conforme á la ley inexorable de naturaleza.*

He aquí ahora algunos ejemplos de nuestros buenos escritores.

«El Gran Turco Selin hizo General de la Mar á mi amo, porque habia hecho su deber en la batalla.» CERV.

«Si desta manera y con esta ansia se busca una joya temporal ¡con cuánta mayor se debia buscar aquella margarita preciosa del Evangelio!» GRAN.

«Debe (el hombre) de entrar en juicio consigo, y sacar á plaza todos sus malos afectos y siniestros.» ID.

«Esto de apartarse de lo corpóreo, bueno debe de ser por cierto.» STA. TERESA.

DÉBIL.

No siempre equivale al *faible* frances. V. gr. :

«Débil consuelo» es en buen castellano *Triste consuelo.*

«Débil tributo» *Corto tributo.*

«Caballo débil» *Cáballo flojo.*

«Débil esperanza» *Un asomo ó un rayo de esperanza.*

«Débiles facultades» *Cortos alcances.*

«Nuestra débil naturaleza» está bien; pero es mejor *Nuestra flaca ó miserable naturaleza.*

«Lo fuerte y lo débil de un asunto» *Las entradas y salidas de un negocio.*

«Niño débil» *Niño endeble.*

2010 «Comedia debil» comedia de poco ó escaso mérito: familiarmente *flojilla*, *endeble*, *tal cual*, *pasadera*, &c.

18 V. CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de Paris.

DEBILIDAD. pero no para explicar el necesario y natural de familia; segun nuestra concecion de morales. La debilidad

No es siempre el equivalente del *faiblesse* frances.

Por ejemplo, nuestros vecinos de allende el Pirineo mueren *sin debilidad*, y nosotros morimos *con entereza*, ó *sin cobardia*: ellos aman *sin debilidad*, y nosotros amamos *sin flaqueza*. Lo que ellos dicen *debilidades de los hombres*, nosotros lo llamamos *flaquezas*, ó mejor *fragilidades*, *defectos*, *vicios*, &c.

La *debilidad* (la *flaqueza*, ó la *debilidad de ánimo*) se opone más que el vicio á la virtud. — Nada hay más imperioso que la *debilidad* (la *flaqueza*, la *debilidad de ánimo*) que se vé apoyada por la fuerza. — La *debilidad* (*desmayo*, *desfallecimiento*) de los pueblos, hace insolentes á sus dominadores. — La *debilidad* (la *debilidad moral*) no es el vicio; pero conduce á él. — Esta obra manifiesta una gran *debilidad* (*flojedad*) de concepcion. — Confieso que tengo por él una invencible *debilidad*», estaria mejor expresado así: *Confieso que tengo pasion*, ó *flaco invencible por él*.

DEBUTAR.

Este verbo y el nombre DEBUTO (F. *Debuter*, *Debut*) son galicismos tan extravagantes, que á CAPMANY ni siquiera le pasó por el pensamiento la idea de traducirlos para evitar tropiezos á los principiantes. ¿Cómo habia de imaginar DON ANTONIO que, existiendo diccionarios del frances al castellano (entre otros el suyo), dijese nadie DEBUTAR por *dar los primeros pasos en una empresa*, ó *negocio: empezar, dar principio, hablando de un sermon, de una conversacion, de un informe: estrenarse, ó hacer su primera salida un*

cómico, una cómica: estrenarse, pronunciar su primer discurso un orador, &c.; ni **DEBUTO** por estreno, preludeo, entrada, introito, principio, primer paso, primera salida?

Delito inverosímil contra la lengua le pareció este; ni más ni ménos que pareció á los antiguos delito inverosímil contra la naturaleza el parricidio: por lo cual no le mencionaron en sus leyes.

DEBUTO.

V. **DEBUTAR.**

DECIR.

I.

La expresion francesa *Pour mieux dire* es en castellano **POR MEJOR DECIR.**

A vrai dire puede traducirse por *Á decir verdad*; pero mejor por **Á LA VERDAD, POR CIERTO Y POR LA VERDAD, SI VA Á DECIR VERDAD, DE VERDAD, EN VERDAD.**

C'est-à-dire se traduce mejor por **ESTO ES QUE POR *Es decir.***

Pour ainsi dire se vuelve **POR DECIRLO ASÍ; SI DECIMOS (úsalo FR. LUIS DE LEÓN); DIGÁMOSLO ASÍ; SI SUFRE DECIRSE (úsalo GRANADA); Á DECIRLO MÁS BIEN (úsalo MARINA).**

«*Esto nada dice*» es en castellano *Eso nada prueba*, ó *significa.*

«*Decirse santo, sábio, &c.*» es *Llamarse, Querer pasar por, Presumir de santo, sábio, &c.*

II.

«*Es, digamos, como quien tiene una cuenta de perdonos que &c.*» **STA. TERESA.**

“La verdad que diga, respondió Sancho, las desaforadas narices de aquel escudero me tienen atónito y lleno de espanto.”
CERV., *Quij.*

“Ni tampoco se puede decir que (el enseñar á otros) dice mejor con la soledad.” RIVADEN.

“Estas tan ricas y seguras promesas principalmente dicen á ellos.” GRAN.

“Dicho ya de la manera en que nos habemos de aparejar para este Santísimo Sacramento, digamos ahora brevemente del fruto.” GRAN.

“Dicho de la virtud de la oracion, siguese que tratemos ahora del ayuno.” Id.

DEFECTO.

Han dado algunos escritores (y no pocos ni oscuros) en introducir el modo adverbial frances *À defect* ú *Au defect* diciendo *À defecto* ú *En defecto*, que en buen castellano es *À falta* ó *Por falta de*. V. gr.:

“*En defecto* de los bienes de fortuna, las dotes de entendimiento nos abrirán camino por el mundo.”

“*À defecto* de tu brazo (Ya que no tu brazo) dame tu apoyo moral.”

DEFECTO envuelve siempre la idea de *imperfeccion*: FALTA la de *carencia*, como se echa muy bien de ver en este pasaje de CERVANTES que contrapone *sobras* á *faltas*.

“Eso no es de maravillar..... porque muchos teólogos hay que no son buenos para el púlpito, y son bonísimos para conocer las *faltas* ó *sobras* de los que predicán.”

À falta ó *por falta* de hombres buenos á mi padre hicieron alcalde.” *Refr.*

FALTA solo equivale á DEFECTO cuando este se comete en

el modo de obrar contra la obligacion de cada uno, v. gr.:

«Y á cada paso ha de caer (Marisancha) en mil *faltas* descubriendo la hilaza de su tela basta y grosera.» CERV.

DEFERENCIA.

Significa en castellano adhesion al dictámen ó proceder ajeno por respeto, ó excesiva moderacion; y es vocablo bastante moderno tomado del frances *deference* que significa lo mismo, y ademas condescendencia, sumision, atencion respetuosa á alguno en cualquiera circunstancia, y por cualquier motivo. Así, la frase

«Manifestar *deferencia* á las opiniones, pareceres, juicios, ó consejos de los ancianos (y mejor *Deferir á las opiniones* &c.)» puede pasar por buena frase castellana; pero tienen sabor transpirenaico las siguientes:

«Manifestarse siempre *lleno de deferencia*» por *Mostrarse siempre atento, obsequioso, &c.*

«Ofrecer á alguno sus *deferencias*» por *Ofrecer á alguno sus respetos y atenciones*; y mejor *Ofrecerse á alguno*. Nuestros clásicos decian muy bien en este caso: *Hacer reverencia á alguno*.

DEFINITIVA.

El modo adverbial EN DEFINITIVA es un galicismo superfluo, pues no solo tenemos DEFINITIVAMENTE, SINO EN CONCLUSION, EN SUMA, POR ÚLTIMO, y otros varios.

Quando en lenguaje forense decimos *en definitiva*, se sobrentiende *instancia*, y se aplica á la sentencia que comprende el todo del pleito, v. gr. *Fué sentenciado, ó condenado, ó absuelto en definitiva.*

DEGRADAR.

Es deponer á alguna persona de las dignidades, honores, empleos y privilegios que tiene; y como recíproco vale humillarse ó abatirse á lo que no corresponde. Pero cuando en sentido figurado se dice, v. gr.:

«Las pasiones sensuales *degradan* al hombre; La indiferencia, ó desprecio, con que hoy se mira en España el cultivo y mejora de la lengua, *degrada* la lengua, y *degrada* á los que la hablan » se comete galicismo: acaso no impropio, acaso aceptable en ocasiones; pero, cierto, muy ménos expresivo que nuestros verbos *deprimir*, *abatir*, *deslucir*, *deslustrar*, *envilecer*, *desautorizar*, *desdorar*, *mancillar*, *menoscabar*, *apocar*, *amenguar*, &c.

DEJAR.

«*Déjole* á Vd. pensar cuánto me asombraría aquella salida tan fuera de propósito.»

Dejar pensar á alguno es en castellano darle tiempo, espacio para que piense; más no excitarle á *considerar*, á *meditar*, á *poner la consideracion* en alguna cosa.

«Toma mi vida, y *deja* vivir á mi hijo.»

Dejar vivir es en nuestra lengua dejar á uno quieto, no acosarle, ostigarle ni atormentarle. *Dejarle que viva* es dejarle la vida, no quitársela, que es lo que se pide en la frase censurada.

«Le *dejé* el honor de hacerlo.» *Le cedió la gloria de hacerlo*, *de verificarlo*, *de ponerlo por obra*, &c.

«Esto *deja* mucho que pensar.» Debe decirse: *Esto da mucho que pensar*.

Y sin embargo, podemos decir *Esto deja mucho que desear*, ó *Esto no deja nada que desear*; pues aunque estos modos de ha-

blar son traducciones literales de los franceses *Laisser quelque chose à désirer*, *Ne rien laisser à désirer*, expresan con exactitud y viveza que alguna cosa ha quedado incompleta, ó bien que es perfecta en su linea. Equivalen á nuestras expresiones castizas *Colmar los deseos*, *Henchir las medidas*, *Llenar todos los números*, &c.

Forzado por la medida del verso ha dicho MORATIN *Dejadme vivo por Dejadme vivir*, que no debe imitarse.

«No tengo nada,
ni es menester:
dejadme vivo,
sayon cruel.» *El coche en venta.*

DELANTE.

No siempre se debe traducir por este vocablo el frances *devant*. V. gr.:

«Su patria parece huir *delante* de él» es una barbaridad como un templo, porque *huir delante de otro* es huir con él llevándole la delantera. No es sino que la patria, la tierra natal, parece huir de sus ojos.

«El interes del fisco debe marchar *delante* de cualquiera otro interes» leo en un buen escrito. La metáfora será tan exacta como se quiera; más no es por eso ménos galicana. Este *marchar delante* se dice en buen español de varios modos, v. gr. *Ir delante*; *preceder*; *anteponerse*; *preferirse*; *tener la preferencia*, *primacia*, *superioridad*, *supereminencia*.

Me gustan tanto los soldados, y sobre todo los tambores, que siento mucho ver sus cosas profanadas. Mi opinion es que solo los soldados *marchen* en España; y que solo los tambores, pífanos, cornetas, y demas instrumentos, *marchen delante* de los soldados.

DELIBERACION.

En una traducción reciente he visto empleada esta voz para volver al castellano la francesa *délivrance*, alumbramiento, parto feliz de una mujer.

No sospechaba acaso el bueno del traductor que exhumaba un arcaísmo.

«Fago vos saber que por la gracia de nuestro Señor este jueves próximo pasado la reina Doña Isabel, mi muy cara é muy amada mujer, encaesció de una infante; lo cual vos fago saber porque dedes muchas gracias á Dios, así por la *deliberacion* de la dicha reina mi mujer, como por el nascimiento de la dicha infante.» *Cart. de D. Juan II á la ciudad de Segovia.*

DEMASIADO.

Es galicismo en no pocos casos.

1.º Cuando se usa con *poco* en frases de la estructura de las siguientes: «La naturaleza no ha hecho nada *demasiado* ni *demasiado poco*» (Castellano: *En las obras de la naturaleza nada sobra ni falta; ó En las obras de la naturaleza no se notan ni faltas ni demasias; ó familiarmente, La naturaleza no peca en sus obras, ni por carta de más ni por carta de ménos*); «*Demasiado poco* idóneo para enseñar es el tal maestro» (*El tal maestro no es nada idóneo, ó es muy poco idóneo para enseñar*).

2.º Cuando se usa en ciertas oraciones negativas, v. gr. «No tiene sino *demasiadas* faltas» que en castellano se dice afirmativamente: *Demasiadas faltas tiene*.—«No ha salido de su cuidado sino *demasiado bien* para lo que el caso prometia.» *Demasiado bien ha salido para lo que el caso &c.*—«No lo podemos

saber con *demasiada* certeza. » *No lo podemos saber con toda, ó con la última certeza.*

3.º Cuando se usa, en ciertos casos, por EXCESIVO. V. gr. «Abuso, querido amigo, de tu *demasiada* amistad; Fué víctima de su *demasiada* confianza; La *demasiada* confianza atrae el peligro.»

Véanse algunos pasajes notables.

«Nadie habrá que lo sepa, que no diga que hizo *demasiado de bien*, puesto que le lleve el diablo.» Quij.

«Ser *demasiado de bueno*» decían de la persona simple, cobarde ú otra cosa semejante. V. ACAD., *Dicc.*, 1.ª edic.

«Mi señor Don Quijote es muy *demasiado de blando*.» Quij. de AVELLAN.

«Pero no lo muestra en el talle, porque es *demasiado de alto* y sobrado de largo, fuera de estar muy delgado.» *Id.* de *Id.*

DEMOCRATIZAR.

Verbo tomado (y con razon, en mi sentir) del frances en acepcion de dar forma democrática, hablando de gobiernos; y si de particulares, sugerir, inspirar á alguno las ideas y las opiniones propias de la democracia.

«La gran revolucion francesa del siglo pasado quiso *democratizar* la nobleza; y lo que realmente hizo fué destruir el cimiento que tenia en la propiedad vinculada.»

«La iglesia católica ha *democratizado* la civilizacion de los tiempos modernos.»

DENUNCIAR.

Tiene todas las acepciones y usos que en frances. V. gr. :

El mal color denuncia su enfermedad.

Le denunciaron por descomulgado.

Fue denunciado ante el juez.

Tiene además el significado de pronosticar. V. gr.: *con la*

Dios denunció al hombre esa pena.

El oráculo denunció hambre y peste á la ciudad.

DEPARTAMENTO.

¿Puede decirse, como oigo y leo á cada paso, *Ministro en el departamento de la guerra; Tiene á su cargo el departamento de hospitales; El departamento de la cocina?*

Parece que sí, conforme á la definición autorizada: «**DEPARTAMENTO**: el distrito á que se extiende la jurisdicción ó mando de cada capitán general ó intendente de marina. Suele decirse por extensión de algunas otras divisiones de territorio, edificio ó negociado.» ACAD., *Dicc.*

DEPONER.

Es galicismo de tomo y lomo en las siguientes frases:

«La multiplicidad de las leyes *depone* contra las costumbres, y la multiplicidad de los pleitos *depone* contra las leyes.» Nosotros decimos: *Muchas leyes arguyen de malas las costumbres: muchos pleitos arguyen de malas las leyes; La multiplicidad de leyes es argumento contra las costumbres: y la multiplicidad de pleitos es argumento contra las leyes.* En lugar de *argumento* puede también decirse *testimonio*.

«La conducta que ha observado *depone* de sus malas entrañas.» En vez de *deponer* digase *manifestar, patentizar, dar indicios, argüir, &c.* Solo en lo forense se dice **DEPONER** por *declarar, testificar*.

DEPRECIACION.

Estado de una cosa cuyo valor ha disminuido, que no tiene en el mercado la misma demanda que ántes, que se desestima. V. gr. «*Depreciacion del papel-moneda; Depreciacion de una mercancia; Depreciacion de la deuda del Estado.*» Es vocablo del lenguaje comercial y de Bolsa, y aun no ha pasado (ni lo quiera Dios), como entre los franceses, al lenguaje comun, ni mucho ménos en sentido figurado: por ejemplo «*Depreciacion del mérito, de los servicios, de la virtud, &c.*»

DEROGAR.

«*Hacemos esta advertencia para que no se crea que benévolamente hemos derogado al principio que siempre hemos sostenido.*» Frase de periódico.

DEROGAR vale en castellano *anular*, y tambien *reformular, destruir, quitar alguna cosa*. Y así decimos *Derogar una ley, Derogar el beneficio ántes otorgado*; pero la acepcion de la frase censurada es la francesa *faltar á, violar, transgredir*.

En esta frase (que tambien copiamos) «*Su conducta deroga al lustre de su cuna*» el galicismo es igualmente claro, y no ménos grosero. Digase: *Su conducta amengua, ó menoscaba, ó infama, ó deslustra, ó deshonra su linaje, ó la prez de su linaje, ó la limpieza de su alcurnia, &c. Empañar el lustre tambien es elegante y expresivo decir castellano.*

DESABILLÉ.

Vocablo enteramente frances (*déshabillé*) que usan algunos, ya por afectacion pedantesca, ya por ignorancia de sus equivalentes castellanos.

Antiguamente se dijo en nuestra lengua *desabillar* (F. *dés-habiller*), esto es, *desnudar, quitar el vestido ó la ropa*; y *desabillarse* (F. *se déshabiller*) *desnudarse* &c. Pero sobre estar semejante verbo anticuado, y ser por consiguiente impropio para volver el derivado frances *déshabillé*, este (en todo caso) debería traducirse *desabillado*, como de *vestir* decimos *vestido*, como de *tocar* hacemos *tocado*.

¿Mas á qué fin lo uno ú lo otro teniendo, como tenemos, muchos modos de volver el vocablo extranjero á nuestro idioma con términos propios, inteligibles y usuales?

Déshabillé: paños menores, ropa de levantar, vestido llano ó casero, ropa de cámara.

Être en déshabillé: estar de trapillo, sin vestir, en paños menores, en ropa de levantar, con vestido llano ó casero, en ropa de cámara.

En frances *déshabillé* no se dice sino hablando de las mujeres.

Déshabillé de nuit, du matin; Déshabillé simple, elegant, voluptueux, magnifique: que nosotros podemos decir muy bien *Trapillo de noche, de mañana; Trapillo modesto, elegante, voluptuoso, magnífico* &c., con modo de hablar más exacto, porque *déshabillé* propiamente es *desnudado*; y *trapillo* puede recibir sin violencia, como sustantivo, la significacion que tiene en el modo adverbial *de trapillo*.

DESAPERCIBIDO, DA.

Pasar desapercibido (una verdad, una persona, un suceso, &c.) es hoy un barbarismo tan generalizado que excuso poner ejemplos de él, pues donde quiera se encuentran á montones.

Con ser muy desatinados los galicismos que hoy se cometen, hallo que ninguno lo es tanto como este disparatadisimo *pasar desapercibido*: locucion que en todo rigor significa en castellano *pasar alguno desprevenido, desprovisto de lo necesario para alguna*

cosa; y no, como quieren los galiparlistas, *pasar no visto, no advertido, inadvertido, ignorado*, segun los casos.

Téngase y considérese, pues, como delito grave contra la lengua; y arguya supina ignorancia en quien le use.

DESARROLLO.

En ciertos usos de este vocablo no hay galicismo sino impropiedad.

No hay galicismo, porque **DESARROLLO**, aunque vocablo moderno (el *Dicc.* de la *ACAD.*, 1.^o edic., no le menciona) es legítimo derivado de **DESARROLLAR** ó **DESEÑOLLAR**; y los franceses no tienen ningun vocablo de estructura idéntica, ni análoga, para expresar el concepto que envuelve.

Y hay impropiedad, porque le hacemos en ocasiones sinónimo de **DESENVOLVIMIENTO**, que es el *développement* frances en buena y castiza traduccion.

DESARROLLO es la acción y efecto de desarrollar y desarrollarse, esto es, de descoger lo que está arrollado, de deshacer un rollo; y tambien de adquirir gradualmente los animales y las plantas incremento y vigor. Y asi decimos:

Desarrollo de una tela, de una cuerda, de un cable, &c.

El desarrollo de este buey, de esta encina es admirable.

DESENVOLVIMIENTO es:

1.^o El acto de desenvolver, ó desenvolverse, esto es, de descoger lo que está envuelto, de quitar la envoltura á alguna cosa. Y nótese de paso, porque importa, que no es lo mismo una *envoltura* que un *rollo*, ni *estar arrollado* que *estar envuelto*.

2.^o Incremento, perfeccionamiento gradual de las facultades intelectuales y morales. V. gr.:

Desenvolvimiento de la inteligencia, del ánimo, del carácter.

El desenvolvimiento interno de nuestras facultades, y el desarrollo de nuestros órganos es la educacion natural.

3.º Exposicion individuada (por oposicion á la sucinta) de una proposicion, tésis, idea, &c. V. gr.:

Desenvolvimiento de un sistema; Asunto que requiere serios y muchos desenvolvimientos.

4.º Movimiento progresivo del espíritu humano, y de las obras de ingenio. V. gr.:

Desenvolvimiento de los estudios; Desenvolvimiento de un poema, de una novela; Desenvolvimiento del plan, de la intriga, de los caracteres en una composicion dramática.

5.º Amplitud y desembarazo en la postura, ropajes y demas de las figuras, en lenguaje técnico de nobles artes. V. gr.:

Esta estatua tiene desenvolvimientos admirables.

6.º Aclaracion de alguna cosa que está oscura ó enredada. V. gr.:

Desenvolvimiento de una cuenta, de un negocio, &c.; Desenvolvimiento de las historias eclesiásticas.

En fin, **DESARROLLO** se aplica á las cosas materiales: **DESENVOLVIMIENTO** á las intelectuales y morales. Confundir estos dos vocablos es empobrecer la lengua reduciéndola á la condicion de la francesa, la cual no tiene más que *développement* para expresar los referidos conceptos; y así dice:

Développement du pouls, d'une tumeur (Incremento, aumento, desarrollo del pulso, de un tumor);

Développement d'une fleur, d'un fruit, d'un arbre (Desarrollo de una flor, de una fruta, de un árbol);

Développement d'une tapisserie (Desarrollo de una tapicería); y finalmente

Développement de l'intelligence (Desenvolvimiento de la inteligencia).

Si hemos de usar, viciosamente en mi sentir, de una manera

promiscua los dos vocablos, forzosamente hemos de hacer sinónimas también entre sí las radicales de que proceden; y en tal caso tendremos que *desenvolver* es lo mismo que *desarrollar*, y lo mismo *envoltura* que *rollo*, y lo mismo *desarrollado* que *desenvuelto*.

Véase, sin embargo, lo que va de adjetivo á adjetivo en estas frases:

«Es un niño muy *desarrollado*; Es un niño muy *desenvuelto*.»

La diferencia entre los otros vocablos es patente.

DESBORDAMIENTO.

«Y en tales circunstancias solo resta optar entre dos situaciones extremas: ó aceptar francamente el *desbordamiento*, ó contenerle con algun diqué.» Esto leo en un periódico, y se puede leer en cualquier parte.

Es el *débordement* frances que nosotros decimos, hablando de ríos, AVENIDA, INUNDACION, RIADA; hablando de humores, líquidos, &c., REBOSADURA; hablando de costumbres, DERRAMAMIENTO, DISOLUCION, DESENFRENO.

DESCOSIDO, DA.

Empleado en sentido figurado hablando del estilo, de las palabras y otras cosas, es el *décousu* frances que nosotros decimos de varios modos. V. gr.:

Estilo truncado, desatado, sin trabazon; Negocio desbaratado; Casa despilfarrada, &c.

Confieso, sin embargo, que no me disuena, y ántes me parece propio *Drama descosido, Composicion descosida* para expresar la que carece de unidad, conveniente proporcion y ordenamiento regular.

«Esta comedia da bien á conocer que apénas ha sido hilvanada ; y tienè tambien sus puntas de descosida » leo con gusto en un escrito moderno.

DESCREIMIENTO.

«¿Qué estímulo es el que vosotros pretendéis dar á los buenos repúblicos en esta era de *descreimiento* materialista ? » leo en un periódico.

No es galicismo, sino neologismo muy mal ideado, y (en mi sentir) inadmisibile.

Cierto es que necesitamos de un vocablo que exprese, no ya la DUDA ni la INCREDULIDAD, sino el olvido de la creencia que ántes se daba á alguna cosa ; olvido, ya voluntario, ya involuntario, que (tratándose, por ejemplo, de religion) pára en indiferencia, ó en herejia.

Cierto es tambien que tenemos DESCREER y DESCREIDO, DA ; y ¿qué inconveniente, se dirá, hay para que de ellos se forme *descreimiento* ?

Dos inconvenientes hay, respondo yo. El primero, grave en verdad, es de analogía ; pues así como nadie ha dicho *creimiento*, aunque tenemos CREER y CREIDO, DA, del mismo modo juzgo que á ninguno debe ser permitido decir, cuanto ménos escribir, *descreimiento*.

El segundo inconveniente es que, por fortuna, tenemos el vocablo anticuado (malamente anticuado, por supuesto) DESCREENCIA : de donde infiero que tenemos cuanto necesitamos ; y eso aquí, en casa, con todos los requisitos de ley, y por de contado en paz y en haz de la gramática. Yo diria, pues :

«En materia de fe religiosa la *duda* puede desaparecer, una vez ilustrado el entendimiento ; y la *incredulidad*, una vez cambiados los métodos de razonamiento. La *descreencia* sola es incu-

rable, porque casi siempre procede, no de ignorancia ni de error, sino de vicios consuetudinarios del corazón y del ánimo.”

Véase un ejemplo antiguo.

“La segunda es *descreencia* que han algunos homes malos y descreidos, que creen que el ánimo se muere con el cuerpo.”

Partidas.

DESCUBIERTO, TA.

Aunque CAPMANY implícitamente lo niega (*Arte de Trad.*, p. 115, edic. de Paris), es cierto que el modo adverbial francés *à decouvert* es el nuestro AL DESCUBIERTO (manifiestamente, descubiertamente, sin rebozo). También tenemos en castellano A CUERPO DESCUBIERTO (sin resguardo, descubierta y patentemente).

“De Platon casi se puede decir que vió *al descubierto* las más sublimes verdades del cristianismo.”

“Se presentó en el adarve solo y *á cuerpo descubierto*.”

Decouvert dicen los franceses á lo que nosotros DÉFICIT, AL-CANCE. También podemos nosotros usar DESCUBIERTO, como nombre, en este sentido, pues á ello nos autoriza lo que escribe la ACADEMIA en la voz DÉFICIT. V. su *Dicc.*

DESDE.

Es galicismo en las frases siguientes:

“Desde que Dios habla, es necesario creer.” Digase: *Una vez que Dios habla, hemos de creer.*

“Desde que vemos comparamos.” Digase: *Así que vemos comparamos, ó Lo mismo es ver que comparar, ó Apenas vemos comparamos, ó Tan pronto como vemos comparamos.*

“Desde que se quiere leer se aprende.” Digase: *En queriendo leer se aprende.*

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*

DESER.

Necesario es estar dejado de la mano de Dios, y haber perdido la vergüenza para decir *deser* (F. *dessert*) á lo que nosotros llamamos con toda propiedad **POSTRES**, **SOBREMESA**, **SOBRECOMIDA**. Verdad es que tamaño dislate solo se oye á algunos buenos señores que van á París á instruirse en el arte de cocina, y vuelven sin saber hablar, y sin haber aprendido á comer.

DESGRACIOSO, SA.

«Pocos hombres he visto que no sean *desgraciosos* al entrar por primera vez en materia sobre cualquier asunto, con personas extrañas y de clase mas elevada que la suya» leo en una traduccion moderna.

Disuena y choca este adjetivo; y sin embargo es propio, está bien formado y hace falta.

DESGRACIOSO es *falta de gracia*; y ya aplicado á cosas, ya aplicado á personas, tiene una significacion diferente de la que atribuimos universal y constantemente á **DESGRACIADO** y á **DESGRACIABLE**: por manera que solo con él podemos traducir con una sola voz, y sin rodeos, el *disgracieux* frances.

DESGRACIADAMENTE.

V. AFORTUNADAMENTE.

DESILUSIONAR.

«Ya porque la magnificencia del acontecimiento le ofusque, ya porque no haya querido *desilusionar* á los que, prestando oídos

á vulgaridades, sustentan errores históricos que el estudio y la meditacion dan por tales. »

El distinguido académico autor de esta frase olvidó: 1.º que no teniendo nosotros, como los franceses, *ilusionar* (*illusionner*), no podemos decir *desilusionar* (*desillusionner*): 2.º que significando *desillusionner*: «Faire cesser les illusions, détruire l'aveuglement, éclairer», nosotros salimos lindamente del paso diciendo **DESENGAÑAR, ILUSTRAR, INSTRUIR, ADVERTIR, &c.**

DESMENTIMIENTO.

«Tan claro, tan palmario y tan inmediato ha sido el *desmentimiento*, que no podemos volver aun del asombro que nos causa la conducta del ruso en la ocasión presente» leo en un acreditado periódico.

Ni en frances ni en español se dice *desmentimiento* por *desmentida*, ó segun el caso *mentis*.

«Respóndeme un desalumbrado que miento y mentiré todas las veces que lo dijere; y poniendo mano á la espada sustenta aquella *desmentida*.» CERV., *Persiles*.

«Y estuvo mil veces para decirle que mentia, y ya tuvo el *mentis* en el pico de la lengua.» *Id.*, *Quij*.

DESNATURALIZAR.

En español solo se *desnaturaliza* á las personas cuando se priva á alguna del derecho de naturaleza y patria, si bien en frances *dénaturer* vale en general *cambiar ó alterar la naturaleza de una cosa*. Por eso nuestros vecinos dicen *Dénaturer un vin, un mot, une question, un fait; Dénaturer le cœur, lame; Dénaturer la comédie, la tragédie; Dénaturer une phrase, &c.*, cuando nosotros solamente podemos decir: *Adulterar el vino*, ó segun los casos

aguarle, avinagrarle; *Alterar la acepcion á una voz, el sentido á una frase, su verdadera inteligencia á una proposicion; Viciar el alma, el corazon; Desfigurar la comedia, haciéndola, por ejemplo, lacrimosa; ó la tragedia, haciéndola trivial ó burlesca; en fin, Falsificar un hecho, viciarle, alterarle, falsearle, &c.*

DESNUDO, DA.

Segun CAPMANY no significa en castellano *descubierto*, y por consiguiente es galicismo decir «Cabeza *desnuda* (descubierta, al aire)»; «Piernas y piés *desnudos* (descalzo de pié y pierna).»

Sin embargo, GÓNGORA dice: «Desnudo el pecho anda ella.» Decimos corrientemente *Verdades desnudas*, y leemos en SANTA TERESA *Amor desnudo*; porque DESNUDO ha sido, y es metafóricamente entre nosotros, patente, claro, sin rebozo ni doblez.

No tendria, pues, inconveniente alguno en decir: *Su desnudo egoismo me repugna; Alma desnuda de consuelo mortal*, copiado á LOPE DE VEGA; pero juzga CAPMANY que no está bien *Me mostró su corazon desnudo* por *Me descubrió su pecho*. Aun es mejor *Me abrió su pecho*, ó *Me abrió su corazon*.

DESPRECIARSE.

Son notables las siguientes frases de CERVANTES:

«Haz gala, Sancho, de la humildad de tu linaje; y no te *desprecies de decir* (no te corras de decir) que vienes de labradores.»

«Con esto satisfarás al cielo, que gusta que nadie *se desprecie* (se corra, se afrente) de lo que él hizo.»

Paréceme modo expresivo y enérgico de hablar, que me gustaria ver usado.

DESPUES.

Para la expresion **DESPUES DE TODO, V. TODO, DA.**

«Y cuentas bien ajustadas, no se crea por eso que el erario sale perdiendo; ántes por el contrario &c.» leo con gusto en un número de *La España*. Un afrancesado habria empleado en este caso el galicismo **DESPUES DE TODO.**

«Tiberio reinó *despues* de Augusto» que leo en un libro de historia; es frase copiada del frances. El *après* de esta lengua se traduce aquí, y en otros casos análogos, más elegantemente por un verbo castellano que envuelva su significacion, v. gr. *Tiberio sucedió á Augusto; Á Augusto se siguió Tiberio.*

«*Despues* de tanto tiempo no nos habiamos vuelto á ver» leo en una novela. Aquí el causante del daño no es el frances *après* sino el frances *depuis*. Dígase: *En tanto tiempo &c.*

Nuestros escritores del buen tiempo han usado el adverbio *despues* por *desde* en casos que hoy nos parecerian, con razon, afrancesados: v. gr. «Mirando bien los muchos siglos que han pasado *despues que* (F. *depuis que*) hay letras, trato y comercio por medio de la navegacion.» RIVADEN., *Vida de S. Ign.*

DESTACAR.

«Nombrar, elegir ó separar del cuerpo principal una porcion de tropa para alguna accion, escolta, guardia ú otro fin.» **ACAD., Dicc.**

Es, pues, galicismo en las frases siguientes, ú otras semejantes:

«*Destacar* del texto las anotaciones poniéndolas al márgen.—*Destacar* un árbol, una casa del paisaje.—Esta figura *se destaca* del fondo del cuadro.»

Digase: *Separar del texto las notas llevándolas al margen, ó Poner al texto notas marginales.*—*Poner de resalto, ó Hacer resaltar en el paisaje un árbol, una casa, &c.*—*Esta figura se desprende del cuadro, ó Esta figura resalta en el cuadro, ó Esta figura tiene realce, bulto, relieve.*

DETALLADAMENTE.

Es un adverbio que hemos formado de *detallar*. Digase *CIRCUNSTANCIADAMENTE, MENUDAMENTE, POR MENOR, EN DETAL* (este modo adverbial para el lenguaje técnico militar), *POR PARTES, POR EXTENSO.*

V. DETALLAR y DETALLE.

DETALLAR.

Por más que la ACADEMIA haya dado cédula de naturalización á este verbo frances, en la acepcion de *tratar, referir alguna cosa por menor, por partes, circunstanciadamente*, á nadie aconsejaré que diga, v. gr.:

„*Detallar una historia, una relacion, un hecho, &c.*”

„*Detallar las bellezas de una obra.*”

„*Detallar por orden lo que conviene que se haga.*”

Algo más castellano es *Referir una historia por menor, ó con todos sus pormenores; Hacer circunstanciadamente una relacion; Narrar un hecho con todas sus circunstancias y accidentes; Individuar, enumerar, especificar, poner en su punto todas las bellezas de una obra; Especificar ordenadamente cuanto conviene hacer.*

DETALLE.

Aunque la ACADEMIA en las últimas ediciones de su *Diccionario* ha autorizado el uso de este vocablo frances en la acepcion

de *pormenor* ó *relacion*, cuenta ó *lista circunstanciada de alguna cosa*; todavía tengo por galicismos el modo adverbial *en detalle* (por menor, por menudo, pieza por pieza, de uno en uno, circunstanciadamente, individualmente, &c.), y las frases siguientes, ú otras semejantes.

„Hacer el *detalle* de un sitio, de una batalla.”

„Hombre de *detalles*.”

„El *detalle* de los géneros de una almoneda.”

„Descender á los más pequeños *detalles* de una administración.”

„Conocer el *detalle* de una cosa.”

„Estar encargado de los *detalles* de una oficina ó dependencia.”

„En el *detalle* de la conducta nuestras miras, juicios y afectos son siempre mundanos; por más que clamemos contra el mundo y afectemos despreciarle.”

„La ciencia de los *detalles* materiales no es ménos importante en el árduo negocio del bien gobernar, que las más grandes ideas.”

„Descendia con bondad al *detalle* de las penas y necesidades de sus amigos.”

En estos ejemplos *Detalle* es en buen español *Relacion individual*, *circunstanciada*; *pormenor*; *particulares de un asunto*; *particularidades de una cosa*; *menudencias*, &c.

DEVOCION.

Significa, entre otras cosas, *inclinacion*, *aficion especial*. También decimos ESTAR Á LA DEVOCION DE ALGUNO por *estar voluntariamente sujeto á la obediencia de otro*.

Paréceme, pues, que DEVOCION puede traducir perfectamente

en algunos casos el *devoement* francés, como se ve por las frases siguientes:

«Servir á sus amigos con *devocion*; Contar con la *devocion* de alguno; No dude Vd. de la *devocion* con que siempre me dedicaré á servirle y complacerle; Reciba Vd. con benevolencia este testimonio y prenda de mi *devocion*»

DIA.

«De cada dos dias uno venia á verme y á comer conmigo» leo en un escrito moderno. Y yo digo que eso sería en Francia (*de deux jours l'un*) pero no en España donde forzosamente debió ser: UN DIA SÍ Y OTRO NO.

«Vivir al dia, Vivir de dia en dia, Vivir de un dia para otro» son expresiones muy comunes que quieren ser traducciones de la francesa *Vivre au jour le jour*. No son sino enormes disparates, que los que cuidan de hablar bien evitan diciendo: *Vivir para el dia, ó para salir del dia*.

«Malos dias» en lengua afrancesada, son en castellano *Dias de prueba*; y «Mis bellos dias» *La flor de mi edad, Mi edad florida*.

«Orden del dia» se dice hoy en los cuerpos colegisladores á los asuntos en que deben ocuparse durante el dia, los cuales se señalan en el anterior. Es expresion admitida y corriente en el estilo parlamentario; pero de este ha pasado al vulgar en frases como esta:

«Hoy estan, digámoslo así, los telégrafos eléctricos á la orden del dia.»

Vale más, á mi juicio, seguir diciendo, como siempre se ha dicho, en castellano:

Hoy privan mucho los telégrafos eléctricos.

Estan hoy en boga, ó muy en boga los telégrafos eléctricos.

Llaman hoy mucho la atención los *telégrafos eléctricos*.
 Hoy hay manía, comazon, ó hipo de *telégrafos eléctricos*, ó
 por los *telégrafos eléctricos*.

DIBUJO.

Nosotros decimos *dibujo de carbon, de lápiz, &c.*; pero **DIBUJO**
 en absoluto, por *imagen*, no es castellano.

“Las torres con majestad
 presentaban un *dibujo*
 rompiendo la oscuridad,
 y despertó la ciudad
 con sus ropajes de lujo.”

leo en un drama moderno, por lo demas muy estimable.

Ni un *dibujo*, ni dos *dibujos*, ni ninguno, puede *presentar* nada
 ni nadie, como no sea, v. gr. un discípulo á su maestro para que
 le apruebe, ó le corrija. Y á esta causa tengo para mi que, aun-
 que sea con la mayor majestad y pulidez del mundo, y ya rom-
 piendo la oscuridad, ya dejándola entera, las torres no pueden
 ni deben *presentar dibujos*, sin meterse en malos dibujos.

DIFERENCIA.

Todas las ediciones del diccionario de la ACADEMIA dan á este
 vocablo, entre otras acepciones, la de controversia, contrariedad
 ú oposición de algunas personas entre sí.

“Por quitar toda causa de *diferencia* entre los dichos inqui-
 sidores y los jueces seculares.” *Leyes de la Recopil.*

“Entre él y el marques de Mondéjar hubo siempre *diferencias*
 y alongamiento de voluntad.” MENDOZA.

Pero ni aquella definicion ni estos ejemplos autorizan, á mi juicio, el uso de nuestro vocablo en el sentido frances de *desave-nencia*, *pleito*, *riña*, *litigio*, que resulta de estas frases,

«Apaciguar una *diferencia*.»

«Ser causa de una *diferencia* entre amigos.»

«Llevar una *diferencia* ante el juez.»

DIFÍCIL.

Por *malcontentadizo*, *descontentadizo*, *escrupuloso*, *delicado*, *quis-quilloso*, &c., es un galicismo tan grosero como repugnante. V. gr.:

«Es un hombre muy *difícil*. — No he visto persona de trato más *difícil*.»

DIRECCION:

V. ADRESSE.

DISMINUIR.

«Su caudal *disminuye* lastimosamente con los dispendios de un lujo insensato» leo en una novela.

Nuestro verbo no es neutro, sino activo, ó recíproco.

Por eso tampoco podemos decir «La intensidad de la calen-tura *ha disminuido*» sino *se ha disminuido*. Es correcto *La calen-tura ha disminuido de intensidad*; pero en esta frase entendemos por la elipsis *ha disminuido el grado de su intensidad*: con que re-cobra el verbo su significado activo.

DISPENSAR.

Lo mismo que *DISPENSARSE* (forma recíproca que no existe en castellano) da origen á no pocos galicismos hoy muy comunes.

V. gr.:

«Estas son reglas de que no puede *dispensarse* un autor pul-

cro y esmerado.” — Digase de que no puede prescindir, que tiene por precision que observar, que son obligatorias para todo autor pulcro y esmerado.

“Vista la urgencia de las circunstancias, no puedo dispensarme de hacer á Vd. las siguientes prevenciones.” — Vista la urgencia..... no puedo prescindir, no puedo excusarme de &c.

“Dios ha dispensado el talento á los hombres de un modo tan admirable, que cada uno está contento con el suyo.” Aquí DISPENSAR es en castellano CONCEDER, DISTRIBUIR.

“Me ha dispensado muchas atenciones” es en nuestra lengua frase anfibológica, pues significa propiamente que me ha dado licencia para faltar á muchas atenciones. Lo correcto es: Me ha obsequiado mucho, Me ha tratado con gran cortesania, &c.

DISPONIBILIDAD.

Tomado del frances *disponibilité*, y usado tan solo en lengua militar para expresar la situacion del oficial que pertenece al cuadro constitutivo del ejército, y se halla momentáneamente sin empleo, v. gr. “Estar en disponibilidad; Oficial, ó jefe en disponibilidad.”

Es un galicismo tan chocante como todos los que constan de nombres abstractos, terminados en *dad*, muy frecuentes en la lengua de nuestros vecinos, é insoportables en la nuestra. V. EXTEMPORANEIDAD.

DIVERTIR.

Este verbo no es frances, como creen algunos, en la acepcion de apartar, desviar, alejar, ni en ninguna: es verbo puro castellano, tomado del latin.

Y es por cierto mucha lástima que en la citada acepcion vaya

cayendo en desuso, ora por descuido, ora por infundado recelo de galicismo.

«Semejante exámen nos *divertiria* demasiado del propósito en que nos ocupamos» leo con gusto en un escrito académico.

Es corriente entre nuestros buenos escritores *Divertirse del fin primero*, *Divertirse á contar consejas fuera de propósito*, *Divertirse á puntos secundarios*, *Divertir la atencion ó las fuerzas del enemigo á puntos lejanos*, &c.

DOBLE.

«Siempre habla con voces y expresiones *dobles*» es frase anfibológica. En castellano decimos *expresión equívoca*, que hace á dos sentidos, ó que tiene dos sentidos; y cuando más de *doble sentido*.

DOG MÁTICAMENTE.

V. DOGMATISMO.

DOGMATISMO.

Poseemos todos los derivados útiles y propios de **DOGMA**, menos el nombre **DOGMATISMO**, y el adverbio **DOG MÁTICAMENTE**. No hallo razon para ello ni en el genio de nuestra lengua, ni en las leyes de su analogía, ni en consideraciones de pronunciacion, ni, finalmente, en el uso, hoy muy frecuente de ambas voces, porque es uso de personas doctas.

DOGMATISMO es, en general, predisposicion del espíritu á creer y afirmar; por oposicion al **ESCEPTICISMO** que es la inclinacion del espíritu á contradecir y dudar.

En su acepcion ordinaria vale método filosófico que consiste en empezar por creer y afirmar para seguir deduciendo de lo creído ó afirmado consecuencias que al fin producen lo que se

llama un sistema. El DOGMATISMO admite la certidumbre absoluta.

El uso actual nos autoriza para dar á DOGMÁTICAMENTE dos acepciones: 1.ª de un modo dogmático: 2.ª con un tono decisivo, magistral, sentencioso (en mala parte).

DOMICILIO.

Es galicismo en las expresiones *Citar á domicilio*, *Baños á domicilio*, *Socorros á domicilio*.

¿Por qué no *Citar ante-diem*, *Citar en particular*, *Citar en casa*; ó simplemente *Citar*? ¿Por qué no *Baños*, *Socorros en privado*? Lo que pertenece á la casa, ó se hace en ella ¿no se dice CASERO, RA? ¿No tenemos tambien DOMICILIARIO, RIA para expresar lo perteneciente *al domicilio*?

Da grima oír decir á todo un presidente del Senado, ó del Congreso de los Diputados: *Se citará á domicilio*, para denotar que la concurrencia á las sesiones de aquellos cuerpos no será, como de ordinario, en los dias que señala el reglamento. Basta en tal caso decir *se citará*, para dar claramente á entender que no se debe concurrir al Senado ó al Congreso como de costumbre, sino el dia para que se cite.

DONDE.

“¿*Dónde* vas? — *Donde* Fulano.”

Este uso de nuestro adverbio no es francesismo ni cosa que lo valga, sino barbarismo puro y neto muy comun entre la gente vulgar de Castilla.

Aquí *donde* está por *en casa de*, que se expresa en frances con la preposicion *chez*; y el barbarismo consiste en que *donde*, respondiendo á la pregunta, es en rigor un modo de hablar elíptico que equivale á *donde va Fulano*. Véase más claro en este ejemplo.

“Yo iré *donde* tú vayas.”

DORMIR.

Con el régimen *sobre* es modo de hablar comun á los dos idiomas, frances y español.

Y así decimos :

Dormir sobre un negocio, *Dormir sobre ello*, esto es, tomar tiempo para deliberar mejor en un negocio, mirándole despacio.

«Mire vuesa merced, señor Desamorado, lo que emprende en emprender á pelear conmigo, y *duerma sobre ello.*» Quij. de AVELLAN.

Pero no es lo mismo *Dormir un negocio*, porque esto significa *Estar suspenso.*

«*Dormir el ánimo á todos los deseos y cuidados de esta vida*» dice primorosamente GRANADA.

DÚCTIL.

No tiene señalada en nuestro diccionario autorizado acepcion metafórica, y solo se aplica á las sustancias metálicas y algunas otras que pueden, sin desunirse ni romperse, alargarse, ensancharse, ó adelgazarse.

Es, pues, galicismo «*Hombre dúctil*; *Lengua dúctil*; *Carácter dúctil*» que se dice mejor en castellano *Hombre*, *lengua*, *carácter flexible*.

DULCE.

Cuidado con el DULCE frances, que es muy empalagoso. Lo que entre gabachos *doux* suele ser entre españoles otra cosa: V. gr.:

«*Humor dulce*» por mucho que lo fuera no le probaria yo. Es *Genio afable*.

«*Costumbres dulces*» serán las que no son amargas. Digase *Costumbres suaves*, *apacibles*.

«Cuesta *dulce*» no sé lo que quiere decir, como nó sea *Cuesta ó pendiente suave*.

«Coche ó carruaje *dulce*» debe ser cosa nunca vista. Lo que suele haber en Madrid, por casualidad, son *coches ó carruajes de buen movimiento*, ó *de movimiento blando*.

Véanse ahora algunos usos de *DULCE* dignos de imitación.

«Puesto el atento oído
al son *dulce* acordado
del plectro sábiamente meneado.» FR. L. DE LEON.

«El *dulce* lamentar de dos pastores.» GARCIL.

«Tu *dulce* habla ¿en cuya oreja suena?» ID.

«Y aquel dolor que siente,
con diferencia tanta
por la *dulce* garganta
despide, y á su canto el aire suena.» ID.

«*Dulce* amor, *dulce* niño, *dulce* risa,
dulce Jesús, *dulce* cordero tierno
¿qué cuidado del alma, qué gobierno
mueve los *dulces* piés á tanta prisa?» BURGUIL.

«¡Oh *dulces* prendas por mí mal halladas,
dulces y alegres cuando Dios quería.» GARCIL.

DURANTE:

Traduciendo por esta preposición el *pendant* frances, nuestros galiparlistas la usan mal en ocasiones, y mal de varios modos. V. gr.:

«Ha viajado *durante* cuatro años; Anduvo *durante* ocho dias.»
Aquí es redundante: quítese, y quedan las frases españolas.

«*Durante* el curso de su vida militar no han hecho otra cosa; y hoy, *durante* el curso de su vida política, hacen lo mismo, por variar.» Aquí hay cambio de frenos. *En el curso....; y hoy, en la vida política, &c.*

«Los veo moribundos *durante* mis sueños; y realmente mueren al cabo de algunos días.» Lo mismo digo: *Los veo moribundos en mis sueños; y realmente mueren &c.*

DURO, RA.

Es preciso irse con tiento en esto de *duro* á la francesa; que no siempre es peso duro, sino calderilla, y mala.

«El tiempo está *duro*» es *El tiempo*, ó *la estacion está fria, cruda.*

«Tiempos *duros*» son los de *escasez general, los trabajosos en que no se gana para comer.*

«Clima *duro*» es *el destemplado.*

«Tiene el corazon *duro*» quiere decir que *Tiene el corazon ó las entrañas empedernidas.*

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de Paris.

Bueno será con todo recordar brevemente las acepciones traslaticias y metafóricas de nuestro vocablo.

1.^a Ofensivo y malo de tolerar: *Duras palabras.*

2.^a Cruel, violento: *Dura muerte.*

3.^a Obstinado: *Duro en sus pareceres.* Y nuestro refran: *Yo duro, vos duro ¿quién llevará lo maduro?*

4.^a Mezquino, miserable, poco liberal: *Duro suegro; Duro en el dar.*

5.^a Bronco de natural, mal acondicionado: *Dura condicion.*

6.^a Inculto, disonante, poco apacible, hablando del estilo: *Oracion dura y escabrosa.*

Estos ejemplos están tomados del *Dicc.* de la ACAD., 1.^a edic.

E.

Eco.

Los poetas modernos españoles de cierta escuela licenciosa (mal llamada romántica, liberal, progresista) que afecta despreciar las tradiciones literarias de la nación, y su lengua: en fin, los poetas que no estudian, porque juzgan que la inspiración y el instinto nada tienen que ver con la razón ni con el sentido común, han dado en la flor de decir Eco por *acento*, *sonido*, *verso*: V. gr.:

“Me consumo en inútiles *ecos* de poesía que no pueden volverme la juventud perdida.”

“Mis *ecos* no pueden llegar ya á tus oídos.”

“Cuando por la primera vez te ví, la peregrina hermosura de tu rostro embelesó mis ojos, y tu *eco* me llenó el alma de armonía.”

Cuando Eco, en sentido propio y en sentido figurado, no es *repetición del sonido*, es disparate, así en francés como español, y como en cualquiera otra lengua.

EDAD.

“Ya de *grande edad* (Hércules) pasó de esta vida.” MARIANA.

Hoy decimos, con más propiedad, *de mucha edad*, *de edad avanzada*; y digo con más propiedad, porque el adjetivo *grande* no se puede aplicar sin violencia á los años trascurridos, ó al conjunto de todos ellos, que es lo que forma la edad de los hombres ó de las cosas.

Grande, en tal caso, como contrario de *chico* y *pequeño* nos autorizaria para decir *chica edad*, *pequeña edad*; y jamas ha dicho nadie, que yo sepa, tamaño disparate.

PRESIDENTE DE EDAD es tambien galicismo; pero está admitido en el lenguaje politico para denotar el sujeto que debe presidir una corporacion á causa de ser el de más edad entre los miembros que la componen. Mejor seria *Presidente por edad*.

He aquí algunas frases galicanas que he hallado en libros modernos españoles.

«Está en su *bella edad*» por *en su edad florida*.

«Es un hombre de todos los tiempos y de todas las *edades*» quiere decir en castellano *Es un hombre versado en la historia antigua asi como en la moderna*.

«Es necesario *ser de su edad* para no caer en ridiculo» es frase anfibológica en castellano, aunque en frances expresa claramente que *Es preciso obrar y portarnos de conformidad con la edad que tenemos para no parecer ridiculos*.

«Su rostro no *tiene edad*» es una expresion francesa equivalente á la nuestra *No pasan dias por él*. Según algunos puede admitirse sin ningun inconveniente; pero yo prefiero, por más expresiva y llana, la española.

EDIFICACION.

«Principiaremos por hacer un extracto de las diferentes versiones que sobre el particular se han publicado, para *edificacion* de nuestros lectores» leo en un periódico acreditado de esta corte.

No puede darse galicismo más grosero ni excusado. EDIFICACION quiere decir en la frase anterior *conocimiento*; y en castellano nunca ha significado otra cosa que *la accion y efecto de edificar*; y *enseñanza y buen ejemplo que se da ó causa á los demás con la*

virtud, doctrina y buenas costumbres. En frances mismo es tan nueva y poco autorizada semejante acepcion, que no consta en los buenos diccionarios de la lengua.

EDIFICANTE.

Ya hacemos notar en el artículo PARTICIPIO lo desacertado que ha andado el uso moderno español en apartarse del uso antiguo por lo tocante á los participios activos.

Contrayéndonos aquí á EDIFICANTE diremos que la ACADEMIA no ha tenido á bien darle carta de naturaleza hasta ahora, no obstante su evidente utilidad para expresar la idea de accion *presente y momentánea* de lo que *edifica*, ya que en *edificativo* tenemos con que expresar la idea de accion *general y constante* de lo mismo. V. gr. :

«Estuvo en aquella ocasion muy *edificante*» no se diria bien poniendo en la frase *edificativo*. Este adjetivo vale lo que *edifica* y da buen ejemplo por su naturaleza : *edificante* significa, desde luego (en cuanto participio activo) el que *edifica* y da buen ejemplo; y tambien (por adjetivo) lo que *edifica* y da buen ejemplo en el instante ú ocasion de que se habla. *Aquel rasgo de piedad filial fué edificante; Su piedad filial es edificativa.*

«Tomaré de las vidas de San Jorge, que ellos ponen, lo que me parece que es más cierto y *edificativo*.» RIVAD., *Flos Sanet.*

«No oia cosa *edificativa* de religioso alguno, que luego no la tomase en su corazon.» TORRES, *Filosof.*

EDITAR.

Así dicen hoy algunos á lo que propiamente es en castellano *publicar, dar á la estampa*: solo por traducir, ó mejor, calcar el verbo frances *éditer*.

Caso de necesitarse un vocablo semejante, ocurre que sería mejor formarle de *edición* (edicionar), ó de *editor* (editorar).

Realmente *publicar* ó *dar á la estampa* son modos de decir demasiado latos que comprenden el caso de *publicar alguno lo que él mismo escribe*, y el de *publicar alguno la obra ú obras de otro*.

Edicionar ó *Editorar* puede servir para expresar lo segundo, conforme á la significación de *Editor*. V. este vocablo.

Por lo demas, de ambas formaciones hay ejemplos en castellano, v. gr. *Asesorar* de *Asesor*, y *Municionar* de *Municion*.

EDITOR.

«El que saca á luz ó publica alguna obra, ajena por lo regular, y cuida de su impresion.» ACAD., *Dicc.*

Propiamente EDITOR es el hombre de letras que revisa y publica alguna obra ajena cuidando de su correcta y esmerada edición, y generalmente ilustrando el texto con notas, advertencias ó explanaciones.

Tambien hay lo que hoy se llama *libreros-editores* (*F. libraires-éditeurs*), que son los libreros que hacen imprimir, publicar y vender por su cuenta obras ajenas: de los cuales (salvo algunas honrosas excepciones) se puede decir con un autor frances (*Du ROZIER*): «Pocos libreros conozco en quienes no sea usurpacion el titulo de *editores*.»

Tomados tambien de Francia tenemos el oficio y el nombre de los *Editores responsables*, que son las personas que en la prensa periódica responden de lo que, escrito ó no por ellas, se publica en un Diario.

Ha pasado al lenguaje vulgar; por manera que se dice familiarmente: *Ser editor responsable de alguno*; *Ser editor responsable de su mujer*, por *Ser pantalla de alguno*, *Servir de pantalla á su mujer*, ó *Ser pantalla de su mujer*.

EFECTO.

En la expresion *Efectos públicos* significando las rentas creadas por el gobierno, y los billetes, papel ó cédulas del Estado que se han introducido en el comercio, y tienen curso en él como moneda, es un galicismo bastante generalizado, y del cual se podria prescindir empleando expresiones más exactas y claras, v. gr. *Papel*, y mejor *deuda del Estado*; *Cédulas de deuda pública*; *Créditos contra el Estado*; *Papel de crédito público*; *Fondos públicos*.

Las frases *Hacer buen ó mal efecto* por *Parecer bien ó mal*; *Hacer efecto* por *Dar golpe*; *Producir efecto* por *Surtir efecto*; son otros tantos galicismos innecesarios que, léjos de enriquecer, empobrecen nuestra lengua.

Lo mismo digo de *Llevar á efecto* por *Llevar á ejecucion*, *Poner en efecto*, *Poner por obra*, *Ejecutar* algun proyecto, pensamiento, obra, &c.

Leo y copio de varios escritos.

1.ª «Quedó reducido á gran miseria, ménos por efecto de mal calculadas especulaciones que por efecto de la mala fe de sus consocios.» Dígase *á causa*, *por causa*, *con motivo de*.

2.ª «Las máximas harán siempre ménos efecto en el ánimo que los ejemplos.» — *Los ejemplos harán siempre más impresion en el ánimo que las máximas*.

3.ª «Este cuadro produce un bello efecto.» — *Este cuadro da golpe*.

4.ª «El fin del artista es producir efecto.» — *El objeto del artista es arrebatarse, ó hacer impresion en los ánimos, ó causar sorpresa y admiracion, ó interesar*.

5.ª «Monumento de efecto.» — *Monumento que da golpe, ó que sorprende, ó que suspende*.

6.º «El discurso hizo un grande efecto.» — *El discurso produjo grande impresion.*

7.º «Ha consagrado toda su vida á estudiar el efecto dramático.» — Digase *fin* ú *objeto dramático*; y en ciertos casos *impresion dramática*, esto es, la que causa á los espectadores de un drama, comedia, &c., una situacion bien preparada que sorprende y cautiva de improviso.

8.º «Pasar de las palabras á los efectos» es un galicismo grosero. *Pasar del dicho al hecho, de las palabras á las obras, de razones á golpes, de la lengua á las manos*, decimos expresivamente en castellano.

9.º «Ya se ha podido ver el efecto de sus promesas.» ¿Por qué no resultado?

10.º «Lo compusieron para el efecto de engañar mejor» es frase correcta. EFECTO es aquí *fin para que se hace alguna cosa*: acepcion castellana. «Los compusieron para el efecto que vos decís de entretener el tiempo.» CERV., Quij. — «Ordenaron á la noche darles culebrazo bravo con una soga dedicada á el efecto.» QUEV., Tacañ.

Véanse aquí algunos usos de nuestro vocablo.
«Llevado del extraño gusto que en ellos sentia, se dió prisa á poner en efecto lo que deseaba.» CERV., Quij.

«Muy deseosa de que sus conciertos viniesen á efecto.» CERV., Tia fing.

«No quiso aguardar más tiempo á poner en efecto su pensamiento.» CERV., Quij.

La locucion *Tener efecto* por *Llevar á ejecucion*, *Poner en efecto*, *Poner por obra*, *Ejecutar*, está autorizada por buenos escritores.

«Sino que me parecia que lo que yo desease jamas habia de tener efecto.» CERV., Quij.

Aquí *Tener efecto* es propiamente *verificarse, realizarse*.

«Conmigo no han de ser de ningún efecto tus fuerzas, ni han de tener valor tus riquezas.» CERV., *Quij.*

Aquí *Ser de efecto es dar resultado, y no producir impresion.*

EJECUCION.

«Las obras eran de oro, y habia algunas piezas de una *ejecucion* primorosa.»

«Poner *en ejecucion* una sentencia, un proyecto.»

«La *ejecucion* de esta obra no corresponde á su plan.»

«Hombre de consejo y de *ejecucion.*»

«La *ejecucion* de la comedia fué detestable.»

Todas estas frases están inficionadas de galicismo. Redúzcaselas á la comunión de los fieles castellanos diciendo:

Las obras eran de oro, y habia piezas de un trabajo primoroso; ó habia piezas trabajadas primorosamente; ó habia piezas de labor exquisita, ó primorosa, &c.

Ejecutar, cumplir la sentencia; ejecutar, poner por obra un proyecto, &c. Tambien se puede decir: *Llevar á ejecucion una sentencia.*

El desempeño de esta obra no corresponde á su plan, no concuerda con su traza, &c.

Hombre de consejo y de actividad; Hombre de cabeza y de manos; Hombre de consejo y de armas tomar.

El desempeño de la comedia fué detestable.

EJERCICIO.

Los afrancesados llaman así ahora el año corriente, ó cualquiera de los pasados ó de los venideros, en lo que dice relacion con la recaudacion de los impuestos, y con la distribucion de las rentas públicas conforme á los capitulos ó partidas de los Presu-

puestos del Estado. V. gr. «El ejercicio de 1853 ha producido un déficit enorme que, gracias á los despilfarros del Ministerio, será monstruoso al finalizar el ejercicio de 1854.»

Estos tales ejercicios se llaman (en mi sentir con mucha más propiedad) años económicos.

Por lo demás, esto de que los Presupuestos tengan y hagan ejercicios, cual si fueran soldados ó personas devotas, solo al diablo ó á un afrancesado se le podia ocurrir.

ÉL, ELLA.

La fastidiosa y redundante repeticion de este pronombre es uno de los caracteres más notables del estilo afrancesado. Copio de escritos modernos los pasajes siguientes:

«He leído con tanto gusto como aprovechamiento el libro que me envías: *él* es tan instructivo como ameno: *él* aumentará tu ya envidiable reputacion.»

«El hombre quiere saberlo todo, y *él* se hace desgraciado por el deseo de lo supérfluo.»

Nada costaba decir:

He leído con tanto gusto como aprovechamiento el libro que me envías: igualmente instructivo que ameno, aumentará sin duda tu ya envidiable reputacion.

El hombre quiere saberlo todo, y labra su desdicha con el anhelo de lo supérfluo.

Vaya ahora por via de pasatiempo y broma para reir un trozo de cierta famosa traduccion del *Telémaco* que se publicó en la *Gaceta de Madrid* el año 1798. Dice así:

«Desde luego *ella* mostró en su hermosura una mansedumbre y una modestia capaz de rendir los corazones más irritados. *Ella* lisonjeó á Baleazar con alabanzas las más finas y más insinuantes: *ella* le hizo presente cuánto la habia amado Pigmaleon: *ella*

le conjuró por sus cenizas que le tuviese lástima: *ella* invocó á los dioses como si los hubiese adorado sinceramente: *ella* vertió torrentes de lágrimas: *ella* se arrojó á los piés del nuevo rey; pero en seguida *ella* no olvidó nada para hacer sospechosos &c. »

Mentira parece que tamaños dislates hayan sido escritos por un español; y sin embargo nada es más cierto. Todos estos *ella*, *más* y *una*, repetidos por necesidad en frances, completamente ociosos en castellano, sobre hacer arrastrado, lánguido y truncado el estilo, encierran nuestro idioma en el círculo inflexible de una construcción extranjera que le priva de su libertad y gallardía natural.

ELÍPSIS.

La omisión que se hace en el discurso de algunas palabras que son necesarias para completarle en todo rigor gramatical, es lo que llamamos *elipsis*. Esta figura, muy frecuente en frances, lo es ménos en nuestra lengua española actual, y se comete de un modo algo diferente en los dos idiomas. Algunos ejemplos lo harán patente.

«Se dedicó muchos años al comercio de negros: *de aquí* su caudal.» Nosotros no podemos excusarnos de decir *de aquí* proviene, ha provenido, ó provino su caudal.

«Son color de cobre.» Castellano: *Son de color de cobre.*

«*Todavía un momento*, y eran libres.» Castellano: *Si dura un momento más quedan libres.*

«*Falto de dinero* no pudo acometer la empresa.» En esta frase *Falto de dinero* equivale á *Estando falto de dinero*; y ya cometié JOVELLANOS esta *elipsis* del verbo ESTAR diciendo: «Llena nuestra vida de tantas amarguras ¿qué hombre sensible no se complacerá en endulzar algunos de sus momentos?»

«Me arguyó con el ejemplo de mi padre y con el honor de mi casa ¿*qué decir, qué hacer á esto?*» En rigor la *elipsis* no es

aquí violenta, ni oscura, ni opuesta á la indole de nuestra lengua; pero en la generalidad de los casos preferiria *¿qué podia yo decir ni hacer á esto?*

«Carece de principios fijos: así, *nada ménos* consecuente que su conducta.» La elipsis del verbo SER tambien pudiera permitirse aquí; pero NADA MÉNOS es locucion castellana con que se niega particularmente alguna cosa, y disuena verla confundida con la expresion comparativa *nada es ménos*.

«Murió *falto de dinero*» es frase anfibológica. Debe decirse *por falta de dinero*.

«*Vive calle ancha de San Bernardo*» debe ser *en la calle de &c.*

«*Nunca orador habló mejor*» es en castellano *Jamas hubo orador que hablase mejor*.

«Hace mil disparates que aruinarian sin remedio á cualquiera otro; pero á él todo *le sucede á deseo*.» Nosotros decimos COGER Á DESEO, por lograr lo que se apetecia con vehemencia; y hay el lindo refran VIENES Á DESEO, HUÉLESME Á POLEO; Ó DATE Á DESEO Y OLERÁS Á POLEO: pero en el caso propuesto no podemos prescindir de decir *conforme á su deseo, á medida de su deseo*.

«*Durante siglos* la iglesia de España se gobernó con casi total independenciam de la curia romana.» Digase *La iglesia de España se gobernó por muchos siglos, ó durante muchos siglos &c.*

«Vaya, vaya: *no mal* para un niño.» Lo corriente y castizo entre nosotros es *no va mal para ser un niño*: pero puede entenderse muy bien *no está mal para ser de un niño*, y callarse por la elipsis los verbos auxiliares.

ELUCUBRACION.

Así dicen hoy algunos, del frances *élucubration*, á lo que siempre ha sido en castellano LUCUBRACION, esto es, *la accion y efecto de lucubrar, y la obra de ingenio que se trabaja velando*.

«Demas que otras *lucubraciones* le tenemos tambien prevenidas, que me facilitan la esperanza de que le dejen ya blando y apacible á la comunicacion. » SALAS, citado por la ACAD., *Dicc.*, 1.^a edic.

Dijose del latino *lucubratio*, tarea, trabajo de ingenio, corporal, ó de manos, que se hace de noche, velando; y la obra que así se trabaja.

ELUDIBLE.

V. INELUDIBLE.

EMBELLECIMIENTO.

«Mientras fué Jefe político de Madrid, dedicó gran parte de su tiempo y cuidados al *embellecimiento* de la ciudad » leo en una biografía.

Estando adoptado en verbo EMBELLECEER (F. *embellir*) parece que no puede ni debe haber inconveniente en que digamos EMBELLECIMIENTO (F. *embellishment*).

Nuestra lengua, sin embargo, ha cobrado aversion á los nombres terminados en *miento*, de que tanto gustaban nuestros mayores; y así ha dejado caer en desuso *aliñamiento*, *adornamiento*, *afeitamiento*, *aderezamiento*, prefiriendo (sin duda por más cortos y variados) *adorno*, *ornato*, *aderezo*, *afeite*, *compostura*, *aliño*, &c. Además, tenemos HERMOSEAR, y no decimos *hermoseamiento*.

Cuenta que no condeno á EMBELLECIMIENTO; cuenta tambien que deseo vivamente ver resucitados muchos nombres de esta terminacion: pero todavía conviene proceder con pulso en la reforma.

EMINENCIA.

«Las *eminencias* sociales, las *eminencias* literarias, las *eminencias* de la nacion, &c. » por las personas ilustres, los hombres

sobresalientes, los varones notables, condecorados y más importantes en letras, magistratura, armas, &c., es, ménos que galicismo, barbarismo de uso frecuente en periódicos y en malas traducciones.

«Poniéndolos al abrigo de una *eminencia* que les guardaba las espaldas.» SÓLIS.

«No dudo sino que fuera obra de su ingenio, y de la *eminencia* con que tuvo conocimiento de tantas lenguas.» ALDRETE.

«Él es (Dios) porque contiene con *eminencia* todo ser.» NIEREMBERG.

Fuera de estos casos las *eminencias* son en castellano los *Cardenales de la Santa Iglesia Romana*.

EMITIR.

Está adoptada ya la acepcion francesa de distribuir, poner en circulacion algun papel moneda ó cosa semejante; pero *Emitir un voto*, *parecer*, *concepto*, *opinion*, &c. por *Dar su voto*, *Dar su parecer*, *Expresar un concepto*, *Manifestar una opinion*, &c. son galicismos excusados.

EMULATORIO, RIA.

«Por último, los intereses *emulatorios* de las naciones extranjeras han sido tambien una causa constante de vacilacion y debilidad» leo en una *Revista*.

Emulatorio es patarata y embolismo frances. Hubiera dicho el autor *rivales*, *enemigos*, *contrarios*, &c., y quedara su idea mejor expresada; porque él no ha querido decir (ni podia decirlo) que aquellos intereses *emulaban*, sino que *rivalizaban*, *luchaban*, *contendian*, y á las veces se hacian sangrienta guerra en el Nuevo-Mundo por conquistar el predominio exclusivo de su comercio y asientos.

EN.

Tomando por norma el uso actual diremos los principales casos en que se emplea malamente esta preposicion haciéndola entrar en frases que no la consienten , ó que piden en nuestra lengua una construccion diversa de la que tienen en frances.

I.

En USADA POR *á*.

Nuestros antiguos hacian con frecuencia este cambio que hoy pasa por galicismo imperdonable.

« Hube de *tornar en casa* de mi padre..... Lleváronme *en casa* de mi hermana. » SANTA TERESA.

« Los dos nos *vinésemos en casa* de mi padre. » CERV.

« *Falta* (el hombre) muchas veces *en* sus ejercicios por no faltar á los hombres. » GRANADA.

Y comunmente decian *Venir en España*.

« Venidos les ruega y les hace fuerza que quieran *pasar en* su casa. » RIVADEN.

« *En el mismo tiempo* llegamos todos al paraje indicado » leo en un libro moderno. Es frase anfibológica de que puede entenderse que *todos emplearon el mismo tiempo para llegar al paraje*; y no es sino que *todos llegaron á él al mismo tiempo*. Si hubiera dicho *en el mismo instante*, quedara claro el concepto: la razon es óbvia; porque, siendo el *instante* incapaz de prolongacion, no podia ocasionar el equívoco á que da márgen el vocablo *tiempo*.

« *En tiempo y lugar* le diré á Vd. cuántas son cinco » que leo en una novela estimable, no es en castellano sino *Á su tiempo y lugar* &c., ó simplemente *Á SU TIEMPO*: al modo que decimos *Á*

su tiempo madurarán las uvas. Á ménos que se calificase el tiempo diciendo: *En tiempo y lugar oportuno*, como decimos *En aciago dia*, &c.

II.

En USADA POR de.

Tambien hacian este trueco los antiguos.

«No pudo la duquesa tener la risa oyendo las simplicidades de su dueña, ni dejó de *admirarse en* oír las razones y refranes de Sancho.» CERV. Hoy pide el uso que digamos admirarse *de* oír, al oír, cuando oyó.

«Estando (Dorotea) atenta á lo que se cantaba, vió que proseguian *en esta* manera.» CERV. — «Estos tales (hombres llamados á la Religion) son *en una* de cuatro maneras.» RIVADEN. Por más que el uso pida *de*, yo tengo por graciosos y dignos de imitarse estos modos de decir.

No así «Este caballo está *en* venta» que debe ser *de* venta. V. la Nota.

«*En tres dias de aqui* se verificará la subasta pública» que leo en un periódico, es un galicismo intolerable. Dígase: *De aqui á tres dias* &c.

III.

En USADO POR para.

Juzgo galicana y no digna de ser imitada la siguiente frase de JOVELLANOS:

«Como *en* el fabricante no solo el dinero es dinero, sino &c.» donde el uso comun antiguo, bien así como el moderno, piden *para*.

Se ha hecho malamente comun lo de «Gobernar *en el interes general*» que yo diré siempre *para*, ó *segun el interes del proco-mun; conforme al interes general*.

IV.

En USADA POR por.

CERVANTES, LOPE DE VEGA y otros clásicos han dicho «Tener su casa *pared en medio* de las de los padres &c.; Vivir *pared en medio*»: donde el uso comun antiguo y moderno, segun algunos, ha pedido siempre que se diga *pared por medio*. Lo castizo, sin embargo, es PARED EN MEDIO: locucion eliptica que vale *pared puesta en medio*: quanto más que la ACADEMIA le tiene autorizado. Véase en su *Diccionario* la voz PARED.

«*En mi particular* consiento, y lo doy por bien hecho» es un galicismo injustificable. Digase: *Por mi parte*, *Por lo que á mi toca*, ó *conciérne*, &c.

«¿Cuánto por fin?—Cien onzas *en todo*» leo en una novela, no siendo sino *cien onzas por todo*.

V.

En USADA POR con.

«*En la misma intencion* ordenaron las leyes la restitution de aquellos bienes» leo en un documento oficial. Debe ser: *Con la misma intencion*, *con igual propósito dispusieron las leyes*, &c.; ó bien *El mismo fin*, ó *el mismo objeto se propusieron las leyes al ordenar*, ó *quando ordenaron la restitution de aquellos bienes*.

«Tomar las cosas *en paciencia*» que dicen muchos, es pro-

piamente en castellano *Tomar las cosas con paciencia*. Idiomáticamente, sin embargo, decimos *Llevar en paciencia*. V. gr.:

«Traspásenme el cuerpo con puntas de dagas buidas..... que yo lo *llevaré en paciencia*..... pero que me toquen dueñas no lo consentiré.» CERV.

«*Estoy en pena* por lo que haya podido sucederles» que leo en un buen escrito moderno, es galicismo rematado é irre-misible. Solo las almas suelen *estar en pena*, ó ser *almas en pena*; pero los que, por misericordia de Dios, vivimos aun, *estamos con cuidado*; y cuando gravemente enfermos, *estamos de cuidado*.

«Decir una cosa *en buena lógica*» vale tanto como no tener ninguna. Otra cosa será si *se habla con buena lógica*, ó *lógicamente*; pues no es lo mismo esta frase: «Tiene razon, pues ha sostenido su tesis *en buena lógica*» que estotra: *En buena lógica tiene razon, y ha sostenido muy bien su tesis*, aunque no haya sensible diferencia entre las dos.

«*Hablar en libertad*» podrá ser, cuando más, en español, *Hablar estando en libertad*, *Hablar siendo libre*; pero no *Hablar con libertad*, esto es, *francamente, sin rebozo*.

«Puede Vd. creerlo así *en toda seguridad*» es frances puro. En castellano decimos *con toda seguridad*.

VI.

En usada por segun.

«Este derecho es odioso *en* (segun) nuestras costumbres actuales.»

«Parece que *en* (segun) el espíritu de la legislación de Moises no debían ejercitarse las artes.»

«*En física no es creíble semejante fenómeno*» leo en un folleto famoso. Debe ser *Segun la física no es creíble &c.*; aunque decimos perfectamente *En física no se enseñan tales paparruchas*, porque se sobrentiende *la ciencia llamada física*, y tiene diverso sentido que lo anterior.

«Es un drama precioso hecho *en las reglas más estrictas del arte*» leo en un juicio crítico. Dígase simplemente *hecho á regla*; ó *segun las reglas del arte*.

«Esto es cierto *en el sentido de los filósofos*» no es frase correcta. Dígase *segun el sentido de los filósofos*; ó *en sentido filosófico*; al modo que decimos *en sentido recto*, *en sentido figurado*.

VII.

DIVERSOS USOS DE *En*.

«*Avanzado en edad*» dicen muchos calcando la locución francesa *Avancé en âge*. Lo corriente es *De avanzada edad*. CERVANTES decia *Hombre ya en dias*, *entrado en dias*, *entrado en años*; y MENDOZA *Hombre de años*, *entrado en edad*. Nada se opone á que sigamos tan respetables ejemplos.

Ninguna ciudad, ó casa española (á Dios gracias) puede estar *en fuego*, sino *ardiendo* cuando se quema.

«Este cuadro está *en el gusto de Velazquez*» es modo afrancesado de hablar no poco comun. Debe decirse *Cuadro*, ó *pintura de la escuela de Velazquez*, ó *por el gusto de Velazquez*.

«*En poco me verá Vd. aquí de vuelta*» debe ser *dentro de poco*, *en breve*. EN POCO es en castellano sinónimo de POR POCO, y tiene significacion muy diferente de la que le atribuye la frase censurada.

«¿Y Margarita?—*Está en vida y buena salud*» leo en una

novela. Olisca á frances. Más corto y corriente es: *Vive, y goza buena salud.*

«El pueblo *en furor* daba gritos espantosos y volvía denodadamente á la carga » leo en una traduccion recomendable. Es modo de hablar completamente frances; pues en castellano, para este caso y sus análogos, se dice: *El pueblo enfurecido, Mi amo encolerizado, Las olas embravecidas, El cielo airado, &c.*

Nuestros clásicos han solido repetirla ociosamente, haciendo áspera la locucion. V. gr.:

«Que á decirme *en* el peligro en que andaba..... sin duda creo se remediara.» STA. TERESA.

Otras veces la callaba graciosamente. V. gr.:

«Rematado ya su juicio vino á dar (Don Quijote) en el más extraño pensamiento *que* (suple *en*) jamas dió loco en el mundo, y fué &c.» CERVANTES. Acaso lo hizo por evitar la concurrencia de tres *en* próximos unos á otros.

Pero no se debe imitar cuando dice en otra parte del *Quijote* «Hora *que* pensaba ponerse en camino » por *en que pensaba.*

Entre nuestros antiguos era comunísimo *Hablar en su negocio, en cosa sabida, en lo que adelante se dirá, en cosas de ingenio y letras, en las variedades de muchas lenguas, &c.* Hoy no se usa.

Tambien lo era *Venir en voluntad, Venir en gusto:* modo de hablar gracioso y expresivo que convendria no olvidar enteramente.

«El sol muestra más su resplandor y la virtud de sus rayos, cuando el hombre por la flaqueza de su vista no puede *mirar en él.* » RIVADEN. Tengo por elegante y digno conservarse este régimen.

Digo lo mismo del siguiente:

«Lo que ahora *tienen en deseos,* Su Majestad hará que lleguen á tenerlo por obra con oracion.» STA. TERESA.

No debe olvidarse: «Solté la voz y desaté la lengua *en* tantas maldiciones &c.» de CERVANTES; aunque no debe imitarse cuando dice: «Con la más clara voz que imaginarse puede, *en* semejantes versos *dió principio*.»

Es propio y correcto aquello de «*Jurar en* las demas locuras que quisieres añadir» del mismo autor.

«Reducirse *en* su casa» (que tambien dice CERVANTES) es anfibológico.

NOTA.

En buenos autores españoles se lee, v. gr. *Casa en venta*. MORATIN intitula una de sus composiciones poéticas *El coche en venta*.

¿Hay diferencia entre *casa, coche, alhaja en venta*, y *casa, coche, alhaja de venta*? CAPMANY (de quien he tomado el ejemplo del texto) decide implícitamente que solo debe decirse *de venta*, siendo galicismo lo de *en venta*: y sin embargo, la autoridad y la razon gramatical contradicen semejante aserto. Y en realidad, *de* (como preposicion atributiva) indica que la cosa que se vende está *destinada á ser vendida*; y *en* (como preposicion de localidad y de estado) que la cosa que se vende se halla colocada donde puede *ser vendida inmediatamente, en el paraje más á propósito para su venta*. Á este modo decimos: *Está en camisa, en casa, en sazon*, del ó de lo que real y positivamente se halla en el estado ó situacion indicada por los nombres; y *Está de comer, Está de casar esta moza, Está de caza, Está de viaje*, de lo que *se puede comer*, de la que *se puede casar*, y del que *se halla en disposicion, más ó ménos próxima, de cazar ó de hacer algun viaje*.

En comprobacion de lo dicho citaré el testimonio de la ACADEMIA. V. su *Dicc.*, 1.^a edic.

«ESTAR, junto con la preposicion *de* y algunos nombres, vale tener la *calidad ó propiedad* de lo que el nombre significa, ó estar dispuesto á ella..... Junto con la preposicion *en* y algunos nombres, significa la *actual accion, ó pasion, ó asistencia, ó presencia*, correspondientes á los significados de los nombres: como *Estar en sermon, Estar en misa, Estar en público*..»

ENCANTAR.

No siempre es el *charmer* frances. V. gr.:

“Son necesarios mucho talento, y grandes y continuos trabajos para *encantar* á un pueblo vanidoso, inconstante y maligno.” En castellano se dice *interesar*, *embelesar*, *captarse el aprecio y admiracion*, *agradar*, *divertir*, *entretener*, *hechizar*.

“Esta mujer *encanta* á cuantos la miran.” Dígase *hechiza*, *embelesa*, *arrebata*.

“La belleza y frescura de la aurora no *encantaba* (recreaba) ya mis sentidos.”

Sin embargo, usado con discrecion da á las veces gracia y energia al discurso.

ENCANTO.

No siempre debe traducirse por este vocablo el frances *charme*, pues muchas veces cuadra mejor en castellano HECHIZO, EMBELESO, DELICIA. V. gr.:

“La gracia y el *encanto* (los atractivos, los hechizos) son patrimonio exclusivo de la juventud.”

“Tiene mucho *encanto* en la conversacion.” *Tiene mucha gracia y atractivo en su conversacion*, ó *Su conversacion hechiza*, ó *embelesa*.

“Carece el amor de su mayor *encanto* (hechizo) cuando anda deshermanado de la honestidad.”

“Una reina jóven, bella, honesta y pia, es el *encanto* (la delicia) y gloria de un pueblo.”

Con todo eso, en algunos casos es expresivo y gracioso.

ENCIMA.

Usar este adverbio de lugar castellano en los mismos casos que el frances *dessus*, es delito irremisible. V. gr.:

«Su virtud está muy *por encima* de la calumnia para que pueda temer nada de esta.—Pasó *por encima* de la dificultad, y resolvió la cuestion satisfactoriamente.—Con su valor y con sus valedores no es difícil que se ponga *encima* de todo.» Son frases que he leído en libros recientes.

Digase en castellano: *Su virtud es demasiado elevada para que tenga nada que temer de la calumnia.—Superó ó venció la dificultad, y resolvió la cuestion satisfactoriamente.—Con su valor por un lado, y con sus valedores por otro, no es difícil que todo lo rinda y avasalle.*

V. PONER.

ENCONTRAR.

Son afrancesados los modos de hablar siguientes:

«¿Cómo se encuentra Vd?» por ¿Cómo está Vd? ¿Cómo se siente Vd? ¿Cómo sigue Vd?

«Fui á encontrarle, y le dije lo que me pasaba» por *Fui á verle, á hablarle; ó Me aboqué con él, Me apersoné á él, &c.*

«Se encuentra tan bien conmigo como mal con su antiguo secretario» por *Le va tan bien conmigo como mal &c.*

«La ocasion se encontró muy pronto» por *La ocasion se presentó muy pronto.*

«Encuentro que esto es bueno» por *Me parece bueno esto; ó Hallo que esto es bueno.*

«Lo ménos seis pañuelos encontré de ménos en mi cofre al registrarle» por *Lo ménos seis pañuelos eché de ménos &c.*

«Encuentra bien (digase *aprueba*) que siga la carrera de las letras.»

«El ingenio puede *encontrar* situaciones patéticas; pero solo al corazón es dado *encontrar* palabras con que expresarse propiamente en ellas.» Digase: *El ingenio puede inventar* (ó crear, idear, disponer) *situaciones patéticas; pero solo al corazón es dado hallar palabras con que expresarse propiamente en ellas.* Y también: *Del ingenio es inventar situaciones patéticas; mas solo al corazón es dado saberse expresar en ellas.*

«¿Encuentra Vd. justo que se trate así á esos infelices?» Digase: ¿Halla Vd. justo, ó le parece á Vd. justo &c?

«¿Cómo encuentra Vd. el día?» Digase: ¿Qué le parece á Vd. el día? ¿Cómo halla Vd. el día?

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de Paris.

ENCONTRAR NO ES SINÓNIMO DE HALLAR. Léjos de eso hay entre los dos la diferencia que va de lo casual é improviso, á lo intencional y prevenido: *hallamos* lo que *buscamos*: *encontramos* lo que *improvisamente nos sale al encuentro*. Cierto es que algunas veces decimos *hallar* hablando de cosas que se nos *presentan sin buscarlas*; lo cual se ve confirmado por el nombre *hallazgo*: pero es de notar que nunca decimos *encontrar* hablando de cosas que *buscamos*.

Esto por una parte. Por otra, ENCONTRAR no se puede usar correctamente en las acepciones que damos á HALLAR además de su significación fundamental y propia, es decir, en las acepciones de *inventar*, *ver*, *observar*, *notar*, *averiguar*: sentidos todos estos en los cuales van envueltas las ideas de *indagación* y de *atento exámen*, incompatibles con el significado especial de nuestro verbo.

ENDE.

Ant. ALLÍ, DE ALLÍ, DE AQUÍ, DE ESTO, &c.

«E nâscenle ende dos bienes que sôn muy nobles: el uno es grandeza, el otro es poderio.» *Part.*

«Algunos de los del Consejo que *ende* residieren.» *Orden. de Castilla.*

«Esto que vos preguntades es por venir, é por *ende* no se puede saber ciertamente.» CONDE LUCAN.

«Dióle *ende* á criar á un buen hombre de la ciudad.» AYALA, *Caid. de Princ.*

«Partió bien la ganancia á toda derechura :

él non quiso *ende* parte, nin ovo della cura.» *Poem. de ALEJ.*

«El mi consejo es este : que ántes que comencedes el fecho, que cuidedes toda la pro et el daño que *ende* se puede seguir.» CONDE LUCAN.

Dice CLEMENCIN en su *Coment. al Quij.* de CERV., t. 4.º, p. 58: «Pero en lo que si hemos perdido considerablemente es en haber anticuado los adverbios *ende* é *hi*, derivados de los latinos *inde* é *hic*, que en los principios fueron comunes á los dos idiomas (frances y español), y ahora nos hacen suma falta en el nuestro.... Á cada paso se encuentran en nuestros antiguos libros ejemplos del uso de estas dos partículas, que daban singular facilidad y ligereza al lenguaje; pero en tiempo de CERVANTES estaban ya anticuadas, y lo continúan por desgracia en el nuestro.»

Abundando en este sentido me atrevo á decir que será benemérito de la lengua el autor que las restablezca.

Ende es la particula relativa francesa *en*. V. gr.:

«Il va à la promenade, et j'en reviens»; que puede traducirse *Él va al paseo, y yo ende vuelvo.*

Dende tiene muchas veces el mismo significado.

ENGRENAJE.

«Veo á un gran Ministro estudiando el complicado mecanismo de las sociedades, armonizando la accion parcial de sus rue-

das, facilitando el mutuo *engrenaje* de todas ellas, leo en un escrito moderno.

¿Qué habria perdido esta frase si al vocablo frances *engrenaje* (ininteligible para la generalidad de los lectores) se hubiera sustituido uno de los españoles *encaje*, *engargante*?

Si hemos de adoptar á *engrenaje* ¿por qué no tambien á *engrenure*, término frances de relojería que vale el *dentado* de una rueda destinada á entrar en los puntos ó *dientes* de otra?

Otros dicen *engranaje* en vez de *engrenaje*. Todo es uno, y está muy mal dicho; pues GRANO no significa en español *diente de rueda*, ni ENGRANAR vale tampoco *engargantar*, esto es, *encajar los dientes de una rueda en los de otra*.

Hubiérase dicho *dentaje* en lugar de *engrenaje*, y lo daria por bien hecho; porque formar un término que hace falta en la lengua, siguiendo la analogía de esta, y utilizando para ello el caudal de sus voces conocidas, tengo para mí ser accion meritoria que enriquece y perfecciona el habla dando á sus raíces un número cada vez mayor de derivados y compuestos. Pero traer voces exóticas que no tienen relacion alguna con las indigenas, y que nos obligan á tener siempre en la mano un diccionario frances para haber de descifrar un libro que se ha querido escribir en español; cosa fácil será, puesto que á mi juicio, por lo mismo que fácil, poco decorosa y ménos permitida.

Por lo demas, tenemos *engargante*, y basta.

ENSAYO.

Aplicado como titulo á algunas obras, ya por modestia de sus autores, ya porque en ellas no se trata con toda profundidad la materia sobre que versan, ya, en fin, porque son primeras producciones ó escritos de alguna persona que desconfia del acierto, y propone con cautela sus opiniones, es voz de origen

italiano (*assagio*) y generalmente adoptada por todas las naciones cultas. Su introduccion entre nosotros no data de muy antiguo: acaso sea de principios del presente siglo.

Como quiera, esta acepcion de ENSAYO no desdice de la que vulgarmente tiene de *exámen*, *reconocimiento*, *prueba*; y no hay motivo para desecharla: cuanto más que ya se la puede considerar como consagrada por el uso. Algunos, sin embargo, preferirian que se dijese, en el caso de que tratamos, BOSQUEJO, EXÁMEN SUCINTO, TRAZO; y tomando metáforas á la pintura, ESQUICIO, ESBOZO, BORRON: pero sobre ser muchos de estos vocablos peregrinos, y por lo tanto afectados, ninguno de ellos expresa lo que ENSAYO. El que más se le acerca es BOSQUEJO.

ENTRAR.

Cuidese mucho de no emplear siempre este verbo en los mismos casos en que usan los franceses su *entrer*.

“Entró muy adelante en mis pensamientos y afectos (como entra siempre en el detalle de todas las cosas) y me ganó la voluntad.” En esta frase, que he tomado de una novela, apenas si hay un vocablo usado castellanamente: 1.º *Entrar muy adelante* dicen los franceses á lo que nosotros PENETRAR, METERSE MUCHO, Ó MUY ADENTRO. 2.º *Entrar en los pensamientos* es en castellano PENETRAR LOS PENSAMIENTOS, y *Entrar en los afectos ó sentimientos* es CONFORMARSE CON LO QUE OTRO SIENTE Ó PIENSA. 3.º *Entrar en el detalle de algo* vale entre nosotros EXAMINAR POR MENOR, Ó MENUDAMENTE.

“Entró en cólera” es *Montó en cólera*.

“Entró en campaña” es *Salió á campaña*.

“Jamás entró en mi cabeza que él *entrarse* tan intimamente en mis secretos.” En esta frase ha querido su autor jugar donosamente del vocablo con *entrar*, y buenamente ha jugado del vo-

cablo con un disparate. Hablando ó escribiendo en español diremos : *Nunca me pasó por el pensamiento que fuese participe de mis mas íntimos secretos.*

ENTRE.

«La más importante *de entre* las partes de la oracion, va siempre en el lugar más *aparente* de la frase » leo en un libro destinado á la enseñanza pública.

« Aquellos *de entre* vosotros que tengan sangre en las venas comprenderán tan solo mi justa indignacion » leo en una biografía.

De entre es el frances *d'entre*; donde *entre*, en buen romance, es inútil siempre, como no signifique MEDIO. Y así diremos :

«*De entre* unas matas salió corriendo el ciervo.» SALVÁ, *Gramática.*

«Todo esto miraban *de entre* unas breñas Cardenio y el cura.» CERV.

Pero en el caso propuesto *entre* es redundante. Échese fuera y quede solo *de*; ó empléese solo. V. gr.:

La más importante de las partes de la oracion, va siempre &c;
ó *Entre las partes de la oracion, la más importante va siempre &c.*

De vosotros los que tengan sangre en las venas &c.; ó *Los que entre vosotros tengan sangre en las venas &c.*

Por lo tocante al *aparente* de la primera frase ¿quién no ve que está aquí por *visible, principal, manifesto, conspicuo, &c.*, y que es un disparate enormisimo (en castellano) confundirle con *lo que parece y no es?*

Nuestros antiguos usaban graciosamente de ENTRE en significacion de *para* y *dentro de*. No hay inconveniente en que nosotros hagamos lo mismo. V. gr.:

«Yo estábame viendo *entre* mí.» SANTA TERESA.

«Esto pensaba *entre sí* Sancho el dia de la partida.» CERV.

Pero no es de imitar este autor cuando dice: «Traia en las manos un lienzo delgado, y *entre él*, á lo que pude divisar, un corazon de carne momia..... traia el corazon *entre* el lienzo.»

ENTRECHOCARSE.

Verbo tomado del frances (*s'entre-choquer*) cuya composicion no repugna á nuestra lengua ni desdice de su analogía; pero de que parece no tenemos necesidad, supuesto que podemos decir *chocar, encontrarse, topar uno con otro, &c.*

ENTREGAR.

«*Entregar* la ciudad al pillaje» es frase enteramente francesa. La española correspondiente es: *Dar la ciudad á saco, ó Entrar á saco la ciudad.*

«*Entregarse* á alguno » quiere decir en castellano *rendirse á alguno*; pero no *farse de él*.

«*Entregarse* al robo, á la disipacion, al juego, &c.» es *Darse al robo, &c.*

«*Entregarse* al dolor » está bien; pero acaso es mejor *Abandonarse al dolor.*

«*Entregarse* á la alegría, á la cólera, á la avaricia » no me gusta. Prefiero *Abandonarse á la alegría; Dejarse llevar de la cólera, ó Arrebatarse de cólera; Darse á la avaricia, ó Encenagarse en la avaricia.*

ENTRETENER.

Por MANTENER Ó CONSERVAR, es arcaismo y galicismo de que no tenemos necesidad.

« Aunque con trabajo y costa *le entretienen* (cierto fuerte ó castillo) ambos países para su comercio. » COLOMA.

Hoy dicen algunos (á la francesa) *Mujer entretenida* por *manceba, barragana, querida*; lo cual es un disparate.

ENTUSIASTICO, CA.

« Y esté seguro de llevar á su retiro, cuando le llegue la hora fatal de las *postrimerias*, el aplauso y las bendiciones *entusiásticas* de toda la nacion » leo en un periódico.

Ni *entusiasta* ni *entusiástico* son adjetivos españoles. El segundo es un vocablo ingles (*enthusiastic*) que los franceses no han querido adoptar; y en ello han procedido cuerdamente. El primero es admisible en la significacion que demuestran las siguientes frases.

« El hombre de firmeza todo lo atribuye á la voluntad; el *entusiasta* á la imaginacion; el sensible á los afectos. »

« Los *entusiastas* son felices porque viven en un mundo que ellos mismos se forman fuera del que nosotros habitamos. »

« Lo característico del pueblo español consiste en que es el más grave al par que el más *entusiasta* de Europa. »

« Poco va del *entusiasta* al fanático. »

Conviene no olvidar que tenemos *apasionado, ciego admirador, iluso, visionario*.

En cuanto á *postrimeria* dice el *Diccionario*: « El último período ó últimos años de la vida. » Nuestros buenos autores le han usado tambien por *últimos instantes de la existencia*.

« La cual (verdad) era, por el paso en que estaba y por el de la hora de su *postrimeria*, que su señora Doña Esperanza &c. »
CERV., *Tia fng.*

EQUILIBRISTA.

«Lo que únicamente vamos á pedirle (á *La España*), dando por supuesta la legitimidad de las funciones *equilibristas* que se arroga, es que &c.» leo en *El Diario Español*.

La analogía castellana pide que en tal caso se diga *equilibradoras* (adjetivo de que carecemos: sin razon, porque hace falta); pues la terminacion *ista*, tanto en castellano como en frances, parece reservada al sustantivo. Así decimos ARBITRISTA, PROYECTISTA, RAPISTA, EBANISTA, &c. *Equilibrista* es, por supuesto, nombre, y no adjetivo, en lengua francesa.

Pudiera, pues, decirse *Equilibristas políticos*; pero es incorrecto lo de *Funciones equilibristas*.

EQUIPAJE.

No es entre nosotros más que el conjunto de cosas que se lleva en los viajes. Cométese, pues, galicismo con este vocablo cuando se dice:

«El *equipaje* de un navío» por *La tripulacion de un navío*; ó *La dotacion de un navío*.

«En Paris la mejor recomendación es un buen *equipaje*» por *La mejor recomendacion en Paris es un buen coche*, ó *gastar coche*.

«Es un señor de gran *equipaje*» por *Es un señor de gran tren*, ó *recámara*; de boato, ostentacion, rumbo, &c.

ERIGIRSE.

Las frases *Erigirse en juez*, *en crítico*, ó bien *Erigirse juez*, *crítico*, &c., son francesas puras, y á cual más disparatada; porque ni en castellano se usa el verbo *erigir* con significacion re-

flexiva, ni se ha empleado jamas por ningun autor clásico en el sentido de *arrogarse alguno una cualidad, ó un poder que no le compete*. Para expresar esto tenemos *Hacerse juez; Constituirse juez; Arrogarse la autoridad; Tomar para sí la autoridad; Asumir la autoridad de juez, crítico, &c.*

ERRÁTICO, CA.
 «Las peregrinaciones de las epidemias son generalmente *erráticas*» leo en *La España*.

Y está bien dicho, aunque sea idéntico al *erratique* frances; pues franceses y españoles le han tomado del *L. erraticus*, vagante, vagabundo, errante, sin domicilio cierto.

Tambien tenemos en castellano **ERRÁTIL**, que así como **ERRÁTICO** ha caído malamente en desuso. Ambos constan en la primera edicion del *Diccionario* de la *ACADEMIA*, aunque no como sinónimos; pues de **ERRÁTIL** dice: «Incierto, nada firme, trémulo.»

«Y con *errátil* pulso oblicuo y tardo
 frágil despide al enemigo el dardo.» *JÁUREG., Fars.*

«Estrellas *erráticas* en el acendente
 sinos é planetas todos igualmente.» *Canc. de Baena.*

ESCALA.

Es galicismo en los modos de decir siguientes:

«Subió al poder por la *escala* (grada) de la adulacion.»
 «Trabajar en *grande escala* es el mejor medio de hacer grandes negocios.» Que en castellano sería:
Trabajar por mayor, ó (en otro sentido) Trabajar en varios negocios es el mejor medio de alcanzar grandes utilidades.

«Cada *escala* (clase, gerarquía) social tiene sus intereses propios.»

Con todo, ya se usa mucho, y no es impropio.

ESCAMOTEAR.

Verbo tomado del francés en la forma **ESCAMOTAR**, autorizada por la ACADEMIA.

ESCAMOTEAR está ya muy usado, sin embargo.

ESCAMOTEO.

Por *acción y efecto de escamotar* es hoy vocablo de uso común, y me parece aceptable, y aun necesario. Verbo y nombre han sido tomados del francés *escamoter* y *escamotage*.

ESCLAVIZADO, DA.

Aunque tenemos el verbo **ESCLAVIZAR**, repugna el abuso que se hace actualmente del participio pasivo *esclavizado* para decir (traduciendo mal el *asservi* francés) *subyugado*, *avasallado*, *tiránizado*, *cautivado por las pasiones*.

«Porque mientras que yo tuviere ocupada la memoria, *cautiva* la voluntad y perdió el entendimiento por aquella..... y no digo más.» CERV., *Quij.*

Eso.

Nuestros antiguos usaban este pronombre demostrativo en casos que vamos olvidando, y que algunas veces parecerían galicanos. V. gr.:

«No le mana, canalla infame, respondió Don Quijote encendido en cólera, no le mana, digo, *eso* (lo) que decis, sino ámbar y algalia entre algodones.» CERV.

«No le dió de lo mucho poco; sino *eso* (aquello) poco que tenia lo dió todo.» GRAN.

«Como yo lo vea, *eso* (lo mismo, tanto) me da que sea por bardas que por ventanas, ó por resquicios ó verjas de jardines.» CERVANTES.

«Por cuyas piadosas lágrimas y abrasadas oraciones confieso yo ser *eso* poco que soy.» RIVADEN. Donde *eso* está por *esto* ó *lo que*.

Pero son groseros galicismos:

«*Esos* capitanes que produjo Grecia son los más ilustres del mundo» por *Los capitanes* &c.

«Leo con gusto á LEON y RIOJA: *esos* son grandes poetas.» Suprimase *esos*, ó digase *porque son*.

Otra cosa sería:

«Leo con gusto á LEON y RIOJA: *esos* ó *esos sí* son grandes poetas; *no* (ó *y no*, ó *que no*) los copleros que hoy abundan.»

ESPION.

En lo antiguo *ESPÍA*.

Hoy hacen algunos de *ESPION* el verbo *espionar* (F. *espionner*); pero los españoles que á buena dicha no han olvidado su idioma al aprender malamente el ajeno, dicen *ESPIAR*, y segun los casos *EXPLORAR*, *TOMAR LENGUA*, *VOZ*, ó *SEÑAS*.

ESPIONAR.

V. *ESPION*.

ESPÍRITU.

Por varios modos apartamos este vocablo de su significacion propia en castellano para usarle al modo frances. V. gr.:

«*Espíritu fuerte*» por *Incrédulo*, libre en juzgar por su razón,

soberbio, presuntuoso, levantado de espíritu (al modo que decimos, en opuesto sentido, pobre de espíritu) despreocupado, irreligioso, filósofo incrédulo.

«Espíritu de conducta» por Don de consejo, Don de acierto, Don de gentes.

«Trabajo de espíritu» por Trabajo mental, de cabeza, especulativo. Sin embargo, estaria bien dicho: *En vano trabaja y se fatiga el espíritu por penetrar tan recónditos misterios.*

«Tiene el espíritu del púlpito, del foro, de la corte» por Tiene predicaderas, dotes de predicador; Tiene aptitud para el foro. Tiene el tono, genio, ó carácter cortésano.

«Obra de espíritu» por Obra de ingenio.

«Espíritu dulce, moderado, turbulento» se dice mejor en castellano Genio apacible, templado, alborotado, veleidoso, pelilloso, inquieto, arrebatado, &c.

En castellano *Hombre de espíritu* se llama el que es animoso, denodado, brioso y valiente, capaz de hacer y obrar cosas dignas y excelentes; pero en lengua afrancesada *Hombre de espíritu* es lo que nosotros decimos *Hombre*, ó *sujeto agudo*, de chispa; más ingenioso que profundo y exacto; más hábil en conocer y hacer notar con gracia la singularidad, ó el contraste y oposicion de las cosas, que en comprender y explicar su naturaleza y relaciones.

Veamos ahora el uso que han hecho de *Espíritu* algunos escritores del buen tiempo en significaciones idénticas á las que tiene en frances.

«Aquí diré algunos daños que previno con este espíritu de profecía de que Nuestro Señor le habia dotado.» NIEREMB.

«Porque estas cosas de espíritu en poco tiempo tiene mucha experiencia.» SANTA TERESA.

«Yo no convido á los espíritus viles á esta gloriosa empresa.» FUENMAYOR.

«Es (la lengua castellana) sin alguna comparación más gra-

ve y de mayor *espíritu* y magnificencia que todas las que más se estiman de las vulgares. » HERRERA.

«Es la riqueza una secta universal en que convienen los más *espíritus* del mundo. » QUEV.

«La monarquía de España tan llena y abundante de gallardos *espíritus* en armas y letras. » ESPINEL.

«Hay algunos *espíritus* tan fuera de la estimacion suya, que se arrojan á entretener á quien los oye con lo que se ha de averiguar no ser suyo. » Id.

«Como reconocidos á las heroicas virtudes de su gallardo y generoso *espíritu*. » CÉSPED. y MENES.

CERVANTES ha usado ESPÍRITU en la acepcion francesa de *entendimiento* ó *ingenio*.

«Siendo pues así que las armas requieren *espíritu* como las letras, veamos ahora cual de los dos *espíritus*, el del letrado ó el del guerrero, trabaja más. » Quij.

ESTACIONAMIENTO.

«La perseverancia de la discordia, y la anarquía son las causas inmediatas de su *estacionamiento* y retroceso » leo en una *Revista*.

Tomando nosotros, con toda propiedad, la metáfora de la astronomía, podemos decir ESTACION á la falta aparente de movimiento de un pueblo. Fuera de que tenemos ESTANCACION, DETENIMIENTO, INMOVILIDAD.

ESTACIONARIO, RIA.

«Cuando el mundo marcha, las lenguas no pueden permanecer *estacionarias* » leo en un escrito académico.

En el *Diccionario* de la ACADEMIA consta este adjetivo en la

acepcion *familiar* de persona aferrada en sus ideas y costumbres, y enemiga de toda novedad.

Hoy el uso (y el uso culto, como se ve por la frase citada) ha generalizado y ennoblecido el vocablo, dándole, á la francesa, el sentido de *fiijo*, *inmóvil*, *que no progresa*, aplicado á hombres y cosas como ántes lo aplicábamos exclusivamente á los astros.

Tiene buena derivacion (L. *stationarius*), significacion apropiada, y está conforme con la analogía castellana.

ESTALLAR.

Hemos dado en traducir á cada triquitraque por este verbo el frances *éclater* que corresponde algunas veces á otros vocablos nuestros de muy distinta significacion. V. gr. :

«Ella procuraba ocultar con sus palabras amenazadoras la alegría de corazón que, á pesar suyo, *estallaba* en su semblante» que leo en un libro español.

1.º No estan en la indole de nuestra lengua las *palabras amenazadoras*, aunque si las *palabras de amenaza*, ó simplemente las *amenazas*.

2.º No conocemos en castellano *alegrías de corazón*, aunque si *gozo del alma*, *gozo entrañable*, *intimo*, *secreto*; por más que los franceses digan *joie du cœur*.

3.º Ni la alegría ni el gozo *estallan* como si fueran bombas, ó cuando ménos pasiones violentas: la cólera, la ira, &c. En los rostros *se pinta*, ó *se asoma* el gozo, el pesar, ó la vergüenza á los que la tienen. *Estallar* es reventar, y en los rostros, según observa CAPMANY, solo revientan viruelas, diviesos y lobanillos.

4.º El *ella* está de más.

ESTAR.

A este pobre verbo le hacen decir los afrancesados no pocas majaderías.

“El cabello de la doncella *estaba* atado por detras al desgairre con una trenza de oro.” Frances puro. *Les cheveux de la fille étoient attachés par derriere négligemment avec une tresse d'or.*

A primera vista, salvando el yerro de imprenta, hubiera podido creerse, por lo de *estar atado*, que se trataba de algun caballo; pero luego se habria recapacitado que los tales no se atan por *detras*. Acaso será: *Llevaba la niña atado, sin composura, el cabello con un cordon de oro.*

“*Está* en la naturaleza del alma obrar siempre.” Frances puro. *Il est de la nature de l'ame, &c.* Digase en castellano: *El alma por su naturaleza ha de obrar siempre.*

“*Está* en el número de los muertos.” No es sino *Le cuentan con los muertos.*

“El yerro *estuvo* en el maestro.” Mejor: *El yerro fué del maestro; debió atribuirse al maestro.*

La repeticion de este verbo, comunisima en frances, es intolerable en castellano. V. gr.:

“*Habianse* levantado dos altares donde el fuego sagrado *estaba* encendido: el cuchillo con que nos *habian* de degollar *estaba* á nuestra vista: nos *habian* coronado de flores, y ya no *habia* compasion alguna que pudiera librarnos.”

Censurando CAPMANY este trozo de una mala traduccion de su tiempo decia con gracia:

“¿Qué más cuchillo que el de esta porreña descripcion; que

es cuchillo de palo, y bien á la vista? Esto no es pintar: es tocar á degüello.»

ESTAR tomado impersonalmente. V. VERBO.

II.

Pondré aquí algunos ejemplos de usos raros, y algunos elegantísimos, de nuestro verbo.

«El cual, viendo aquella figura contrahecha..... *no estuvo en nada en acompañar* á las doncellas en las muestras de su contento.» CERV.

Segun CLEMENCIN (*Coment. al Quij.*, t. 1.º, p. 34), el régimen de este periodo es defectuoso. Debiera ser: *No estuvo en nada que acompañase* &c.

«Pues sabed, hermana mia, que caballero aventurero es una cosa que en dos palabras se ve apaleado y emperador: hoy *está* la más desdichada criatura del mundo y la más menesterosa, y mañana tendrá dos ó tres coronas de reinos que dar á su escudero.» ID.

«De que sea albarda ó jaez, dijo el cura, *no está en más de decirlo* el señor Don Quijote.» ID.

ESTO.

Cuando no sea en la frase española rigurosamente demostrativo, podemos estar seguros de que corresponde al pronombre frances indeclinable *ce*; en cuyo caso es redundante. V. gr.:

«*Esto* es una maravilla» por *Es una maravilla*.

«*Estos* son hombres guapos» por *Son hombres guapos, guapa gente, gente campechana*.

«¿Qué es *esto* que veo? por ¿Qué es lo que veo?

ESTRECHO, CHA.

„En el sentido *estrecho* de la frase no significa esta lo que Vd. pretende.—La suspicacia solo es propia de almas *estrechas*.—Su *estrecho* ingenio no le permite elevarse á grandes consideraciones.”

Copio estas frases de escritos modernos estimados, y añado por mi cuenta que son otros tantos galicismos. Castellanamente serian:

La frase, en su sentido riguroso, no significa lo que Vd. pretende.—La suspicacia solo es propia de almas mezquinas.—Su escaso ingenio le impide remontarse á grandes consideraciones.

En otras ocasiones el *étroit* frances, ó el *estrecho* de los galiparlistas, equivale á nuestro *estricto*, *ta*. V. gr. „*Estrecha* defensa; *Estrecha* obligacion; Deber *estrecho*” son en castellano *Estricta* defensa, *Estricta* obligacion, *Estricto* deber, *derecho*, &c.

Nuestros diccionarios dan á ESTRECHO, CHA, entre otras acepciones, la de *escaso*, *miserable*.

„Aquí tiene eterno embargo
un hombre tan sin provecho,
que reventó por *estrecho*,
ya que no pudo por largo.” JACINTO POLO.

Echo de ménos la acepcion de *vigoroso*, *apretado*, *esforzado*. V. gr. *Acometimiento estrecho*; *Fuga estrecha*; *Estrecho empeño*; *Estrecha caza*, la que da un buque á otro.

V. *Dicc.* de la ACAD., 1.^a edic.

ESTUDIADO, DA.

Participio pasivo del verbo ESTUDIAR.

„Entró en el Senado, hizo un largo y *estudiado* razonamiento.” MARIANA.

«Quiso disuadirme de mi intento con muy *estudiadas* razones» es frase que he visto en otro de nuestros clásicos, aunque no recuerdo cual.

Pueden ser, pues, *estudiadas las razones, estudiadas las excusas, estudiados los razonamientos, estudiados los conceptos*: pero

«Maneras *estudiadas*» por *afectadas*;

«Acento *estudiado*» por *forzado, sin naturalidad*;

«Estilo *estudiado*» por *amanerado, afectado, no natural*, que he leído en escritos modernos españoles, son otros tantos galicismos inadmisibles por superfluos y en cierta manera anfibológicos.

ESTÚPIDO.

V. IMBÉCIL.

ETIQUETA.

Solo faltaba á la pobre lengua española que en parte más ó ménos grande contribuyesen á su degradacion y envilecimiento horteras y modistas!

Y contribuyen; porque pagando, como paga, tributo nuestra nacion á las extrañas por las modas y la mayor parte de las industrias que alimentan la ostentacion y el lujo, se introducen por medio de horteras y modistas, entre otros contrabandos, el de esa especie de germanía empalagosa, importuna y socialñera, plagada de voces y locuciones bárbaras, con que al paso que profanan la verdad, ofenden los oídos, y sangran las bolsas.

De ellos y ellas aprenden nuestras damas á decir, v. gr. *Etiqueta* (rótulo, rotulata, intitulacion, inscripcion, título); *Tela á cuadros*; *Trabajar á la aguja*; *Vender á pérdida*, y otros desatinos por el estilo, que los pisaverdes repiten, que los tontos aplauden, y que la imprenta reproduce en honra y gloria del idioma frances.

EUFÓNICO, CA.

Adjetivo bien tomado del frances: lo que pertenece á la eufonia, ó la produce. V. gr. *Letras eufónicas, Combinaciones eufónicas.*

EVAPORADO.

Participio pasivo del verbo *evaporar, evaporarse*, que se dice de los líquidos cuando en todo ó en parte se reducen á vapor por medio del fuego, del sol ó del aire.

Pero *evaporado* queriendo significar *un desatinado, un desca- bezado, un tronera*, &c., es galicismo superfluo y ridiculo.

EVENTUALIDAD.

Tomado del frances lo usan muchos por carácter ó calidad de lo que es eventual; y tambien por casualidad, acontecimiento que puede suceder ó no suceder, v. gr. *Eventualidad de una cláusula, de una condicion, de un tratado; Las eventualidades de la guerra, de la paz*; y en absoluto *Las eventualidades.*

TENEMOS CONTINGENCIA; y le prefiero. Hay ademas *caso for- tuito, suceso inopinado, caso, ocasion*, &c.

“Y no solamente conocemos los enemigos pintados, sino en su mismo ser, y en todo *trance* y en toda *ocasion* los acometemos sin mirar en niñerías.” CERV.

EVIDENCIA.

Hoy se cometen con este vocablo no pocos galicismos.

1.º “Ser una cosa de la *última evidencia*” que en castellano se dice *de todo en todo*, ó *de todo punto evidente*, ó simplemente

evidente; y en lenguaje familiar *de claro pasado*, que no tiene vuelta de hoja.

2.º «*Rendirse á la evidencia*» que es en nuestra lengua *Reconocer la evidencia* de alguna cosa, *Ceder á la razon*, *Convencerse por pruebas ó demostracion*.

3.º «*Poner en evidencia*» que acá es *Demostrar*, *Hacer patente*, *Descubrir*, &c.

4.º «*Ponerse en evidencia*» que decimos *Presumir*, *Mangonear*, *Entremeterse*; y en otro sentido *Descubrirse*, *Descubrir la hilaza*.

5.º «*Estar en evidencia*» que es en castellano *Mostrarse alguna persona*, *estar en lugar ó sitio*, *puesto ó situacion en que puede ser vista y considerada*.

EVOLUCION.

«La funesta aparicion del socialismo, que es la suprema *evolucion* de la anarquía» leo en una *Revista*.

Es vocablo tomado del frances en el sentido exclusivamente filosófico de desenvolvimiento de una idea, de un sistema, ó de una série de sistemas.

Tambien se usa en lenguaje de botánica, y en el didáctico, v. gr., *Evolucion de las plantas*; *Evolucion orgánica* (desvolvimiento de los cuerpos orgánicos por medio del crecimiento, por contraposicion á *epigenesia*).

Es propio y expresivo.

EXCENTRICIDAD.

«No hay vulgaridad más visible ni más sandia que la de la *excentricidad* habitual» leo en un libro del dia.

Este vocablo, anglo-frances como **EXCÉNTRICO**, quiere significar carácter ó cualidad de lo que es tal.

No estoy por él mientras tengamos **EXTRAVAGANCIA**, **CAPRICHOS**, **DESBARRO**, **ORIGINALIDAD**.

No hay prurito más sandio y vulgar que el de querer hacer y decir siempre cosas originales. — Nada se echa de ver tanto como el prurito vulgar y sandio de ser siempre original, ó extravagante. — El prurito, ó comezon de la originalidad es de los que más se conocen, así como el más sandio y vulgar.

EXCÉNTRICO, CA.

En significacion de extravagante, caprichoso, de un carácter original, que tiene desbarros, que sale en cualquier materia de los términos regulares y comunes, es vocablo que han tomado de los ingleses los franceses, y que de estos ha pasado á nosotros.

EXCÉNTRICO propiamente es *lo que está fuera del centro, ó lo que tiene un centro diferente*. Á esta significacion debemos atenernos: la otra figurada es violenta en español, dónde **ESTAR EN SU CENTRO**, y **NO ESTAR EN SU CENTRO** significan cosas que no tienen la menor analogía con el *excéntrico* inglés y frances.

EXCEPCIONAL.

Es adjetivo castellano que vale *lo que forma excepcion de la regla comun*; pero tiene hoy aplicaciones tomadas del frances que el uso general ha autorizado, y que no desdicen de su significacion esencial. V. gr.:

«Leyes *excepcionales*; Artículos *excepcionales*; Cláusula *excepcional*; Estado *excepcional*; Hombre, ingenio *excepcional*.

EXCESO.

El modo adverbial *Al exceso* no es castellano. V. gr.:
 «Avaro, liberal *al exceso*» se dice *Avaro*, ó *liberal en exceso*,
en extremo, *por extremo*, *por todo extremo*, *sobre modo*, *en de-*
masia.

EXHIBICION.

«Manifestacion, presentacion de alguna cosa ante quien debe hacerse.» ACAD., *Dicc.* Como cuando decimos *Exhibicion de escrituras, documentos, papeles, &c.*

Pero EXHIBICION por *espectáculo* es galicismo, v. gr.:

«*Exhibicion publica.*»

Tambien lo es cuando significa, en general, *presentacion, aparicion*, v. gr.:

«Hizo su *exhibicion* (presentacion, aparicion, estreno) en el papel de Otelo.»

EXHIBIR.

«Un hecho general que por su naturaleza está destinado á producir determinadas consecuencias, deja de *exhibirlas* con precision lógica, cuando otros hechos contemporáneos y concurrentes alteran ó perturban su accion natural» leo en un buen escrito contemporáneo.

1.º En castellano los hechos no *exhiben consecuencias*, ni exhiben nada: *manifiestan lo que son*; *dan de sí lo que es dable*; *aparecen*, *se presentan*, *sobrevienen*, *ocurren con estas ó las otras circunstancias*, *produciendo*, *originando*, *ocasionando*, *causando tales ó cuales consecuencias*; y asunto concluido.

Se exhiben pruebas, documentos, papeles, &c., por una persona ante otra, que regularmente es un juez, porque nuestro vo-

cablo tiene mucho, y cási exclusivo uso, en lo forense. Por eso huele á escribano que trasciende.

2.º *Concurrente* es en castellano *el que concurre* (participio activo de *CONCURRIR*); y no, como en frances, *el que concurre con otro*, ó *lo que concurre con otra cosa al logro de un fin* (adjetivo): ni tampoco *competidor* (sustantivo).

La frase, prescindiendo de otros reparos, quedaria más corriente diciendo:

Un hecho general que por su naturaleza está destinado á producir determinadas consecuencias, deja de producirlas (ó manifestarlas, &c.) con lógica regularidad, cuando sobrevienen otros hechos contemporáneos que alteran ó perturban su accion.

¿Para qué *accion natural*? ¿No hemos dicho que el hecho por su naturaleza estaba destinado &c.?

Tambien está de moda *Exhibirse* por *Mostrarse* ó *Mostrarse en publico*, *Presentarse* &c., v. gr.:

«Yo me exhibo por lo que soy» que en castellano se dice *Me vendo por lo que soy*, *Me muestro* ó *presento tal cual soy, sin disfraz*, &c.

EXIGENCIA.

Es en castellano la accion y efecto, virtud ó fuerza de exigir; pero no, como en frances, *necesidad*, *fuerza*, lo que las circunstancias, ó la naturaleza de las cosas pide que se haga.

Podemos, pues, decir correctamente: «La amistad obtiene; la importunidad arranca; la *exigencia* disgusta y repele.»

Pero son afrancesados los modos de hablar siguientes:

«Las sectas son diferentes en el dogma; iguales en las *exigencias*.» Debe ser *iguales en la ambicion*, ó en la *exigencia de derechos*, *prestaciones*, &c.

«Las *exigencias* (sugestiones, sollicitaciones, estímulos) de su avaricia le pelian á cometer acciones por extremo indecorosas.»

«Las *exigencias* (estímulos) de gustos caprichosos y depravados.»

«Muchas cosas deben ser suplidas por la equidad de los jueces según las *exigencias* (circunstancias, carácter, naturaleza) del caso jurídico.»

«Las *exigencias* (necesidades) físicas son diferentes según los climas, la edad, los hábitos, y otras circunstancias.»

«Las *exigencias* del tiempo, de la época, del gusto literario, del arte, &c.» son lisa y llanamente *las necesidades del tiempo; lo que pide el tiempo; lo que demanda el carácter de la época; los preceptos del buen gusto literario; las reglas del arte, &c.*

EXIGENTE.

Vocablo útil, de buena formación y recta analogía, bien tomado del francés. Se dice de las personas y de las cosas. V. gr.:

«Ten por seguro que abriga bajos y perversos sentimientos el que es más *exigente* conforme es más amado, ó más fuerte.»

«El amor propio es cojijoso, la vanidad *exigente*, el orgullo absoluto.»

ÉXITO.

«El fin ó terminación de algún negocio ó dependencia. ant. SALIDA.» ACAD., *Dicc.*

«En el sentido recto, que vale salida de lugar, calle &c. no tiene uso; pero si en lo figurado y metafórico: como *el éxito de una dependencia, de un negocio*, de las cosas y materias que se tratan; y así de la que es dificultosa y muy árdua solemos comúnmente decir *que no tiene éxito*, esto es, no tiene salida, ni manera de ajustarse y conseguirse.» ACAD., *Dicc.*, 1.^a edic.

Por lo cual podemos igualmente decir:

El éxito ha coronado sus esfuerzos; Su solicitud ha tenido éxito.

Pero cuando Éxito se refiere, ménos al resultado de lo que se hace ó intenta (en general, y entendiendo por semejante resultado la *manera de ajustar y conseguir* cualquier propósito ó empresa) que al fin, puramente contingente, de la cosa hecha ó intentada, la lógica y el buen uso piden que digamos *buen ó mal éxito, éxito feliz ó desgraciado* &c., v. gr.:

La comedia últimamente representada ha tenido muy buen éxito; Los movimientos militares verificados por aquella parte tuvieron todos muy mal éxito.

Nuestros escritores clásicos tenían expresiones sumamente significativas y felices para hablar del buen éxito de las cosas.

« Anda buscando (el caballero andante) peligrosas aventuras con intencion de darles *dichosa y bien afortunada cima* solo por alcanzar gloriosa fama y duradera. » CERV.

« Bien parece un gallardo caballero á los ojos de su rey en la mitad de una gran plaza dar una lanzada *con felice suceso* á un bravo toro. » ID.

EXPECTABLE.

¡Cosa singular! Estamos llenando la casa de galicismos, cuándo inútiles, cuándo bárbaros y groseros, y no renovamos el uso de algunos muy propios y expresivos que ya dijeron nuestros padres, y que se nos presentan con esta recomendacion y con la de ser de puro y excelente origen latino.

Hállase en este caso EXPECTABLE: vocablo que así en frances como en latin y castellano significa *insigne, condecorado*, lo que es digno de la estimacion y consideracion pública.

En Roma, EXPECTABLE era un sobrenombre ó titulo de dignidad por el tiempo de los emperadores. Los senadores de primera clase se decian *ilustres*, los de segunda *expectables*, los de tercera *clarísimos*.

«La milicia ha hecho á los hombres ilustres, grandes, *expectables*: ha encendido los ánimos humanos á menospreciar los peligros..... y la misma muerte.» AMAYA, *Desengaño de los bienes humanos*.

EXPECTANTE.

V. ACTITUD.

EXPERIMENTACION.

«Las *experimentaciones* en politica convierten la ciencia del gobernar en una especie de alquimia conjetural y vaga, propia tan solo de charlatanes ó malvados » leo en un escrito moderno.

Experimentation en frances vale la accion y efecto de experimentar ; y como nosotros tenemos para expresar lo mismo *experimento* y *experiencia*, parece ocioso sobrecargar el idioma con voces nuevas que en nada llevan ventaja á las antiguas.

EXPLICATIVO, VA.

Adjetivo. Lo que explica el sentido de alguna cosa, v. gr. *Notas explicativas de algun tratado, texto, traduccion, &c.*

Falta en nuestros diccionarios autorizados.

EXPLÓTACION.

V. EXPLOTAR.

EXPLOTADOR.

V. EXPLOTAR.

EXPLOTAR.

«Y no se apresure tanto á *explotar* este franco y leal proceder en contra nuestra.»

«Cada clase procura *explotar* á su modo á las que se hallan colocadas por encima de ella en la escala social.»

Son frases copiadas.

Yo preferiré siempre al EXPLOTAR afrancesado de ellas, los verbos *beneficiar*, *utilizar*, *aprovecharse de*, *sacar provecho*, *sacar partido*, &c.

«Húyase del gongorismo de que adolece en ocasiones (nuestro antiguo drama)..... y de los demas defectos que en él ha señalado la crítica juiciosa y concienzuda, y de seguro quedará todavía una inmensa riqueza que *beneficiar* en aquel riquísimo venero » leo con gusto en un escrito contemporáneo, y recomiendo á los que aprecian el lenguaje castizo.

EXPLOTAR se toma casi siempre en mala parte, y puede ser ventajosamente sustituido por nuestro expresivo verbo SOCALIÑAR. V. gr.:

«La moza *explota* lindamente á su novio » no es, ni con mucho, tan enérgico como: *La moza socaliña lindamente á su novio.*

Finalmente, en esta frase: «La pobre señora *explota* los restos de su ya antigua hermosura » no hay tanta verdad ni fuerza como en estotras: *La pobre señora trafica con*, ó *beneficia los*, ó *saca provecho de*, ó *pone á ganancia* &c.

Lo mismo que de EXPLOTAR digo de EXPLOTACION usado por *beneficio*, *laboreo*; y de EXPLOTADOR por *el que explota.*

«En todos tiempos han abundado los *explotadores* políticos » leo en un periódico. El sentido que se ha querido dar aquí á dicho vocablo corresponde perfectamente á los castellanos *embaudador*, *embaucador*, *granjero*, *logrero*, &c.

EXPOLIATRIZ.

«Mientras la Inglaterra fraguaba transacciones *expoliatrices*... la astucia anglo-americana &c. » leo en una *Revista.*

Traducido este fragmento de frase, de la galiparla al caste-

llano, sería: *Mientras Inglaterra fraguaba estipulaciones despojadoras &c.*

Verdad es que DESPOJADOR, ORA, no es adjetivo en nuestra lengua; pero vale más darle acepción de tal, que inventar vocablos extravagantes. Y en todo caso, pues que tenemos EXPOLIACION por DESPOJO ¿qué inconveniente hay en decir *expoliador, ora?* Lo cual es más conforme á la analogía castellana. Fuera de que tenemos para este caso *usurpadoras, rapaces, leoninas, lesivas &c.*

EXPRIMIR.

Algunos escrupulizan en usar EXPRIMIR por EXPRESAR creyendo que es el verbo frances *exprimer*. Éslo, en efecto, pero está autorizado de muy antiguo; y se diferencia de EXPRESAR en que vale *expresar con viveza*. V. *Dicc.* de la ACAD., 1.^a edic.

EXTEMPORANEIDAD.

«De la *extemporaneidad* del movimiento han nacido todos los errores y todos los obstáculos» leo en el mismo escrito donde tropecé con VIABLE. V. este vocablo.

Los franceses usan mucho de los nombres abstractos, porque las terminaciones de su lengua y la naturaleza de las articulaciones de sus voces, los hacen fáciles de pronunciar, y no ingratos de oír. Nuestro idioma repugna los vocablos largos y agudos; por lo cual conviene que seamos muy parcos en admitirlos y usarlos.

En tales casos lo corriente es emplear el adjetivo sustantivado en forma neutra: *Lo extemporáneo del movimiento &c.*

EXTERIOR.

Los modos adverbiales AL EXTERIOR y AL INTERIOR no son castellanos, ni deben serlo, ni hay para que lo sean.

Está, pues, mal dicho: "El sistema de España *al interior* debe ser la concentracion: *al exterior* la neutralidad" que leo en un libro moderno.

Debe decirse: *La política doméstica (ó nacional) de España debe estribar en la concentracion: la internacional (ó su política con los extranjeros) en la neutralidad.*

EXTORCAR.

Otros dicen *extorquear*, del frances *extorquer*. Tan disparatado es lo uno como lo otro.

"Después de haber explotado (digase *beneficiado*) la inesperienza de los nacientes Estados: *extorquéádoles* tratados onerosos de comercio &c."

¡Es cosa de ver y mucho para admirar cómo se borra la lengua española de la memoria de los galiparlistas, apenas empiezan á chapurrar un poco el frances! Pues qué ¿no tenemos nosotros *arrancar, sacar, obtener por fuerza ó con violencia?*

"No calumnies mi virtud, fortuna, ni me quites ni *arranques* mi gloria." GRAC., *Mor.* ¡Bonito estaria aquí *ni extorques mi gloria!*

EXTRACCION.

Los que hablan á la francesa sin conciencia ni temor de Dios, ni de la gramática, dicen hoy frecuentemente: *Hombre de baja extraccion* como si se tratara de operaciones químicas, de raíces algebraicas, ó de números de loteria. Digase: *Hombre de humilde origen, de humilde nacimiento, de oscuro linaje, &c.*, y tengamos la fiesta en paz.

"Su *extraccion* popular (la del clero) le daba el brio y las fuerzas de las clases democráticas" leo en un notable escrito. Digo lo mismo: EXTRACCION nunca se ha empleado en castellano por *origen, cuna, linaje, nacimiento, procedencia, &c.*

EXTRANJERO.

Son comunísimas hoy las expresiones *Ir al extranjero*, *Noticias del extranjero*, *Pagar tributo al extranjero*, &c., por *Hacer viaje á países extranjeros*, *Noticias extranjeras*, *Pagar tributo á los extranjeros*.

Se ha dicho siempre en castellano *el moro*, *el turco*, *el inglés* por *los moros*, *los turcos*, *los ingleses*. V. gr.:

“Entregó al inglés los rey y reina de Francia.” MARIANA.

“El blason imperial que en sus pendones
tiende el frances al aire.” MORATIN.

Así que, por analogía puede tambien decirse *el extranjero* cuando esta expresion signifique *los extranjeros*, como en las siguientes frases:

“Un pueblo sin industria paga siempre tributo *al extranjero*.”

“Bien merecieron que *el extranjero* insolente hollase con altiva planta el suelo sagrado de la patria.”

Mas así como nunca hemos dicho *el frances*, *el inglés* por *el país de los franceses* ó *de los ingleses*, esto es, *Francia* ó *Inglaterra*, así tampoco nos es permitido decir *el extranjero* por *el país de los extranjeros*, ó *los países extranjeros*. Con que si seria absurdo *Noticias del turco* por *Noticias de Turquía*, y *Está viajando por el frances* para significar que *Está viajando por Francia*; absurdo debe ser, y lo es, decir *Noticias del extranjero* y *Está viajando por el extranjero* en acepcion de *Noticias extranjeras*, y *Está viajando por países extranjeros*.

Son tambien galicanas las frases siguientes:

“Es *extranjero* (extraño) á nuestra sociedad y á nuestra familia.”

«Es *extranjero* (extraño á, ó está apartado, de) á toda clase de intrigas.»

«Tiene costumbres *extranjeras* á semejantes manejos.» Dígase: *Sus costumbres le apartan de semejantes manejos; Sus costumbres no le consienten semejantes manejos, &c., &c.*

«Estas consideraciones le son completamente *extranjeras* (extrañas).»

EXTRAÑAR.

«Y ¿os extraña?»

—Se supone»

leo en un drama flamanté, debiendo ser: *¿Lo extrañais? — Ya se supone, ó Y ¿lo extrañais? — Se supone.*

«Los que no hayan olvidado.... no se *extrañarán* de que volvamos por él cuando tan injustamente se le combate» leo en un periódico, debiendo ser *no extrañarán.*

En sentido de ver ú oír con admiracion ó extrañeza alguna cosa, nuestro verbo EXTRAÑAR no se usa de semejante manera.

«Si habitan en el cielo mal seguras las estrellas, y en él teme el Tonante ¿qué *extrañas* guerras tú, que paz procuras?» QUEV.

Os extraña, Te extraña, Me extraña, &c., son, en la acepcion de las frases censuradas, otras tantas expresiones anfibológicas, que correctamente solo corresponden á significados diferentes de nuestro verbo. V. gr.:

«*Te extraña* de su trato porque le dices la verdad, y él ama la mentira.»

«Á Aristides *le extrañó* de su patria la fama que tenía de justo.»

“ *Me extraño* de concederle nuevos favores, porque abusará de ellos sin remedio. ”

“ *Me extrañó* (reprendió) con tanta dureza como sinrazon. ”
Esta última acepcion es anticuada.

Se me olvidaba decir que el uso vicioso que hacen algunos del verbo castellano **EXTRAÑAR**, procede de que quieren traducir con él el verbo frances *s'étonner*.

EXTREMO.

Tienen corte y sabor afrancesado algunas frases en que entra este vocablo como traduccion de *bout*. V. gr. :

“ Llevó al *extremo* mi paciencia. ” — En castellano: *Me ápuró la paciencia*.

“ Llevó la imprudencia al *extremo*. ” Digase: *Fué imprudente hasta más no poder, ó hasta serlo de sobra, ó con exceso, &c.*

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de París.

F.

FÁCIL.

Nosotros decimos *Mujer fácil* á la que es frágil, liviana; y *Hombre fácil* al que con ligereza se deja llevar del parecer de otro. Y aun esta expresion se toma en mala parte; porque del que muda su dictámen en otro mejor, se dice que es *Hombre dócil y prudente*. Del mismo modo decimos *Hombre de carácter fácil* por *Hombre de carácter dócil y manejable*. Pero creo con CAPMANY (*Arte de Trad.*), que «Hombre de fácil acceso» es en castellano *Hombre muy tratable ó comunicable*; que «Natural fácil» es *Genio dócil, suave*; y «Espíritu fácil» *Entendimiento que produce sin trabajo*.

FALSO, SA.

No es siempre lo que el *faux, ausse* frances. V. gr.:

«Los dientes eran contrahechos, y el pelo falso.» Los franceses dicen *Faux cheveux*, y nosotros *Pelo postizo, Cabellos postizos*.

«Un devoto falso» es *Un hipócrita*.

«Un falso médico» es *Un charlatan*.

«Una falsa historia» es *Una historia apócrifa*.

«Una falsa tristeza» es *Una tristeza fingida*.

«Falsas esperanzas» son *Esperanzas ilusorias*.

«Siempre camina por falsas sendas» debe ser: *Siempre camina por sendas extraviadas, ó Siempre anda por torcidos caminos*.

FALTAR.

«Y cuando todo esto falte, tu misma conciencia *no ha de faltar de dar voces.*» CERV., Quij.

Es decir *no dejará de dar voces*: galicismo evidente (*ne manquera pas de*), que nadie dice hoy, y que es muy dudoso fuese comun en tiempo del autor.

FANTASÍA.

Usado por *antojo, capricho, humor, humorada, extravagancia*, &c., es galicismo inadmisibile, v. gr.:

«Ya se le pasará esa *fantasía*»;

«Tiene la *fantasía* del juego, y es además un bailador perpetuo»;

«Se entrega sin freno á las más peligrosas *fantasías*»;

«Las mujeres honradas no deben ni tener *fantasías* ni provocarlas.»

Todas estas frases son otras tantas anfibologías castellanas. En la última, *fantasía* está por *amorios pasajeros, ó livianos*.

FASIONABLE.

Vergonzantemente y con el escudo de la bastardilla, se nos va entrando por las puertas este vocablo anglo-frances (*fashionable*, que sigue las modas: de *fashion*, moda); v. gr. «Sociedad, espectáculo *fasionable*; Una jóven *fasionable*.»

Nosotros decimos:

Sociedad, espectáculo de moda; que priva; que está en boga, &c.

Una jóven petimetra ó á la moda.

FATAL.

Las expresiones de sentido absoluto *Hora fatal*, *Momento fatal*, por la hora, ó el instante de la muerte, son galicismos. Lo mismo digo de *Golpe fatal* por golpe que da, ó produce la muerte. Se usan mucho, sin embargo, y no son impropias.

«Este es el instante *fatal* que debe decidir de mi felicidad ó mi desdicha.» En esta frase galicana, FATAL no significa ni cosa perteneciente al hado, ni desgraciado, infeliz ó malo; sino *momento crítico*, del que deben resultar consecuencias buenas ó malas. Semejante acepción es ocasionada á anfibologías, y no me parece aceptable.

FATALIDAD.

«Desgracia, desdicha, infelicidad.» Así todos nuestros diccionarios autorizados.

Hoy es comunísima la acepción francesa de *destino inevitable*, v. gr. «Creer en la *fatalidad*, Estar sometido á la *fatalidad*, La *fatalidad* de los ateos.» En este sentido es nuestro HADO. Caso de admitirse este significado (que no me parece indispensable) convendrá usarlo de manera que no produzca anfibologías.

«La *fatalidad* me persigue; En este negocio hay una *fatalidad* constante» son frases que se dicen y escriben hoy corrientemente. En ellas, y otras semejantes, FATALIDAD significa acontecimiento desgraciado producido por causas imprevistas, desconocidas, y que no está en manos del hombre impedir, ó prevenir. Me parecen aceptables.

FATIGANTE.

Pudiera muy bien derivarse de FATIGAR, ARSE; pero el uso castizo español pide *fatigoso*, *trabajoso*, *penoso*, hablando

de cosas: *cansado*, *molesto*, *importuno*, hablando de personas.
 «Es *fatigante* (fatiga, es fatigoso) pensar siempre en números y cuentas.»

«¡Qué *fatigante* (penosa, fatigosa, molesta, cansada, &c.) tarea es dar gusto á un rico fastidiado de todo!»

«La Mariquita es de lo más *fatigante* (cansado, molesto, importuno) que Dios ha criado.»

FAVOR. El modo adverbial á FAVOR solo significa en castellano *en beneficio y utilidad de alguno*. Son, pues, galicanas las siguientes frases.

«Se le perdona á *favor* de su nacimiento» que debe ser *en atención á su nacimiento*.

«Pasó el río á *favor* del cañon.» *Pasó el río amparado del cañon, defendido por el cañon, favorecido de la artillería.*

«Atravesó el campo á *favor* de la noche.» *Atravesó el campo favorecido de la noche, amparado de la noche.*

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*

FAVORITO.

Aunque esta voz francesa (*favori*) se halla admitida entre nosotros con el significado de *predilecto de algun personaje*; todavía quisiera yo que no nos olvidásemos de *privado, valido, &c.*

FAZ.

CAPMANY (V. *Arte de Trad.*) no quiere que EN FAZ sea traducción exacta y castiza del modo adverbial francés *À la face*; y sin embargo, nada es más cierto. Por lo cual *À la face de la cour*

puede decirse en castellano, así *En presencia de la corte*, como *En faz de la corte*; si bien este último modo de hablar es hoy poco usado.

Del mismo modo, la expresión adverbial francesa *Face à face* es la nuestra FAZ Á FAZ; y *De prime face*, Á PRIMERA FAZ.

En todos los demas casos es galicismo traducir *face* por FAZ. V. gr.:

«Á cualquiera parte que nos volvamos, mientras dura la existencia, vemos *en faz* (F. *en face*) la muerte; solo levantando los ojos al cielo miramos la vida: solo muriendo como justos empezamos realmente á gozarla.»

Digase: *Á cualquiera parte que, durante nuestra peregrinacion en la tierra, volvamos los ojos, nos hallamos faz á faz (ó cara á cara, ó rostro á rostro) con la muerte: solo levantándolos al cielo vislumbramos la vida; y solo muriendo como justos empezamos realmente á gozar de esta.*

FE.

Las expresiones *Sobre la fe*, ó *Bajo la fe* de alguno ó de alguna cosa, no son castellanas.

«Cree el infeliz, *sobre la fe* de su cara mitad, las cosas más inverosímiles. — Me aseguró *bajo su fe*, que no lo habia dicho. — ¿Cómo se han de creer tales paparruchas, escritas solo *bajo la fe* del vulgo?» Copio textualmente estas frases de un libro contemporáneo.

En la 1.^a sustitúyase *Por el testimonio*: en la 2.^a *Por su fe, á fe de bueno, de caballero, &c.*: en la 3.^a *Escritas por lo que el vulgo afirma ó dice.*

Mi fe en el mismo sentido que el frances *ma foi*, es modo de decir antiguo castellano. «*Mi fe*, madre, no creo á nadie.» *Cal-y Melib.*

FELICITAR.

Se ha hecho moda *felicitar*.

Cierto, puede decirse: *Felicito á Vd. por tan próspero suceso*; pero todavía quisiera yo que no se echasen en olvido nuestras frases clásicas: *Doy á Vd. el parabien*; *Doy á Vd. el pláceme*, ó *plácemes*; *Doy á Vd. la enhorabuena*; *Me congratulo con Vd. por tan próspero suceso*.

Excusado parece decir que nuestro *felicitar* es el *feliciter* frances.

FENOMENAL.

«Solo lo que es racional es real, ha dicho uno de los filósofos más grandes que la humanidad ha conocido: lo contrario es transitorio, fugaz, *fenomenal*, aparente.» *El Diario Español*.

1.º *Racional* está aquí usado en el sentido que ya propongo se autorice por la ACADEMIA. V. RACIONAL.

2.º *Fenomenal* es un adjetivo frances que vale, en lenguaje didáctico, lo que tiene naturaleza ó carácter de fenómeno; lo que se observa en algunos fenómenos; y en lenguaje familiar, lo nuevo, extraordinario, admirable, estupendo.

No me parece mal; y se usa ya mucho: puesto que desearia no verle salir del lenguaje didáctico, filosófico, y cuando más político, porque tiene (para mí) sabor y dejo pedantesco de escuela.

FENÓMENO.

«Masculino. Lo que aparece de nuevo en el aire ó en el cielo. — Metafisica. Cosa nueva ó extraordinaria.» *Acad., Dicc.*

FENÓMENO (del G. φαίνομαι aparecer) es propiamente y en general, todo lo que cae debajo de la jurisdiccion de los sentidos;

todo lo que afecta nuestra sensibilidad de cualquier modo, ya física, ya moralmente. Y así decimos: *Los fenómenos de la atracción, de la electricidad; Indagar las causas de un fenómeno; Los resultados del poder de la naturaleza son los fenómenos del mundo; El alma tiene, al modo que el cuerpo, sus fenómenos, &c.*

En un sentido particular es lo que aparece de nuevo en el aire ó en el cielo. *Los cometas son, juntamente con los aerólitos, uno de los más raros fenómenos de la naturaleza.*

En medicina vale todo cambio ó alteración sensible en un órgano ó en una función. *Los fenómenos de la respiración, de la circulación. — Los fenómenos son respecto de la fisiología, lo que los síntomas respecto de la patología.*

Metafóricamente es cosa nueva ó extraordinaria; y también persona extraordinaria, singular, única por su ingenio, virtudes, acciones, &c. *Colón es un verdadero fenómeno por su perspicacia, y aun más por su tenacidad incontrastable. — Este niño es un fenómeno.*

Todas estas acepciones, tomadas del francés, son hoy comunes entre nosotros; y deben autorizarse, porque también son propias y útiles.

Lo que no me lo parece tanto es la expresión *Fenómeno en ó de perspicacia* que dicen algunos, y yo he visto escrito en frases semejantes á la anterior. «Es un *fenómeno de gracia fina y jovial*» leo en una no mala novela. Tengo para mí que una persona es reputada *fenómeno*, por esto, lo otro, ó lo de más allá; pero *de esto, en esto* (que es un disparate) no lo entiendo. En sentido recto puede decirse, v. gr., *Es un fenómeno del mundo moral; En la esfera de la ciencia, ese hecho* (ó caso, resultado, &c.) *es un fenómeno.* Pero cualquiera ve la diferencia que va de caso á caso. Nunca (ni Dios lo quiera) he oído *Fenómeno en tierra, Fenómeno de tierra*; que es lo que corresponde á *Fenómeno de ó en perspicacia.*

FIERO, RA.

Significando *duro, agreste, excesivo, horroroso, enorme*, le traen nuestros buenos diccionarios, y le usaron nuestros antiguos; pero es galicismo sin autoridad, é impropio, emplearle en sentido de *puntoso, orgulloso, altivo, presuntuoso, arrogante, &c.*

«En este país la nobleza es *fiera* y holgazana; Está *fiera* de su belleza; El español es *fiero* al par que tratable» y otras frases por el estilo, son otros tantos barbarismos. Para ponerlas en castellano es necesario decir:

En este país la nobleza es arrogante y holgazana.— Está desvanecida con su belleza; Está muy satisfecha de su belleza; Está enorgullecida con su belleza, &c.— El español es altivo cuánto tratable, ó al par que tratable.

FIGURAR.

Hoy son vulgares en España (además de las acepciones conocidas) las siguientes:

1.^a Disponer, formar la figura de alguna cosa, en sentido metafórico. V. gr.:

«Ese Dios criador, Señor y dueño absoluto de cielos y tierra, no es tal como la superstición le *figura* á nuestros ojos.»

2.^a Representar como simbolo ó imágen. V. gr.:

«La inmolation del cordero pascual *figuraba* en el Antiguo Testamento la inmolation de Jesucristo sobre el árbol de la Cruz.»

3.^a Tener simetría unas cosas con otras. V. gr.:

«Estos dos cuadros *figuran* bien uno al lado del otro.»

4.^a Desempeñar papel en los coros ó acompañamientos del teatro. V. gr.:

«Me han dicho que algunas mujeres *figuran* de balde en ciertos coliseos.»

5.ª Hallarse, estar, ocupar un lugar. V. gr.:

«No sé como está redactada la partida ; pero me consta que *figura* en los Presupuestos del Estado.»

FIJAR.

Decir en castellano *Me fijó* por *Puso*, ó *clavó*, ó *fijó la vista en mí*, es decir un solemne disparate. No ménos grande es el de *Fijar las miradas de alguno* por *Llamar la atención, atraerse las miradas de alguno*.

Diga lo que quiera CAPMANY (*Arte de Trad.*), es correcta la frase hispano-gálica *No se ha fijado nuestra lengua*. Y aun aquí **FIJAR** expresa la idea con más exactitud que **DETERMINAR**, que es el verbo usado por él. V. *Dicc.* de la ACAD., 10.ª edic.

FIJARSE (hablando de personas) por corregirse, enmendarse, dejar de corretear, callejear, &c., es un galicismo excusado. V. gr.:

«Este tuno *se fijó* ya.» *Este tuno sentó ya la cabeza.*

«Esta coqueta al fin *se fijó*.» *Al fin paró esta coqueta.*

FIN.

Tiene en castellano las mismas acepciones que en frances; pero difieren los dos idiomas en el modo de formar con él ciertas locuciones. V. gr.:

«Después de una vida agitada y tempestuosa *hizo un fin* glorioso y santo.»

Esta locucion puede autorizarse con el ejemplo de CERVANTES.

«Pero él se guardará bien deso, si ya no quiere *hacer el más desastrado fin* que padre hizo en el mundo.» *Quij.*

Así y todo es modo de hablar galicano, aceptable tan solo en lenguaje familiar y jocosos.

«El impio *da* al hombre el mismo *fin* que á las bestias.»

Es frase anfibológica porque DAR FIN Á ALGUNA COSA vale en castellano *acabarla, concluir*; y lo que se ha querido decir es:

El impio atribuye al hombre el mismo fin que á las bestias, esto es, cree que el uno tiene el mismo término final, el mismo destino, la misma suerte futura que las bestias, que es morir sin resucitar en la otra vida.

«*Puso fin* á su discurso con un rasgo brillantísimo.»

Es mejor :

Dió fin á su discurso, acabó su discurso, llegó al término de su discurso, terminó, finalizó, remató su discurso &c.

«*Puso fin* al cuadro dándole un toque de luz que no hay más que pedir.»

Locucion de todo punto inadmisibile. Digase :

Perfeccionó el cuadro dándole &c.; Dió fin al cuadro con un toque de luz &c.; Dió cabo á la pintura con un toque de luz que no habia más que pedir. Tambien se puede decir, y es muy castizo y corriente: *Dió la última mano al cuadro con un toque &c.*

«*Puso fin* á la herencia derrochando hasta el último *maravedí.*»

Debe ser: *Dió fin de la herencia, dió cabo de la herencia, acabó con la herencia, &c.*

«Mal hecho fué, pero lo hizo á (con) buen fin.»

FINALIZACION.

V. ULTIMACION.

FINANCIERO, RA.

Tomado del frances :

1.º Como adjetivo.—«Sistema *financiero.*—El descubrimiento del Nuevo-Mundo dió origen á una nueva legislacion *financiera* en todos los Estados de Europa.»

2.º Como nombre masculino.—«Es un buen *financiero*.—Los *financieros* de ahora vienen á ser los arbitristas de otros tiempos.»

Para decir lo uno podemos adoptar sin ningun inconveniente el adjetivo RENTÍSTICO, CA, bien formado de RENTA.

Para decir lo segundo tenemos RENTISTA y ASENTISTA; y aun podriamos decir (y se dice con frecuencia hoy) *hacendista*.

FINANZAS.

Este vocablo significó en otros tiempos FIANZAS; pero hoy le usan malamente algunos por *Real Hacienda*, ó *Hacienda pública*, *Rentas públicas*, *Rentas del Estado*, *Tesoro público*, *Fisco*, *Era-rio*, &c. Y dicen tambien: *Ciencia de finanzas*, por *Ciencia fiscal*.

No juzgamos necesario, ni por ningun concepto aceptable este galicismo.

Foco.

Segun nuestros diccionarios autorizados no es más que término técnico de óptica y geometria.

Hoy ha pasado ya al lenguaje vulgar con la acepcion metafórica (y muy propia) de *sitio principal de alguna cosa*; *lugar donde se forma ó reune*, y desde el cual se propaga aquello de que se habla, v. gr. *Foco de luces*, *Foco de inmundicias*, *Foco de revoluciones*, *El foco de una enfermedad contagiosa*, &c.

Es traduccion del vocablo frances *foyer*, y lo que entre nosotros se ha dicho siempre (segun los casos) *semillero*, *plantel*, *almáciga*, *fuelle*, *manantial*, *madre*, *sentina*.

FONDO.

Decimos en buen romance: *Tratar á fondo un asunto* por tratarle entera y perfectamente, bajo todos los puntos de vista, ó en todas las faces que tiene, &c. Pero es galicismo superfluo

decir: «Esta proposicion *en el fondo* es verdadera; Estas dos historias concuerdan *en el fondo*; *En el fondo* su marido no podia persuadirse de que ella le fuese infiel; *En el fondo* no vale nada; No es posible *hacer fondo* de su relato, &c.»

Digase: *Esta proposicion, en lo sustancial, ó lo esencial, ó lo principal es verdadera.—Estas dos historias concuerdan en lo sustancial, esencial, &c.—Su marido no podia en realidad persuadirse &c.—En lo sustancial nada vale.—No se puede hacer caso de su relacion.*

Aunque la ACADEMIA (*Dicc.*, 10.^a edic.) ha dado carta de naturaleza á la expresion ARTICULOS DE FONDO, hablando de los periódicos, tengo para mí que vale más decir ARTICULOS EDITORIALES; porque así se expresa con mayor claridad aquella clase de escritos que pertenecen especialísimamente á los editores del papel, y tratan de la materia ó ideas que ellos se han propuesto dilucidar y sostener.

«El fondo de un coché» es en castellano su *testera*.

FORJA.

«Alli (en ciertas traducciones modernas) se ve traducida la palabra francesa *forges* por el barbarismo FORJAS en vez de decir *fraguas*; y de este bulto hay muchas faltas.» A. A. GALIANO, *Revista de Europa*, núm. del 15 de Julio de 1846.

FORJA llaman á la *fragua* los plateros para distinguirse de los herreros. No es, pues, galicismo sino en ciertos casos: no siempre. Y aun hablando de herreros han dicho *forja* algunos buenos autores.

«Ya los valientes rayos
de la vulcana *forja*,
en vez de torres altas
abrasan pobres chozas.» L. DE VEGA.

FORMULAR.

Verbo de buena formacion y que no desdice de la analogia castellana, tomado del F. *formuler* que significa redactar un escrito ó manifestar una idea en el modo ya establecido, ó en general, con la extension y pormenores necesarios para venir en completo conocimiento de ello. Y asi se dice hoy: *Formule Vd. su idea por Dé Vd. á su idea una forma ó fórmula que permita comprenderla claramente, y del modo que Vd. la concibe.*

FORMULISTA.

Adjetivo útil y aceptable tomado del frances *formuliste* en significacion de observador escrupuloso y nimio de las fórmulas establecidas sobre alguna cosa. En lenguaje literario es el gramático sutilizador y de conciencia estrecha, esclavo de las reglas é inexorable observante de las formas y estilos consagrados por el uso clásico de los buenos escritores.

FORTUNA.

No siempre es lo que en frances *fortune*.

Segun CAPMANY «*Dones de fortuna*» no se conocen en castellano; mas sí *Bienes de fortuna*. «*Conócense, observa el mismo autor á este propósito, hombres de fortuna, que no se conocen; y mozas de fortuna porque las conocen todos.*»

«*Buena fortuna*» es en frances lo que en español *buena suerte, buena ventura; ó la gracia, el favor de una mujer.*

«*Hombre de buenas fortunas*» es simplemente *hombre favorecido de las damas, afortunado en amores.*

«*¿Me prometes su mano juntamente con su fortuna?*»—

Frase bárbara en que *fortuna* está por *riquezas, caudal, bienes de fortuna, hacienda.*

No lo es ménos: «Los Ministros disponen á su antojo de la *fortuna del país*» donde *fortuna* no es sino el *crédito, las rentas, el conjunto de los medios que forman la riqueza y el poder de una nación.*

«*Las fortunas súbitas son raras veces durables.*» — Aquí *fortuna* vale en buen castellano *honorés, empleos, grados, ascensos que se adquieren buena ó malamente, en fin, elevacion, encumbra- miento.*

No hay editor de libro bueno ó malo que no diga hoy: «Hemos procurado poner esta obra al alcance de todas las *fortunas*»: añagaza y estilo tomados del-frances; como si no se pudiese engañar y escribir en castellano diciendo: *Hemos procurado que este libro, por su módico precio, sea de fácil adquisicion para todos.*

Debemos, no obstante, advertir que se halla autorizada en castellano la frase HACER FORTUNA en significacion (indudable- mente afrancesada) de *adquirir grandes empleos, honorés, ó bienes.*

FRACCION.

Por si solo, ó con el aditamento *Política* para denotar un BANDO, una BANDERÍA, una PARCIALIDAD, un PARTIDO, ni me pa- rece exacto ni necesario.

FRACCIONAMIENTO.

«En el deplorable *fraccionamiento* á que han llegado nues- tros partidos, no cabe esperar que se formen sólidos elementos de gobierno» leo en un folleto contemporáneo.

Con perdon del autor del folleto, y sin que esto sea enmen-

darle la plana , sino solamente emitir mi juicio con lisura y candor , yo habria dicho :

« Rotos en mil pedazos los partidos ; ó reducidos por desgracia á fragmentos los partidos , no es dable (ó no cabe) esperar que se formen en su seno sólidos elementos de gobierno. »

FRACCIONAR.

Por reducir á fracciones , ó menudas partes , me parece (en esta forma , y en la reflexiva) galicismo superfluo. V. gr. :

« Los partidos se enflaquecen *fraccionándose* » me parece menos bien que : *Los partidos se enflaquecen dividiéndose , partiéndose , separándose en partes , rompiéndose , &c.*

FRATERNIZAR.

Esté vocablo ha sido tomado de la lengua francesa , y solo tiene uso en la política. Significa *adherirse un bando ó parcialidad á las opiniones de otro : abrazarse en union fraternal los que ántes eran enemigos : dar muestras de buena avenencia y concordia partidos ó clases diferentes* , v. gr. :

« Los progresistas y los moderados *fraternizaron* en aquella memorable ocasion. »

« El pueblo *fraternizó* con la tropa. »

FRENTE.

Los franceses dicen *Frente de metal (d'airain)* á lo que nosotros *Cara de vaqueta*.

« La gran política (dice un escritor español moderno) es la que hace marchar *de frente* los intereses personales , y el interes general. » Digase : *Verdadera política es la que procura* , ó *pro-*

mueve, ó beneficia al par los intereses privados y el procomún, ó el bien particular y el público.

„Se llevó de frente cuanto encontró al paso” leo en una novela moderna. Debe ser:

Se llevó de calles, esto es, atropelló, arrolló cuanto halló al paso.

De frente nunca ha significado en castellano *al par, al paso, al mismo tiempo.*

FRUTO.

La única acepción metafórica de este vocablo que traen nuestros diccionarios autorizados es la de *utilidad y provecho*; según lo cual no son castizos los usos siguientes:

1.º Producciones del ingenio, v. gr.:

„Dedico á Vd. estos versos, *fruto* (parto, produccion) de mi pobre ingenio; El *fruto* (resultado) de mis vigias.”

2.º Efecto, resultado (bueno ó malo) de una causa, v. gr.:

„Tal es el *fruto* de vuestra piedad; La pobreza es el *fruto* de la ociosidad; He aqui el inicuo *fruto* de su alianza; Los *frutos* de la batalla de Almansa fueron amargos; Esos son dos *frutos* gemelos de la era moderna.”

He aqui como han expresado nuestros maestros ideas semejantes.

„Desocupado lector: sin juramento me podrás creer que quisiera que este libro, como *hijo* del entendimiento, fuera el más hermoso, el más gallardo y discreto que pudiera imaginarse.”

CERVANTES.

„El sosiego, el lugar apacible.... la quietud del espíritu son grande parte para que las musas más estériles se muestren fecundas, y ofrezcan *partos* al mundo que le colmen de maravilla y de contento.” Id.

„Nos aseguran que nunca se puso dada en que fuese *parto* legitimo de aquel eximio entendimiento de Francisco.” SAROLO.

Véase ahora aplicada la definición de la ACADEMIA.

“Y que no se curase de más intimaciones y requerimientos, que todo sería de poco *fruto*.” CERV., *Quij.*

“Aunque los franceses cogieron el *fruto* de aquella guerra, el trabajo no fué solo suyo.” PUENTE, *Conven.*

Tengo, sin embargo, por aceptables las frases de los párrafos 1.º y 2.º, atento que la metáfora que envuelven es natural y propia.

FUEGO.

Decimos en castellano ESTAR HECHO UN FUEGO por estar demasiado acalorado por exceso de alguna pasión; pero no *Estar en fuego* por estar acalorado, ó por estar alguna cosa ardiendo, como dicen los galiparlistas.

“Los *fuegos* del amor” se llaman con más delicadeza en castellano *Las llamas del amor*, *El fuego* (en singular) *del amor*.

FUERTE.

He leído en escritos del día:

“Es muy *fuerte* en materia de cuentas. — En lo más *fuerte* del combate cobró miedo y pidió alafia. — Estábamos *en lo fuerte* del invierno.”

No hay tal *fuerte* ni tales calabazas. En la 1.ª frase digase *versado*: en la 2.ª *en lo más récio*: en la 3.ª *en el rigor*.

FUERZA.

La expresión adverbial *Á toda fuerza* es francesa y no española.

“Quiere salir *á toda fuerza*” es *á toda costa*, *de fuerza*, *por fuerza*, *á pesar de todo*, &c.

Muchas veces el modo hispano-frances á FUERZA se traduce elegantemente y con más exactitud, por DE PURO. V. gr.:

«Á fuerza de llorar cegó.» — *De puro llorar se puso ciego.*

FUGITIVO, VA.

Á lo que en castellano *Obras sueltas, Escritos volanderos*, que se dice de toda composicion, en prosa ó verso, de corto volúmen, impresa ó manuscrita, llaman algunos ahora (á la francesa): *Piezas fugitivas, Poesias fugitivas, &c.*

Paréceme galicismo innecesario é impropio. Tambien ridiculo; pues no parece sino que las tales piezas, poesias, &c., van *prófugas*.

FUNCIONAR.

Por ejercer, servir, desempeñar el cargo, empleo, comision ó ministerio que se tiene, es galicismo redondo, y á mi juicio superfluo.

Acaso convendria admitirle en lenguaje médico, atento que FUNCION vale entre nosotros movimiento ó accion vital. V. gr.: «Cuando el estómago *funciona* bien (esto es, desempeña ó cumple con regularidad sus *funciones*) la salud, por lo comun, es buena.»

Aplicado á las máquinas tampoco me desagrada. V. gr. «Esta máquina *funciona* bien»; pero en este caso se dice correctamente «Esta máquina *juega* bien.»

FUNCIONARIO.

Es vocablo puro frances (*fonctionnaire*) que muchos emplean para significar en general cualquier persona que tiene cargo, oficio, empleo ó ministerio público, á que nosotros llamamos, tambien en general, *empleados publicos, ministros ú oficiales de la*

republica ó del gobierno. Tiene buen origen y derivacion este vocablo; no desdice de la analogia castellana; y ademas es de notar que decimos *FUNCION* por *accion y ejercicio de algun empleo, facultad ú oficio.* Pero ¿á qué sobrecargar la lengua con voces inútiles cuando tenemos otras igualmente expresivas?

Tengo para mí que el tal *funcionario* se nos ha colado de puertas adentro al calor y abrigo de la vanidad pueril de muchos que, no contentos con ser *empleados*, quieren ser..... lo mismo, pero con el nombre alto, sonoro y significativo de *funcionario.*

FUROR.

La expresion *Hacer furor* por *Estar en boga*; *Ser ó estar de moda*; *Excitar la curiosidad, el interés*; *Ser mania una cosa, &c.*, es galicismo de tomo y lomo. V. gr.:

«La tragedia *hizo furor* (fué vivamente aplaudida; aplaudida hasta más no poder).»

«El marquesito es un solemne badulaque, pero *hace furor* (es de moda, está en boga) entre ciertas damas de belleza equívoca, y de muy problemática virtud.»

Tambien es galicismo en la siguiente frase:

«Tiene un extraño *furor* (capricho, mania) por los tulipanes.»

Y en esta:

«Arrostró sin abrigo en los Pirineos los *furores* (rigores) del invierno.»

Y finalmente lo es el modo adverbial *En furor.* V. gr.:

«¿De un pueblo *en furor* (enfurecido) no teme ese hombre los excesos?»

«..... El animal *enfurecido* más alabanza os dió que os dió cuidado.» QUEV.

G.

GACETILLA.

Se dice hoy exclusivamente de la parte de los periódicos españoles en que se refieren breve y sumariamente los hechos poco importantes que ocurren en la población, se anuncian obras, se dan noticias, y se miente no poco en todas materias. Llámase también GACETILLA cada uno de esas noticias, anuncios, &c.

No es nombre tomado del francés como algunos han creído.

GACETILLERO.

El que escribe la GACETILLA en los periódicos.

GARANTÍA.

Valé tan solo en castellano el acto de afianzar lo estipulado constituyéndose garante.

Hoy se usa mucho, á la francesa, por obligación de preservar á alguno, ó alguna cosa de un daño contingente, ó bien de indemnizar de un daño experimentado. Es galicismo superfluo.

“Vender una heredad sin garantía (sin fianza, sin caucion).”

“Vender un reloj á garantía (á prueba).”

“¿Qué garantía (caucion, fianza, prenda, seguridad) me dará Vd.?”

“No tener fe en la garantía (caucion, fianza) de alguien.”

“Sea Vd. cauto y circunspecto en esto de recomendar personas; porque entre caballeros honrados y bien nacidos, las recomendaciones son garantías (fianzas, empeños) formales.”

«El valor en los hombres y la castidad en las mujeres son virtudes fundamentales que *sirven de garantía* á (salen fiadoras de) todas las demas.»

En estilo diplomático se dirá muy bien:

«Las *garantías* tienen por objeto principal fortalecer los tratados asegurando cuanto es dable su inviolabilidad y duracion.»

En el lenguaje político se usa mucho hoy lo de *Garantías sociales, Garantías individuales &c.*, para expresar los medios que las leyes, fundamentales ó especiales, conceden á la nacion, ó á los ciudadanos en particular, para hacer respetar los derechos que les conceden.

«La libertad de imprenta, la de cultos, el juicio por jurados, la inamovilidad de los jueces, son *garantías* (¿por qué no *fiadores, garantes, cauciones, fianzas, seguridades, prendas?*) del derecho de propiedad, de la libertad de las opiniones y la conciencia, y de la seguridad de las personas.»

V. GARANTIR.

GARANTIR.

Este verbo, sinónimo de GARANTIZAR, vale *salir fiador*.

Es por tanto galicismo en las siguientes frases:

«Experimento hácia estos abusos una aversion que debe *garantirme* (preservarme) de ellos.»

«Ruego á Dios que te *garantice* (libre, preserve, guarde) de semejantes males.»

«¿Á qué precio me ha *garantido* (libertado, preservado) del naufragio?»

«Los amantes *se garantizan* (se prometen mutuamente) una felicidad que no está en su mano perpetuar.»

«Solo las ciencias exactas pueden *garantirnos* (libertarnos, preservarnos) de confusiones y errores.»

Lo mismo debe entenderse de GARANTIZAR.

Aun en los casos en que, conforme á la definicion de la ACADEMIA, pueden usarse los verbos GARANTIR y GARANTIZAR, convendrá muchas veces preferir los modos de hablar castizos *Salir fiador, Fiar, Responder de ó por una persona, Afianzar, Dar fianza, &c.*

GARANTIZAR.

V. GARANTIR.

GEMIR.

Para el uso de este verbo téngase presente que los franceses, así como para todo andan á golpes (*coups*), así tambien por todo gimen, cuando nosotros *exclamamos, suspiramos, nos acongojamos, nos dolemos, nos lamentamos, &c.* Nuestros *ayes, suspiros y clamores*, para ellos son *gemidos*.

«*Gimió* Don Sinforiano de verse tan apretado por Doña Mónica.» Antes se alegraría, digo yo.

Pertenece esta frase á la novela que ya cité á propósito de APRETAR; y todo se reduce á que Don Sinforiano *suspiró al verse tan estrechado, esto es, instado con tanta eficacia, combatido tan fuertemente por Doña Mónica.*

GENIO.

Siempre se ha dicho en buen castellano *Tener buen ó mal genio; Genio dócil, manso, ardiente, impetuoso, comunicable, intratable, &c.*, queriendo dar á entender la *indole ó carácter* propio de alguno.

Decimos con igual propiedad *Tener genio para la poesia, la pintura, la elocuencia*, esto es, tener aptitud, capacidad, talento, disposicion natural para estas cosas.

Finalmente, GENIO decian los antiguos gentiles á una deidad que suponian engendradora de cuanto hay en la naturaleza.

Pero GENIO en sentido indeterminado y absoluto, como «Es un hombre de *genio*; Las obras de este *gran genio*; Es un *genio* en la poesía » &c., (donde GENIO está por INGENIO), son frases enteramente francesas que nuestros mayores jamás usaron, y que de seguro no hubieran entendido. Dice LA HARPE (*Cours de Littérat., Introd.*) que las voces GENIO y GUSTO, tomadas en sentido absoluto, son peculiares de la lengua francesa, y en ella misma de uso moderno.

¿Qué significa GENIO (*génie*) en dicha lengua?

Significa lo mismo que en español, y además (en la acepción indeterminada y absoluta) *talento, disposición natural, aptitud para una cosa; fuerza intelectual, ó inspiración creadora que se desenvuelve en el hombre por medio de un instinto especial, don del cielo, ó resultado de una organización privilegiada. Aplicado á las artes es la percepción fina, delicada y exacta de la forma y demás apariencias de los objetos, unida á un juicio recto, y á la destreza manual necesaria para reproducir aquellas apariencias por medio del lápiz, cincel, pincel, buril, ú otro instrumento. Finalmente, dicese GENIO al que está dotado de estas raras y maravillosas facultades, llamadas por otro nombre y genéricamente, espíritu creador. Por manera que para los franceses el GENIO crea, y con solo una mirada abarca lo analítico y lo sintético de los objetos y asuntos; la IMAGINACION desarrolla y embellece estos; y el TALENTO coordina y pule sus partes.*

Esto sentado ¿debemos aceptar esta significación del vocablo? ¿nos hace falta? ¿no tenemos ningún modo, propiamente castellano, para expresar la idea que encierra?

I.

El vocablo GENIO es ocasionado á anfibologías. V. gr.:

Hombre de genio quiere decir en castellano hombre de *genio*, indole ó carácter áspero y duro.

¡*Qué genio!* expresa admirativamente la misma idea.

Todas las inspiraciones de Sócrates se debieron á su genio. — El genio del segundo Bruto se apareció á este la vispera de su derrota y muerte. — El genio de España. — Pelayo, el Cid y San Fernando deben ser reverenciados perpetuamente entre nosotros como otros tantos genios de la patria. — El hombre que lleve á término dichoso la fraternal union de España y Portugal, será aclamado por las futuras generaciones nuevo Pelayo, padre de la patria, genio tutelar de la nacion ibérica. En todas estas frases, indudablemente castellanas, la voz GENIO es el genius, genii latino en su acepcion mitológica.

Tener un genio limitado y mezquino es ser un pobre hombre, un pobre de espiritu.

El genio español es el carácter español.

El genio de la lengua española es la indole de la lengua española; lo que es característico en ella; lo que la distingue de las demas lenguas temiendo en cuenta las variedades que produce en todas y cada una de ellas el modo particular de ser y existir de los que habitualmente las hablan.

Finalmente, cuando decimos El genio de la pintura, de la poesia, de la música &c., no hablamos de RAFAEL, ni de HOMERO, ni de ANFION, ú ORFEO, sino del espíritu que, en lenguaje poético, suponemos dirige, inspira y gobierna á cada una de las artes.

II.

La voz NÚMEN es, por todos conceptos, preferible á la voz GENIO para expresar la acepcion particular que dan los franceses á *génie* en frases como las siguientes:

“Tiene genio; Es hombre de un genio superior.”

“NÚMEN, dice nuestro *Diccionario* autorizado de la lengua, es el ingenio ó genio especial para alguna cosa; y así se dice: *Fulano para esto ó lo otro tiene númen.* Más comunmente, añade, se usa por el ingenio poético, mirándolo como una deidad que inspira al poeta sus versos.”

III.

La voz castellana **INGENIO** traduce perfectamente la francesa *genie* en la acepción de que tratamos. ¿No es *genie* la facultad inventiva y creadora del espíritu humano? ¿No es *genie* el sujeto mismo en quien reside esta facultad singular cuanto preciosa? Pues si es así, como es, oigamos á nuestro *Diccionario*: «**INGENIO**, dice, es la facultad en el hombre para discurrir é inventar con prontitud y facilidad.» Otro sí: el sujeto ingenioso ó de ingenio.

IV.

Veamos ahora como han empleado las voces **INGENIO** y **NÚMEN** algunos de nuestros buenos escritores.

«Segura es la guerra que se hace con el **INGENIO**; y peligrosa é incierta la que se hace con el brazo.» **SAAVEDRA**.

«El poeta de los pícaros se fué á revestirse en el cuerpo de los poetas mecánicos: *ingenios* cantoneros, y Musas de alquiler como mulas.» **QUEVEDO**.

«Pero de cualquiera manera se infiere de todo lo dicho por una legítima consecuencia, que á la virtud, ó llamémosla potencia que tiene nuestra alma de inventar y discurrir medios, razones, instrumentos para aprender ó enseñar las ciencias y artes, y para perfeccionar las ya inventadas, llamaron con no menor hermosura que propiedad **INGENIO** los primeros que descubrieron este nombre.» **P. RODRIGUEZ**, *Discernimiento de ingenios*.

«Los cuales arrebatados de más excelso *númen* acabaron el distico.» **SARTOLO**.

«Y el que más descubre la fecundidad del *númen* del artífice.» **PALOM**.

En cada uno de estos ejemplos, si por ventura se volviesen al frances, estaria muy bien empleada la palabra *génie*.

V.

Probemos ahora á traducir algunas frases francesas en que se halle este vocablo, para ver si es posible acomodar en su lugar el nuestro INGENIO, ú otro, sin menoscabo del sentido ni de la forma del concepto.

«Les grands génies qui ont fait la gloire du règne de Luis XIV.» — *Los grandes ingenios, ó los ingenios eminentes que glorificaron, ó hicieron glorioso el reinado de Luis décimocuarto.*

«La nation française veut que le génie fasse ses preuves, et qu'il se consacre lui-même par des actes visibles; elle ne reconnaît guères les génies inconnus.» — *La nacion francesa exige que el ingenio haga exámen público de su calidad y prendas, y que gane su puesto con acciones notables y patentes; pues no reconoce por legítimos á los ingenios ignorados.*

«Il est rare que les succès ne justifie pas la hardiesse d'un génie entreprenant.» — *Rara vez dejará de coronar (ó de justificar) el triunfo, la osadía de un ingenio emprendedor. Aquí podría decirse genio si se hablase de la indole ó carácter.*

«Ce sont les grands génies qui enfantent les grands desseins.» — *Á grandes ingenios grandes designios; ó Los grandes ingenios son los que conciben grandes designios.*

«Il sera difficile désormais qu'il s'élève de génies nouveaux, à moins que d'autres mœurs, une autre sorte de gouvernement, ne donnent un tour nouveau aux esprits.» — *Difícil será que en adelante nazcan sobresalientes ingenios, si por dicha nuevas costumbres y otra clase de gobierno, no vienen á dar nueva tendencia al espíritu humano.*

«Une marque certaine qu'un homme qui parait avec éclat dans le monde est véritablement un grand génie, c'est la conspíration que tous les petits esprits trament contre lui.» — *Señal*

cierta de que un hombre que se presenta con lucimiento en la escena del mundo, es realmente un grande ingenio (ó en realidad tiene *nímen*) nos la suministra la conspiracion que traman subito contra él todos los hombres adocenados de su tiempo.

Pueden, sin duda alguna, ser mejor traducidos estos pasajes; pero ¿dónde se echa de ver la falta del GENIO (*génie*) para la exacta reproduccion de los conceptos que encierran?

Devolvamos, pues, su *génie* á los franceses, y conservemos nuestro INGENIO y nuestro NÚMEN, que ellos no tienen.

GENTE.

Hoy solo se dice en plural por SAN PABLO, el *Apóstol de las gentes*.

Son, pues, galicanas las expresiones: «*Buenas gentes; Gentes de bien; Las gentes frívolas, honestas, sensatas, &c.; y tambien Gente de letras, Gente literata*» y otras por el estilo.

Cierto, nuestros buenos escritores antiguos usaron mucho del plural *gentes* en el sentido del *gens* frances.

«Y por todas vias y formas procuró juntar *gentes* de todas suertes.» MEJÍA, *Hist. Imp.*

Que no tenia otro remedio para salvar sus *gentes* (el ejército).» MARMOL.

«Por manera que no es de maravillar si con la mudanza del tiempo y de las *gentes* (pueblos, naciones) se han perdido los antiguos nombres.» Id.

Yo no dudaria hacer uso de GENTES en los casos de estos ejemplos, mayormente del último; pero repito que es galicismo en las frases censuradas al principio, no ménos que en las siguientes:

«Mis *gentes* (criados) estan enfermas; Nuestras *gentes* (los nuestros, nuestro partido) derrotaron á las vuestras; Nuestras

gentes de España, generalmente hablando, son muy sóbrias.»

Por medio de GENTE, ó empleando las voces HOMBRE y PERSONA, podemos decir en castellano cuanto dicen con *gentes* los afrancesados. V. gr.:

Gente de bien; Gente de modo, ó traza; Gente principal; Gente baja, bahuna, del gordillo, de la hampa; Gente de armas; Gente del bronce; Hacer gente; Hombre de letras; Hombre de burlas; Personas honradas, &c., &c.

GERUNDIO.

I.

El gerundio frances precedido de la negacion se vuelve elegantemente al español por SIN MÁS. V. gr.:

«Héme, pues, aquí solo en la tierra *no teniendo* más hermano (F. *n'ayant plus de frère* &c.) prójimo, amigo ni sociedad que yo mismo.» Digase *sin más hermano, prójimo* &c.

Otras veces el gerundio frances equivale al infinitivo español precedido de CON. V. gr.:

«*Diciendo* la verdad (F. *en disant la verité*) sale libre.» El sentido condicional de esta frase se expresa mejor en castellano diciendo: *Con decir la verdad sale libre; ó Si dice la verdad sale libre; ó Diga la verdad, y sale libre.*

Otras veces el gerundio frances equivale al presente español precedido de la conjuncion SI. V. gr.:

«*Durmiendo* de dia (F. *en dormant-il le jour*) ¿dormirá la noche? Donde la índole de nuestro idioma pide que se diga: *Si duerme de dia ¿cómo quiere dormir de noche?*

Y por el contrario, muchas veces es gracia peculiar de nuestra lengua emplear el gerundio donde los franceses usan generalmente el presente. V. gr.:

«En todo pais que *se despuebla* (F. *dans tous pays qui se dé-*

peuple), tiende el Estado á su ruina. » Y nosotros, con más exactitud filosófica: *En todo pais que se va despoblando &c.*

II.

Unido nuestro gerundio al verbo ESTAR ó á cualquiera otro (ménos SER, con el que nunca puede ir), denota que la accion se ejecuta en el modo, tiempo y persona que tiene el verbo que se le junta; salvo que la accion es *dilatada*, y no *instantánea*. Imitando á los franceses, que no hacen diferencia alguna entre *canto*, por ejemplo, y *estoy cantando*, y que emplean siempre el verbo simple en lugar de los dos verbos combinados, dicen algunos: «Fuí á ver á Fulano que *escribía*» debiendo ser *que estaba escribiendo*.

«Diferencia que olvidan los que traducen *Le roi s'amuse* por *El rey se divierte*, debiendo ser *El rey se está divirtiendo*, que es como nosotros expresamos la idea de la accion de este verbo, cuando no es pasajera.» SALVÁ, *Gram.*

«El dar al gerundio español la fuerza del participio activo como los que dicen: «Remito á Vd. cuatro cajas *conteniendo* mil fusiles» es copiar malamente la pobreza de la lengua francesa, que emplea una misma forma para ambos casos.» *Id.*, *id.*

III.

«Suspiró *no reconociendo* las costas de su patria» leo en un libro moderno. ¿Suspiraba *por no reconocer*, ó *porque no reconocía*, ó porque *no quería reconocer*? Todas estas dudas desaparecen diciendo: *Arrojó un suspiro cuando conoció que aquellas no eran las costas de su patria.*

Y ¿qué diremos del uso frecuente del gerundio, comunisimo en frances, y tan intolerable como innecesario en español?

«Las manadas de bueyes *mugiendo*, y de carneros *balando*, llegaban en tropel *abandonando* sus pingües pastos, no *pudiendo* hallar bastantes establos para ponerse todos á cubierto.»

Censurando CAPMANT este pasaje de una cierta traduccion del *Telémaco* que le sacaba de quicio, exclamaba: «No digo en un establo sino en una zahurda se metiera uno por no oir tal jérigonza entre tanto *endo* y *ando*; y esto que faltaba el de *rebuznando*. No seria tierra de burros.»

Y sin embargo, es de advertir que todos los gerundios del pobre traductor, se hallan, sin que falte uno, en el original.

GIRO.

«Tiene un *giro de espíritu* agradable, al par que miras profundas» leo en un escrito contemporáneo que en vez de traducir calca el *tour d'esprit* frances.

«Estos versos tienen un *giro* excelente» oímos á cada paso.

Y hoy es comunísimo los *giros de la lengua* para denotar los modos de hablar, las locuciones peculiares y características de ella. Esto es ya del estilo culto, y no puede proscribirse. Volviendo á las otras dos frases, diremos en castellano:

Tiene miras profundas y un modo de expresarse (ó producirse) *elegante y gracioso*; pero es de notar que *Tour d'esprit* significa también en frances lo que en español *indole*, *carácter del ingenio*, *propio y peculiar modo de pensar y de dar forma á nuestros pensamientos*.

Estos versos tienen excelente diction.

En casos semejantes á estos el *tour* frances puede traducirse muy bien al castellano por *corte*, *traza*, *sesgo*, *rumbo*, &c. V. gr.:

«La conversacion tomó un *giro* (sesgo) alarmante.»

«Dió al negocio un *giro* (corte) que puso á todos en paz.»

“Sabe, cuando quiere, dar un *giro* gracioso á sus palabras.” Aquí pudieramos nosotros decir *traza*, esto es, *disposicion*, *arte*, *simetria*; que esto, entre otras cosas, significa *traza*. V. ACAD., *Dicc.*, 1.^o edic.

“El *giro* (rumbo, senda, camino) de la comedia moderna debe, por necesidad nacida de los tiempos y de las ideas, ser muy distinto del que ya tuvo en lo antiguo.”

GOBERNAR.

No siempre vuelve con exactitud y propiedad castellana este verbo el *gouverner* frances. V. gr.:

“*Gobernar* los resortes de un negocio” no es español sino frances (*gouverner les ressorts d'une affaire*). Nosotros decimos: *Tener en las manos los hilos de un negocio*; *Dirigir un negocio*; *Tener un negocio á su cuidado*, &c.

“*Gobernar* sabiamente sus rentas” vale en español: *Administrar bien su caudal*; y si se quiere *Gobernar bien su casa, su hacienda*.

Entre nosotros no se *gobierna la opinion publica*, ni se *gobiernan los ánimos*: á aquella se la *dirige*; á estos se les *domina*.

“*Gobernar* su boca segun su bolsa” es un proverbio frances que equivale en castellano á *Hacer la cuenta con la hacienda*.

No puedo resistir al deseo de poner aquí la critica que hizo CAPMANY (año 1798) de cierta mala traduccion de su tiempo, hecha del frances al castellano.

He aquí el pasaje criticado: “Aquellos hombres no sabian más que *gobernar* sus ganados, trasquilarlos, ordeñarlos, y hacer quesos.”

“Y digo (habla ahora CAPMANY) que ni esto sabian, si lo hacian como el señor traductor lo pinta. *Gobernar* ganados como si fueran hombres, es lo mismo que *apacentar* hombres como si

fueran bestias, aunque los hay que debieran andar en cuatro piés.

» Yo creía que solo se *trasquilaba* á los tiñosos; y que á las reses se las *esquilaba*. En esto de *ordeñar el ganado*, váyase con más tiento; que es algo peligroso si no se apartan los machos ántes. Sabemos lo que sucedió al otro que quiso ordeñar la mona ántes de mirarle la cara. En España se ordeñan las vacas, las cabras y las ovejas; y creo que lo mismo será en Francia, pues el original no habla de *troupeaux*, que son rebaños, sino de *brebis*, que son ovejas, perdidas para el señor traductor.»

GOLPE.

« Oscurecen, por desgracia, este bello cuadro muchos *golpes de sombra*. »

Cierto es que los franceses tienen *coup d'ombre*, *coup de lumière*, *coup d'œil*, y *coup* de cuanto se quiera; mas esto no es razon para que, á cada triquitraque, andemos nosotros á golpes como ellos.

Bien se me alcanza que el autor de la frase quiso hablar, no de la sombra en absoluto, sino de sombras parciales que á las veces oscurecen el cuadro; pero ya que tomó la metáfora de la pintura debió decir TOQUE DE OSCURO, que es lo opuesto á TOQUE DE LUZ: con lo cual hubiera explicado bella y correctamente su idea. Este TOQUE DE OSCURO es lo que por otro nombre se llama, tambien en pintura, APRETON.

Alargaria demasiado este artículo si hiciera constar en él todos los casos en que el *coup* frances se traduce malamente por nuestro GOLPE; y así me limitaré á mencionar los principales, entresacando algunos ejemplos de los muchos con que nos brindan los escritos contemporáneos.

«Fué aquello, dice uno de ellos, un verdadero *golpe de teatro*, que despues del *golpe de azar* anterior produjo una impresion maravillosa.»

Ni el teatro ni el azar dan *golpes* ni tienen *golpes*: el primero tiene *lances*; y el *golpe de azar* es buenamente un *azar*, una *desgracia*, un *fracaso*; y en otro sentido una *casualidad*, un *caso fortuito*, una *chiripa*, un *lance feliz*. Puede decirse en castellano un *golpe de fortuna*, por *suceso extraordinario*; *próspero* ó *adverso*; que *sobreviene de repente*.

«El jardin y la campiña se vieron súbitamente iluminados de un gran *golpe de luz*.»

No se conocen en castellano los *golpes de luz* grandes ni pequeños. Sería acaso que *El jardin y la campiña se vieron súbitamente*, ó *de improviso iluminados con una viva ráfaga de luz*.

«No se puede negar que aquel acto de abnegacion, siquiera real, siquiera aparente, fué un *grande y bellissimo golpe*.»

Esto en frances está bien, y se entiende. En castellano tenemos que ser más explicitos diciendo:

No se puede negar que aquel acto de abnegacion..... fué un hecho insigne, una accion extremada, un rasgo heróico, &c.

Malamente se van generalizando las expresiones *Golpe de ensayo* por *primer ensayo*, *primera prueba*, ó simplemente *prueba*, *ensayo*; *Golpe de autoridad* por *alcaldada*; *Dar su golpe* por *lograr su intento*, *acertar el tiro*, *hacer su negocio*.

Finalmente, las expresiones que denotan accion van siempre acompañadas en frances del vocablo *coup*, que en castellano no se necesita. *Coup de marteau*, *Coup de poing*, *Coup de pied*, por ejemplo, son entre nosotros *MARTILLAZO*, *PUÑETAZO*, *PUNTAPIÉ*. Decimos metafóricamente *GOLPE DE MANO* á un *ataque imprevisto*, á una *sorpresa*; pero no al *golpe dado con la mano*, que llamamos *PALMADA*.

Los pocos casos en que *coup* se puede traducir por *GOLPE* en

expresiones análogas á las anteriores (v. gr. *golpe de fortuna*, *golpe de mar*, *golpe de agua*) se pueden ver en nuestros buenos diccionarios.

Hoy está admitido GOLPE DE ESTADO por *medida extraordinaria, casi siempre violenta, de que echan mano los gobiernos para subvertir las instituciones nacionales so color del bien publico.*

V. gr.: «Me es un golpe de estado lo que me es un golpe de estado.»

«Todos los libros que tratan de la historia de las revoluciones de los imperios nos enseñan, contestes, que los *Golpes de Estado* han sido siempre tan funestos para las naciones como para los gobiernos que los han llevado á cabo.»

«Me acordaba del francés que me acordaba del francés.»

tivo de que se abusa dando con él el discurso ese aspecto y esta

GRACIA.

«Me acordaba del francés que me acordaba del francés.»

«Le pedí *de gracia* que cantase, y no se hizo de rogar como tantas melindrosas» leo en una novela de estos tiempos.

Este *de gracia* es el modo adverbial francés *de grace*, que en castellano es POR FAVOR.

Entre nosotros DE GRACIA vale gratuitamente, sin premio ni interes alguno.

«Me hizo *gracia* del motivo» que oigo con bastante frecuencia á gente culta, es galicismo más extravagante aun, si cabe. Dicese: *Me perdonó el motivo.*

Decimos en castellano *De su bella gracia*, esto es, *de su propia voluntad*; y hay casos en que sustituimos bellamente á *gracia* por *merced*.

«Que no está la humildad en que si el rey os hace una *merced*, no la tomeis, sino tomarla, y entender cuán sobrada os viene, y holgaros con ella.» STA. TER.

«Muchas *mercedes*, señor huésped, respondió Avendaño.» CERVANTES.

GRADO.

« *De su grado, ó mal su grado lo hará* » no es galicismo sino frase castiza, aunque hoy un poco afectada. Lo corriente es *Lo hará quiera ó no quiera, quiéralo ó no, de grado ó por fuerza*.

« *Me es en grado lo que dice* » que leo en una novela contemporánea, es arcaísmo gracioso; pero lo corriente es *Me gusta, apruebo lo que dice*.

GRANDE.

Más grande, tomado del frances *plus grand* es un comparativo de que se abusa dando con él al discurso ese aspecto y sabor extranjero que le desfigura y empobrece, y que tanto disgusta á las personas repastadas en la lectura y asidua contemplacion de nuestros clásicos. Y así oímos ó leemos á cada paso:

« *El más grande de los dos* » por *El mayor de los dos*.

« *Escipion fué uno de los más grandes generales de la antigua Roma* » por *Escipion fué uno de los mayores generales &c.*

« *He aquí la más grande descortesía que se puede cometer* » por *He aquí la mayor descortesía &c.*

« *Es la más grande maravilla de la tierra* » por *Es la mayor maravilla &c.*

Tambien sucede á veces que lo que en frances es *grande*, entre nosotros es *pequeño ó corto*. V. JUVENTUD.

« *Andar á grandes pasos* » que oigo y leo con frecuencia es en español *Andar á paso largo, á paso tirado, aprisa*.

« *Grandes dias* » por *muchos dias* es una de las locuciones de que se sirvió CERVANTES para remedar el lenguaje de los libros caballerescos, abundantísimos en expresiones, voces y giros galicanos.

« Por ser la (hora) del comer, y llevar en deseo de gus-

tar algo caliente, que hacia *grandes dias* que todo era fiambre. »
Quijote.

Hállase usada esta locucion en la *Crónica general del rey Don Alonso*, en la *Gran conquista de Ultramar*, en la *Celestina*, en la historia caballeresca de *Don Florisel de Niquea*, en *Amadis de Gaula*, y en algunos romances antiguos.

Uno de los de *Bernardo del Carpio* empieza así :

« En Luna está preso el Conde

muy grandes dias habia :

Bernardo que era su hijo,

de su prision no sabia. »

V. CLEMENCIN, *Coment. al Quij.*, t. 2., p. 341.

GRANDEMENTE.

Significa únicamente en castellano **MUCHO**, ó **MUY BIEN**: ant.
EN EXTREMO.

Esto sentado, se pregunta si las frases siguientes, compuestas con nuestro adverbio, son ó no galicanas.

1.ª « ¿Cómo va, señor Don Prudencio?— Amigo Don Juan, *grandemente.* »

2.ª « En el estado ruinoso en que la casa se hallaba, la negociacion del empréstito le ha venido *grandemente.* »

3.ª « Es hermosa *grandemente.* »

4.ª « La patria, ó mejor dicho, el pais natal, es *grandemente* atractivo para los corazones sensibles. »

De estas frases las dos últimas dan á **GRANDEMENTE** una acepcion distinta de la que le hemos señalado siguiendo el *Diccionario de la ACADEMIA*. Esta acepcion, que es la de *sobre modo*, por *todo extremo*, en *extremo*, se halla sin embargo autorizada por

buenos escritores á quienes cita la misma ACADEMIA en la primera edicion de su libro.

En las otras dos frases, GRANDEMENTE corresponde á la definicion establecida, y es de uso corriente. Seria, con todo, de desear que no se olvidasen algunos modos de decir muy apropiados al caso y de seguro más castizos, v. gr. *Famosamente, Bravamente, Á medida del deseo, De perlas, Como rodado, Á qué quieres boca, Á pedir de boca, De molde, Pintiparado, &c.*

Los usos de GRANDEMENTE en los ejemplos citados son comunes al frances y al español.

«Que cuando faltare insula, ahí está el reino de Dinamarca ó el de Sobradisa, que te *vendrán como anillo al dedo.*» CERV.

GRUESO, SA.

Algunos se abstienen de usar este adjetivo en la acepcion de *grande* por considerarle galicismo. Ciertamente es acepcion francesa, y hablando en general no muy exacta; pero la han empleado buenos autores españoles, y consta como anticuada en el *Diccionario de la ACADEMIA*.

«Envió todos los bagajes del campo á la ciudad de Almería.... con una *gruesa* escolta.» MARMOL, *Rebel.*

«Sacó de mercaderes y personas ricas *gruesas* cantidades.» ZÚÑIGA, *Anal.*

Grueso, como sustantivo, vale en castellano *la parte principal, mayor y más fuerte de algun todo*, v. gr. *el grueso del ejército*; pero no decimos:

«El *grueso* de los negocios; El *grueso* de esta obra es pasado; El *grueso* del público es de este parecer» que leo en traducciones modernas. En todas estas expresiones se puede entender antibológicamente *el espesor de los negocios, de la obra, del público*, como cuando decimos *el grueso de la pared*.

GRUESO por *mucho* es adverbio francés, no castellano, v. gr.:

« Pierdo, ó gano *grueso* en este negocio. »

Nosotros no tenemos sino el modo adverbial EN GRUESO, ant. POR GRUESO, esto es, *por junto, por mayor, en cantidades grandes.*

GUARDAR.

La frase metafórica y familiar GUARDÁRSELA Á ALGUNO, corresponde perfecta y castizamente á las francesas *La garder á quelqu'un, La lui garder bonne, La garder bonne.* Los anotadores de CAPMANY (*Arte de Trad.*, edic. de París) traducen esta última expresion por AGUARDAR LA SUYA. No me parece mal; pero lo dicho es lo cierto y seguro.

GUARDIA.

« Ponerse *en guardia* » aunque expresion francesa, no es galicismo, sino metáfora tomada de la esgrima, y equivalente á DESCONFÍAR, PREVENIRSE. Es modo de hablar, ménos que familiar, chocarrero; y no está autorizado.

GUBERNAMENTAL.

He oido decir muchas veces que el mal del neologismo consiste, no tanto en las voces sueltas cuanto en los giros, locuciones y modos de decir que desfiguran y vician radicalmente la lengua en que se admiten. Yo digo y juro que el mal está en todo cuando el neologismo carece de los requisitos que deben abonarle, y sin los cuales es puro desatino. Y no quiero más prueba de mi dicho que el vocablo que sirve como de rúbrica á este artículo: vocablo terrible por lo largo; bárbaro por lo disforme; atroz, inculto, indómito, bravio, que ninguna garganta

delicada puede pronunciar, á que ningun órgano vocal medianamente constituido puede acostumbrarse, y que ningun oído castellano, por embotado que esté, puede escuchar sin estremecimiento y horror.

Empléese en su lugar nuestro vocablo *gubernativo*: si este no tiene acepción apropiada para todos los casos que ocurran, désele: si no bastase, invéntese una voz cualquiera; y si no se pudiese inventar, échese mano de cuantos circunloquios fuere menester. Todo se intente, todo se haga: ménos escribir semejante vocablo, ménos pronunciarle, ménos incluirle en el *Diccionario* de la ACADEMIA. Antes perezca este, y perezca la lengua, y perezcamos todos.

GUSTAR.

«Después del infortunio *gustamos* mejor de la felicidad» leo en un escrito reciente: escrito oficial por más señas.

Y no hay tal; porque en castellano no *gustamos* de la felicidad al modo que *gustamos de correr*, *de enviar noramala* á los afrancesados, y de otras cosas. Lo que sí sucede en España es que *saboreamos mejor la felicidad después del infortunio*.

GUSTO.

En la acepción absoluta é indeterminada que le dan los franceses, por facultad de sentir ó discernir las bellezas y los defectos en las obras literarias, ó en las producciones de las artes, es vicio fácil de corregir anteponiendo al nombre *gusto* los adjetivos *bueno* ó *malo*, según el caso lo requiera. V. gr.:

«La union del *gusto* (buen gusto) adquirido con el *gusto* (buen gusto) natural, constituye la perfeccion de ambos.»

«De todas las dotes naturales, el *gusto* (el buen gusto) es la que mejor se siente, y la que ménos se explica.»

«Del mismo modo que en la naturaleza un punto de bondad y madurez, así hay uno de perfeccion en las artes. El que le conoce y ama posee el perfecto *buen gusto* (*gusto* solo habria dicho un afrancesado): el que no le discierne, ni tan siquiera es sensible á él, tiene en esta materia el *gusto defectuoso*.»

En este último inciso no es indispensable el calificativo, porque claramente se entiende el *gusto literario ó artístico malo*, y no otro.

Gusto, además de su significacion propia y primitiva, vale *placer y afición*, que distinguimos por medio del régimen, v. gr.:

«Los gustos del mundo; Los gustos del ánimo.»

«El gusto á la caza; El gusto á la música.» En esta significacion no tiene plural.

De esta regla se apartó CERVANTES cuando dijo:

«Porque no le tuviera (el entendimiento) tan bueno como vos, señor, le habeis pintado, si careciera *del gusto de tan sabrosa leyenda*.» Quij.

La frase así es anfibológica y confusa.

II.

HABER.

I.

Buenos autores antiguos, y algunos modernos de la mejor nota han usado de la primera persona del plural del presente de indicativo *hemos* en lugar de *hemos*; y aun era esto lo más comun en otros tiempos.

«Ni yo ni mi amo la *hemos* visto jamas.» CERV.

«Ninguna comparacion hay que más al vivo nos represente lo que somos y lo que *hemos* de ser, como la comedia y los comediantes.» ID.

«La santa y justa causa que todos *hemos* jurado seguir.» JOVELLANOS.

El uso docto sigue hoy la via contraria diciendo siempre *hemos* en vez de *hemos* que pareceria galicismo.

Otro tanto sucederia con el uso de *Haber* por *Tener*, al presente anticuado.

«Pues nadie dice *Yo he*, *habia* ó *hube* muchos vales por *Yo tengo*, *tenia* ó *tuve* muchos vales. Solo conservamos un vestigio de ella (la trocada significacion) en las frases *Haber menester* (tener necesidad), *he aqui*, *hele ahí*, *no ha lugar*, y en las fórmulas de bendicion ó imprecacion *Bien haya*, *mal haya*, *santa gloria haya* &c.» SALVA, Gram.

Nuestro verbo se omite á las veces elegantísimamente, como cuando dice JOVELLANOS:

«La diferencia de una y otra época, si alguna (esto es, si alguna *habia*) era de mayor apuro en la última.»

Pero es vicioso omitirle absolutamente en la oracion, no precediendo en otro miembro. V. gr.:

«Provisto en Mayo de 1789 para una plaza de alcalde, y (falta *habiendo*) tomado posesion de ella en el mismo año &c.»

QUINT. Á no ser que se lea *y tomada posesion de ella* &c.

La repeticion de este verbo, comunisima en frances, es intolerable en castellano, y uno de los vicios que más á las claras demuestra en autores y traductores incuria ó ignorancia. V. gr.:

«Los tirios por su arrogancia *habian* irritado contra si al rey Sesostris, que reinaba en Egipto, y que *habia* conquistado tantos reinos. Las riquezas que *habian* adquirido en el comercio, y la fuerza de la inexpugnable ciudad de Tiro, sentada en el mar, *habian* engreido el corazon de aquellos pueblos. Se *habian* resistido á pagar el tributo que les *habia* impuesto al volver de sus conquistas, y *habian* dado tropas á su hermano, que *habia* querido matarle.»

Sobre este pasaje de cierta traduccion del Telémaco exclama CAPMANY: «Yo tambien *habia* resuelto ahorcarme ántes que leer una página más de esta sonora y meliflua narrativa.»

Probemos á darle otro corte.

Habian los tirios por su arrogancia concitado contra si á Sesostris, rey de Egipto y conquistador de muchos reinos. Ensoberbecidos con las riquezas adquiridas en el comercio, y fiando en la fuerza de su metrópoli, la marítima é inexpugnable Tiro, provocaron al egipcio negándose á pagar el tributo que este les impusiera al volver de sus conquistas, y dando tropas á su hermano, que habia intentado asesinarle.

V. ESTAR, al fin.

II.

Es gran lástima que esten ya casi en total desuso ciertas construcciones irregulares que se forman con este ver-

bo y algunos pronombres. En dichas construcciones equivale:

Á hablar, v. gr.:

En la tragicomedia de *Cal. y Melib.*, despues de haber dicho uno de los personajes: «Entraré á ver con quien está hablando mi señora » añade luego, informado de la verdad: *Consigo lo ha.*

Á venir á las manos, v. gr.:

«Amenaza Dios por un profeta diciendo: *contigo lo habré yo,* dragon grande que estás tendido en medio de tus rios.» GRAN.

Á tratar, v. gr.:

«Pues ¿ con qué gente *lo habian* tan cortesana?» STA. TER.

«Y echando de ver..... el archiduque y los de su consejo la borrasca que se aparejaba *habiéndolas de haber* de alli adelante con un rey de Francia..... se resolvieron en enviar á España &c.» COLOMA.

Á mirar, atender, considerar.

«Mira que por ninguna parte te puedes excusar (de la limosna), porque *si lo has por bienes espirituales*, aqui te los damos á manos llenas; *si por bienes temporales*, aqui tambien los da el Señor por su medida.» GRAN.

Á padecer, v. gr.:

«*No lo ha* Don Quijote de las muelas sino de los cascós.» CERV.

Á regularse, medirse, ajustarse, v. gr.:

«Tenga aviso de *haberse con ellas* como despues diré.» SANTA TERESA.

Lo que sí decimos hoy comunmente es *Haberlas ó habérselas con alguno* por *disputar ó contender con alguno.*

HABIDA.

«En la hipótesis no descabellada de una crisis, y *habida consideracion* á la enorme cifra de la deuda flotante, es indudable que el Banco &c.» leo en un periódico.

SALVÁ (*Gram.*, 5.^a edic., p. 255) dice *Consideracion habida de*; pero aunque semejante modo de hablar está en la índole de nuestro idioma, por ser propio de la lengua latina, todavía prefiero las expresiones *Teniendo en consideracion*, *Considerando*, *Teniendo en cuenta*, *Haciéndonos cargo*. También pudiera decirse:

En la hipótesis no descabellada de un conflicto (que no crisis), y para el enorme guarismo (que no cifra) de la deuda flotante &c.

En la hipótesis no descabellada de un conflicto, y presupuesto el enorme guarismo &c.

V. CRISIS Y CIFRA.

HABITUADO.

No es en castellano más que participio pasivo del verbo **HABITUAR**, **SE**; bien que en frances (*habitué*) y en galiparla se dice sustantivamente del ó de la que frecuenta un lugar por hábito que tiene de concurrir á él: vocablo propio, si se quiere, pero de todo punto excusado en la lengua que tiene *frecuentador*, *aficionado*, *parroquiano* y otros.

Así pues diremos: *Los aficionados al*, ó *los frecuentadores del teatro del Circo*; *Los parroquianos del café del Principe*; *Es un tertuliano constante de la casa*; *Es un concurrente habitual á las jiras que con frecuencia disponemos*.

Y no bárbaramente: «*Los habitados del teatro del Circo*; *Los habitados del café del Principe*; *Es un habitado constante de la casa*; *Es un habitado de las jiras que con frecuencia disponemos*»: frases que he oído y visto escritas.

HABITUD.

«*Identificadas (las colonias) invenciblemente con los instintos y hábitos de su educación monárquica*» leo en una *Revista*.

HABITUD por *hábito* ó *costumbre* es hoy un galicismo superfluo. Nuestros mayores le usaron en el mismo sentido, como le usaron en el de *relacion* ó *respecto que tiene una cosa á otra*; pero ambos estan anticuados, y nada podemos ganar en restablecerlos.

Todavía es peor lo de *Habitud del cuerpo*, que he oido á algunos pintores, por *Postura*, *actitud* ó *aire del cuerpo*.

HABLAR.

Pocas veces, si alguna, se dice en castellano **HABLAR** por *habla*, *voz*, *pronunciacion*, v. gr. «Tiene un *hablar* dulce que encanta» que leo en un autor afrancesado.

«Vamos, eso ya es hablar *razon*» digo yo que es hablar disparates. *Hablar razon*, entre galiparlistas, es en castellano *Llevar razon en lo que se dice*.

«Todo nos *habla* de su gloria» es frase enteramente francesa; porque **HABLAR** no vale en castellano sino *articular* y *rogar*. En el caso de la frase es *recordar*, *hacer patente*, *descubrir*.

«Semejante conducta *habla* muy alto contra él.» Aquí es *le acusa*, *deponé contra él*.

«Por lo comun, el que más *habla* de los otros es ménos bueno que ellos.» Digase *critica*, *censura*, *muerde á los otros*.

«Es indispensable *hablar* á las pasiones de los hombres para obtener audiencia de su juicio.» Aquí **HABLAR** es *tocar*, *interesar*, *mover*, *inspirar*, *persuadir*.

Verdad es que decimos muy bien y expresivamente en castellano **HABLAR AL ALMA**; pero aquí *hablar á* no es *dirigirse á*, *tocar*, *interesar*, *mover*, &c., sino *hablar con claridad y verdad*, *sin contemplacion ni lisonja*. No es fórmula aplicable á varios casos, sino especial idiotismo de nuestra lengua.

HABLISTA.

No se trata aquí de ningún galicismo sino de una voz nuevamente formada, y ya de uso general en el habla moderna castellana.

Censuraba mucho, DON BARTOLOMÉ GALLARDO la incuria y precipitación con que procedió MAYANS en la publicación que hizo del *Diálogo de las Lenguas de VALDES*; y más todavía las irrespetuosas enmiendas que se atrevió á hacer en el original cuando acaso no le entendía.

Dice VALDES, v. gr., que «MOSEN DIEGO DE VALERA, el que escribió la *Valeriana*, es gran *hablistan*.»

Y aquí GALLARDO:

«¿*Hablistan* dijiste? (diría MAYANS) ¡qué disparate! Yo que he leído cuanto hay que leer en castellano, nunca tal he leído. ¡*Hablistan*! — Figurándose, pues, que el manuscrito decía un disparate, le cometió él garrafalísimo corrigiendo *hablista*. Y como un loco hace ciento, al eco de MAYANS los buenos abates LISTA y REINOSO tomaron después ese terminito por su cuenta, y haciéndole significar *ad plácitum* todo lo contrario que la palabra mal leída por MAYANS, le han hecho moda entre sus discípulos; entre quienes anda de boca en boca el *hablista* acá, *hablista* acullá, *buen hablista*, *gran hablista*: siendo todos los que así hablan unos verdaderos *hablistanes*: esto es, *hablantines*, *parlanchines*, *palabrerros*.

» Este es el verdadero sentido de esa voz: voz y sentido que yo tengo comprobado con la autoridad, entre otros, de un ilustre escritor talaverano que alcanzó los tiempos del insigne JUAN DE VALDES. El doctor FRIAS DE ALBORNOZ, autor del *Arte de Contratos*, en carta al docto portugués ANDRÉS DE RESENDA sobre la antigua *Elbora*, hoy Talavera, escribe: «Dice Vd. que en

Coimbra predicó un castellano llamado Valenzuela, hombre lenguaraz, hombre *hablistan*, y por esta via de mayor crédito en el vulgo que entre la gente de entendimiento &c.»

Hasta aquí GALLARDO.

Y es lo cierto que HABLISTA, en el sentido que le han dado MAYANS, LISTA y REINOSO, tiene contra sí dos graves inconvenientes: uno, confundirse con *hablistan*, *hablantín* y *hablante* (también se ha dicho *hablatista*) porque realmente son todas una misma palabra: otro, estar formada con una terminación que comunica con bastante frecuencia á los nombres la idea de *abuso reprehensible* de lo que significa el nombre radical. Cierto, también les comunica, entre otras,

- La idea de oficio: *oculista*, *organista*, *retratista*;
- De ejercicio: *corista*, *oficinista*, *archivista*, *camarista*;
- De afición: *etimologista*, *fisonomista*;
- De profesion: *jurista*, *alcoranista*, *canonista*;
- De creencia: *deísta*, *panteísta*, *ateísta*, *nominalista*, *realista*;
- De secta: *calvinista*, *anabaptista*;
- De partido: *papista*, *realista*, *galenista*;
- De habilidad, inteligencia, instrucción en ciertas materias: *escuadronista*, *humanista*, *cronologista*, *publicista*;
- De pericia en una lengua: *helenista*.

Pero hay que observar que de nombres de esta última categoría solo existe *helenista*, y en él concurren las circunstancias de frances y de moderno: los nombres de la penúltima son pocos, y de algunos de ellos puede decirse lo mismo, v. gr.: de *escuadronista*, de *cronologista* (nuestros padres decían *cronólogo*), de *publicista* que siempre se ha dicho en castellano *político*. Y dichos nombres son los que más analogía guardan con HABLISTA.

Si bien se mira, la idea fundamental y propia de la terminación *ista* es la de *abuso reprehensible de lo significado por el nombre radical que sirve de base á sus composiciones*; y así parece que lo

prueba la abundancia de vocablos de esta clase (mayor que la que se nota en las demas), y el significado que instintivamente atribuye el vulgo á todos los formados de esta suerte.

Así, tenemos: *bromista*, *projectista*, *tracista*, *purista* (el que afecta mucho la pureza del lenguaje), *pleitista*, *camorrista*, *conceptista*, *copista* (muy diverso de *copiante*), *coplista* (sinónimo de *coplero*), *versista* (con dos significados: uno de ellos *el que tiene flujo*, *mania ó comezon de hacer versos*; muy distinto de *versificador*), *prosista* (con dos significados: uno de ellos *el que habla mucho inútilmente*), *cuentista*, *discursista* (muy distinto de *discursante*), *palabrista* (sinónimo de *palabrero*), *cultipartista*, *sofista*, *farraguista*; y otros muchos entre los cuales se halla mayor número de voces del lenguaje vulgar y familiar que entre los pertenecientes á otras clases.

Alégase en favor de **HABLISTA** que ninguna voz castellana expresa lo que ella, esto es, *el que habla ó escribe correctamente el idioma patrio*; pero es de notar que no se dice *hablista* en absoluto, sino generalmente *buen hablista*, *mal hablista*; lo cual es tan largo, ó tan corto, como *buen escritor*, *mal escritor*; *escritor correcto*, *esmerado*, *limado*, *culto*, &c. Por donde se ve que nada ganamos en concision; y cuando algo ganásemos en otro cualquier concepto, hay que averiguar si la ganancia es tal que por ella debamos autorizar un vocablo impropio, prescindiendo de las buenas reglas de analogia, y del inconveniente de confusion con otras voces, ya notado por GALLARDO.

Fuera de que las lenguas no tienen nombres para todo ¿no hay en ellas voces que faltan, y aunque hagan falta no se adoptan? ¿dicen por ventura los franceses *escarmenter* y *escarment*, aunque les vendria muy bien decirlo para declarar sin perifrasis el poderoso é intraducible sentido de *escarmentar* y *escarmiento*? Esta observacion de ALCALÁ Galiano es exacta; y á ella debe añadirse que ni el latin, ni las lenguas que de él han

salido, ni otros idiomas cultos de diverso origen, tienen un vocablo destinado á expresar por sí, y solo, el concepto que ahora se quiere dar á la palabra cuyo exámen es objeto del presente artículo.

Por lo demas, fuerza es confesar que le usan personas muy doctas. Si á estos se siguen con el tiempo los ménos doctos, y al fin se vulgariza el para mí (con paz sea dicho) feo y repugnante vocablillo, no habrá más que adoptarle, y úsele el que quiera.

HACER.

I.

No pocos falsos testimonios levantan los galiparlistas á este pobre verbo atribuyéndole usos que no debe tener, ni nunca, en los buenos tiempos de la lengua, ha tenido.

Y así, por ejemplo, se empeñan en que una cosa *hace las delicias* de alguno; en que los objetos *hacen nacer* el pensamiento; en que alguno *se hace ilusiones*; y otros barbarismos por el estilo, que ni son enteramente castellanos ni enteramente franceses, y forman una jerigonza compuesta de ambos idiomas, frances y español, por quienes de seguro conocen tan poco el uno como el otro.

En castellano nada *hace las delicias*, *el encanto*, *el orgullo* &c. de nadie. En tal caso se dice: *Esto ó lo otro es mi delicia*; *En esto me gozo*; *La virtud de los hijos es el orgullo*, ó *la gloria*, ó *la corona del buen padre*.

¡Qué los objetos, ú otra cosa, *hacen nacer el pensamiento*! En España no *se hace nacer*: se hace parir. En España *se engendran*, *se conciben* los pensamientos; y despues de engendrados ó concebidos, *se manifiestan*, *se expresan*, *se comunican* &c.

El que *se hace ilusiones* es capaz de hacer cualquier cosa mala.

Todo lo más á que puede extenderse un español bien hablado, es á *forjarse ilusiones*, como *se forja quimeras*; ó á *alucinarse*, que es lo mismo.

Y efectivamente, **ALUCINARSE**, segun su origen (del L. *allucinor, ari*) vale con toda propiedad errar, engañarse en la apreciacion y juicio de las cosas, ya por no conocer la verdadera naturaleza de estas, ya por confundirlas unas con otras, ya por preocupacion, ilusion, pasion, ó cualquiera otro motivo de extravío y engaño de la mente. V. FORCELLINI, *Totius latinitatis lexicon*. Y esto es precisamente lo que significa la expresion francesa *Se faire illusion*.

Detengámonos un momento ahora en enumerar otros galicismos, ó si decimos, profanaciones que se cometen con este desdichado verbo.

Hacer valer. V. VALER.

“La religion nos hace un deber de amar la patria.” Digase: *La religion nos impone el deber de*, ó *nos obliga á amar la patria*.

“Cuando los pueblos degeneran, los vicios hacen la ley, y la impudicia anda coronada y triunfante.” Digase que los vicios *dan la ley*, ó *rigen*, ó *imperan*, ó *privan* &c.

“Se habia hecho una ley de preferir el bien comun al propio.” Cuando en castellano se oye decir que *se ha hecho una ley*, lo natural es preguntar *¿para qué? ¿con qué objeto?* Digase, pues, que *se habia impuesto la ley, la obligacion, el deber de preferir* &c.

“Esta verdad hace la base de mi sistema.” Debe ser: *Esta verdad es*, ó *forma*, ó *constituye la basa*, ó *fundamento de mi sistema*; *Sobre esta verdad asienta mi sistema*; *En esta verdad estriba mi sistema*.

“No haga la adivinacion de charadas y el juego de ajedrez tu única ocupacion; que tal acierta muy bien y pronto un acertijo, y no sabe combinar dos ideas: como hay quienes, sabiendo

mover perfectamente alfiles, roques y peones, nunca acierta á gobernar, ni aun á colocar en su sitio, las piezas de su casa.» Este periodo, que copio de una novela, quedaria bien diciendo: *No sea tu única ocupacion adivinar charadas y jugar al ajedrez; que tal da pronto y bien en el hilo de un enigma, y no sabe &c.*

«Esta accion hace su gloria.» *En esta accion consiste su gloria; ó Esta accion le da gloria; ó Esta accion le enaltece, &c.*

«La demostracion de esta gran verdad (leo en un sermon) hará el objeto principal de lo que tengo que decirnos.» *La demostracion de esta gran verdad será el asunto, ó propósito primero y principal de mi discurso.*

«Nos hacemos un deber de publicar en las columnas de nuestro periódico la siguiente manifestacion.» *Creemos deber publicar, ó juzgamos que es obligacion nuestra publicar, ó consideramos obligatorio publicar, ó nos incumbe, nos cumple publicar, &c.*

«Hágale Vd. entender que su conducta me desagrada mucho.» *Aquí hacer entender es MANIFESTAR; otras veces debe decirse DAR Á ENTENDER, SUGERIR, INSINUAR, v. gr. Hazle entender que ese arreglo me convendria.»*

«Hace el amor á la condesa.» *Lo castizo es ENAMORAR, CORTEJAR, GALANTEAR, ORSEQUIAR, y más elegantemente SERVIR. Y en efecto Hacer el amor se parece mucho á Hacer calcetas, Hacer aguas, y á otras muchas cosas materiales.*

«Hágale Vd. entrar» es frase grosera cuando se trata de *Introducir á alguno, franquearle la entrada en alguna parte.*

«Lo fisico tiene mucho que hacer con lo moral» no puede decirse en castellano. Entre nosotros una cosa *hace ó no hace* con otra, cuando *corresponden, concuerdan, vienen bien* una con otra; y no se emplea el verbo TENER. Digase por lo tanto: *Lo fisico influye mucho en lo moral, ó Lo fisico tiene mucho que ver en lo moral.*

«Nunca hablará mejor que lo ha hecho hoy» es frase mal

construida que debe corregirse diciendo: *Nunca hablará mejor que ha hablado hoy.*

«*Hace gloria de la pobreza; Se hace una gloria de su nacimiento*» son modos de hablar afrancesados, comunísimos cuanto impertinentes. Digase: *Se gloria de la pobreza, ó de ser pobre; Se gloria de su nacimiento, ó blasona de noble, ó de bien nacido.* Del mismo modo: *Tiene á ó por honra ser inglés; ó Se vanagloria de ser inglés,* en vez de «*Se hace un honor de ser inglés*» que leo en un escrito reciente.

«*¡Cuántas maravillas hace el poder de Dios, y cuántas más su misericordia!*» El poder de Dios no *hace* maravillas para los españoles, sino que *las obra.*

«*Me hizo un crimen* (como quien hace un chichon) de la muerte de aquel hombre.» No es sino que le *achacó, le atribuyó, le acriminó* la muerte consabida.

«*¡Haga Dios que te atragantes!*» es buenamente *Permita Dios, ó quiera Dios &c.*

«*Me hicieron un proceso.*» Los procesos no *se hacen* á nadie como *se hacen* los zapatos ó los sombreros. Digase, pues, según los casos: *Me formaron causa, ó una causa; Me pusieron pleito, ó un pleito; Me encausaron.*

«*Aquella severidad de principios le hizo muchos enemigos.*» En castellano se dice *le acarreo, le suscitó, le ocasionó, le trajo, &c.*

«*Los títulos no hacen nada aquí*» es frase anfibológica. *Nada suponen aquí los títulos.*

«*Dios me hará misericordia*» es *Dios tendrá misericordia de mí.* Y, sin embargo, se dice: «*Tengo confianza en que todos me harán justicia.*»

«*Los dos hicieron grandes necesidades*» es añadir una más á las que cometieron, ó en que incurrieron aquellos señores.

«*Los negocios hacen á los hombres,* puede decirse, si valen

nuestros refranes *La ocasion hace al ladron; Uso hace maestro*. Más culto, sin embargo, es *Los negocios forman á los hombres*; y en otro sentido, *Los negocios prueban á los hombres*.

«La naturaleza á las veces *hace mónstruos*.» Falso. La naturaleza los *cria*, los *produce*.

«Ella hizo mi *desgracia*, debe ser: *Ella trajo* ó *labró* mi *desgracia*; *Ella me hizo desgraciado*; *Ella originó* mi *desgracia*, ó *fue el origen* de mi *desgracia*.

Los españoles son tan caprichosos, que entre ellos nadie se *hace un nombre*, sino se *hace memorable*, se *gana un nombre*, se *hace famoso*.

«*Hizo empeño* formal en conseguirlo» se expresa mejor por *Hizo punto de conseguirlo*; *Hizo incapie* en conseguirlo; *Tuvo empeño formal* en conseguirlo.

«*Se hizo lectura* (otros dicen *se dió lectura*) del acta del día anterior» es decir mal con dos palabras lo que con solo una se expresa muy bien. *Hacer* ó *dar lectura* es buenamente *LEER*.

V. PODER.

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*

II.

He aquí ahora algunos pasajes de nuestros buenos autores en que *HACER* está usado de un modo que no es corriente hoy, y que tiene, á no dudarlo, sabor y corte galicano.

«Ella quiso con su mudanza *hacer estable* mi perdicion: yo querré, con procurar perderme, *hacer contenta* su voluntad.» CERV., *Quij.*

«*Hace* (el tal) *contra* las reglas del bien hablar.» GRAN., *Memor.*

«Á los veintidos de Marzo *al hacer del día* se presentó (el principe) á la puerta nueva.» COLOMA, *Guerr. de Flandes.*

Es expresivo, enérgico y significativo modo de hablar el siguiente :

«¿Agora piensas con tus falaces y halagüenas palabras engañarme, para que..... caiga en la trampa..... deseoso de *hacer* luego de mí á tu sabor?» Quij. de AVELLAN.

«Solo le daba pesadumbre el pensar que aquel reino era en tierra de negros..... á lo cual hizo luego en su imaginacion un buen remedio.» CERV., Quij.

Comentando CLEMENCIN este pasaje observa, con razon, que «se *hacen* remedios para los males, pero nó á los males; y á estos no se *hacen* sino se *ponen* ó *dan* remedios.»

Hacer á se dice en castellano; pero en diferente sentido, v. gr. *Hacer á todo, á todos palos, á todos vientos* &c.

«¿Dónde, cómo y cuándo hallaste á Dulcinea? ¿qué hacia?... ¿qué rostro hizo cuando leia mi carta?» CERV., Quij.

Aquí hizo está evidentemente por *puso*, que es lo exacto y propio. Véase como se expresa el mismo concepto en la *Celestina*.

«Dime por Dios, señora ¿qué hacia? ¿cómo entraste? ¿qué tenia vestido?... ¿qué cara *te mostró* al principio?» Acto 6.º

Es bellisima la siguiente exclamacion que trae PULGAR.

«¡Ay Castilla que *haces* los hombres, y los gastas!»

«*Fizo* cinco lides campales, é todas las arrancó.» *Poema del Cid*.

Con lo cual se conforma el *Hacer campo* y *Hacer batalla* de los libros de caballería.

«En eso no hay duda, dijo á esta sazón Sancho, porque desde que mi señor le ganó (el baciyelmo) hasta ahora, no ha hecho con él más de una batalla, cuando libró á los sin ventura encadenados.» CERV.

«De manera que contra el uso de los tiempos no hay que argüir ni de qué *hacer consecuencias*.» Ib.

Aquí está por *sacar* ó *deducir*.

«Y que me sería mejor *hacer la enmienda* y mudar de lectura.» CERV.

La locucion *Hacer la enmienda* se halla en el *Fuero Juzgo* en significacion de *Satisfacer ó reparar el daño*.

Es preciosa por todos conceptos la siguiente frase :

«Su hermosura (la de Dulcinea) sobrehumana; pues en ella se vienen á *hacer verdaderos* todos los imposibles y quiméricos atributos de belleza que los poetas dan á sus damas.» CERV.

HECHO.

Es galicismo hecho y derecho en las siguientes frases.

«*De hecho* ¿qué quiere Vd. decir con tantos preámbulos y rodeos?» — Digase: *En resolucion, En suma, Por fin, En resúmidas cuentas, Al fin y á la postre &c.* DE HECHO es modo adverbial español que tiene distinto significado, á saber, *Efectivamente, De veras, Con eficacia y buena voluntad*; forense *Por via de fuerza, Arbitrariamente.*

«*De hecho*, bien puede ser que tenga razon en lo que dice.» — Debe ser: *Todo bien considerado &c.* Porque aquí DE HECHO no está por el adverbio EFECTIVAMENTE (valor suyo en castellano) sino que es una expresion dubitativa.

«*De hecho* (en hecho de verdad, en puridad, en realidad) nada hay más falso.»

«¡*Al hecho, al hecho!* y dejémonos de palabras sonoras y huecas.» En español se ha dicho siempre *Al grano*, abreviacion de *Ir al grano, Al caso, Vamos al caso, &c.*; pero está en la indole del idioma, y es modo de hablar claro y expresivo.

«*Vias de hecho*» es expresion forense francesa que puede traducirse al castellano de varios modos. V. gr. *Hechos* ú *obras* por contraposicion á *palabras*: *agravios* ú *ofensas de hecho* por contraposicion á *injurias de palabras*: *Vias de fuerza* por contraposicion á *lo prescrito en el derecho*, ó *vias legales.*

“ *Altos hechos de armas* ” se puede muy bien decir en castellano por *hazañas ó acciones señaladas en la guerra*.

“ Todo hombre instruido , virtuoso y útil es noble *de hecho* .” Nosotros decimos DE HECHO Y DE DERECHO : ¿ por qué no habremos de decir DE HECHO solo , para expresar lo que existe y tiene ciertas calidades por su naturaleza , aunque no esté reconocido por las leyes ? Demas de que , aqui DE HECHO significa *efectivamente , de un modo efectivo* ; y esta acepcion es castellana.

“ Este es un *hecho aparte* ” es galicismo grosero. *Es otra cosa , Es cosa distinta*.

Compárese lo que dice CAPMANY , *Arte de Trad.* , edic. de Paris.

HERIR.

Decimos como los franceses , *Herir la vista* , *Herir el sol con sus rayos* , *Herir* (por mover) *el corazon* ; pero es galicismo en las frases siguientes :

“ Dios sabe curar sin *herir* .” Aqui el *frapper* frances es LASTIMAR.

“ Fué *herido* profundamente de la tirania que pesaba sobre el pueblo .” — *Se dolió ó lastimó profundamente* &c.

“ *Herirse* de peste , contagio , &c .” es arcaismo que pasaria hoy , con razon , por galicismo excusado. Dicese TOCARSE , CONTAGIARSE , INFESTARSE.

Debo , sin embargo , observar , respecto de la primera frase , que en castellano excelente se dice : HERIR DIOS Á ALGUNO , por *castigarle , afligirle con trabajos y penalidades*.

HI.

V. Y.

HIERRO.

Cuenta que el *fer* frances no es siempre nuestro HIERRO.
V. gr.:

Quando los franceses ó los galiparlistas *estan en los hierros*, nosotros nos hallamos *aprisionados*, ó *con grillos* ó *entre cadenas*. Lo que entre ellos es *hierro*, entre nosotros se llama *acero homicida*. Ellos *pasan á hierro y fuego*; y nosotros, que ántes pasábamos á *hierro frio*, pasamos ahora á *cuchillo* ó á *fuego y sangre*.

«*Gemir en los hierros*» es *Llorar en la servidumbre* ó *en la esclavitud*.

«Doquiera llevaban el terror y la muerte sus hierros relucientes.» Digase *aceros*, *armas*, *espadas relumbrantes*.

«El amor le tiene *en sus hierros*.» *El amor le tiene aprisionado*, ó *en sus redes*.

«Nuestros viejos tercios endurecidos *bajo el hierro*.» *Nuestros viejos tercios avezados á la armadura*, *curtidos en los trabajos de la guerra*, *hechos al hierro y al fuego*.

Pero se dice muy bien: *Un pueblo animoso y enérgico puede dar ejemplos de larga y magnánima paciencia; pero cuando quiere, y con solo querer, rompe sus hierros*.

HILARIDAD.

Galicismo superfluo que, por más que venga del L. *hilaritas*, no tiene antecedentes en nuestra lengua, la cual expresa el mismo concepto por ALEGRÍA, GOZO, JÚBILLO, REGOCIJO, CONTENTAMIENTO; y otras veces por RISA. V. gr.:

«Aquel extraño modo de hablar en una asamblea política produjo en el concurso una HILARIDAD (*risa*) inextinguible. — Semejantes medios de ataque contra un gobierno fuerte y justo, no

merecen más que desprecio , ni jamás producirán otro resultado que el de excitar la HILARIDAD (*risa, desden, compasion*) de los hombres sensatos. — La HILARIDAD (*el gozo, el contentamiento, la alegría, &c.*) estaba pintada en su semblante. »

HOMBRE.

Reprueban algunos, y entre ellos CAPMANY, que se diga *Fulano es el hombre de España*, ó *Fulano es el primer hombre de España*, para denotar antonomásticamente el sujeto más eminente del país, el que tiene, digámoslo así, el principado de la popularidad, del merecimiento y la gloria. Y se fundan para ello en que tales expresiones, anfibológicas en su sentir, ántes que dicha idea, expresan la de que *Fulano es el único de su sexo entre las hembras y los animales de España*; ó bien la de que *Fulano fué el primero que pobló á España*.

No estoy conforme con esta opinion; pues aunque no me gusta *Fulano es el hombre de España*, por *Es el hombre principal, el más distinguido, el más eminente de España*, todavia creo que cuando se dice *Fulano es el primer hombre de España* se da á entender perfectamente esto último sin riesgo de equivoco: lo primero, porque el verbo SER en presente evita la anfibología: lo segundo porque PRIMERO significa *excelente, grande, y que sobresale y excede á otros*.

En buen castellano se dice EL HOMBRE DE UN SIGLO al que en su edad ha sido singular ó sobresaliente. ¿ Por qué, pues, no ha de ser permitido decir *El hombre de su nacion, El hombre de un pueblo*, al que en su pueblo ó nacion es singular, ó sobresale?

Finalmente, EL PRIMER HOMBRE DEL MUNDO es expresion castellana con que se pondera que alguno es excelentísimo ó de especialissima habilidad en la materia de que se habla.

HOMENAJE.

«Le rindió *homenaje* como á bienhechor y padre.—El error mismo *rinde homenaje* á la verdad.—*Rendir homenaje* á la Divinidad es el primer deber del hombre ya formado.»

Tengo estas frases por tan castellanas como francesas, atento que RENDIR, junto con algunos nombres, vale entre nosotros lo que un verbo de la significacion de dichos nombres, v. gr. *Rendir gracias*, AGRADECER; *Rendir obsequios*, OBSEQUIAR. Y puesto que no tenemos un verbo formado de HOMENAJE, todavía le suplimos con la imaginacion al hablar ó al escribir; pues HOMENAJE tanto significa como *sumision, veneracion, respeto hácia alguna persona* (ACAD., Dicc.), y por lo tanto *Rendir homenaje* es SOMETERSE, VENERAR, RESPETAR.

Todo lo cual se confirma con la expresion PRESTAR HOMENAJE, que vale entre nosotros mostrarse respetuoso y subordinado á la persona de quien se depende.

«La hipocresia es un *homenaje* que *rinde* el vicio á la virtud.—*Rindamos* á su memoria el *homenaje* de respeto y honor que le es debido.—*Rindamos* á Dios el *homenaje* de nuestros pensamientos.»

En estas frases está RENDIR por *adjudicar, tributar*; y HOMENAJE por *acatamiento, rendimiento, sumision*: acepciones que corresponden respectivamente á los dos vocablos. Dichas frases son, pues, correctas.

No digo lo mismo de las siguientes:

«Me hizo *homenaje* de un libro precioso, y de mil curiosidades de la India.—Recibió el *homenaje* que le presenté, con semblante risueño.—Le hice *homenaje* de mis muebles más ricos.»

Aquí HOMENAJE está por *don, favor, merced, tributo, obse-*

quo: acepciones que no le corresponden. Pero está bien y es bello.

Le rendí mi corazón en homenaje; ó Rendí mi corazón en homenaje á su hermosura.

HONOR.

Para *Punto de honor*, V. PUNTO.

V. también HONRA.

HONRA.

Todo el mundo confunde hoy este vocablo con HONOR, y uno y otro se emplean en cosas y casos á que rara vez, si alguna, los aplicaron nuestros mayores. V. gr.:

1.^a «Esta obra le *hace á Vd. honor*; Tales sentimientos le *hacen á Vd. mucho honor*.»

2.^a «El amor no es más que un placer: el *honor* es una obligación.»

3.^a «Toda persona de *honor* prefiere perder su *honor* á perder su conciencia.»

4.^a «El *honor* (y también se dice en este caso la *honra*) de ser amigo de Vd. me envanece.»

5.^a «En Dios únicamente está el *honor* verdadero.»

6.^a «Para un buen soldado deben ser objetos de profunda veneración el *honor* de su cuerpo, y el *honor* de la patria.»

7.^a «Hay *honor* militar, *honor* del duelista, *honor* de los jugadores, y otros muchos *honores*, todos ellos muy poco conformes, si no opuestos, á la virtud.»

8.^a «Es muy delicado en lo que toca al *honor*.»

9.^a «Se dieron las convenientes satisfacciones; y el *honor* ha quedado satisfecho.»

10.^a «Habla el *honor*, y es necesario hacerlo.»

11.^a «Palabra de *honor*, Mujer de *honor*, Hombre de *honor*.»

- 12.º «Soldados sois : por el *honor* de Roma
impávidos luchad : yo guardo el vuestro.»
- 13.º «Intacta siempre resplandezca tu *honra*.»
- 14.º «Aspira al *honor* de emparentar conmigo.»
- 15.º «Le hicieron *honor*es extraordinarios en la corte de
Viena.»
- 16.º «La carta que tuve el *honor* (otros dicen *honra*) de
dirigir á Vd.»
- 17.º «Hace muy bien los *honor*es de su casa.»
- 18.º «En aquel dichoso país la puerta de los *honor*es está
abierta á todos los merecimientos.»
- 19.º «El gobierno me ha dispensado el *honor* (ó la *honra*)
de nombrarme gobernador de primera clase.»
- 20.º «Por *honor* siquiera , ya que no por consideracion á
mí , hágalo Vd.»
- 21.º «¡ *Honor* á quien se sacrifica por la patria! »
- 22.º «Todo el concurso batió las palmas *en honor* del insigne
poeta.»
- 23.º «Tengo el *honor* (ó la *honra*) de comunicarlo á Vd. de
orden de S. M.»
- 24.º «Tengo el *honor* de saludar á Vd.»

I.

Veamos algunos usos castellanos de HONOR y de HONRA.

Decimos «*Hacer honor*es al rey, á las personas reales, á alguno» por hacer demostracion exterior con la cual se da á conocer la veneracion, el respeto que tienen algunas personas por su dignidad, clase, ó mérito. (En este caso no se puede decir *Honras*, porque *Hacer honras* ó *las honras* es *Hacer exequias*.)

Asi como en buen castellano *Hacer estimacion* es *estimar*, del

mismo modo *Hacer honor* ú *honra* es *honrar*. Es, pues, correcto decir: «*Me hizo el honor, ó la honra de abrirme su pecho*» esto es, *Me honró abriéndome su pecho, Me honró con su confianza*. Pero juzgo que solo en estos casos se puede hacer uso de semejante expresion; por lo cual no me parece bien: «*El último honor que se hace á los muertos*» por *El último honor que se da, que se tributa á los muertos*; ni «*Esto le hace á Vd. honor*» por *Esto le honra á Vd.*

«Cuelgan en las paredes las cabelleras de los que mataron en la guerra, y el número de ellas aumenta el *honor*.» ARGENS., *Maluc.* (Aquí se puede decir *honra*, esto es, *lustre, gloria, reputacion*.)

«Se hace la fiesta *en honor* del santo patrono de Madrid.» (Tambien cabe aquí *honra*, esto es, *aplauzo, obsequio, celebridad*.)

«*Honor* del suelo hesperió» ha dicho ESQUILACHE; y RIOJA «Gran padre de la patria, *honor* de España.» (En este mismo sentido de *gloria, lustre, esplendor*, puede decirse *Es la honra de su linaje; Es el apoyo y la honra de su casa; Honra y prez* de las letras españolas.)

Idéntica á estas, por el sentido, es la expresion «*Honor* militar.» (No hay inconveniente ninguno en decir *La honra militar*. Véase en la siguiente frase: *El honor, ó la honra, ó la prez de un buen soldado es el valor durante la pelea, y la clemencia despues del triunfo*.)

Decimos: «El *honor* de su empleo le obliga á hacer gastos de mucha consideracion.» (Aquí está *honor* por *decoro, representacion, dignidad*; y es acepcion que no corresponde á *honra*.)

HONOR y HONRA SON SINÓNIMOS en acepcion de pudor, honestidad, recato en las mujeres, y la buena opinion que se granjean con estas virtudes. «La mala mujer pierde el crédito de su *honra*.» CERV.—«Intentaron hacerse dueños de mi *honor*.» CALD.—«Todo el *honor* de las mujeres consiste en la opinion

buena que dellas se tiene. » CERV.— « Mucho más dañan á las honras de las mujeres las desenvolturas y libertades públicas, que las maldades secretas. » Ib.

Y siendo, según la opinion del mundo, uno mismo bajo este concepto el honor ó la honra de la mujer y la del hombre, parece natural expresarlo así indiferentemente, ya con uno, ya con otro vocablo. Sin embargo, para nuestros padres el CASO DE HONRA por excelencia era el que se referia á la honestidad de la mujer, y generalmente decian honra, y no honor hablando de los hombres. « Quieres quitarme la honra..... y aun no solo pretendes esto, sino que procuras que yo te la quite á tí. » CERV.— « Y como las honras y deshonoras del mundo sean todas y nazcan de carne y sangre, y las de la mujer mala sean de este género, es forzoso que al marido le quepa parte dellas, y sea tenido por deshonorado, sin que él lo sepa. » Ib.— « El pobre honrado tiene prenda en tener mujer hermosa, que cuando se la quitan, le quitan la honra y se la matan. » Ib.

« Hombre de honor, ni Mujer de honor » jamas se ha dicho en castellano (como tampoco *Hombre de honra, Mujer de honra*) por *Hombre de punto, Mujer de punto* (honesta, recatada); *Hombre, mujer de pundonor*. SEÑORAS DE HONOR es título de corte; y DAMAS DE HONOR Y MÉRITO se dice de ciertas señoras principales dedicadas al ejercicio de la caridad pública.

Decimos: *Aspirar á los honores* (dignidades, cargos ó empleos) *de la república, de la magistratura &c.*: acepcion esta que no tiene el vocablo *Honras*.

Y por el contrario, decimos *Honras* por merced, gracia que se hace ó se recibe; y en este caso no se puede emplear *Honores*.

Decimos: Tiene honores de intendente, y no honras de intendente.

Palabra de honor seria en todo rigor castellano *palabra de*

aparato, al modo que decimos *Puesto de honor* al preeminente y más distinguido, al de más viso y conspícuo. Nosotros, en vez de *Doy ó empeño á Vd. mi palabra de honor*, hemos dicho siempre *Doy ó empeño á Vd. palabra, ó mi palabra*. Antes, á lo menos (si no ahora), la *palabra* era para los españoles una prenda formal y sagrada que no necesitaba de calificativos; y así decían, con justa arrogancia, **MI PALABRA ES PRENDA DE ORO.**

Honor al mérito! como exclamacion de aplauso y entusiasmo, no está mal dicho. Es una frase elíptica, idéntica á *Gloria al mérito*, esto es, *Gloria sea dada al mérito*, que está en la índole de nuestra lengua.

Tener la honra ó el honor de hacer, decir, saludar, acompañar &c., no es castellano. Éslo sí **TENER Á Ó POR HONRA ALGUNA COSA.** V. gr. *Tengo á mucha honra ser amigo de Vd.; Tengo á mucha honra acompañarme con Vd.*

II.

Generalmente hablando (y se puede echar de ver por los ejemplos anteriores) en el HONOR hay algo de convencional y arbitrario; algo que depende de las costumbres, y aun de las preocupaciones de una época, ó de un país: al paso que HONRA expresa una calidad invariable, inherente á la naturaleza misma de las cosas. De tal modo que HONOR significa en muchos casos la consideracion que el uso, ó ideas erróneas de moral, conceden á cosas vanas, y aun criminales, que no se podrían expresar por medio de *honra*. Y aun por eso decía LOPE DE VEGA (*Dorot.*): “La (honra) que no está sujeta á leyes, no es *honra*.” Y en otra parte del mismo libro: “Un hombre ha de querer lo que es justo para ser *honra*.”

En las expresiones *Honor de un jugador, Honor de un duelista*, lo vemos patente; porque no se puede decir *Honra de un jugador,*

Honra de un duelista, considerándolos, no ya como hombres, sino como tal *duelista* y tal *jugador*, atento que ni el *juego* ni el *duelo* son cosas morales, ni por consiguiente *honrosas*.

Los hombres pueden conceder *honores*: los empleos, las dignidades dan *honor*: se dice de una barragana que tiene *honor* cuando es fiel á su querido: un jugador es dechado de *honor* cuando paga sus deudas: se llama *hombre de honor* al espadachin que mata en regla á su adversario; y hay *honor* en el bandido que pelea bien, y reparte equitativamente el fruto de sus sangrientas rapiñas con sus compañeros. Pero solo *en Dios y en la virtud está la honra*; y el que tiene *honor* puede muy bien carecer de *honra* si realmente no es *honrado*.

III.

Con estas breves indicaciones podemos ya proceder á corregir las frases citadas al principio de este artículo.

1.^o *Esta obra le honra á Vd.; Tales sentimientos le honran á Vd. mucho.*

2.^o *El amor no es más que un placer: la honradez es una obligación.*

3.^o *El hombre virtuoso prefiere perder su reputacion á perder su conciencia.*

4.^o *Tengo á honra ser amigo de Vd., y de ello me enveanezco.*

5.^o *En Dios únicamente está la verdadera honra.*

6.^o y 7.^o Se pueden decir:

8.^o *Es muy delicado en lo tocante al punto de honra, al pundonor; ó Es muy pundonoroso.*

9.^o *Se dieron las convenientes satisfacciones; y el pundonor (ó crédito) de las partes ha quedado satisfecho.*

10.^o *Habla el pundonor (y segun el sentido la honra), y es necesario hacerlo.*

11.ª *Palabra; Mujer de punto, de pundonor, honesta, recatada; Hombre de pundonor, pundonoroso.*

12.ª y 13.ª *Están bien.*

14.ª y 15.ª *Están bien.*

16.ª *Aquí no viene á cuento ni el honor ni la honra; mas ya que hemos dado en usar de este género de cumplimento empalagoso y afectado, dígame La carta que tuve la honra de dirigir á Vd.*

17.ª *Cumple muy bien con sus deberes de amo, ó ama de casa; y en algunos casos Obsequió muy finamente á sus convidados.*

18.ª *Está bien.*

19.ª *El gobierno me ha honrado nombrándome gobernador de primera clase.*

20.ª *Siquiera por el qué dirán; ó Siquiera por pundonor; ó Siquiera por la honrilla, ó por la negra honrilla, ya que no por consideracion á mí, hágalo Vd.*

21.ª *¡Gloria sea dada á quien se sacrifica por la patria! — ¡Loor á quien &c!*

22.ª *Está bien.*

23.ª *Véase lo dicho en la 16.ª*

24.ª *Beso á Vd. la mano.*

HORA.

Lo que en lenguaje afrancesado *Buenas horas* ú *Horas agradables*, es entre nosotros *Buenos ratos*, *Ratos deliciosos*.

Pero podemos decir **Á LA HORA** por **AL PUNTO** y **CADA HORA** por **CONTINUAMENTE**.

La expresion francesa *De bonne heure* que dicen los galiparlistas *De buena hora*, es una buena y hasta bonisima necesidad que vale en castellano **TEMPRANO**, **CON TIEMPO**.

HORMIGUEAR.

Es galicismo intolerable decir (y es frase que he visto impresa en un buen libro): «Preciosa composición en la cual *hormiguean* las bellezas.» Digase por Dios *abundan*.

En castellano *hormiguitar* en sentido metafórico por *bullir*, *ponerse en movimiento*, solo se dice propiamente de la multitud ó concurso de gente ó animales.

«Porque ya la gente se rebullia, y parece que *hormigueaba*.»
PÍCARA JUSTINA.

HORROR.

Las expresiones galicanas *Tener en horror* y *Estar en horror*, causan horror á oídos castellanos.

Así, cuando se dice que una beata ó un camandulero «*tienen en horror* el pecado», nosotros, aunque no lo creamos, decimos piadosamente que *detestan el pecado*.

Ni para nosotros los fanáticos, los hipócritas, los tiranos (aunque muy aborrecibles), «*están en horror* al mundo, sino que buenamente decimos: *Dichos señores son mirados del mundo con horror*, ó *son el oprobio de la humanidad*, ó *son el terror, el horror de los pueblos*.

El *horror* de un crimen en lengua afrancesada, es en la nuestra su *enormidad*.

Y «¡Qué horror!» es ¡*Qué atrocidad!* ¡*Qué monstruosidad!*
No digo nada de «*Esto hace horror* (Esto es feo, horrible, detestable, &c.); Es un *horror* (Es feísimo); Lo que ha hecho es un *horror* (barbaridad, mala acción, atrocidad, infamia); Me han dicho de él *horrores* (cosas terribles, horribles, diabluras, infamias); Me ha dicho *horrores* (Me ha dicho mil pestes; Me ha puesto como nuevo, cual no digan dueñas; Me ha dicho los nombres de las pascuas, &c.)»; porque son galicismos groseros.

HOTEL.

Si no en conversaciones de gente culta, ni en escritos apreciables, úsase este vocablo frances en traducciones comunes, y en rotulatas de *posadas* ó *fondas*, dándole el valor de estas voces.

Galicismo excusado, pues tenemos los dichos *posada*, *fonda*, y tambien *hostal*, *hosteria*, *meson* y *parador*, con los derivados *mesonero*, *mesonaje*, *hostelero*, *hostelaje*, *hostalero*, *hostalaje*, *fondista*, *posadero*, &c.

Y aqui hay que notar que *hostal* (abreviatura de *hospital*, del L. *hospitium*) es el mismo vocablo frances *hôtel*, el catalan *hostal*, y el italiano *ostello*. ¿A qué, pues, la forma extranjera, si tenemos una nacional y excelente?

HUMANAMENTE.

Tiene hoy acepciones análogas á las que ha recibido el adjetivo HUMANO. V. este. V. gr.:

«Hablando *humanamente*, es una gran felicidad ser rico.— Para que una obra de hombre sea *humanamente* bella, es indispensable que tenga defectos.— Considerando *humanamente* las cosas, hay motivo para darse al diablo con ellas.»

HUMANITARIO, RIA.

Lo que interesa á la humanidad. En esta acepcion, tomada del frances, le usan hoy algunos. Me parece superfluo, y suena mal á mis oídos.

«Sentimientos, ideas, miras, servicios *humanitarios*.» ¿Por

qué no *Sentimientos humanos, caritativos; Ideas, miras de interes y provecho universal; Servicios hechos al género humano?*

«Cuanto hay grande y divino en el mundo es *humanitario* (redunda en beneficio de la humanidad).»

HUMANO, NA.

Hoy son comunes, y con razon á lo que alcanzo, dos usos de este vocablo, de los cuales el segundo no tenia en lo antiguo tanta latitud como de presente.

1.^a Sensible á la piedad, compasivo, clemente. V. gr.:

«Vencedor *humano*; Hombre *humano*; No podemos ser completamente justos sino empezando por ser *humanos*.

2.^a Lo opuesto á divino. V. gr.:

«Belleza *humana*; Arte *humano*; Perfeccion *humana*; Defectos *humanos*; La imperfeccion es cosa tan inherente al hombre, que una obra suya perfecta no seria comprensible, porque careceria de *belleza humana* y por consiguiente de *humanas formas*.»

HUMOR.

Metafóricamente vale en castellano *la indole, el genio*, y tambien *la buena disposicion en que uno se halla para hacer alguna cosa*. Y así se dice:

«Dejóse el maestre persuadir fácilmente, por frisar con su *humor* aquel dislate.» MARIANA.

«Hallar á uno *de humor*; Cogerle *de humor*.» ACAD., Dicc.

«*Buen humor* por vida mia:

se purga todos los años.» MORETO.

HUMOR, en la galiparla, es precisamente lo contrario de **HUMOR** en castellano: allí es *mal humor*, *descontento*, *displicencia*, *despecho*, *capricho*, *veleidad*, *arranques* ó *arrebatos de mal genio*: aquí es *buen humor*, *genio alegre*, *decidor*, *chancero*; *alegría*, *buena disposición de ánimo*, &c.

«**Humor teneis.**»

— Ya lo veis:

soy hombre de humos y *humor*.» **TIRSO DE MOLINA.**

Esta acepción es comun principalmente en Andalucía.

HUMOR es, pues, reprehensible galicismo en las siguientes frases:

«Obró así por capricho y *humor* (mal humor).»

«Estos son hechos palpables, y no suposiciones sugeridas por el *humor* (mal humor, despecho, &c.)»

«Manifestó mucho *humor* (enfado, disgusto) por la ausencia de su amigo.»

«Es un hombre *de humor* (caprichoso, veleidoso, de genio desigual).»

«Está siempre lleno *de humor*.» *Está siempre displicente, desabrido, de mal humor.*

«Tomar *humor*.» Digase: *Despecharse, enfadarse, picarse.*

Tambien dicen los galiparlistas:

«Experimentar, sufrir, aguantar los *malos humores* de alguno.»

Lo propio en castellano es *Experimentar, sufrir, aguantar las genialidades*, ó los *caprichos*, ó el *mal humor de alguno*; porque *humores*, buenos ó malos, solo se dice entre nosotros de los del cuerpo, en sentido recto; aunque es corriente

Remover humores por *Inquietar los ánimos*;

Remover los humores, por *Perturbar la paz, inquietar.*

«Mira por cuán vana é impertinente curiosidad quieres *re-*

volver los humores que ahora están sosegados en el pecho de tu casta esposa. » CERV., *Quij.*

Sin embargo, no faltan ejemplos antiguos y autorizados del uso de HUMOR (genio, indole) en plural.

« Se tenía por cierto que se despertaran malos humores, y se trocaran las cosas. » HERRERA, *Hist. de Felipe II.*

« Muchos y buenos dias tuvieron, no solo aquellos señores con Don Quijote, Sancho y Bárbara, sino otros muchos á quien dieron parte de sus buenos humores, y de los dislates del uno y simplicidades del otro. » *Quij.* de AVELLAN.

I.

IBLE.

Terminacion castellana, tomada de la latina *ibilis*, y de la misma familia ó clase que **ABLE**.

Y en efecto, del mismo modo que esta, denota en los vocablos compuestos con ella una calidad análoga al significado de los verbos que sirven de base á la composicion: calidad que se manifiesta con las mismas circunstancias ó accidentes.

1.º En el de mera enunciacion de la calidad, v. gr. *apacible*, *horrible*, de la misma clase que *deleitabile*, *saludable*.

Nótese que todos estos vocablos tienen significacion activa: *lo que causa horror*, *lo que ocasiona salud*, *lo que agrada ó aplace*, *lo que deleita*.

2.º En el de merecimiento, v. gr. *aborrecible*, de la misma clase que *amable*.

3.º En el de posibilidad, v. gr. *legible*, *comprensible*, de la misma clase que *durable*, *conciliable*.

Nótese tambien que los significados de estas dos últimas divisiones son pasivos.

Esto sentado, ya se trate de estos adjetivos positivos en *ible*, ya de los negativos de la misma terminacion compuestos con la preposicion inseparable *in* (v. gr. *incomprensible*, *incontrovertible*) debemos adoptarlos si se acomodan á la teoría que acabamos de exponer, y si llevan consigo un significado que carezca en nuestra lengua de vocablo apropiado. En este caso se encuentra *Imprevisible*.

«Las revoluciones traen siempre consigo circunstancias impre-

visibles que dejan por necios todos los cálculos, y por embusteros todos los anuncios » leo en un escrito moderno; y me parece bien.

Acaso se dirá que *imprevistas* expresa con igual exactitud el concepto. Veámoslo.

IMPREVISIBLE, según la teoría, es lo que no se puede, lo que no es dado prever.

IMPREVISTO es lo que no ha sido previsto, lo que no se esperaba.

En lo primero, siempre de acuerdo con la teoría, hay *imposibilidad*: lo segundo no arguye sino descuido, ó falta de penetración.

Los designios de Dios, los futuros contingentes son *imprevisibles*.

Lo que la humana inteligencia puede prever auxiliada por la práctica, ó por los cálculos científicos, no es *imprevisible* (porque no hay imposibilidad de prever), pero puede ocurrir *imprevisto*, de un modo no esperado en tales ó cuales circunstancias.

La muerte, por ejemplo, no es *imprevisible*, pero puede ser *imprevista*. Muchos sucesos, *imprevisibles* para el vulgo, no lo son para los hombres pensadores; y así, lo que para estos es natural y ocurre á tiempo, para el otro acontece de imprevisto, esto es, *imprevisto* y de un modo que tiene por extraordinario ó milagroso.

IDIOMÁTICAMENTE.

V. IDIOMÁTICO.

«Puede, en mi sentir, sostenerse que las lenguas hijas de la latina no difieren entre sí por las raíces ni por las formas generales de la composición, sino *idiomáticamente*.»

IDIOMÁTICO, CA.

Tomado del frances *idiomatique*, lo que pertenece á los idiomas, esto es, lo propio, peculiar y característico de cada uno de ellos. V. gr.:

«Por más que el frances y el castellano sean lenguas muy

semejantes entre sí por lo tocante á la construcción y ordenamiento lógico de la frase, bien así como á la sintáxis, al origen de las voces, y á la composición y derivaciones de estas, todavía tienen muchas y profundas diferencias idiomáticas que los apartan en el fondo y en la forma. »

Es útil y debe adoptarse, no ménos que el adverbio *idiomáticamente*.

IGNORAR.

No es entre nosotros, como entre los franceses, verbo recíproco.

Son pues galicanas las siguientes frases:

«Quiere el hombre penetrar los arcanos de la naturaleza, y se *ignora á sí mismo*; Nuestra ignorancia mayor es *ignorarnos*.»

Esto es:

Quiere el hombre penetrar los arcanos de la naturaleza, y no se conoce á sí mismo.

Nuestra ignorancia mayor es la que tenemos acerca de nosotros mismos; ó No hay ignorancia mayor que la que acerca de nosotros mismos tenemos.

Como verbo activo, IGNORAR es también galicismo en las frases que siguen: frases que, así como las anteriores, copio de libros españoles modernos.

«Nada hay más peligroso que *ignorar á los hombres* (que no conocer el corazón humano).»

«Con ser MORETO tan leído y estimado, *ignoramos* (no conocemos) á este gran poeta.»

«Su carácter leal y franco *ignora* el fraude y la mentira» que debe decirse: *no conoce el fraude ni la mentira.*

IGNORAR, según nuestros diccionarios autorizados, es *no saber una ó muchas cosas, ó no tener noticia de ellas*; y CONOCER, *perci-*

bir el entendimiento, tener idea de alguna cosa: segun lo cual NO CONOCER es, y debe ser, muy distinto de IGNORAR.

Diremos pues IGNORAR, con régimen, cuando podamos tambien decir *no saber* ó *no tener noticia*; y NO CONOCER, cuando no nos sea dable formar juicio cabal de la naturaleza y circunstancias de las cosas: que esto es *no percibir el entendimiento, no tener idea*.

«*Ignoro á los hombres, Ignoro á MORETO, Ignoro el fraude y la mentira*» es desatino, porque no podemos decir «*No sé á los hombres, No sé á MORETO, No sé el fraude, la mentira &c.*»; y está bien *No conozco*, porque aqui se trata del *conocimiento razonado* de los hombres en general, y de nuestro poeta en particular: bien así como de *no tener idea* del fraude ni de la mentira, y por extension de concepto *no practicar* ninguno de estos vicios.

ILUSION.

Para la expresion *Hacerse ilusiones*, V. HACER.

ILUSTRACION.

«Al ver en ella (cierta carta) los respetables y distinguidos nombres de tantas *ilustraciones* de la prensa, de la tribuna, de la administracion, de la ciencia y las letras, no solo se fortifica nuestro espiritu» dice un periódico, y yo concluyo la frase diciendo: *sino que de cada vez más se arraiga en nosotros el convencimiento de que, juntamente con el espíritu publico, y la mal trabada armazon de las instituciones nacionales, van desapareciendo aquí el carácter y la lengua de nuestros padres; porque ¿á quién demonios le ocurre decir ilustraciones por varones ilustres, lumbreras ó cosa semejante? ¿Tan pobre es nuestro idioma que necesita este galicismo para significar los hombres que se han distinguido, y han ilustrado á España en materias de Estado y gobierno, en armas, artes, ciencias y letras?*

ILUSTRAR.

En lenguaje de impresores, y aun en el vulgar, tiene hoy este verbo la significacion de adornar un libro con grabados. El *Diccionario* de la ACADEMIA no trae dicha acepcion, y tengo por cierto que modernamente la hemos tomado del frances *illustrer*. Sin embargo, es acepcion antigua castellana como se puede ver en el título de la traduccion que hizo LAGUNA de DIOSCÓRIDES. Véase NÚMERO.

IMBÉCIL.

En ninguno de nuestros buenos libros antiguos, ya de prosa, ya de verso, se halla el vocablo *imbécil*, ni tampoco *estúpido* usado (en ocasion de enfado, ó impaciencia) por *bruto*, *animal*, *torpe*, *bestia*, *gazanapiro*, *simple*, *simplon*, *necio*, *tonto* &c. Los susodichos son dos preciosas adquisiciones que debemos al singular esmero que ponen en la buena diction castellana los traductores, refundidores, arregladores, imitadores y copiantes de comedias francesas.

„Y desta manera se excusarian muchos males que se causan por andar este oficio y ejercicio entre gente *idiota* y *de poco entendimiento*.“ CERV., *Quij.*

IMPONER.

Este verbo es del número de los que no pueden recibir sin violencia en nuestro idioma la forma reciproca. Y sin embargo, dicen hoy muchos, á la francesa :

„Los grandes hombres *se imponen* á los pueblos de un modo irresistible.“

„La nacion *se impuso* en aquella ocasion diez millones para atender á los gastos de la guerra.“

No es permitido hablar ni escribir en español de esta manera. Digase:

Los grandes hombres dominan á los pueblos de un modo irresistible.

La nacion se gravó entónces en diez millones para &c.

Es tambien galicismo IMPONER en frases como la siguiente:

“Con su fastuosa y altisonante verbosidad, que no elocuencia, quiso *imponer* al auditorio y á los jueces.”

Aquí está por *seducir, embaucar, engañar, alucinar, inducir á error con falsas apariencias*: acepcion que no tiene en nuestra lengua. Y es anfibológico en tal sentido, porque IMPONER vale, entre otras cosas, *infundir respeto, miedo*.

Conviene observar, sin embargo, que nuestros antiguos le han usado por *hacer creer y persuadir con engaños alguna falsedad ó cosa contra alguno, desfigurando la verdad*; y así decían: *Está impuesto en favor de Fulano; Le tenían ya impuesto*. V. ACAD., Dicc., 1.^a edic.

IMPORTANCIA.

Hoy se dice comunisimamente *Dar importancia á alguna cosa por levantarla, elevarla, realzarla, apreciarla*, y en fin, *darle estimacion, crédito y loa*. Úsase tambien en mala parte, v. gr. *Dar importancia á fruslerias, á necedades, &c.* Tambien es vulgar *Darse importancia por presumir de hombre de importancia*; y, en el mismo sentido, *darse aire de importancia*.

No veo que importe un bledo preferir estas expresiones extranjeras á las nuestras, igualmente expresivas, y de mayor naturalidad y gracia.

IMPORTANTE.

“Hacer el *importante*” oimos hoy con frecuencia á personas que debieran decir: *Presumir de hombre de importancia; Supo-*

nerse hombre necesario; Hacer el ó del hombre necesario: al modo que decimos Hacer el ó del distraido.

Importante es en castellano *lo que importa*; y no como en frances *persona constituida en alta dignidad, que goza de influencia y crédito; persona de importancia.*

IMPRESIONABILIDAD.

Por cualidad de lo que es susceptible de impresiones, lo usan muchos, y para estos voy á traducir aquí un parrafito de LACRETELLE, autor frances muy estimado.

“Las mujeres, dice, deben á la propension á conmoverse é irritarse fácilmente y con violencia, lo que llamamos su *sensibilidad*: vocablo de estilo, por la cuenta, antiguo, al cual hemos sustituido el de *impresionabilidad*.”

Buen provecho. Y pues que ambos significan una misma cosa, estoy por el que se pronuncia con más facilidad, y tiene cinco letras ménos.

IMPRESIONABLE.

“Aquel pueblo *impresionable* y arrebatado no hubiera admitido espectáculos en desacuerdo con las ideas y sentimientos dominantes arraigados en el corazon de la sociedad.” Analicemos esta frase, que copio de un escrito moderno.

1.º Más propio que *el corazon de la sociedad* es en castellano *las entrañas de la sociedad*.

2.º Mejor es *afectos* que *sentimientos*.

3.º No tenemos, ni para nada necesitamos, el modo adverbial en *desacuerdo* (F. en *desaccord*); pues en este y parecidos casos decimos con nuestros clásicos: *Espectáculos desaccordés, no conformes, desconformes, sin conformidad, en oposicion, en contradiccion con las ideas &c.*

4.º En castellano *se admite* un obsequio, un regalo; y solo *se permiten, se toleran, se autorizan, se sufren los espectáculos.*

5.º Para IMPRESIONABLE, V. ABLE.

IMPREVISIBLE.

V. IBLE.

IMPROBIDAD.

«Es peligroso juzgar de la probidad ó *improbidad* de los hombres únicamente por sus acciones.»

Excelente vocablo que debemos adoptar, porque hace falta y está bien formado.

INARMÓNICO, CA.

Adjetivo tomado del frances, y en mi sentir bien formado, útil y aceptable.

INATACABLE.

«Proclamando *inatacables* y sagradas las instituciones vigentes.»

No es impropio; pero tenemos *incontrastable* para unos casos, *inexpugnable* para otros. Además, no teniendo, como no tenemos, *atacable*, mal podemos usar de *inatacable*.

INCANDESCENTE.

«Antes bien, aun en la cuestion *incandescente* y batallona de ferro-carriles, mandaron &c.» leo en un periódico.

Vocablo frances que está aquí por CANDENTE, pasado del fuego. El nuestro dice lo mismo, y es más corto: fuera de que, ni tenemos ni necesitamos *incandescencia*, que es en español CANDENCIA, estado de un cuerpo pasado del fuego.

Batallona no sé lo que es. ¿Acaso la hembra de *batallon*?

INCOERCIBLE.

«Las graves enseñanzas de la historia y las tendencias *incoercibles* de la civilización» leo en una *Revista*.

Los franceses tienen *coercible* é *incoercible*, como vocablos técnicos de física, para expresar, v. gr., lo que puede ó no ser juntado y retenido en cierto espacio. *Gas*, *Fluido coercible* ó *incoercible*, dicen ellos, y dicen muy bien del L. *coërceo*, *cere*, re-frenar, reprimir. En este sentido son voces útiles, propias, significantes; y deben adoptarse.

No me parece lo mismo del sentido figurado que ha dado á *incoercible* el autor de la frase anterior. En buen español se dice *tendencias inevitables*, *necesarias*, *irrefragables*, *irrevocables*, *incontrastables*, *invencibles*, *indomables* &c. Vamos, que no somos tan pobres, señor mio, que imperiosamente necesitemos á *incoercible*.

INCOLUMIDAD.

«Á esta postrera conclusion han de reducirse forzosamente cuantos raciocinios y combinaciones tengan por objeto la *incolumidad* y perpetuidad de la raza latina en las Indias occidentales.» Frase de una *Revista*.

Vocablo español muy bien aplicado en el presente caso, y que cito porque se va desusando malamente. Entre los franceses es anticuado.

INCONSISTENCIA.

Este nombre y el adjetivo *INCONSISTENTE*, tomados por los franceses de la lengua inglesa, han pasado á la nuestra (donde hoy se usan aun por las personas doctas) el primero en la acepción de incongruencia, falta de fijeza en las ideas ó los propósi-

tos, veleidad en el modo de pensar, hablar ú obrar; y el segundo en la de persona que carece de consistencia (estabilidad, firmeza) moral. Ambos me parecen aceptables por expresivos, bien formados, y conformes con la analogía y propiedad castellana.

«La *inconsistencia* en las ideas es defecto propio y característico, no de la ignorancia, sino de la falta de entendimiento, porque es también el más opuesto á la sensatez y al sentido común. El ignorante, una vez instruido, sabe ó puede saber lo que se le ha enseñado: el *inconsistente*, ó es incapaz de saber, ó procede y piensa siempre como si nada supiese.»

INCONSISTENTE.

V. INCONSISTENCIA.

INCONTESTABLEMENTE.

Adverbio inconmensurable que vale entre los franceses lo que entre nosotros *de un modo cierto, indudable, incontestable, indubitable*. Ha hecho bien la ACADEMIA en no darle carta de naturaleza, pues cuando ménos es superfluo, teniendo, como tenemos, *ciertamente, indudablemente, indubitavelmente*.

INCONVENIENCIA.

«Incomodidad, desconveniencia» dice la ACADEMIA en la primera edicion de su *Diccionario*; y esta ha sido realmente la acepcion constante y propia de nuestro vocablo. Posteriormente se ha autorizado por el mismo ilustre cuerpo la que sigue: «Desconformidad, despropósito é inverisimilitud de alguna cosa.» Parece, segun esto, que podemos decir, v. gr.:

«Hábleme Vd. con más respeto, y reconozca que ha dicho una *inconveniencia* (despropósito).»

«Los lances todos de este drama son otras tantas *inconveniencias* (inverisimilitudes).»

«Hay entre el estilo de este autor y la materia de que trata grande *inconveniencia* (desconformidad).»

Digase lo que se quiera hay sabor galicano en estas frases; y me parecen preferibles á INCONVENIENCIA sus equivalentes castellanos: ménos cuando, conforme al primer significado, digamos, v. gr. «La falta de lluvias es de grande *inconveniencia* para los campos; La distribucion de las piezas de este cuarto me ocasiona muchas *inconveniencias*.»

INCONVENIENTE.

«Compite en lo impropio con los galicismos ya citados otro de novísimo cuño, pero que, merced á los traductores y á los que en las traducciones aprenden su lengua, va ya siendo á modo de moneda corriente. Trátase aquí de la voz *inconvenientes*, que siendo sustantivo castellano para expresar una cosa, hoy anda usado como adjetivo para significar otra diversa. Á ese tenor, y con no menor impropiedad, suele traducirse *conveniencias* la palabra francesa *convenances*. En el primer caso se olvida que la lengua vecina tiene el sustantivo *inconvenients* bien expresado con su parecido en castellano, y el adjetivo *inconvenient* ó *inconveniente* que es cosa muy distinta, y en castellano debe decirse *impropio*, *desatento*, *indecoroso* ó *descomedido*. Traduciendo *convenances* que significa el *buen parecer*, el *decoro*, las *atenciones* por *conveniencias*, olvidamos que estas en nuestra lengua quieren decir *un buen pasar* ó *un caudal mediano*.» A. A. GALIANO, *Revista de Europa*, núm. del 16 de Julio de 1846.

Á estas juiciosas observaciones solo hay que añadir que INCONVENIENTE es tambien adjetivo en castellano que significa lo que

no es conveniente. Con que, al tenor de las acepciones de CONVENIENTE puede decirse:

INCONVENIENTE, de lo que no es útil, oportuno ni provechoso; de lo que no es conforme, concorde; y de lo que no es decente, proporcionado. V. el *Dicc.* de la ACAD.

INCORREGIBILIDAD.

«No pretendemos erigirnos en censores de nadie, y mucho ménos de *La España*. Conocemos demasiado la *incorregibilidad* de este periódico.» Tomado de otro, claro está.

Pudiendo decir *lo incorregible*, y tambien *cuán incorregible es*, no hay necesidad de admitir nombres sin los cuales podemos muy bien pasar cuando son de tan *incorregible* dureza como este. Nuestros vecinos de allende el Pirineo son ménos delicados que nosotros en este punto, porque los sonidos apagados y sordos de su lengua se lo permiten; y así ha podido inventar BALZAC el ridiculo vocablo *administrationaliser* con la esperanza, muy en breve realizada, de verle seguido entre los suyos. Pero ¿qué oido español (en su estado natural) podrá resistir este sublime *administracionalizar*?

Fuera de que tenemos CONTUMACIA, IMPENITENCIA, REINCIDENCIA, REBELDIA.

INCUPLABILIDAD.

Existiendo en castellano CULPABLE, CULPABILIDAD, é INCULPABLE, no hay razon ninguna para hacer ascos á INCULPABILIDAD, tomado del frances *inculpabilité*.

Tenemos INOCENCIA; pero ni INCULPABLE es sinónimo de INOCENTE, ni INOCENCIA lo es de INCULPABILIDAD.

INDEMNIDAD.

«Dió allí á los vecinos de la Val de Hecho perpetua *indemnidad* de tributos.» **ABARCA**, *Anal.*

«En que dió bien á entender la Santa el celoso cuidado con que mira por la *indemnidad* y entereza de su cadáver.» **CORNEJO**, *Cron.*

Esto es lo castigó.

Lo afrancesado es un tal *Voto de indemnidad* que dicen algunos, en lenguaje parlamentario, para expresar la especie de absolucion que dan las Córtes al gobierno cuando este ha hecho una de las suyas. Tengo para mí que en semejante caso seria más propio *Voto de absolucion*, ó *absolutorio*; ó *Voto de liberacion*, *quitacion*, ó *remision*.

INDEMNIZAR.

La ACADEMIA en la primera edicion de su *Diccionario* define este verbo así: «Hacer á alguno libre, indemne, ó exento de algun daño, previniéndole ó precaviéndole.» Tal creo fuese su verdadero significado en lo antiguo.

Las ediciones posteriores del mismo *Diccionario* (V. la 10.^a) solo traen: «Resarcir de algun daño ó perjuicio.» Y esta acepcion, tomada modernamente del frances, es hoy la vulgar y corriente; mas todavía son inadmisibles los siguientes modos de hablar.

«Su buen corazon *indemniza* su mal genio» por *sirve de compensacion á*, ó *atenúa su mal genio*.

«*Se indemnizará sobre* los beneficios» por *Se reintegrará de los productos*.

INDUSTRIAL.

«Adjetivo. Lo que pertenece á la industria.» *ACAD., Dicc.*

Podemos pues decir :

Artes industriales ; Profesiones industriales ; Los progresos industriales de una nacion &c.

Pero INDUSTRIAL (sustantivo) por obrero, jornalero, bracero, oficial de taller, operario, menestral, artesano, trabajador, fabricante, segun los casos, es galicismo excusado.

«En este oficio (el de espadero) hay hoy (año 1617) en nuestra patria los mejores *artífices* del mundo.» *FIGUEROA, Plaza universal de ciencias y artes.*

INELUDIBLE.

«Liga..... estrechada por el vínculo de la más *ineludible* *solidaridad*, y de la responsabilidad más efectiva » leo en una *Revista*.

Aquí los galicismos se codean ; tanto así abundan en la frase! V. SOLIDARIDAD.

Sin embargo, seamos justos con *ineludible*, pues solo él dice en una palabra las seis siguientes: *lo que no se puede eludir*. Tampoco hallo inconveniente ninguno en que digamos *eludible*.

INEPCIA.

«Por lo demas, el discurso del gran poeta frances (Victor Hugo) que nos ha sugerido estas reflexiones, patentiza suficientemente su completa *inepcia* para caminar en actitud algo airosa por la torcida senda que ha elegido.»

Esta frase, tomada de un buen escrito contemporáneo, incurre en *inepcia* al traducir por este vocablo, que solo significa

en castellano **NECEDAD**, el *ineptie* frances dándole la acepción de *incapacidad, falta de talento, carencia de buen sentido, ineptitud para alguna cosa.*

INFECTADO, DA.

«El manantial *infectado* infecta á los arroyos» es frase enteramente francesa, y si mal no recuerdo de **RACINE**: *Toute source infectée infecte ses ruisseaux.*

Lo verdaderamente castellano es *infecto, inficionado, contaminado, contagiado, viciado, pestilente, corrompido.*

INFINITIVO.

En el uso del infinitivo se comete galicismo algunas veces **V. gr.:**

«Le insinuó *callar*» por *Le insinuó que callase.*

«Se le acusó de *judaizar*» por *Se le acusó de que judaizaba.*

«*Á mirarlo* por este aspecto, nada tiene de extraño» por *Mirándolo por este aspecto &c.*

«Difícil es *aventajar nadie* (que aventaje nadie) á Lope de Vega en facilidad para versificar.» Omitido el supuesto, estaría bien dicho *Difícil es aventajar á Lope de Vega en facilidad para versificar.*

«Este fenómeno hubiera sido más interesante de *ser observado*, si la luna hubiera estado en creciente» leo en un periódico. Digase: *Este fenómeno hubiera sido más curioso, ó más interesante, ó más digno de observacion, ó más digno de reparo, á estar la luna en creciente.*

INFINITO.

«Hacer semejante cálculo sería ir *al infinito.*»

«La divisibilidad de la materia llega *al infinito.*»

“Supongamos una línea que, tirada desde este punto, fuese prolongada *al infinito*.”

El modo adverbial *Al infinito* es afrancesado.

En castellano se dice EN INFINITO, INFINITO, INFINITAMENTE, PROCEDER EN INFINITO, Á LO INFINITO.

INFUNDIBLE.

“Conjunto *infundible* de tres castas naturalmente *antipáticas*.”

Pero, señor autor de la frase, ¡si tenemos **INFUSIBLE** en el mismísimo sentido! — Hombre no lo sabía. — ¡Qué no lo sabía Vd., siendo español!..... Pues bien, sépalo Vd.

Otra cosa. — Veamos. — ¡A quién son *antipáticas* esas razas? — Yo he querido decir *antipáticas unas á otras*. — ¡Pues por qué no lo ha dicho Vd? — ¡Cómo que no lo he dicho? ¡Quién podrá dudarlo? — Yo no dudo, sino creo firmemente que *razas antipáticas*, sin más aditamento, son razas que *tienen ó causan antipatia*, en general, y no con particularidad *unas á otras*. — ¡Hombre! ¡Hombre!.....

INICIAR.

La ACADEMIA ESPAÑOLA no ha admitido aun este vocablo en su *Diccionario* bajo el concepto, enteramente frances, de dar conocimiento de una cosa descubriendo sus arcanos ó dificultades, ora se trate de arte ó de ciencia; ora de cualquier negocio complicado ó abstruso; ora, en fin, de los secretos, sutilezas y ardidés de los afectos ó de las pasiones. Los franceses le usan tambien como recíproco. Hoy es comun entre nosotros al modo galicano.

“Como se ve (leo en un excelente escrito de estos días) la doncella no deja de estar *iniciada* en asuntos mundanos, y ni ella

ni su nodriza titubean *para* esforzar sus argumentos con las imágenes más atrevidas.”

1.º *Iniciar* aquí en ENTERAR, INSTRUIR, ESTAR AL CABO, &c.

2.º *Titubear* rige en y no *para*.

INICIATIVA.

Vale en castellano el derecho de hacer alguna propuesta y el acto de ejercerle.

Pero el uso comun, aun entre los doctos, le da hoy (no mal en mi sentir) la acepcion, enteramente francesa, de *facultad de empezar, derecho de escoger, libertad*. V. gr.:

“Al ateismo y fatalismo dogmáticos ha sucedido la duda universal, no ménos perniciosa que aquellas otras dos terribles plagas; y en pos de la duda ha venido la *iniciativa* moral del hombre, segun la cual el origen y causa eficiente de nuestra felicidad ó desventura, está y reside en nosotros mismos.”

INNÚMERO.

V. NÚMERO.

INOPORTUNIDAD.

Vocablo bien tomado del frances, generalmente admitido ya, y que no se halla en los diccionarios.

“La *inoportunidad* es tan inseparable compañera de todos los actos de la necesidad y mala crianza, como la oportunidad en todo y para todo lo es de la discrecion y el talento.”

INSENSITIVO, VA.

Excelente adjetivo que no hay motivo alguno para desechar teniendo, como tenemos, SENSITIVO, VA. Vale, pues, *lo que no es sensitivo, lo que carece de la facultad de sentir*.

Los franceses tienen este vocablo, y buenos autores nuestros le autorizan.

«Pues si esta bestia, siendo *insensitiva*, lo dice y se lo ruega, y yo también en nombre della y de mi jumento &c.» Quij. de AVELLAN.

INSIGNIFICANCIA.

No es vocablo español; pero hoy le usan algunos, á la francesa, por calidad de lo que es insignificante, que no tiene significacion ó sentido inteligible; y así dicen, v. gr.:

«Es hombre de una *insignificancia* completa» por *Es un hombre que nada vale, ó puede; Es un hombre nulo, sin importancia, influencia &c.; Es un pobre hombre.*

«Todo lo que dice es de una *insignificancia* (insustancialidad) absoluta.»

INSIGNIFICANTE.

«Lo que nada significa ó importa.» Dice. de la Acad. V

Y segun esta explicacion las frases siguientes son incorrectas y galicanas:

«Abunda generalmente su elocucion en conceptos *insignificantes*»;

«Todo este periodo, aunque galano y florido, es *insignificante*.»

Nuestro vocablo vale aquí *no significante*; y como *significante* no es solo participio activo del verbo *significar* sino adjetivo que denota *lo que envuelve un concepto capaz de sentido*, esto es, *lo que admite explicacion razonable*; por fuerza *no significante* es, y no puede menos de ser, *insignificante*, segun la analogía castellana, y el valor que la etimología y el uso dan á la preposicion

componente *in* en nuestra lengua y en todas las derivadas del latín.

«Tiene riquísimo aparato de palabras diestras, *significantes* y escogidas.» F. HERR., *Vida de Garcil.*, citado por la ACAD., *Dicc.*, 1.^a edic.

«Sino procurar que á la llana, con palabras *significantes*, honestas y bien colocadas salga vuestra oracion y periodo sonoro y festivo.» CERV.

INSIGNIFICANTE es tanto más necesario cuanto que carecemos de *insignificativo* en la acepcion de *no significativo*, *no significativo*.

INSINUANTE.

Tomado del francés; y bien tomado, pues corresponde perfectamente á nuestro verbo INSINUAR, ARSE, *introducirse mañosamente en el ánimo de alguno, ganando su gracia y afecto*, &c.

«Nada hay tan *insinuante* y persuasivo como el lenguaje que halaga nuestro amor propio.»

«Sus modales son tan *insinuantes* como seductoras sus palabras.»

«La mujer que de *insinuante* degenera en agria de condicion, y de débil en imperiosa, cambia casi de sexo, y merece ser tratada como hombre.»

No hay modo más corto de expresar los mismos conceptos.

INSOLUBLE.

«Lo que no se puede diluir ó resolver. Lo que no se puede pagar.» *Dicc.* de la ACAD.

Esto es; pero vale tambien lo mismo que INDISOLUBLE.

« Los desposorios de futuro no son *insolubles* como el matrimonio de presente. » NAVARRO DE AZPILCUETA.

« Hasta el día de hoy se tuviera por razón *insoluble* la dicha. » ACOSTA.

Para comprobar la acepción de **INDISOLUBLE** trae ambos textos el mismo *Dicc.* de la ACAD., 1.^o edic.

INSOPORTABLE.

V. SUFRIR.

Es adjetivo no muy moderno de nuestra lengua en un todo equivalente al francés *insupportable*. Tráele el *Diccionario* de la ACADEMIA en su primera edición como sinónimo de *insufrible*; y buenos autores le han usado como tal. Hay diferencia, sin embargo, entre uno y otro vocablo; y consiste en que *insoportable* se aplica especialmente á los escritos, al canto, á la música, y en general á las obras que son producto de ciertas artes liberales: al paso que *insufrible* se dice con particularidad hablando del genio, del carácter, de la conducta, y en general de las acciones.

Si bien se mira *insoportable* se refiere más comunmente al efecto real que las cosas, ya físicas ya morales, producen en nosotros, en cuanto seres sensibles: é *insufrible* á las impresiones que esas mismas cosas producen en el ánimo y en el alma del hombre considerado como ser racional.

Así cuando se dice de alguno que es *insufrible* entendemos y expresamos claramente para todos: 1.^o que se trata de la indole y carácter del sujeto á quien aludimos: 2.^o que censuramos su indole, su carácter, ó también sus acciones, ménos por lo que en sí tienen de malas, que por lo que nos molestan por contrarias á nuestro modo habitual de ver y juzgar las ideas, afectos y proceder de nuestros semejantes.

Un excelente hombre que al propio tiempo que probo, gene-

roso y leal fuese charlatan y pedante, sin dejar de ser muy estimable sería para muchos *insufrible*; y hay muchos pícaros, no solo *sufribles* sino *solicitados y amables*, porque saben atenuar sus defectos y vicios reales con las gracias del ingenio, y las exterioridades seductoras de la buena crianza y trato cortesano.

De muchas mujeres se puede decir que son *insoportables* cuando cantan en público, é *insufribles* cuando conversan en privado.

La tiranía de un gobierno es *insoportable*; la vanidad y soberbia de sus ministros *insufrible*. Pueden citarse ejemplos de buenos autores españoles (OVALLE, ESPINEL, v. gr., citados por la ACAD., *Dicc.*, 1.^a edic.) para autorizar, contradiciendo esta doctrina, *vientos insufribles, tiempo insufrible y borrascoso*; pero en el siglo de oro de nuestra literatura, *insoportable* era poco conocido y ménos usado, por lo cual hacia sus veces *insufrible*: fuera de que nuestros antiguos (preciso es confesarlo) no eran muy esmerados que digamos en materia de propiedad de términos y rigurosa exactitud del lenguaje.

SANTA TERESA decía *insufridero, ra*.

«Dábanme unos impetus grandes de este amor, que aunque no eran tan *insufrideros* como los que ya otra vez he dicho, ni de tanto valor, yo no sabia que me hacer.» *Vida de la Santa*.

INSPIRARSE:

Ninguna de las acepciones propias del verbo activo INSPIRAR permite que se le dé forma recíproca; y es por consiguiente disparate galicano decir, v. gr.:

«*Me he inspirado de ti, ó contigo*» por *He recibido inspiración de ti, Me has inspirado*.

«Los sábios *se inspiran* en ocasiones de ideas muy originales» por *Los sábios se mueven en ocasiones al impulso de ideas muy*

originales; ó *Los sábios hacen caudal en ocasiones de ideas &c.*
 « *Me inspiro de, ó con sus versos* » por *Sus versos me arrebatan, me entusiasman, me acaloran la fantasía, me inspiran.*

INSTALAR.

No tiene entre nosotros más acepción autorizada que la *forense* de poner en posesion de un empleo, cargo ó beneficio.

En todo rigor son, pues, frases galicanas las siguientes :

« *Le instalé en su nueva habitacion, y ha quedado muy contento.* »

« *El italiano del organillo, y su mono, se han instalado en la plaza.* »

« *Se ha instalado tan bien en la casa, que parece amo de ella.* »

« *Aquí me instalo, y protesto que no me he de mover.* »

Por donde se vé que **INSTALAR** ha tomado aquí el significado lato de *colocar* ó *colocarse, establecer* ó *establecerse* en cualquier lugar.

Semejante extension de sentido no me parece violenta. Por lo demas, es ya de uso comun.

INSURGIR.

« Desde ese momento *insurgió* una nueva era para España, una nueva era para las colonias emancipadas, una nueva política para entrambas » leo en una *Revista*.

INSURGIR es un verbo anticuado español que vale *alzarse*; y de él, en efecto, sale **INSURGENTE**. Lo mismo absolutamente acontece con el verbo frances *insurger* y *s'insurger*.

Y como el *insurgir* de la frase anterior está en ella por *nacer, originarse, tener principio, &c.*; resulta que es una invencion peregrina tan agena del frances como del castellano.

INSURRECCIONAL.

«Ha estallado un movimiento *insurreccional* en Zaragoza; pero inmediatamente ha sido sofocado por las autoridades» leo en un periódico.

No tenemos tal vocablo como este, ni, en mi sentir, se necesita. Nunca le admitiría yo, aunque no fuera más que por impedir que nadie diga, ó escriba, lo de *estallar movimientos insurreccionales*. Más breve es *estalló una insurrección*; y dejamos á un lado los *movimientos*, que solo en boca de los afrancesados pueden *estallar*.

INTENCION.

«Allí se fabrican de *primera intencion* ruedas flamantes y cilindros nuevos» leo en un precioso escrito moderno de amena literatura.

Fabricar *de intencion* (ya sea esta *primera*, ya *segunda*) es precisamente no fabricar, ó tan solo formar la *intencion* de fabricar. Entre nosotros solo una cosa, que yo sepa, se hace á la vez *de intencion* y *en realidad*; y es oír misa, cuando motivos graves y justificados nos impiden concurrir en persona á la parroquia, y por corta providencia enviamos á ella la *intencion* ó el espíritu. Tenemos, es verdad, en España *curas de primera intencion*, porque se hacen de pronto y sin premeditacion á un herido; y tenemos tambien *primera* ó *segunda intencion* cuando procedemos francamente, ó por el contrario con doblez y disimulo.

Pero, realmente, lo que en francés es *fabricar de primera intencion*, entre nosotros no se puede entender sino diciendo *de primera mano*.

INTERIOR.

Para el modo adverbial **AL INTERIOR**; **V. EXTERIOR.**

INTERPELANTE.

«Las preguntas y respuestas se sucedieron luego unas á otras originando no poca confusion; y entre tanto, el promovedor de aquel cisco, el primitivo *interpelante* desapareció » leo en una novela.

Ni los franceses ni nosotros tenemos este vocablo, que me parece propio y necesario.

INTRANSIGENCIA.

V. INTRANSIGENTE.

INTRANSIGENTE.

Adjetivo de formacion moderna, aunque no galicana, como algunos creen.

«Una oposicion ruda sin motivo, audaz por despecho, *intransigente* por ambicion, no tiene titulos á la tolerancia del gobierno » leo con gusto en un periódico.

Tanto este adjetivo como el nombre **INTRANSIGENCIA** me parecen admisibles, y en un todo conforme con las leyes de la derivacion y analogia castellana.

INTRANSIGIBLE.

V. TRANSIGIBLE.

Ir.

No siempre es equivalencia exacta del verbo francés *aller*. Y aun por eso son galicanas las siguientes frases.

«Su imaginacion *va* demasiado lejos» por *Se adelanta demasiado*.

«Su amor *va* hasta la locura» por *Su amor pasa á locura, ó raya en locura*.

«Este vestido no *va* bien» por *no sienta bien*.

«Se *va* el color de esta tela á toda prisa» por *Se borra, se desvanece el color &c.*

Mejor que «*Va á venir*» es *Luego viene, Presto vendrá, Está para venir, Ya viene, Viene en el acto, &c.*

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de París.

De estas frases la primera ocasiona anfibología, porque *Ir léjos ó muy léjos* significa propiamente en castellano *estar muy distante de lo que se dice, hace ó quiere darse á entender*.

La penúltima (con paz sea dicho de CAPMANY) es correcta. En efecto, se dice muy bien:

Se va (se muere, se está muriendo).

Este líquido se va (se sale insensiblemente del vaso que le contiene).

Ese vaso, esa fuente se va (se derrama).

Este vestido se va (se gasta, se consume, se pierde). Aquí viene por analogía: *El color, el dorado, el barniz se va*.

Esta tela se va (se desgarrá, se rompe, se envejece).

ISMO.

Terminacion castellana, de origen griego, que se construye con nombres de desinencia propia, y modifica la idea represen-

tada por ellos dándole un valor de agregacion ó conjunto coordinado, y dispuesto en forma de sistema, fisico ó moral. Apénas hay nombre que no se preste á esta trasformacion : v. gr.

Y Nombres propios. De PLATON, *platonismo*.

Nombre en general. De CRISTIANO, *cristianismo*; de CALVINISTA, *calvinismo*; de FILÓSOFÍA, *filosofismo*; de HISPANO, *hispanismo*; de PURISTA, *purismo*; de RIGOR, *rigorismo*; de INDIVIDUAL, *individualismo*; de GÁLICO, *galicismo*; &c., &c.

Generalmente hablando son aceptables todos los vocablos de esta especie, con dos advertencias:

1.^a Que se toman siempre en mala parte cuando existe en la lengua otro vocablo con el cual se expresa la idea que envuelve: v. gr. *Filosofismo* por contraposicion á *Filosofía*.

2.^a Que la abundancia de ellos en el discurso comunica á este un sabor pedantesco, en sumo grado inelegante y anti-literario.

ISTA.

Terminacion. V. HABLISTA.

J.

JAMAS.

I.

Aunque este adverbio y NUNCA parecen sinónimos, conviene tener en cuenta que no pueden usarse promiscuamente en todos casos.

NUNCA se acomoda particularmente á las locuciones de pretérito: JAMAS entra en estas, no ménos que en las de presente y futuro.

NUNCA es adverbio de negacion: JAMAS no lo es siempre, ni de suyo. Y así *Por siempre jamas habrá pleitos entre los hombres*, afirma que los pleitos durarán tanto como la especie humana, y dice lo contrario de *Nunca*, ó *nunca jamas habrá pleitos entre los hombres*. Y aun por eso JAMAS significó lo mismo que SIEMPRE entre nuestros mayores. La significacion primitiva y propia de JAMAS es *en tiempo alguno, en cualquier tiempo*, como lo demuestran las frases. *¿Le has visto jamas?—Castigueme el cielo si jamas he pensado engañarte.*

Veamos ahora algunos ejemplos.

«*Jamas te pongas (Sancho) á disputar de linajes.*» CERV.

«No pudo ser vencida

ni lo será *jamas*, ni la llaneza,

ni la inocente vida

Lo propio y lo diverso, ajeno, extraño

jamas le harán daño.» FR. L. DE LEON.

«*Jamas por jamas* las pude imaginar (cosas muy altas en sus principios.)» STA. TER.

«Pues si fuere posible que haya alguna madre en quien pueda caer ese olvido (del propio hijo), en mí *nunca jamas* cabrá (dice el Señor.)» GRAN.

«Y cual yo te me consagro
por siempre *jamás*, amen.» CERV.

Respecto de NUNCA.

«*Nunca* quiso (el Santo) valerse de abogados.» RIVADEN.

«Buen letrado *nunca* me engañó.» STA. TER.

«*Nunca* conocí qué es miedo.» CERV.

«Don Quijote preguntó á Sancho qué le habia movido á llamarle el Caballero de la Triste Figura más entonces que *nunca*.» ID.

«*Nunca* tal hombre como este se vió en nuestro infierno.» GRANADA.

«Y hallarás que unas se encierran en lugares oscuros donde *nunca jamas* vean el sol ni luna.» ID.

II.

Es galicismo:

1.º Cuando se emplea elípticamente sin verbo y sin negación, v. gr.:

«Me sois más querida que *jamás* (que nunca, ó que jamas lo habeis sido.)»

2.º Cuando se usa en sentido afirmativo, v. gr.:

«Si *jamás* (alguna vez) venis á verme, os enseñaré mi monetario.»

“Si *jamás* (en alguna ocasion) se mostró grande hombre, fué cierto en aquel terrible lance.”

3.º En la locucion *Por jamás*, v. gr. :

“Adios *por jamás* (para siempre, ó para siempre jamás.)”

“Es necesario abandonar *por jamás* (para siempre, ó por siempre) este país.”

CERVANTES, sin embargo, ha dicho :

“Dadme, señora, un término que siga conforme á vuestra voluntad cortado, que será de la mia asi estimado que *por jamás* un punto dél desdiga.”

Con todo eso conviene observar que el *Por jamás* de CERVANTES es *nunca* ó *nunca jamás* (négacion del tiempo), y el *Por jamás* de los ejemplos afrancesados anteriores es *para siempre* (prolongacion indefinida del tiempo.) Por manera que el verso conservaria su sentido propio si dijese :

“Que cierto un punto dél *jamás* desdiga.”

JEFE.

No es siempre lo que en frances *chef*. V. gr. :

“Negociante en jefe.” — *Negociante principal*.

“Los jefes del ejército griego.” — *Los cabos ó capitanes &c.*

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de París.

JUEGO.

“Y eran de ver los *juegos de espíritu* que allí hubo, como digno complemento de los *juegos de Talia y de Tersicore*” leo en la descripcion de unas fiestas.

No sería mal holgorio el que vió el autor de esta frase, mayormente si el *juego* fué de manos entre el *espíritu*, *Terpsicore* y *Talia*; porque de espíritus que juegan, y de niñas retozonas no se puede esperar nada bueno. Espíritu no, pero si cuerpo invisible y sutil hubiera querido yo ser para gozar á mis anchas del bureo.

Pero lo cierto es que no hubo tal. Los *juegos de espíritu* (F. *jeux d'esprit*) debieron ser *chistes*, *dichos ingeniosos*, *agudezas*; y los *juegos de Terpsicore y Talia* (F. *jeux de Thalie et de Terpsichore*) el baile y la *comedia*.

JUGAR.

Son muy comunes hoy las expresiones *Jugar franco*, *Jugar con las cartas sobre la mesa*, *Jugar ó hacer su juego*.

Todas son traducciones serviles del frances. La primera es en español *Jugar limpio* (en sentido propio y figurado); la segunda *Descubrir su juego* (tambien en ambos sentidos); la tercera *Hacer su negocio ó su agosto*.

HACER JUEGO significa entre nosotros convenir ó proporcionarse una cosa con otra.

JUSTEDAD.

V. JUSTEZA.

JUSTEZA.

Nuestros antiguos usaron ya este vocablo (F. *justesse*) y tambien su sinónimo JUSTEDAD en el sentido de precision, exactitud: lo adecuado, lo congruente en el pensar, en el decir: afinacion, concierto en el tocar, en el cantar: igualdad ó correspondencia justa de las cosas; y tambien la calidad de justo.

Es una lástima que semejante nombre se haya anticuado, y tengo para mí que haría un servicio á la lengua el que le restableciera, no ya bajo la forma de JUSTEZA (demasiado parecida á la francesa *justesse*) sino bajo la forma JUSTEDAD, diciendo, v. gr.:

«No hay verdadero talento sin *justedad*, como no hay verdadera jovialidad sin decencia.»

«El legítimo ingenio consiste en la *justedad* del concepto, y en la claridad y elegancia de la expresion.»

«La JUSTEDAD del entendimiento, cuando va acompañada de la JUSTEDAD del alma, constituyen el ingenio verdadero.»

No sé si me engaño; pero me parece difícil expresar los conceptos anteriores con más brevedad, precision y tersura.

JUSTICIALE.

En acepcion de *sujeto á cierta justicia, tribunal ó juez*, y en general *responsable, reo*, es un galicismo extravagante y de doble sentido en castellano; porque la única acepcion de nuestro verbo JUSTICIAR ó AJUSTICIAR es *castigar al reo con pena de muerte*.

JUSTIFICABLE.

Por lo que puede justificarse, es un excelente adjetivo que está en la índole de nuestra lengua, que hace falta, y debe adoptarse.

V. gr.:

Publiqué una Memoria en justificacion de mis actos públicos y de mi conducta privada; pero la calumnia (que hace indispensable la justificacion y al par la desvirtua) se me habia anticipado, y nadie quiso creer que mis actos y mi conducta son justificables.

JUVENTUD.

No es siempre la traducción exacta del *jeunesse* francés, como ahora quieren muchos. V. gr.:

“Se compadeció de mi *juventud*, y me preguntó de dónde era y cómo me llamaba.”—En este caso *juventud* es siempre para los españoles *edad juvenil*, *corta edad*, *pocos años*.

“Me habituaron á guardar secreto en la época de mi más grande *juventud*” es otra endiablada frase que leo en un escrito contemporáneo, no despreciable por cierto.

La JUVENTUD, en español, ni es grande ni pequeña: ántes bien, cuanto mayor es ménos, porque supone ménos años. Lo que entre los franceses *une grande jeunesse* es una *pequeña* ó una *corta edad* entre nosotros.

JUZGAR.

No siempre se usa como el *Juger* francés. V. gr.:

“*Juzga* bien sobre pinturas” se dice en castellano: *Es inteligente*, ó *es voto en pintura*, ó *en cuadros*; *Sabe de pinturas* ó *cuadros*.

“*Juzgo* por sus dichos de sus ideas, y por sus obras de su probidad” es frase en rigor correcta; puesto que no tan buena como *Hago juicio* &c.; *Deduzco de*, *infero de sus dichos* sus &c.

“*Juzgar* á un hombre es conocerle más que él se conoce á sí mismo.” JUZGAR aquí es anfibológico. Digase: *Penetrar á un hombre* &c.

En el primer caso los templos escanden en las torres sus soberbias torres; ó tocan con ellas al cielo; ó son; cuando más:

L.

LANGUIDECER.

«La pobre niña languidece de amor, y se va secando como una flor delicada expuesta sin reparo á los ardores de un sol demasiado intenso.» En esta laboriosa frase, que copio de una novela moderna, hallo que el frances *languir* se ha convertido en *languidecer*. En poesía, si va á decir verdad, conviene y está bien; pero ¿á qué fin en prosa?

Los españoles *se enferman ó adolecen* de amor; *se consumen* de miseria; *penan ó estan muertos* por una hermosa; *se pudren* en la cárcel; *se consumen* de impaciencia. Si en todas estas frases pusiésemos *languidecer*, como, traducidas al frances, pondrian los franceses *languir* ¿ganarian por ventura en variedad, propiedad y gracia? Me parece que no; y lo mismo digo de las siguientes: *Este rosal se desmedra; La conversacion cae; La peroracion flaquea.*

V. CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de Paris.

LANZAR.

Este verbo no corresponde, como algunos creen, al *élancer* y *s'élancer* de los franceses; y así tengo por vicioso su uso en las siguientes frases, ú otras semejantes.

«Sublimes templos que al cielo
lanzan sus soberbias torres.»

«Y la rubicunda espiga
del tallo húmedo se lanza.»

En el primer caso los templos esconden en las nubes sus soberbias torres; ó tocan con ellas al cielo; ó son, cuando más:

*Sublimes templos que al cielo
sus altas torres levantan.*

En el segundo caso la gramática y la razon piden que sea:

*Y la rubicunda espiga
brotó del húmedo tallo.*

LARGO, GA.

Diga lo que quiera CAPMANY, *Arte de Trad.*, p. 113, edicion de Paris, el modo adverbial Á LA LARGA traduce castizamente el frances *À la longue*. Pruébalo, ademas del respetable fallo de la ACADEMIA, nuestra expresion Á LA CORTA Ó Á LA LARGA, esto es, tarde ó temprano; sin que por eso niegue yo que muchas veces convendrá emplear, con preferencia á dicho modo, estos, ú otros semejantes: AL FIN Y AL CABO, CON EL TIEMPO.

La expresion *Todo á lo largo* que se lee hoy á cada paso aun en escritos originales, es traduccion bárbara del modo adverbial frances *Tout au long*, que en buen castellano se dice: Á LO LARGO, DE LARGO Á LARGO, DE PUNTA Á PUNTA, DE EXTREMO Á EXTREMO.

LATINISTA.

Dicen hoy algunos (del frances *latiniste*) al perito en lengua latina: lo cual se ha dicho siempre en castellano LATINO.

LATINISTA, conforme á la índole de nuestra lengua, será el que interpola con frecuencia latines en la conversacion ó en los escritos; el que *latinea* ó abunda en *latinajos*. V. terminacion ISTA.

LAUREL-ROSA.

Así dicen y escriben muchos con dos palabras (F. *laurier-rose*) lo que con una se expresa en castellano por *adelfa*, y en el latín bárbaro de las boticas por *oleander* y *oleandro*.

«Á la hembra desamorada, á la *adelfa* le sepa el agua » dice un refran nuestro.

Los franceses, al decir *laurier-rose*, no han hecho más que traducir el nombre greco-latino *ῥόδον δάφνη*, *rhododaphne*, que se dice en castellano *rododafne*, y que literalmente es *rosa-laurel*.

LAXITUD.

En significacion de *cansancio* ó *desfallecimiento* es galicismo repugnante. V. gr.:

«Cedió á la *laxitud* y cayó postrado en tierra » que leo en una novela contemporánea.

LEGITIMIDAD.

«La calidad que hace legitima alguna cosa.» Dice de la ACADEMIA.

Hoy tiene otras acepciones, tomadas del frances: todas ellas comunes ya entre nosotros, y necesarias.

1.^a Conformidad con la ley universal de justicia que ordena y regula las relaciones de los hombres entre si y con la sociedad. V. gr.:

«El principio y fundamento primero de las constituciones políticas que aspiren á ser duraderas y provechosas, debe ser la *legitimidad*.»

2.^a V. LEGITIMISTA.

LEGITIMISTA.

Vocablo que data de 1830 en la lengua francesa, y que ha pasado de esta á la nuestra para denotar el que reconoce, profesa y defiende el principio de la *legitimidad*, esto es, el pretenso y absurdo principio que funda el derecho de reinar sobre un pueblo, exclusivamente en el nacimiento ó linaje del monarca.

El estado actual de algunas dinastías europeas, y el lenguaje de la historia y la política, hacen indispensable este vocablo.

LÉJOS.

«El chico *promete*, y yo creo que irá *léjos* en su carrera. — Continúe España en su indiferencia política, y dia vendrá en que sus conflictos de toda clase la llevarán *léjos*, muy *léjos* por el camino de lo desconocido y contingente. — El desórden nos llevará *léjos*. — La política que lleva muy *léjos* la reaccion es revolucionaria. — Su vista perspicaz miraba *léjos* en lo porvenir.»

Todas estas frases, que copio de escritos contemporáneos, son galicanas de remate. Probemos á ponerlas en castellano.

1.^a *El chico da esperanzas (prometer en este sentido es galicismo), y creo (fuera el yo) que adelantará mucho en su carrera.*

2.^a *Continúe España en su indiferencia respecto de la política, y dia llegará en que, complicados excesivamente sus conflictos de toda clase, se prolonguen estos sin término siguiendo el curso desconocido de lo futuro contingente.*

3.^a *El desórden se alargará mucho, enredándose de cada vez más.*

4.^a *La política que lleva al extremo la reaccion, es revolucionaria.*

5.^a *Su vista perspicaz veía lo futuro con mucha anticipacion.*

Nótese que los modos de decir, las expresiones adverbiales,

las locuciones y modismos franceses comprenden siempre un gran número de casos de índole distinta; al paso que nosotros, generalmente hablando, para cada caso tenemos un modo particular, ó varios modos particulares en que escojer para variar la expresión. Y de aquí resulta que la lengua francesa, donde todo está previsto, ordenado, clasificado, y aplicado metódicamente á los casos de la elocución, semeja á una nomenclatura; con lo cual gana sobre modo en exactitud y fijeza. Pero nuestra lengua, por cuanto más rica, es también más variada y galana. Váyase lo uno por lo otro.

LIBERACION.

«Y lo mismo ha sucedido á la gran mayoría de la población de Madrid, que con tanto júbilo saludaba el jueves la *liberacion* de la augusta madre, y el aumento de la Real familia» leo en un periódico de estos días.

Liberacion en castellano no es más que la acción y efecto de poner en libertad; y S. M. la Reina no estaba presa ni mucho ménos. El suceso que tanto júbilo causó fué su *feliz parto*, su *alumbramiento*; y el desacato involuntario en que incurre el periodista procede de que traduce mal y pedantescamente el francés *délivrance*.

LIGERO, RA.

Vale en castellano:

Lo que pesa poco, v. gr. *Madera ligera*; *armadura ligera*; *vestido*, *cuerpo ligero*.

Interrumpido con facilidad (hablando del sueño): *Sueño ligero*.

Leve, de poca importancia: *Daño ligero*, *cosa ligera*, *ligera reprension*.

Lo que se digiere fácilmente: *Alimento ligero*.

Inconstante, voltario: *Hombre ligero, ánimo ligero, es muy ligero en sus opiniones y juicios.*

En lo antiguo valia tambien fácil: *No os será tan ligero de conocer como pensais.* ACAD., *Dicc.*, 1.^o edic.

Ágil: *Más ligero que el viento, pié ligero.*

Pero es galicismo en las acepciones siguientes:

Fácil, agradable: *Estilo ligero, poesia ligera, conversacion ligera.*

Inconsiderado: *Hombre ligero en sus palabras y acciones.*

Frugal: *Comida ligera, almuerzo ligero.*

Hecho con facilidad: *Dibujo ligero, contornos ligeros, formas ligeras, construccion ligera.*

Escaso, mezquino, pequeño: *Un ligero instinto de las cosas, una pocion ligera, una ligera gratitud.*

De todo ofreceria ejemplos tomados de escritos modernos más ó ménos acreditados: pero juzgo que basta lo dicho; y temo pecar de difuso.

LINGÜISTA.

Se dice ahora (del frances *linguiste*) al que escribe acerca de los principios y relaciones mútuas de las lenguas, y hace de ellos especial estudio: tambien se aplica al que sabe muchas lenguas. Algunos dicen LENGÜISTA.

Contra esta última forma ocurre la dificultad ó reparo de que ya se hizo mencion en el artículo HABLISTA. V. termin. ISTA.

En cuanto á LINGÜISTA hay que notar que sus dos acepciones tienen equivalencias propias en castellano, tomadas del griego: la una es FILÓLOGO, y la otra POLIGLOTO.

Lo que sí es necesario y conviene adoptar es LINGÜÍSTICA (estudio de las lenguas en sus relaciones mútuas: ciencia de la gramática general aplicada de un modo comparativo á los idiomas); porque esta ciencia es muy moderna, y el nombre de ella ha sido autorizado por sus más hábiles y célebres profesores.

LINGÜÍSTICA.

V. LINGÜISTA.

LOCALIZACION.

Es, en frances mismo, un vocablo nuevo que significa *la acción de hacer local, de adaptar ó apropiiar alguna cosa á determinado lugar.*

Hemos dado cédula de naturaleza á LOCAL, y no veo inconveniente, ántes sí mucha utilidad, en formar de él, á la francesa, LOCALIZAR y LOCALIZACION.

LOCALIZAR.

Verbo tomado del frances (en cuya lengua tambien es nuevo), y que significa *hacer local, adaptar ó apropiiar á determinado sitio alguna cosa.* V. gr.:

«La frenología *localiza* las sensaciones en el cerebro.»

Me parece útil porque expresa con claridad la idea, y evita circunlocuciones y rodeos.

LUGAR.

Á cada paso oye uno ó lee hoy que «El acto *tuvo lugar* á tal ó cual hora»; que «Cuando una cosa *deja de tener lugar*» sucede esto ó aquello, &c., &c.

Tener lugar significa en español TENER CABIDA, y de ningun modo lo que en frances *Avoir lieu*, que se dice siempre de la época de un suceso. Por dicha ¿no tenemos los verbos *verificar, realizar, efectuar, suceder, acontecer, acaecer*?

Sin embargo, la ACADEMIA en la décima edición de su *Diccionario* (1852) autoriza este galicismo, y es fuerza confesar que ántes de ahora le han usado algunos buenos autores.

«*No tenia ya lugar la ejecucion del primer pensamiento*» leo en CLEMENCIN, *Ilustraciones al elogio de Isabel la Católica*.

Pero no se puede decir otro tanto de las frases siguientes, que copio de algunos escritos contemporáneos.

«*La constancia tiene lugar de ingenio á las personas instruidas.*» Que en castellano se diria: *En las personas instruidas la constancia suple al ingenio.*

«*La informacion sumaria debe hacerse, en cuanto sea posible, sobre los lugares.*» Digase: *La informacion..... en el paraje mismo donde se ha cometido el delito.*

«*Le tengo en lugar de padre*», se puede decir; pero es mejor: *Me sirve de padre, ó hace conmigo oficios de padre.*

«*Nuestros lectores deben dar crédito á esta noticia, porque nos viene de buen lugar.*» — *Nuestros lectores..... porque la tenemos de buena parte; y en lenguaje familiar, porque la sabemos de buena tinta.*

«*El órden hace lugar al desórden.*» — *El órden sucede al desórden.* En castellano HACER LUGAR es *desembarazar algún sitio; y nada más.*

«*Este rasgo tendrá lugar en su sermon.*» Digase *entrará, aparecerá, será mencionado* en su sermon.

«*Me hallo en mi lugar*» es giro galicano. El castizo, *Estoy en mi lugar, Ocupo mi lugar.*

«*Hágame Vd. lugar*» es ménos correcto que *Déjeme Vd. pasar, Haga Vd. lugar.*

Luz.

«*Ver la luz un niño*» por *nacer*, es galicismo excusado y pedantesco.

Lo mismo digo de esta frase: «*Esta obra no ha visto la luz.*» Digase: *No ha sido dada á luz; No ha salido á luz; No ha sido publicada; No ha sido dada á la estampa; Está inédita.*

«No es digno de *ver la luz*» no se puede decir en acepción de *No es digno de vivir*; y familiarmente, *Es incapaz de sacramentos*, *No merece el pan que come*.

LLENAR.

«Si hay en el mundo un hombre capaz de *llenar las condiciones* de esa ideal monarquía, es ese honrado alemán &c.», leo en un conocido folleto.

Llenar las condiciones, ó *la condición*, por *cumplir lo convenido*, ó *hacer lo conveniente para que una cosa se verifique*, ó *ejecute* (que es el caso de la frase), no es expresión castellana. Dicese muy bien: *Llena su puesto* (ocupa, desempeña dignamente); *La razón de Pedro me llenó* (me satisfizo); *Llenar el voto de todo* (satisfacer): pero en estos casos la acepción de nuestro verbo es diferente de la que se nota en la frase censurada.

LLEVAR.

Es galicismo cuando, tomando acepciones del verbo francés *mener*, se emplea por ENTRETENER, ENGAÑAR (v. gr. *Me lleva de día en día*); de GOBERNAR (v. gr. *Lleva bien su casa*); de TENER, OBSERVAR, PRACTICAR (v. gr. *Lleva una conducta arreglada*); de CONDUCIR (v. gr. *Es un ciego que lleva á otro ciego*); de MANEJAR (v. gr. *Lleva á su marido como quiere*); de MANDAR (v. gr. *Este oficial lleva bien su compañía*); de DETERMINAR, DIRIGIR, GOBERNAR, en sentido moral (v. gr. *La ambición sola le lleva*; Cuando las mancebas ó los privados *llevan á los que mandan*, el desórden da con todo y con todos en un abismo de universal perdición); de OBTENER, ALCANZAR (v. gr. *La ciencia lleva con más frecuencia á la fama que á la riqueza*); de PRODUCIR, DAR POR RESULTADO (v. gr. *Una devoción excesiva lleva al fanatis-*

mo, al paso que una extremada filosofía lleva á la irreligion).

Veamos ahora á LLEVAR tomando acepciones del verbo frances *porter*.

«Es un bellissimo ciprés que lleva su punta hasta las nubes.» Digase *levanta*.

«En un hombre que lleva barbas ¿puede haber tal puerilidad? — Debe ser *En un hombre hecho*; ó (en estilo familiar) *En un hombre barbado ¿puede &c?*

«¡Infeliz el que se atreve á llevar las armas contra su patria!» *Llevar las armas* es en español *Hacer armas*.

«Victoria lleva hoy gloriosamente el cetro de Inglaterra!» — *Victoria reina*, ó *Victoria empuña*, *rige hoy gloriosamente &c.*

«Llevó su autoridad á un alto grado de pujanza.» — *Dió á su autoridad mucha pujanza*; ó *Aumentó, acrecentó mucho la pujanza de su autoridad.*

«Lleva su ambicion á cosas indignas de un ánimo generoso.» — *Pone, cifra su ambicion en cosas indignas &c.*

«Los panegiristas llevan siempre á las nubes la alabanza de sus héroes.» — *Los panegiristas ensalzan siempre demasiado á sus héroes*; ó *exageran demasiado en la alabanza de sus héroes.*

«Conviene llevar esta pared hasta allá.» — *Conviene correr ó alargar esta pared hasta allá.*

«Los filósofos han llevado sus miras á los cuidados que requiere la infancia.» — *Los filósofos se han ocupado en los cuidados &c.*; y mejor, *se han ocupado en la educacion de la infancia.*

«La opinion pública le lleva al ministerio.» — *La opinion pública le juzga digno del ministerio*; ó *La opinion pública le empuja al ministerio*; ó *La opinion pública le allana el camino del ministerio*; ó *La opinion pública le abre las puertas del ministerio*; ó *La opinion pública le señala como digno del ministerio.*

«Sus malos consejos me llevaron al crimen» debe ser *me excitaron*, *me indujeron* al crimen.

«Llevó la codiciosa vista al caudal de su bienhechor.» Diga-se: *Puso la codiciosa vista en el caudal* &c.

«No concibo qué especie de bondad puede tener un libro que no lleva á sus lectores á la virtud.» — *No concibo..... que no excita en sus lectores el amor á la virtud; ó que no induce á sus lectores á practicar la virtud; ó que no los inclina, ó aficiona á la virtud.*

«Cada árbol lleva su fruto.» — *Cada árbol da su fruto.*

«Llevó la impudencia hasta desmentirla.» — *Fué tanta su desvergüenza que la desmintió.*

«Llevó la mano sobre él.» — *Puso la mano ó las manos en él; y en otro sentido, Le echó la mano ó las manos.* En un caso es *maltratar*: en otro *prender*.

«Lleva su vista muy léjos.» — *Prevee con mucha anticipacion lo porvenir, los acontecimientos futuros.*

«Llevó á aquel negocio una pacientísima atencion.» — Aquí LLEVAR ES PONER, EMPLEAR, DEDICAR, &c.

«Los monumentos romanos llevan un carácter de fuerza, grandeza y sencillez que pasma.» — Aquí LLEVAR ES TENER.

«Lleva con impaciencia el yugo de su mujer.» — *No se aviene con el yugo que le ha impuesto su mujer; ó No se sujeta con paciencia al yugo que le ha impuesto su mujer; ó simplemente, al yugo de su mujer.*

«Lleva su desgracia como hombre de pelo en pecho.» — Aquí LLEVAR ES SOBRELLEVAR, SUFRIR, SOPORTAR.

«El cañon lleva la bala hasta el parapeto.» — *La bala del cañon alcanza hasta el parapeto, ó al parapeto.*

Compárese CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de Paris.

Dice CERVANTES (*Quij.*, 1.^a parte, cap. 25):

«Así que mis calabazadas han de ser verdaderas, firmes y valederas, sin que lleven nada del sofístico ni del fantástico.»

Este es modo de hablar galo-italiano que no sufre decirse en nuestra lengua. Debe ser: *Sin que lleven nada de sofístico ni de fantástico.* V. TENER.

V. PAPÁ.

MANEJAR.

Para usar bien este verbo en castellano conviene no olvidar que se ha formado de MANO, y que en todas sus acepciones, ya rectas, ya figuradas, se sobrentiende cosa que con ella hacemos. V. gr.: *Se maneja el dinero, se manejan los caballos, se maneja una pretension, un criado maneja á su amo, una mujer á su marido* (si este no tiene calzones ni vergüenza); y aun se puede decir *Maneja bien el idioma*, cuando se quiere expresar que alguno *le escribe bien*.

Pero me parece mal dicho, como dicho á la francesa: «*Manejar un asunto*» (literariamente hablando) por *tratarle*; «*Voces poco manejadas*» por *poco usadas*; «*Maneja bien la palabra*» por *Habla con facilidad, Tiene facilidad para hablar, Tiene el don de hablar*.

Algo me aparto aquí de lo que dice CAPMANY, *Arte de Trad.*, edicion de Paris.

MANEJO.

Es en castellano *el arte de trabajar los caballos*; pero no (como algunos afrancesados quieren hoy) *picadero* ni *equitacion*: lo uno es *el lugar ó sitio donde los picadores adiestran y trabajan los*

caballos : lo otro el arte de montar y manejar bien el caballo , y la accion y efecto de montar á caballo.

Así, un picador *conoce el manejo* ; y un ginete no tiene necesidad de *saber el manejo* para *conocer la equitacion*. El MANEJO se refiere á la *educacion del caballo* : la EQUITACION al *adestramiento de la persona que le monta*.

Hoy se dice tambien MANEJO por modo de obrar diestro , artificioso y poco limpio en algun negocio ó dependencia , especialmente tratándose de caudales , v. gr. :

«El que se considera débil , si no es tambien virtuoso , apela por lo comun al *manejo* y á la *intriga*. »

«En la mayor parte de los lances de la vida , la honradez es el mejor *manejo*. »

«En este asunto hay mucho *manejo*. »

Todos estos modos de hablar son galicanos. MANEJO en su acepcion metafórica tan solo vale en nuestra lengua *la direccion y gobierno de algun negocio* ; y necesita por tanto de calificacion particular para ser *bueno ó malo*. Por manera que siempre hemos dicho :

Manejo de los negocios civiles , públicos &c.

Manejo público.

Buen manejo , manejo acertado , mal manejo &c.

La traduccion de las tres frases censuradas puede ser esta.

Los que se miran débiles , si al mismo tiempo no son virtuosos , echan mano por lo comun de la intriga y de las malas artes.

En la mayor parte de los lances de la vida , la honradez es la mejor política. Á este modo dicen los ingleses : *Honesty is the best policy.*

En este asunto hay mucho que robar ; ó (segun el sentido) se roba mucho.

Yo estoy por aquello de : *Al pan , pan ; y al vino , vino.* El robo es robo , y no *manejo*.

MANERA.

Tratándose del estilo de un pintor, esto es, del modo y carácter que un pintor (y también un escultor) da á todas sus obras, se dice hoy autorizadamente en castellano MANERA. También se dice MANERA al porte y los modales de alguna persona.

«Habló *por manera*, ó *por modo* de entretenimiento» es un desatino, porque el modo adverbial frances *Par manière* significa en castellano, no POR MANERA ni POR MODO, sino POR VIA, Á MANERA Y MODO.

«Cuidese ménos de lo que se dice que de la *manera* cómo se dice» es frase correcta castellana por más que sea acaso mejor: «Cuidese ménos de lo que se dice, que *de cómo* se dice.»

Algo me aparto en este artículo de CAPMANY, *Arte de Trad.*, edicion de París.

MANO.

Segun la opinion de personas entendidas (V. la edicion revista y aumentada del *Arte de Trad.* de CAPMANY, hecha en París, año 1835, p. 114) el modo adverbial frances *Sous main* no tiene más equivalencias castizas que *Por debajo de cuerda* y *So capa*. Tiene la de *Bajo mano* (oculta ó secretamente) que dichas personas excluyeron, sin duda por parecerles afrancesada. V. *Diccionario* de la ACADEMIA. También se dice *Debajo de mano*, y *Por debajo de mano*.

Lo mismo digo de *En venir aux mains* que ellas traducen por *Llegar á las manos*, y que también se dice en castellano *Venir algunos á las manos*, ó *Venir uno con otro á las manos*, ó *Ser á las manos con alguno*. Esta última frase es anticuada.

Lo mismo, en fin, de *Faite à la main* que traducen *Hecha de intento*, y que también se dice en castellano *Hecha á mano*,

este es, que parece casual y está hecha con estudio. También significa *Hecha artificialmente* y *Hecha con la mano*, sin instrumento ni otro auxilio.

«Escrito de su *mano*.» no es tan castizo como *De propio puño*, *De mano propia*, *De su mano y pluma*.

«Hombre de *mano*» por valiente y diestro, es galicismo. En castellano se dice *Hombre de manos*, ú *Hombre de puños*, ú *Hombre que tiene muchas manos*.

«*Mano de obra*» es expresión afrancesada, hoy comunísima y en realidad excusada, pues tenemos *Las manos*, *La hechura*, *El trabajo personal*, *El trabajo manual*.

«Tiene *la mano buena* para hacer comedias» es giro frances. Nosotros decimos *Tiene buena mano para alguna cosa*, esto es, habilidad y destreza para ejecutarla; ó *Tiene buenas manos*, si es hábil en algún oficio ó labor de manos.

«*Poner la última mano* en alguna cosa» es frase tan española como francesa, equivalente á *Dar la última mano*.

En el mismo caso se halla «*Poner mano á la espada*, sinónima de *Echar mano á la espada*.

«Hacer su *mano*» por *Hacer su agosto*, *Meter la mano*, *Apro. vecharse*, *Utilizarse*, no es castellano.

Tampoco lo es «Tomar á *todas manos*» por *Tomar ó recibir con ambas manos*, sin escrúpulo ni reparo.

«Bajo *la mano*» es entre nosotros *Á mano*, esto es, *cerca*.

«Tiene *mano* en los negocios de Ultramar» leó en un escrito reciente; lo cual, en buen romance, quiere decir: *Interviene en los asuntos de Ultramar*; y en sentido irónico: *Mangonea en los asuntos de Ultramar*.

MANUFACTURERO, RA.

«Lo que pertenece á la manufactura, como *La clase manufacturera*. Es voz de uso reciente.» ACAD., *Dicc.*

PERO MANUFACTURERO (F. *manufacturier*; I. *manufacturer*) por *fabricante, obrero, menestral* &c., es galicismo, ó inglesismo redondo. Antes debería decirse, según la indole de nuestra lengua, *manufacturador*: pero ni de lo uno ni de lo otro hay necesidad.

V. INDUSTRIAL.

MARCA.

Por *cicatriz, lunar, insignia, distintivo, nota ó señal, indicios, pruebas, muestras, presagio, &c.*, es galicismo grosero.

Lo mismo digo de MARCAR por *manifestar ó testificar* (reconocimiento, amistad, amor, &c.); *indicar* (grandeza, riqueza, buena cuna, &c.); *dejar huellas, vestigios* (un torrente en su curso, un ejército en su tránsito, &c.); *señalar* (un monarca su advenimiento al trono con beneficios, un ministro su gobierno con reformas útiles &c.)

Y, por último, en igual caso se halla el adjetivo MARCADO, DA, cuando se usa, á la francesa también, por *evidente*, v. gr., «Repugnancia *marcada*, Propósito *marcado*»; ó por *visible, notable*, v. gr., «Alteracion *marcada* en su semblante»; ó por *destinado*, v. gr., «*Marcado* por la naturaleza para detener el impetu del Occéano»; ó por *intenso, profundo*, v. gr., «Gusto *marcado* por la música»; y, en fin, por *señalado, abultado*, v. gr., «Facciones *marcadas*; Los hombres tienen las facciones más *marcadas* que las mujeres.»

MARCA DO, DA.

V. MARCA.

MARCAR.

V. MARCA.

MARCHA.

Todo se reduce ahora entre nosotros á *marchas*. Tenemos la *marcha de las lenguas*; la *marcha de la civilizacion*; la *marcha del ingenio*, del tiempo, de las ideas, &c. Antes nos contentábamos con la *marcha de la tropa*; y en realidad era bastante.

Para mí tengo que todas estas *marchas* son *marchas forzadas*, y que ya es tiempo de que dejemos de marchar á la zaga de los franceses, y al son de sus pífanos y tambores.

La tal *marcha* de las lenguas, de la civilizacion, &c., no es más que el **DESENVOLVIMIENTO** (ó el **DESARROLLO**) de estas cosas: desenvolvimiento sujeto á infinidad de vicisitudes, alteraciones, cambios é irregularidades, y que por lo tanto se expresa muy bien con las citadas voces **DESENVOLVIMIENTO**, **DESARROLLO**, y tambien con **CURSO**, **CARRERA**, **PROGRESO**.

“Se supone que los unos (pueblos) preceden á los otros con mayor ó menor intervalo en la *carrera* de la ilustracion, de la cultura, del poder y de la gloria” ha dicho perfectamente CLEMENCIN en el *Elog. de la Reina Catól.*

“De lenguas que marchan, decia con gracia CAPMANY, *libera nos domine*. Estas serán las murmuradoras, que andan por la vecindad de comadre en comadre.”

Me parece oportuno copiar aquí la traduccion que da el mismo filólogo á unas cuantas frases francesas en que entra la voz **MARCHA**. Ténganla muy presente los galiparlistas; como la tendré yo, que he incurrido (Dios me lo perdone) en el error que censuro, bien así como en otros muchos.

Hé aquí las frases.

“Los *progresos* del entendimiento.—La *sucesion* de las ideas.—El *curso* de las opiniones.—Los *pasos* de la fortuna.—El *curso* de

la procesion. — El *orden* de la naturaleza. — El *paso* duró tres horas. » V. *Arte de Trad.*

Y yo añado: « El *vuelo* del ingenio. — La *carrera* de la procesion. — Los *adelantos* de las artes. — El *progreso* de las ciencias. — El *desenvolvimiento* de la filosofía.

MARCHAR.

« Un poema, ó discurso que *marcha bien ó mal* » no se ha dicho nunca en buen castellano. Un poema, discurso, accion dramática, &c., *sigue, se sostiene, se desarrolla, se desenvuelve* bien, ó mal.

« Esto *marcha* » por *Esto progresa, adelanta, medra, cunde, mejora*, &c., es galicismo excusado; pero se usa y no es impropio.

Un asunto no puede *marchar* (en España) *el primero*, ni aun siendo tambor mayor. Puede ser sí *el que primero se trate, considere, discuta*, &c.

« *Marchar sobre* los pasos de sus antecesores » es capricho de afrancesado. Los españoles (aunque ahora no lo hagan) han solido *seguir las pisadas ó huellas de sus antepasados, ó imitar su ejemplo*.

« *Marchar á grandes pasos hácia* el obispado » es andar en malos pasos, impropios del carácter sacerdotal; como ello no sea *Estar muy próximo á mitrar, ú obispar*.

« La reflexion debe *marchar* por delante de la accion » es el mejor modo de impedir que vayan unidas la accion y la reflexion. No es sino que la una debe *preceder* á la otra.

« La obligacion debe *marchar* ántes que la devocion » he leído (¡quién lo creyera!) en un libro que se llama español. ¿Dónde naceria el español que lo escribió para ignorar lo que sabe todo el mundo en España, y es que *Primero es la obligacion que la devocion*?

« Los duques *marchan* delante de los condes » puede ser,

aunque no lo entiendo. Será que *preceden*, que *tienen precedencia*, *preeminencia*, *preferencia*, *primacia*, &c., los unos á los otros (empleando el verbo), ó los unos respecto de los otros (empleando los nombres).

Más.

Para la locucion *Más grande*, V. GRANDE.

Son galicanas las frases siguientes:

«No sé que haya *más* remedio» por *No le sé otro remedio*.

«Se *hacé de más en más* hábil cada día» por *Se hace más y más hábil cada día*; *Se hace cada vez más hábil*.

Podemos decir *Seis duros más ó ménos no impedirán el trato*; pero no «Tiene de renta seis mil duros *más ó ménos*»: en cuyo caso lo propio es *Tiene de renta seis mil duros poco más ó ménos*; *Tiene sobre seis mil duros de renta*; *Tiene obra de seis mil duros de renta*; *Tiene cosa de seis mil duros de renta*.

Hoy es frecuente este modo de hablar:

«No contento con injuriarle de palabra le maltrató de obra: *hay más*, le escupió en la cara.»

Es rápido y enérgico; puesto que no faltan en castellano giros expresivos con que traducirle. V. gr.:

No contento con injuriarle de palabra le maltrató de obra: hizo más, le escupió en la cara.

No contento con.....: y á más, y ademas le escupió en la cara.

Nuestros antiguos habrían dicho con gracia:

No contento con.....: otrosí, le escupió en la cara.

En estilo familiar, ó jocosó se puede decir:

No contento con.....: ítem, le escupió en la cara.

Son muy comunes en la lengua afrancesada del día giros como los siguientes:

«El *más* suave de los perfumes. — El *más* suave de los perfumes posible. — Para perpetuar su nombre exterminan los con-

quistadores el mayor número, ó (que tambien lo he oido y leído) el *más* número de hombres *posible*. »

En todas estas frases que, por su estructura, contienen un superlativo, el vocablo *posible* es puramente expletivo, y excusado en nuestra lengua. Digase, pues :

Una suavísima fragancia, ó la más suave fragancia (V. PERFUME) en los dos primeros casos; y en el último

Los conquistadores, á fin de perpetuar su nombre, exterminan cuantos hombres pueden.

« *Todo lo más que tiene son veinte años* » se dice en castellano *Tiene veinte años á lo más; ó lo más más, cuándo más, cuando mucho, á lo sumo.*

« *Junta el más dinero que puede* » solo puede decirlo ó escribirlo (y se dice y se escribe) una persona completamente ajena de letras y buena educacion.

V. POSIBLE Y CUANTO.

MASA.

Dicese en castellano *Masa de empleos, prebendas, &c.; Masa del ejército; Masa del pueblo; Masa de dolores y miserias*, por junta, concurrencia de estas cosas, el cuerpo ó el todo de ellas: pero *Masas populares*, ni mucho ménos *masas*, en absoluto, para significar el comun del pueblo, es galicismo introducido de poco acá, y en mi sentir excusado. V. gr.:

« *Conmover, solevantar las masas; Dirigirse á las masas; Bueno tan solo para las masas* » se dice con más claridad y propiedad castellana: *Conmover, solevantar al pueblo, á la plebe; Dirigirse al público, á la generalidad; Bueno tan solo para el vulgo, la turba, la turbamulta.*

Es tambien galicismo el modo adverbial *En masa* por *En conjunto, En totalidad, En grueso, En globo, Por mayor.*

MATIZ.

Los que traducen siempre por MATIZ el frances *nuance*, ignoran que este, segun los casos, significa en castellano *matiz*, *degradacion de color*, *media tinta*, *viso*, *cambiante*, y en las cosas morales *diferencia*. Todavía se pueden señalar otras equivalencias. V. gr. :

«Cuando el sol se levanta, ó se pone, cúbrese de *matices* (arrebales) el horizonte.»

«La ostra forma el *matiz* (la transicion) entre los animales y las plantas, como el mono entre el hombre y las bestias.»

MEDIANÍA.

Algunos traducen por este vocablo el frances *mediocrité*: CAPMANY lo hace así en su *Diccionario frances-español*. Y dicen, por tanto :

«Fulano es una *mediania*.»

«La *mediania* es insoportable en las artes.»

Aunque en castellano jamas se ha usado MEDIANÍA en este sentido, acaso sea conveniente dársele, atento que no desdice de sus significados propios, ni se aparta del que tiene la radical MEDIANO. Es además vocablo culto y decente.

MEDIAS.

El modo adverbial Á MEDIAS vale en castellano por *mitad*, *tanto á uno como á otro*; y no, como en frances *imperfectamente*, *en parte*.

Y por eso sostiene CAPMANY (*Arte de Trad.*) que no debe decirse:

«Habla á medias» sino *Habla medias palabras*; «Duerme á medias» sino *dormita*; «Es devoto á medias» sino *Es poco devoto*; «El orador no debe sentir á medias» sino *El orador debe sentir con fuerza*. Son, sin embargo, modos ya generales de hablar.

«No quiere Dios que le demos el corazon á medias, ni partido.» MANRIQUE, *Cuaresma*.

Y está bien dicho, porque el corazon se da *por mitad* en este caso: con la una mitad se queda el hombre: la otra mitad da á Dios.

Y estará bien dicho siempre que *Á medias* pueda interpretarse del mismo modo.

Sin embargo, no se dice en castellano «Tener cama á medias» sino *Tener media cama*, ó *Estar á media cama*, para explicar que dos duermen en una cama; porque á cada uno toca la mitad.

MEDIDA.

He oido tildar de galicanas las frases siguientes:

«No guarda ninguna *medida*.»

«Las acciones dan la *medida* del alma.»

Y en efecto, palabra por palabra son traduccion de las francesas

Il ne garde aucune mesure.

Les procédés donnent la mesure de l'âme.

Pero la verdadera cuestion consiste en saber si estan en la indole de nuestra lengua.

Sobre lo cual debe notarse que MEDIDA vale en castellano metafóricamente *cordura*, *prudencia*, y así decimos *Habló con me-*

dida; aunque no puede negarse que es muy castizo *No guarda moderacion, ó comedimiento, ó mesura*; *En nada se modera*; *No tiene respeto á nada*; *Nada respeta*; *Todo lo atropella*; *Todo lo lleva abarrisco*.

En cuanto á la segunda frase, es expresiva y propia metáfora *Dar la medida de alguna persona ó cosa por Manifestar esa persona ó cosa lo que es, lo que vale, &c.* De este género es la expresion española *Saber los puntos que calza alguno* (saber si tiene pocos ó muchos alcances); cuanto más que decimos *Tomar á alguno las medidas por Hacer entero juicio de lo que es un sujeto*. ¿Por qué, pues, no habremos de decir igualmente: *Las acciones dan la medida del alma, ó Son la medida del alma?*

La ACADEMIA ha dado asilo en su *Diccionario* á las locuciones francesas *Tomar, adoptar medidas por Tomar disposiciones, prevenciones, providencias; Dictar órdenes; Disponer lo necesario, &c.*

De mi sé decir que no me gusta que los gobiernos tomen medidas, porque son malos sastres: por lo comun pierden el hilo y las hechuras, al paso que la nacion pierde la tela; que viene á ser, ni más ni ménos, el caso de las caperuzas decidido por Sancho.

LLENAR Ó HENCHIR LAS MEDIDAS es, segun nuestros diccionarios autorizados, *decir alguno su sentimiento á otro claramente y sin rebozo ni adulacion*; y en sentido contrario *adular excesivamente*. Algo más significa, si valé el testimonio de CERVANTES.

«Si tratáredes de amores..... topareis con Leon Hebreo que os hincha las medidas.» Quij. Pról.

Aquí es *satisfacer, dar lo que se necesita*.

«La Rica-hembra es un drama completo y llena todas mis medidas» leo en un escrito reciente; y me parece muy bien.

«Tú eres..... la medida por donde mide su voluntad, ajustándola en todo con la tuya y con la del cielo.» CERV., Quij.

MEDIO.

L.

Es origen de no pocos galicismos cuando traducimos por él la voz francesa *milieu*. V. gr.:

«Estamos destinados á vivir *en medio* de los hombres.» Aquí *en medio* vale *en sociedad con los demas hombres, en comercio con nuestros semejantes.*

«Hácia el *medio* del dia» se dice en castellano *Á medio dia, Mediado el dia, Hácia la mitad del dia.*

«Estamos *en el medio* del invierno» puede tener dos sentidos. Uno: *Estamos en mitad del invierno*; otro, *Estamos en lo más fuerte ó riguroso del invierno.*

«El pasaje de que hablo á Vd. se halla *en medio* del libro.» Aquí debe decirse *hácia la mitad del libro.*

«Fr. Luis de Leon se distingue de los demas poetas en que desde los primeros versos se coloca *en medio* del asunto.» Lo propio es: *Fr. Luis de Leon se distingue..... en que desde los primeros versos entra en materia, ó entra de lleno en la materia de que vá á tratar, ó se coloca en el corazon del asunto, &c.*

«*No hay medio*: ello ha de ser, pésele á quien le pesare.» Debe ser: *No hay remedio; No hay que darle vueltas; No se hable más; No hay más que hablar: ello ha de ser &c.*

Hoy es comun, y debe admitirse, el uso de MEDIO en acepcion de cuerpo ó sustancia en la cual penetran, se mueven y viven otros cuerpos ó sustancias. Es término de fisica; pero ha pasado figuradamente al lenguaje comun. V. gr.:

«El aire es el *medio* en que vivimos.»

«El agua es el *medio* en que viven los peces.»

«El *medio* en que respira hoy la sociedad, mata sin remedio la virtud y el patriotismo.»

Propiamente MEDIO es aquí ELEMENTO; y acaso sea preferible este vocablo al otro en la mayor parte de los casos.

II.

Veamos ahora algunos usos galicanos de MEDIO cuando se traduce por él la voz francesa *moyen*. V. gr.:

«Hay gentes que no tienen *medio* de ser modestas» es una frase bárbara en que *medio* está por *posibilidad*. Digase:

Hay personas totalmente incapaces de modestia; Hay personas á quienes no es dado ser modestas; Hay personas reñidas con la modestia, &c.

«El verdadero *medio* de ser siempre engañado es creerse más astuto que los otros.»

En este caso MEDIO es *modo*. Digase, variando el giro de la frase:

Si quieres salir siempre engañado, procede en la persuasión de que eres más astuto que los otros; Raya en lo imposible dejar de ser engañados, cuando procedemos en la confianza de que somos más astutos que los otros; El modo más seguro de salir siempre engañado es tenerse por más astuto que los otros.

«¿Qué *medio* para no eludir la justicia, cuando hacen las leyes los criminales?»

Aquí MEDIO está por *como*. Digase:

¿Cómo no se eludirá la justicia, siendo así que los criminales hacen las leyes?

«Carece de *medios*» se dice mejor en castellano *Está atrasado de medios; Está corto de medios; No tiene facultades.*

«Jamás hará una buena composición, porque *carece de medios*» es, ménos que galicismo, barbaridad mayor; por cuanto

carecer de medios nunca ha significado en castellano ser de cortos alcances, de entendimiento limitado, de escasa habilidad en alguna ciencia ó arte.

MEDIOCRIDAD.

Es el estado de una cosa entre grande y pequeño, entre bueno y malo; y así decimos muy bien: La mediocridad de su caudal, de sus rentas; Muchas veces por querer salir de la mediocridad caemos en la miseria; La mediocridad satisface los deseos del sábio; La mediocridad en poesía y artes es intolerable, &c.

Pero son galicanas las frases siguientes:

«Fulano es una *mediocridad*.»

«Estamos inundados de *mediocridades*.»

«Este es el tiempo de las *mediocridades*.»

Véase lo que dice BESCHERELLE en su *Dictionnaire national de la langue française* hablando de *médiocrité* usado con la significacion que tiene en las frases anteriores.

«**MÉDIOCRITÉ.** *Neologismo.* Por figura aplicable á todas las voces de esta especie, y de que por cierto *se abusa grandemente*, se dice de un personaje de mediano saber, ó de mediano entendimiento.»

V. NULO.

MEDIR.

Es precioso á todas luces el uso que hace CERVANTES de este verbo en las frases siguientes:

«Era el espejo en que se miraban, el báculo de su vejez, y el sujeto á quien encaminaban, *midiéndolos con el cielo*, todos sus deseos.»

«No pudieran ellos mismos acertar á desear, *si con la razon midiesen su deseo*, otro mejor que yo para esposo de su hija.»

MEJOR.

Es un adjetivo comparativo que, refiriéndose siempre á la calidad ó esencia de la cosa, equivale invariablemente á *más bueno*, *más buena*, y nunca á *más bien*. La misma significacion de *más bueno*, *na*, tiene cuando se usa de un modo absoluto, v. gr. en el refran **LO MEJOR** (lo más bueno) **DE LOS DADOS ES NO JUGARLOS**; y en la frase *En caso de duda, lo mejor* (lo más bueno) *es abstenerse de obrar, ó de decidir*. **MEJOR**, como adverbio de modo, vale tambien *más buena*, ó *justa*, ó *rectamente*.

Esto sentado, fácil es reconocer origen galicano en las siguientes frases.

«Los más inútiles son los *mejor* premiados.» Debe ser *los más*, ó *más bien* premiados. Con todo, se usa, y no hay en ello impropiedad.

«*Mejor* es tarde que nunca.» Nosotros decimos: *Más vale tarde que nunca*; y decimos bien, porque en francés *mieux* significa, entre otras cosas, *plus, davantage*, y en castellano no más que lo dicho.

«Vale *mejor* hacer ingratos que faltar á la humanidad.» Con el verbo **VALER** decimos nosotros: *Vale más hacer ingratos &c.* Pero es frase correcta *Mejor es hacer ingratos que no faltar á la humanidad*. Y la razon es óbvia. *Vale mejor* no puede decirse en castellano *Vale más bueno*; y *Mejor es* quiere decir *Más bueno es*.

«Es el hombre *mejor* formado que conozco.» *Mejor* aqui no es *más bueno*, sino *más bien*, y así debe decirse *Es el hombre más bien formado que conozco*.

«Quiero *mejor* desagradaros que engañaros» se halla en el mismo caso. Es: *Quiero más bien*, ó *prefiero &c.* (con el régimen respectivo).

«*Mejor haria yo esto que no lo otro*» en significacion de *antes haria, antes bien haria, mas bien haria yo* &c., no se puede decir en castellano. Y, sin embargo, se dice perfectamente: *Mejor canta que baila, ó Canta mejor que baila*; porque, en efecto, aquí MEJOR vale *más buena, justa ó rectamente* (canta &c.)

No hay excepción ninguna á estas reglas. Nuestro modo de hablar conocido *Esto me estaria mejor que aquello*, ó quiere decir *Esto seria para mí más bueno* (convéniente, útil, &c.) *que aquello*; ó vale: *Esto, y no aquello, es lo que más buena, ó justa, ó rectamente me toca hacer.*

«Volviendo por esta verdad que te he dicho, y turbando tus mejores gustos y contentos.» CERV., Quij.

Comentando CLEMENCIN este pasaje dice muy bien:

«De lo agradable y de lo útil no se dice *mejor* ni *peor*, sino *mayor* ó *menor*.... Por esta regla decimos *mayor gusto, mayor virtud*, y no *gusto mejor* ni *virtud mejor*. Lo mismo se observa en lo nocivo y desagradable. En ambos casos como el nombre expresa la calidad, basta que el adjetivo indique la cantidad: lo demas es redundante y supérfluo.» T. 3.º, p. 100.

MEMORANDUM.

Voz latina formada por los franceses del v. *memoro*, *are*, y que significa:

1.º Especie de nota diplomática que contiene la relacion sucinta del estado de un asunto, y la justificacion de los actos de un gobierno.

2.º Librejo ó cuaderno en que se apuntan las cosas de que queremos acordarnos: esto es, LIBRO DE MEMORIA.

En ambas acepciones es hoy muy comun, y debe adoptarse.

MÉNOS.

Ora solo como adverbio, ora acompañado de ciertas partículas para formar modos adverbiales, suele nuestro vocablo ser ocasión de galicismos.

Sea el primero la siguiente frase:

«No desea *ménos* que ser Ministro.»

Decimos en castellano *ser más*, ó *ser ménos que otro* por *valer más ó ménos que otro*; pero en el sentido de la frase censurada lo que el uso pide es: *Nada ménos desea sino ser Ministro; No se contenta con ménos que ser Ministro.*

«No es *nada ménos* que sabio.» es frances puro. *Nada ménos* que es locución española con que se niega particularmente alguna cosa; pero de otro modo, v. gr.: *¿Lo haras? nada ménos que eso; ¿Lo has consultado con tu padre? nada ménos; Nada ménos pienso que embarcarme.* Corrijase, pues, la frase censurada diciendo:

Nada tiene de sabio; De sabio muy poco tiene; Todo será ménos sabio.

Creo que puede decirse *En ménos de nada* (en un instante, en un santiamén, &c.) como decimos *En ménos de una hora estará concluida la obra; En ménos de un credo acabaré.* NADA significa poco, muy poco en cualquier línea; y fuera de esto, el uso comun (bien que familiar) autoriza la locución.

El modo de hablar frances *Il n'y a rien de moins vrai que cette nouvelle*, que muchos españoles imitan hoy diciendo *Nada hay ménos cierto; Nada puede haber ménos cierto*, y elípticamente *Nada ménos cierto que eso*, quiere CAPMANY que se traduzca *Esta noticia es la que más carece de verdad.* Y yo digo, salvo error, que si es la que *más carece de verdad*, forzosamente es la que *ménos verdad contiene*, la *ménos verdadera*, ó *cierta*. Está, pues, en la índole de nuestro idioma.

No así la frase

«Exagérelo Vd. cuanto quiera; que no será ménos por eso una quimera.» Dígase: *Exagérelo Vd. cuanto quiera, que no dejará de ser una quimera.*

«Déjele Vd. hablar cuanto quiera, á ménos que insulte» es frase correcta, pues *á ménos que* significa *á no ser que*, y equivale á *con tal que*, sino.

El modo adverbial de forma neutra *A lo ménos*, ó *Por lo ménos* con que se exceptúa ó se excluye alguna cosa de otras, proponiéndola como más fácil de conceder ó ejecutar, cuando las demas ó se niegan ó se dificultan, escriben muchos incorrectamente *Al ménos*; y *Al ménos* dicen tambien por *Á lo ménos*, *Por lo ménos*, *Cuando ménos*, que se usa para expresar lo que es necesario para algun fin, de suerte que si le falta algo no puede servir, ó no se cumple.

Son, pues, incorrectas las frases siguientes:

«Más hermosa criatura no hay en el mundo, *al ménos* (á lo ménos, por lo ménos) que yo la haya visto.»

«Necesito *al ménos* (á lo ménos, por lo ménos, cuando ménos) veinte doblones para un vestido.»

Fuerza, sin embargo, es confesar que no faltan ejemplos de semejante modo de hablar en nuestros clásicos.

II.

He aquí ahora algunos usos notables de nuestro adverbio que conviene tener presente; si bien no todos son dignos de imitacion.

«*Al ménos* (á lo ménos, por lo ménos) no queda por nosotros.» SANTA TERESA.

«Que *al ménos* (á lo ménos, por lo ménos) este mozo alto y raro socorra aqueste siglo envuelto en duelo.» FR. LUIS DE LEON.

«No podría ser *ménos sino que* presto descubriésemos quien nos diese noticia della.» CERV.

«Pero decidme, señores, si habeis mirado en ello, *cuán ménos* son los premiados por la guerra, *que* los que han perecido en ella.» ID.

«Yo, pobrecilla,..... comencé no sé en qué modo á tener por verdaderas tantas falsedades, pero no de suerte que me moviesen á compasion *ménos que buena* sus lágrimas.» ID.

«Yo á *ménos* de seis pasos cai con el sobresalto.» ID.

«Paréceme á mi que se puede regar de quatro maneras, ó con sacar el agua de un pozo..... ó con noria y arcaduces, que se saca con un torno..... es á *ménos* trabajo que estotro.» SANTA TERESA.

«Y al meter las cosas y sacarlas era con tanta vigilancia y tan por contadero, que no bastara todo el mundo *hacerle ménos* una migaja.» MENDOZA, *Lazar*.

MERCED.

Es galicismo en el modo adverbial Á LA MERCED, que en castellano se dice Á MERCED, v. gr., *Á merced del enemigo*, *Darse ó rendirse á merced de otro*; y puede decirse *Fuerte desgracia es estar á merced*, ó *ir á merced*, ó *venir á merced de los que valen ménos que nosotros* (esto es, *estar al arbitrio de ellos, depender de ellos, &c.*). No veo que haya tampoco inconveniente en decir: *Estar á merced del acaso*, aunque convengo en que es mejor *Estar á lo que depare la suerte*; *Estar á Dios y á la ventura*.

Aquí me aparto de lo que dice CAPMANY, *Arte de Trad.*, edicion de París.

MERECER.

V. PODER.

MESANA.

«El palo de *mesana* estaba roto y las velas hechas trizas: hacia el buque mucha agua, no sabíamos á punto fijo la derrota, y la tripulacion desmayaba. En estas circunstancias ordenó el capitan al *timonero* que pusiese *la barra al viento &c.*» se lee en una novela moderna.

Lo que los franceses llaman *misaine* es lo que nosotros decimos *trinquete*.

Timonero (en frances *timonier*) es más comunmente en nuestros buques *timonel*.

Barra (en frances *barre*) se llama en castellano *caña de timon*.

Poner la barra al viento (en frances *Mettre la barre au vent*) se vuelve á nuestra lengua diciendo: *Dar al timon de orza, orzar, poner la caña del timon á barlovento*.

No es posible cometer más galicismos (todos ellos garrafales) en ménos palabras.

MEZCLAR.

Se usa hoy con frecuencia á la francesa, dándole la equivalencia de *mêler*. V. gr.:

«Ahora que España y Francia *mezclan* sus lágrimas por un comun desastre.» Digase *confunden*.

«No *mezclamos* (no *unamos*, no *juntamos*) la fuerza con la flaqueza en un acto tan importante.»

«En nuestros más razonados juicios siempre *se mezcla* algo de pasion, ó algo de fantasia.» Acerca de esta frase hay que observar: 1.º que en castellano MEZCLAR rige siempre *con*: 2.º que MEZCLAR no expresa bien la idea. Yo hubiera dicho: *Siempre influye en nuestros juicios, aun los más razonados, cierta pequeña*

dosis de pasión, ó de fantasía; ó En todos nuestros juicios..... siempre se hallará algun tanto de pasión, ó de fantasía.

«Todo en el mundo está *mezclado* de bien y de mal.» No se *mezcla* en castellano *de*; se *mezcla* una cosa con otra. *En el mundo, todo es un compuesto de bienes y de males.*

«Dios ha *mezclado* (yo diría *unido*, *hermanado*) en el mundo, el dolor con el placer, así como con la gloria el trabajo.»

«*Mezclar* sus libros, papeles, &c.» es *enredarlos*, *confundirlos*, *revolverlos*.

«*Mezclar* á uno *en* un mal negocio» es arcaísmo. Nuestros antiguos decían *MEZCLAR* por *enredar*, *poner división* y *enemistad* entre las personas con *chismes* ó *cuentos*: así como *MEZCLA* al cuento ó *chisme* con que se intentaba hacer daño ó *incomodar* á alguno.

«Que ya vuestras falsas *mezclas*, pues que descubiertas son, no pueden dañar.» *Amadis de Gaula*.

MEZCLAR se aplica por lo comun á cosas materiales, y entre sí heterogéneas, que se unen ó se incorporan para formar un todo especial. Así se *mezcla la cal con la arena*, *el vino con el agua*, *una sustancia con otra*, y no se dice de las tales cosas que se *juntan*, ni que se *hermanan*, ni que se *confunden*, &c.

MI.

I.

Hay hoy abuso en el empleo que se da á este pronombre posesivo en las expresiones:

«¡Oh *mi* amigo, cuánto celebro ver á Vd!»

«*Mi* amigo ¿qué hace Vd. aquí?» y otras por el estilo, en que sería mejor:

¡Oh *amigo*, ó *amigo mio*, cuánto celebro ver á Vd!

Amigo, ó amigo mio; ¿qué hace Vd. aquí?

La razon de esta diferencia consiste en que *mi* antepuesto al nombre no es vocativo tan correcto como el *mon* francés.

II.

Es lástima que haya caído en desuso el empleo que daban á los pronombres *mio*, *tuyo*, *suyo*, nuestros antiguos, cuando decían, v. gr.:

Un mi criado; El su caballo; Tan nuestros favorecedores se mostraron que más que amigos fueron padres; Aquel gran su amigo, Ambrosio.

Hay más energía y gracia en estos modos de hablar que en los modernos

Un criado mio, El caballo suyo, Tan favorecedores nuestros se mostraron &c., Aquel grande amigo suyo, Ambrosio.

«Los posesivos absolutos (*mi*, *tú*, *su*) no toman ántes artículos.... Á no ser que se les quiera dar alguna mayor calidad ú excelencia, en lo que fueron muy elegantes nuestros poetas antiguos.» SAN PEDRO, *Arte del Romance castellano*, 1769.

Nuestros poetas y nuestros prosistas: testigo CERVANTES.

III.

Del uso de *mi* por *mio*, *mía*, hay ejemplos en nuestros clásicos.

«Yo no sé, *mi* señor, cómo dar orden que nos vamos á España.» CERV.

Ántes había dicho:

«El verdadero Alá te guarde, *señora mia*.»

«¿Cómo quereis, *mi señor*, faltar para mi á tan honrosos títulos &c?» FR. ALONSO DEL CASTILLO.

«No me mueve *mi* Dios para quererte el cielo que me tienes prometido.»

«Ay *mi* Don Claudio, ¿qué tiempos alcanzamos!» MORATIN.

MIEMBRO.

«En uno de sus caprichos ó manías condenó CAPMANY en las Cortes de España de 1810 el uso de la voz *miembros*, para designar á los diputados. Con todo, la voz es castellana, y la metáfora, más inglesa que francesa, en nada opuesta á la índole de nuestro idioma. ¿No decimos *cabeza* de la Iglesia al Papa, siguiendo la misma figura? ¿No llamamos cuerpo á una agregacion de personas? Pues ¿por qué razon no ha de ser buen castellano dar el nombre de *miembros* á las partes componentes de un cuerpo figurativo?» GALIANO y SALVÁ, nota al *Arte de Traducir* de CAPMANY, edic. de París.

La duda ha sido resuelta por la ACADEMIA, la cual dice en la voz MIEMBRO de su *Diccionario*: «Cualquiera parte que sirve y concurre á la composicion de algun cuerpo moral, como ciudad, religion, &c.»

MINARETE.

«¿Y qué diremos del extraño nombre de *minaretes* con que muchos bautizan á las torres de las mezquitas, llamadas en castellano ALMINARES desde ántes que los franceses supieran que habia moros en el mundo?» EL DUQUE DE FRIAS.

MIRA.

Es voz castellana que en sentido metafórico vale *intencion*, *reparo* ó *advertencia* que se observa en la ejecución de alguna cosa.

«Y si obró con esta mira..... no se debe culpar todo el hecho.» SOLIS.

«*Estoy á la mira* de que este mozo no se extravie.» ACAD., *Diccionario*.

«No se pueden ni deben llamar engaños los que *ponen la mira* en virtuosos fines.» CERV.

«Yo nací para ejemplo de desdichados, y para ser blanco y terrero donde *toman la mira* y asestan las flechas de la mala fortuna.» ID.

Nada tendria que decir de este vocablo si no fuese hoy comunísimo traducir por *mira* y *miras* la voz francesa *vue* (propia-mente *vista*), con lo cual ha venido á ser una especie de galicismo indirecto que está haciendo olvidar muchos vocablos castizos y, no solo más adecuados para expresar las ideas á que se aplica, sino más conformes al uso de nuestros buenos escritores. V. gr.:

«Al fin como artista *tuvo en mira* desde muy temprano un viaje á Roma.» Sobre esta frase hay que observar: 1.º que en castellano se puede *estar á la mira* de, ó *poner la mira* en, pero no *tener en mira* alguna cosa, traduccion literal del frances *avoir en vue*; y 2.º que la frase queda mejor construida diciendo: *Al fin como artista puso la mira desde muy temprano en un viaje á Roma; Al fin como artista se propuso, ó proyectó desde muy temprano un viaje á Roma.*

«*Tiene miras* sobre el obispado.»—*Aspira al obispado; Tiene puesta la mira en el obispado; Pretende el obispado; Hipa tras el obispado, &c.*

«Fracasó el proyecto que *tenia en mira.*» — *Fracasó el proyecto que tenia premeditado.*

«Conforme á las *miras* de Dios» no es, á mi juicio, tan exacto, propio y castizo como *Conforme á los consejos, juicios, ó designios de Dios.* Dios no tiene, ni puede tener *miras.*

«Di aquel paso, es verdad; más fué con la *mira* ulterior de avisar á Vd. oportunamente para que no le sorprendieran sus resultados.» Aquí *mira* es propiamente *designio, propósito.* Nuestros antiguos habrían dicho *presupuesto.*

CERVANTES dijo igualmente *Poner la mira en* y *Poner la mira á.*

«En efecto, llevad la *mira* puesta á derribar la máquina mal fundada destes caballerescos libros..... que si esto alcanzásedes, no habriades alcanzado poco.» *Quij., Pról.*

MISION.

Ahora que no hay frailes todo el mundo tiene *mision*; y así tropezamos á cada instante con la *mision* del poeta; la *mision* del filósofo, la *mision* de la prostituta, la *mision* de cuanto Dios crió, bueno ó malo. No parece sino que todo bicho viviente se ha metido á diablo predicador.

Veamos, pues, si es ó no posible traducir este vocablo frances (*mission*) á buen romance castellano.

«Dar, recibir, desempeñar una *mision* importante» ¿qué más es que *dar, recibir, desempeñar un encargo, una comision, una incumbencia importante?*

«Tiene *mision* para hablar, y tambien para obrar» significa buenamente *Tiene cargo, ó encargo, ú obligacion de hablar y obrar;* y en otro sentido *Tiene poder, ó autorizacion para hablar, y tambien para obrar.*

«Obrar, proceder sin *mision*» es en castellano *Obrar, proceder sin autorizacion, sin poder, sin autoridad.*

«He llenado mi *mision*» hablando en español católico quiere decir *He cumplido mi encargo*; *He desempeñado mi oficio*; *He dado cabo á mi carrera*; ó si lo pide el caso *He cumplido mi destino en la tierra*.

«La *mision* del poeta, la *mision* del filósofo» no son más que el fin, el objeto, el propósito, el designio, la intencion, la mira, el cargo, la obligacion, el deber del filósofo ó del poeta.

La prostituta no tiene *mision*: lo que si tiene es la mala suerte de vivir en la vergüenza y de morir en el hospital.

MISMO, MA.

Es propiamente un adjetivo que expresa:

1.º La identidad de las cosas, ó de las personas; sinónimo del adjetivo PROPIO, y opuesto á los adjetivos OTRO y DIVERSO. Así cuando decimos *El mismo hombre*, *La misma espada*, *El mismo lugar*, *Los mismos hechos*, queremos denotar que el hombre, la espada, el lugar, los hechos de que se trata son aquellos de que ya en otras circunstancias, y de cualquier manera, se ha tratado; y no otros; no hechos, lugar, espada, hombre diversos.

2.º Expresa enfáticamente el propio sujeto que designa el nombre llamando hácia él la atencion del lector ó del oyente; y así decimos: *Yo mismo haré lo que se me encarga*.

3.º Denota semejanza ó igualdad; y así decimos *De la misma naturaleza*, *Del mismo color*.

Veamos como le han empleado nuestros buenos escritores.

«Esta espada es la *misma* que sirvió á mi padre.» ACAD., *Dicc.*, 1.ª edic.

«Saldua y Zaragoza es una *misma* ciudad.» ID., *id.*

«Degolláronle en la *misma* plaza que á su padre, y el *mismo* verdugo que á su padre.» INCA GARCIL.

«Todavía admitirá más gloriosa explicacion con las palabras de la madre *misma* de Dios.» PARAVIS.

«El rey Felipe es el mismo valor.» ACAD., *Dicc.*, 1.^a edic.

«Salud te envia aquel que no la tiene
Nísida, ni la espera en tiempo alguno,
si por tus manos mismas no le viene.» CERV., *Galat.*

«El cuarto donde se aposentó el duque de Alba estaba ricamente aderezado, con tapiceria de sedas y telas de oro, y camas de lo mismo.» CALVET.

«Se aporrea y da de puñadas él mismo á sí mismo.» CERV., *Quijote.*

«Ella misma á sí misma se promete
triumfos y gustos &c.» CERV., *Viaj. al Parn.*

Es, pues, galicismo en las siguientes frases que copio de escritos modernos.

«Los más sábios mismos (usado aquí adverbialmente) no se atreverán á tanto.» Digase: *Ni aun los más sábios &c.*

«Es lo mismo de las mujeres que de las nubes.» Debe ser: *Lo mismo acontece con las mujeres que con las nubes.*

«Lo mismo que él lo hace lo hará otra cualquiera.» Lo correcto es: *Del modo que, ó Del mismo modo que él lo hace &c.*

«Lo mismo es la religion que la filosofia.» Frase antibológica en la cual se ha querido expresar, no que la religion y la filosofia son una misma cosa, sino que para los escépticos lo mismo viene á ser la filosofia que la religion, esto es, de tan poco valor una como otra.

MISTIFICACION.

Por chasco (que tal es su equivalencia en español), y mistificar por chasquear, son galicismos excusados que hoy cometen muchos hablando ó escribiendo.

Nosotros tenemos *chasco*, *burla*, *engaño*; y según los casos, *zumba*, *broma*, *vaya*, *cancamusa*, *chanza*, *mosa*, *befa*, *escarnio*. Los verbos correspondientes son óbvios.

MISTIFICAR.

V. MISTIFICACION.

MITAD.

Da origen á no pocos galicismos. V. gr. : «Las sirenas eran unos seres fantásticos *mitad* mujer, *mitad* pez.» Lo corriente es *medio* mujer, *medio* pez. Es propio sin embargo.

«Siempre deja las cosas *á la mitad*.» Dígase *á medio* hacer, ó *por acabar*.

«Va *de mitad* con su amigo en este negocio.» Dígase : *Su amigo y él van á partir*, ó *mitad y mitad*, ó *por partes iguales*, ó *por mitad*, ó *á medias*, ó *á la parte*, ó *de aparcería en este negocio*.

«Los esposos que se aman están *de mitad* en la vida.» Dígase : *Entre dos casados que se quieren, no hay más que una vida*.

«Se arrojan intrépidamente *por la mitad* de mil contrapuestas muertes que los esperan.» CERV., *Quij*.

«El sol subido *en la mitad* del cielo.» HERRERA.

Pase en poesía : en prosa debe ser *en medio* de.

MOBILIARIO.

En la significación francesa de *ajuar*, esto es, los muebles y alhajas que posee, *deja*, ó *hereda* alguno, me parece un galicismo superfluo, en atención á que tenemos dos nombres colectivos (AJUAR y MENAJE) que corresponden perfectamente á la idea del *mobilier* francés, sin riesgo de que se confundan con nuestro adjetivo forense MOBILIARIO, RIA.

MOCION.

«Muchos lo usan ya en el sentido frances de propuesta ó proposición; pero no los que se cuidan algo de la pureza del lenguaje.» Esto dice SALVÁ, *Dicc.*, al tratar de nuestro vocablo; y abundó completamente en su sentir. Ni acierto á explicarme por qué le ha dado carta de ciudadanía la ACADEMIA en la última edición de su *Diccionario* haciéndole sinónimo de PROPÓSICION; pues en realidad, de todos los galicismos superfluos que hoy campan por su respeto entre nosotros, este es el ménos generalizado: como que pocas veces, si alguna, le oimos en las Cortes: rarísimas en los periódicos; y ya se sabe lo que valen los periódicos y las Cortes como almáciga de voces y locuciones galicanas.

MODO.

«Pero si por ventura no lo consiguiéramos, *de todos modos*, cuantos sepan las dificultades... verán que ningun esfuerzo hemos omitido» leo en un buen escrito.

El modo adverbial *de todos modos* es afrancesado y superfluo en español, donde tenemos NO OBTANTE, SIN EMBARGO, CON TODO ESO, EN TODO CASO, COMO QUIERA QUE SEA, SEA LO QUE FUERÉ.

MOMENTO.

No siempre se debe traducir por este vocablo el *moment* frances. V. gr.: «¿Cuál es la disposición *del momento* de los espíritus?» es frase bárbara que, vuelta al castellano, se reduce á ¿Cuál es al presente la disposición de los ánimos? ¿Cuál es la disposición actual

de los ánimos? *¿En qué disposicion se hallan actualmente los ánimos?*

«*À todo momento*» debe ser *À cada instante*.

«*Al momento* de su llegada preguntó por todos.» — *Al punto que llegó preguntó por todos.*

«*La cuestion de ferro-carriles es la cuestion del momento.*»
Puede decirse; pero lo corriente es *Los ferro-carriles son el asunto del dia.*

«*Los mas largos reinados no son para Dios sino un punto en grandeza, un momento (mejor un instante) en duracion.*»

«*Los placeres intensos convierten las horas en momentos (mejor instantes); pero el arte del sábio puede convertir los momentos (instantes) en horas.*»

«*Es un hombre que sabe esperar y preparar los buenos momentos.*» Aquí *momento* es *coyuntura, sazón, ocasion favorable.*

«*De ordinario es colérico, pero tiene buenos momentos (buenos ratos, lúcidos intervalos).*»

«*Llegó en mal momento (en mala ocasion, en mala sazón, á destiempo, sin oportunidad).*»

Momento en acepcion de *inspiracion súbita y pasajera*, hablando de escritores, predicadores, actores, &c., es vocablo enteramente frances, aunque muy en uso hoy dia, v. gr.:

«*Tiene buenos momentos, ó momentos admirables; Tuvó en su sermon momentos realmente sublimes.*»

Nosotros tenemos, para expresar la misma idea, *arranque, vuelo, inspiracion, movimiento, transporte, &c.*

MONOPOLISTA.

Por *el que hace ó practica el monopolio*, es vocablo útil que tiene en su favor la autoridad de CAPMANY, el cual traduce muy bien con él la voz francesa *accapareur*. No es precisamente lo mismo que *ATRAVESADOR* y *LOGRERO*.

MONOPOLIZADOR, ORA.

«Le vemos extender sus pretensiones *monopolizadoras* sobre la espléndida region de los Incas.» Frase de una *Revista*.

Los franceses dicen *monopoleur* que es cierto ménos duro vocablo. CAPMANY, *Diccionario frances-español*, le traduce por *monopolista*; y juzgo que este es el término que debiera adoptarse, dándole significacion de adjetivo y de sustantivo.

MONOPOLIZAR.

«Favorecieron la independencia..... para *monopolizar* las utilidades de un cambio desigual y oneroso.»

Este verbo afrancesado es hoy muy comun; y me parece aceptable.

MORDER.

Traduciendo servilmente la expresion francesa *Mordre la poussiere*, dicen algunos *Morder el polvo*, ó *la tierra*, hablando de los que *caen*, *quedan tendidos*, ó *mueren* en el campo, en el sitio, cuando se trata de un combate.

Todo va en gustos; y confieso que para el mio carece de nobleza y exactitud esta metáfora: pues ni cuadra bien con la dignidad de un combatiente que sucumbe en buena lid *morder el polvo* como un furioso, ni es cierto que semejante cosa suceda comunmente.

Los franceses, vivos, moribundos ó muertos, pueden hacer con el polvo y la tierra lo que gusten: los españoles no tienen

tanta libertad. Cuando más *sacuden el polvo* á algun majadero, ó á algun mal traductor, que viene á ser lo mismo; *matan el polvo* cuando riegan; si son mujeres preñadas *dan en comer tierra*; y finalmente, *mascan la tierra* cuando estan enterrados: lo cual (para advertirlo de paso) solo se dice por el vulgo soez y chavacano, y por las viudas gazmoñas cuando mientan á sus maridos, añadiendo que no los merecian; y se las puede creer.

MORIR.

I.

Este verbo no ofrece dificultad sino en el participio pasivo irregular *muerto*.

Nuestros antiguos le usaron con el verbo *ser* en lugar de *haber*, v. gr.:

«Preguntóle (el Presidente) si ya *era muerto* (Jesús).»

GRANADA.

«Ya en este tiempo *era muerto* el padre de nuestro Grisóstomo.» CERV.

«A esta sazón *eran ya muertas* ochenta personas.» GRAN.

Tambien decian indistintamente *Es muerto* y *Está muerto*. Hay sin embargo notable diferencia entre estos dos modos de hablar. De uno que ha muerto hace algun tiempo podemos decir:

Es muerto ha, ó *hace tantos ó cuantos meses, ó años*; pero no

Está muerto ha, ó *hace* &c.

Por el contrario, cuando decimos:

Está muerto en el campo, en su casa &c., entendemos que la persona á quien nos referimos está insepulta; y en tal caso seria impropio

Es muerto en el campo &c.

No ofrece duda alguna el sentido de la frase :

El capitán fué muerto por sus soldados; pero no es lo mismo Pedro se ha muerto que Pedro se ha matado.

En el primer caso *Pedro ha muerto, ha dejado de existir*: en el segundo *Pedro se ha dado la muerte, se ha suicidado.*

Lo cual dimana de la acepción neutra de MORIR y la activa y reflexiva de *Matar.*

II.

Los antiguos, sin embargo, hacían en ocasiones sinónimos estos dos verbos, v. gr. :

«*Habia (un hombre) muerto con ponzoña á dos tios que le iban á la mano.*» RIVADEN.

«*El ventero de industria habia muerto la lámpara.*» CERV.

MORTALIDAD.

No ha sido nunca en castellano sino *la capacidad de morir ó de padecer la muerte.*

Hoy, tomadas del frances, son comunes y debieran adoptarse las acepciones siguientes:

1.º Lo que debe causar la muerte, v. gr. : «*La mortalidad de las heridas.*» Bien pudiéramos nosotros, empleando nuestro socorrido giro neutro, decir *lo mortal de las heridas*: pero la indole de los nombres terminados en *dad* permite que entendamos por MORTALIDAD la calidad de *mortal*. INMORTALIDAD confirma esta interpretacion.

2.º La cantidad de individuos de la especie humana que, sobre cierto número de vivos, muere anualmente, v. gr. : «*La mortalidad en Paris guarda la proporcion de uno á treinta.*» Po-

cos dejarán de conocer lo que va de MORTALIDAD á MORTANDAD. La primera es efecto de muerte natural en el estado comun y ordinario de un país : la segunda se refiere siempre á las muertes causadas por alguna epidemia , peste ó guerra. Por manera que podemos decir :

En la mortalidad de este año deben influir muchas causas provenientes de la mortandad que produjo la epidemia del año pasado.

MOTIVO.

« Como nos deleita en el discurso de una bella ópera oír reproducirse , bajo distintas formas , el mismo motivo que dominó en la *overtura* » leo en un periódico.

Motif (nuestro consabido motivo) dice el mejor diccionario de la lengua francesa , es *phrase de chant , idée primitive que domine dans tout le morceau.*

Es ya vocablo técnico de música ; y aun quizá necesario en el lenguaje vulgar , porque expresa una idea diferente de la que lleva consigo la voz *tema* , siendo así que esta vale tan solo idea ó pensamiento músico que sirve de base á una *série de variaciones*. Parece , sin embargo , tan impropio el término *motivo* , que acaso convendría sustituirle con otro : el mismo *tema* , por ejemplo , que así vendría á significar dos cosas , si bien análogas entre sí , y ambas muy acordes con la etimología griega *θήμα* (*thema*) lo que se establece , lo que se coloca.

Por lo tocante al vocablo *overtura* debemos notar que los franceses dicen *ouverture* á las mismas cosas que nosotros *abertura* y *apertura* ; por lo cual es gracioso , si no ridiculo , que entre ellos esté bien la *overtura* (*ouverture*) de una maleta , la *overtura* de un pastel , la *overtura* de Semiramis ; y que nosotros tengamos que decir la *overtura* de una ópera (al modo frances) , la *abertura* ó *apertura* de los estudios (al modo castellano).

« De mi motivo, ó De su motivo » por *Con resolucion ó intencion libre y voluntaria*, puede decirse en castellano. Lo más comun, sin embargo, es emplear este modo adverbial hablando de otro.

MOVILIZAR.

En la acepcion francesa de poner en activo servicio, ó enviar á campaña un cuerpo de tropas ántes sedentario, es voz de recto y necesario uso en la milicia. Su origen es bueno, y legitima su formacion.

MUCHO, CHA.

V. NÚMERO.

MUNDO.

Está muy en boga *El gran mundo* (F. *Le gran monde*) para significar aquella parte de la sociedad distinguida por la finura y buena crianza, así como por los bienes de fortuna, honores y títulos de las personas que la forman; lo que en castellano puro se llama *sociedad culta*, *gente ó personas de cuenta*, *gente principal*, &c.

Lo mismo que de *El gran mundo* digo de la ridicula expresion *Gente del gran mundo*. Nosotros no conocemos *grandes* ni *pequeños mundos*; al paso que los franceses multiplican los *mundos* de manera que, entre otras cosas, llaman *mundo* á la tripulacion de un bajel.

Lo que sí decian nuestros mayores con tanta exactitud como gracia era MUNDO MENOR para significar *el hombre*: expresion por medio de la cual traducian el *μικρόκοσμος* (literalmente *pequeño mundo*) de los griegos, que tambien se dice, en el lenguaje téc-

nico de la filosofía, MICRÓCOSMOS. ARISTÓTELES fué el primero que dió al hombre esta calificación, dando á entender que es unó como compendio ó resúmen del universo.

Es notable el uso que hace CERVANTES de MUNDO en la frase siguiente :

«Si, que no seré yo la primera que por via de matrimonio haya subido de humilde á grande estado.....: pues si no hago ni mundo ni uso nuevo, bien es acudir á esta honra que la suerté me ofrece.» *Quij.*

N.

NACIONALIDAD.

«Afeccion particular de una nacion determinada ó propiedad de ella. *ACAD., Dicc., 10.ª edic.*

Hoy son vulgares las siguientes acepciones.

1.ª El estado de los pueblos que forman una nacion independiente; y el estado de la persona que pertenece á ella por nacimiento, asociacion ó naturalizacion, v. gr.:

«Despreciar la *nacionalidad* de un pueblo tanto vale como despreciar la vida de ese pueblo en su fuente más profunda. — La *nacionalidad* de España es más bien una idea que un hecho; y los esfuerzos de sus hombres de Estado deben dirigirse á fundarla igualmente en las costumbres que en las leyes. — Nadie puede negar á Alarcon su *nacionalidad* española.

2.ª Espiritu, amor, union, confraternidad nacional, patriotismo, v. gr.:

«El despotismo destruye toda *nacionalidad* porque vicia las relaciones del hombre con la patria. — El afecto de *nacionalidad* es el segundo amor filial del hombre bien nacido.»

NADA.

À cada paso empleamos este vocablo traduciendo el frances *rien*, sin hacernos cargo de la indole de nuestro idioma que le rechaza en muchos casos en que el otro le admite. V. gr.:

«Contar *por nada* mi amistad es una injuria » se dice y escribe con frecuencia. » Contar *por nada* es en español Contar de

balde. Digase: *No hacer cuenta, no hacer caso, mirar como nada mi amistad &c.*

«La palabra *no es nada más* que un signo.» Disparate: si fuera eso no sería nada. Digase: *La palabra no es más que un signo; no es sino un signo.*

Decimos muy bien en castellano *No hacer nada, No decir nada*; pero es empalagoso galicismo «*No hará nada de ello.*» Acá andamos con más lisura y brevedad: *No lo hará, No lo haré, &c.*

«*Nada es bello sino lo verdadero*» no es en castellano ni verdadero ni bello. — *Solo lo verdadero es bello.*

«*Quien de nada vive contento, todo lo posee.*» Frase anfibológica, si las hay, cuyo verdadero sentido es este: *Quien con nada vive y vive contento, todo lo posee*; esto es, *Aquel á quien nada hace falta, todo lo posee.* Porque *quien de nada vive contento* no puede *gustar de nada*, ni *gozar con nada*: todo le ha de causar pena, ó fastidio.

Es un hombre *de nada* » no se ha dicho jamás en castellano. *Es un hombre de la nada, Es un cualquiera*, es lo castizo.

«*Un nada nos entristece: un nada nos exalta* » aunque puro frances puede decirse. Lo corriente, sin embargo, es *Por nada nos entristecemos: por nada nos exaltamos*; ó *Una nonada nos entristece, y una nonada nos exalta.*

«¿Hay *nada* que sea más útil que la ciencia, como no sea la virtud?» Aquí *nada* está por *algo*.

He aquí ahora algunos pasajes de nuestros clásicos que ofrecen novedad y merecen recuerdo.

«Atrevime á ser tirano, eso es que no es nada.» QUEV. Quiere decir *No es nada, Ahí es nada, Ahí es que no es nada, Ahí es un grano de anís, &c.*

«*Nada* pudo estorbar estos espantos: ser *de nada* el rumor ello se advierte, y esa *nada* ha causado muchos llantos.» ID.

«Arrepentirme que aprovecha cuando ya el arrepentimiento *vale nada*.» ERCILLA.

Lo corriente es *nada vale*, ó *no vale nada*. Véase en la siguiente frase de CERVANTES.

«Eso no, Sancho, respondió Don Quijote, que el necio en su casa *ni en la ajena sabe nada*.»

«*No soy nada* mujer en estas cosas, que tengo recio corazón.» STA. TERESA.

«Teniendo en algo lo que es algo, y lo que es nada tenerlo en *nonada*.» ID.

«Tenia por mi llegada aquí decir muy poco, ó *nonada*.» ID.

«Habiendo disminuido y aniquilado su principio hasta parar en *nonada*, como es la punta de la pirámide.» CERV.

«Cosa mal hecha y peor pensada, habiendo y debiendo ser los historiadores puntuales, verdaderos y *no nada* apasionados.»

IDEM.

NATURAL.

I.

Cuatro expresiones se forman en castellano con este vocablo, las cuales conviene explicar porque con frecuencia se confunden. Son:

AL NATURAL, Á LO NATURAL, POR EL NATURAL, DEL NATURAL.

La 1.^a vale naturalmente, según la naturaleza, conforme á sus leyes generales: sin artificio ni afectación: sin ninguno de los afeites postizos que desfiguran y vician lo que es natural en las cosas, espontáneo en el hombre, verdadero y genuino en todo lo que cae debajo de la acción de nuestros sentidos. Y así decimos:

«El hombre ambicioso está retratado *al natural* en el *Príncipe* (la conocida obra de Maquiavelo): el pueblo ambicioso en los *Discursos*.» J. J. DE MORA.

«Es un actor sobresaliente que representa *al natural* todos sus papeles.»

La 2.^a significa sin arte, composición ni pulimento: á lo que da de sí la naturaleza. Y así se puede decir:

«Los salvajes viven en sus bosques *á lo natural*.»

«Es un hombre que se explica muy *á lo natural*, y que cae frecuentemente por lo tanto en faltas groseras y ridículas.»

«La escena parece libre porque está representada *á lo natural* y sin correctivo alguno.»

La 3.^a y 4.^a son sinónimas y equivalen á la locución adverbial francesa *D'après nature*. Y así decimos:

«Copiar, pintar *por el natural*, ó *del natural*», esto es, teniendo delante cualquiera cosa que se toma por original, y sirve de modelo ó ejemplar para la pintura y escultura. Tiene, por de contado, usos metafóricos, v. gr.:

«Teofrasto, La Bruyère, y otros moralistas y pintores de caracteres, han debido trazar sus figuras *por el natural*, ó *del natural*.»

II.

Tengo por galicanas las siguientes frases, que copio de libros modernos.

«Es un niño que tiene mucho *natural*.»

«Es una mala madre que carece de *natural*.»

Aquí *natural* significa piedad filial, afecto natural de hijos á padres, y de padres á hijos.

«Hay mucho arte en este trabajo, pero poco *natural*.»

Aquí *natural* es *naturalidad*.

«Echa á perder sus buenas calidades por falta de *natural*.»

Está en el caso de la anterior: *naturalidad*, *ingenuidad*, *espontaneidad*, &c.

«*De mi natural* soy manso y pacífico.»

No conocemos en castellano este modo adverbial; y tengo que debe decirse :

Naturalmente soy manso y pacífico.

Soy por naturaleza manso y pacífico.

Soy de naturaleza manso y pacífico.

Yo de mio soy manso y pacífico; ó Yo de mio me soy manso y pacífico.

NECESARIO, RIA.

Las frases francesas en que entra el verbo *falloir* no siempre deben traducirse al castellano por *ser necesario*, *ser menester*, *convenir*. Véase esto en los ejemplos siguientes:

«En todo Estado *es necesaria* una religion: tambien *es menester* una á cada hombre.» Repeticion fastidiosa que se evitaria diciendo :

Todo Estado necesita una religion: una cada hombre.

«Los misterios, si *conviene* creer á los antiguos, eran lecciones de profunda sabiduria.» Debe ser :

Si hemos de dar crédito á los antiguos, los misterios eran lecciones &c.

«*Es necesario* no dudar que habrá siempre una estrecha analogia entre los climas y el carácter de los pueblos.» Debe ser :

Debemos tener por cierto; ó No puede dudarse que siempre habrá una estrecha analogia &c.

«Para aumentar la suma de bienes de una nacion *solo es necesario* (basta solo) favorecer el desenvolvimiento y progreso de los conocimientos útiles.»

«*Es menester* no figurarnos que los hombres son gratuitamente criminales.» Corte negativo que disuena en castellano. Digase :

No debemos suponer á los hombres gratuitamente criminales.

«Nos *es necesario* un templo.» En lenguaje castizo :

Necesitamos un templo.

«Poco *fué necesario* para que no le ahogase.» Vuélvase al castellano diciendo: *En poco estuvo que no le ahogase; Por poco le hubiera ahogado; Estuvo en un tris de ahogarle; Erró poco de ahogarle, &c.* Véanse algunos ejemplos de estas locuciones:

«*En un tris estoy mil veces de cumplir lo que prometo, y nunca, para enviarlo, á los dos trises me llego.*» QUEV.

«Con la misma diligencia pasó el rio Tesino.... y *por poco prendiera* al Capitan General Próspero Colona.» ILLASCAS, *Hist. Pontif.*

«Los escuderos, transportados en verle, *erraron poco de dejarle pasar, hasta que dieron sobre él.*» VILLEG., *Hist. del Abencerraje.*

«Rodrigo de Narvaez *estuvo en poco de tornarse loco de placer.*» ID.

«Mas cuando supo que Halima le dejaba y se queria volver cristiana, *estuvo en poco de perder el juicio.*» CERV.

«Embistieron con tal furia que *estuvo poco en echarle á fondo.*» ID.

«Vuestra merced crea, cuando esto le oi, que *estuve en poco de caer de mi estado, no tanto de hambre como por conocer de todo en todo la fortuna serme adversa.*» MEND., *Lazar.*

«Mucho *es necesario* para que Fenelon sea tan elocuente como Bossuet, aunque es más persuasivo.» Diremos:

Dista mucho Fenelon de ser tan elocuente &c.

«*Es necesario* que el mundo sea reciente, pues no se ha hallado el fósil del hombre.» Aquí será:

Preciso es creer que el mundo no tiene grande antigüedad, supuesto que no se ha hallado &c.; ó Muy reciente debe ser el mundo, cuando no se ha hallado el fósil del hombre.

«*Es necesario que vaya Vd. á Paris*» está bien dicho si es mandato. Si es solo indicacion ó consejo debemos decir: *Conviene que vaya Vd. á Paris; Debe Vd. ir á Paris.*

NECESER.

Asi estamos dando en llamar (acomodando á nuestra pronunciacion el vocablo frances *nécessaire*, necesario) la caja ó estuche que contiene diversos muebles ó utensilios necesarios para el aseo, la comodidad, y aun el oficio de las personas. Y asi todos leemos y oimos decir:

Neceser de señora; Neceser de caballeros; Neceseres (porque tiene plural este señor) *de viaje; Neceser de cirujano dentista, ó comadron, &c., &c.*

Buena adquisicion: excelente.

Solo me ocurre observar que si *neceser* en galiparla es lo que *nécessaire* en frances, y lo que *necesario* en castellano, con decir buenamente *necesario* deciamos lo que los franceses expresan con *nécessaire*, y nos ahorrábamos el trabajo de decir con los galiparlistas *neceser*.

Ademas, como el castellano *Estuche* significa absolutamente lo mismo que el dichoso *neceser*; la verdad, me da lástima adoptar este, y degradar á *Estuche* entregándole exclusivamente y por siempre al juego del hombre, de la cascarella y del tresillo.

NECESITAR.

Como verbo activo por *obligar y precisar á ejecutar alguna cosa* es tan castellano como frances. V. gr.:

Necesitar á alguno á defenderse (F. *Nécessiter quelqu'un à se défendre*).

«*Dame, amigo, esa celada, que yo sé poco de aventuras, ó lo que allí descubro es alguna que me ha de necesitar y me necesita á tomar mis armas.*» CERV.

«Esta tardanza de los manes *necesitó* al embustero á redoblar sus ululatos.» PELLICER, *Argénis*.

Y así otros muchos autores.

Pero si tengo por galicismo redondo y grandemente anfibológico el uso de NECESITAR en significacion de *envolver, implicar, suponer*, v. gr.:

«La Inteligencia divina *necesita* todas las demas calidades celestes: *necesita* tambien la inmortalidad del alma.»

Semejante pasaje, segun la acepcion neutra corriente de nuestro verbo, es ó un desatino ó una herejia. En frances no presenta ninguna dificultad.

NEGOCIO.

Es comunisimo el modo de hablar siguiente:

«Déjelo Vd. á mi cargo, que ese es *mi negocio*.»

Puro frances. Digase en castellano:

Déjelo Vd. á mi cargo, que eso me toca, me concierne, es negocio mio, lo tengo en cuidado.

CERVANTES dice graciosamente en un caso análogo.

«Apártate á una parte y déjame con él á solas..... *Yo me tengo en cuidado* el apartarme, replicó Sancho.» Quij.

Túvelo en cuidado, dice el escudero Marcos de Obregon para manifestar el que tenia al hacer lo que estaba haciendo.

«Es un *negocio hecho*.»

Digase:

Esto está hecho; Concluimos ya; Es un negocio acabado; Negocio concluido.

Véase una acepcion rara, linda y ya olvidada de NEGOCIO.

«Tenga experiencia: y si con esto tiene letras, es de grandisimo *negocio*.» STA. TERESA.

NINGUNO, NA.

V. ALGUNO.

No.

Suele hallarse esta partícula expletiva ó redundante :

1.º En las comparaciones. V. gr. :

«SAMANIEGO es poeta más fácil y flúido que *no* IRIARTE.»

2.º En las oraciones de temor ó duda. V. gr. :

«Temia *no* lo declarasen ; Dudaba *no* se le hubiese escapado.» Aquí *no* está por *que*.

3.º En las que ocurre la frase adverbial *por poco* ó *en poco*. V. gr. :

«Por poco *no* cayó en el pozo » equivalente á *Poco faltó para que cayese en el pozo.*—«En poco estuvo que *no* le despeñó » equivalente á *En poco estuvo que le despeñase.*

4.º En muchas oraciones de pregunta y admiración. V. gr. :
«¿Qué *no* dirá la Europa culta al oír tal atentado?—¿Qué ejemplo tan nuevo y admirable de desgracia y resignación *no* presentaron entónces á nuestra afligida patria tantos fieles servidores suyos!»

En cualesquiera otros casos *no* expletivo tiene sabor galicano. V. gr. :

«El mundo está hoy peor que *no* estaba en tiempo de menores luces.»

«Le pregunto si *no* vé.»

La locucion *No poder no* equivalente á *No poder ménos que*, ó *No poder dejar de*, aunque tomada del latin, y usada por buenos autores, disuena en castellano, acaso por ser locucion corriente en frances.

«Ni vuestro nombre puede *no* acreditar (dejar de acreditar) vuestra presencia.» CERV.

«Mi honor no puede *no* respetar su voz.» JOVELL.

«No podían *no ser* cómplices en la usurpacion de la autoridad.» JOVELL.

«No puede *no ser* una relevante prueba de su fidelidad.» Id.

Es modo de hablar poco claro y ménos flúido : fuera de que parece siempre amanerado.

CERVANTES usa elegantemente esta partícula en el pasaje siguiente :

«Daba fondo en una caleta que estaba *no* dos tiros de ballesta del jardín donde Zoraida esperaba.» Quij.

Modo elíptico y gracioso que quiere decir: *Estaba dos tiros no completos de ballesta del jardín ; ó Estaba á ménos de dos tiros de ballesta del jardín &c.*

Tambien es notable este pasaje :

«Cosa mal hecha y peor pensada , habiendo y debiendo ser los historiadores puntuales , verdaderos y *no nada* apasionados.» CERV., Quij.

Acaso digan algunos que *no* es aquí expletivo ; pero , como quiera que sea , comunica gran brio á la negacion , y es como si dijéramos *de ningun modo , en manera alguna apasionados.*

NOMBRE.

I.

Como palabra.

«Su *nombre de familia* es Manrique , y *el de bautismo* Fernando.»

Esto leo en una novela ; pero debe advertirse que *Nombre de familia* en lengua afrancesada , es en castellano APELLIDO ; y *Nombre de bautismo* , lo que nosotros decimos NOMBRE DE PILA.

«Se hizo un gran nombre en el ejército.»

En castellano *no se hacen nombres grandes ni pequeños.* Dígase pues :

Se hizo célebre , adquirió fama , tuvo mucho nombre , cobró rico

renombre (lo dice VILLAVICIOSA en *La Mosquera*) en el ejército.

«Vivió sin nombre» es frase equívoca. Lo propio es:

Vivió oscuro, ó desconocido.

II.

Parte de la oracion.

El diferente uso que hacen de los nombres la lengua castellana y la francesa, conforme á su genio y carácter respectivo, da origen á muchos vicios galicanos que afean el estilo y lenguaje de nuestros autores modernos.

1.º Tocante á los nombres que los franceses usan en singular, y nosotros en plural, V. OJO, CABELLO. Tambien dicen los galiparlistas «Prestar el oido» á lo que nosotros DAR OIDOS, esto es, dar crédito, ó por lo ménos escuchar con gusto y aprecio lo que se dice. En sentido de *oir con atencion*, es corriente ABRIR LOS OIDOS, ó APLICAR EL OIDO.

«Puesto el atento oido

al son dulce acordado

del plectro sábiamente meneado.» FR. L. DE LEON.

He tropezado en escritos modernos con las frases:

«De toda parte (por todas partes) le asaltaron trabajos y sinsabores sin cuento.»

«Enfurecido, olvidando todo respeto, se trabó de palabra (de palabras) con aquella respetable señora.»

DE PALABRA se dice en castellano á distincion de POR SEÑAS ó DE OBRA, y en contraposicion de POR ESCRITO.

Uno que otro de nuestros poetas clásicos (MONTEMAYOR en la *Diana*, por ejemplo) ha usado *De toda parte*; pero no es tolerable en prosa.

2.º Por el contrario, hay muchos modos de decir en que los franceses usan del plural, y nosotros del singular. V. gr.:

«En todas *suertes* de negocios pone siempre sus *cuidados* en salir airoso del empeño, y dejar honrada su palabra.» Digase *en toda suerte ó clase*; *asuntos* en lugar de *negocios*; y su *cuidado* en vez de *cuidados*.

3.º Adjetivos franceses por sustantivos abstractos españoles, v. gr.:

«Sería muy *cruel* quitarle la vida.»

Digase:

Fuera, ó sería crueldad quitarle la vida.

4.º Sustantivos franceses por adjetivos españoles, v. gr.:

«Ese *camandulero* que tanto picaba de *devocion*, fué acusado y convencido de *impiedad*».

Digase:

Ese camandulero que tanto picaba ó presumia de devoto, fué acusado y convencido de impio.

«Hombres de *projectos* (projectistas, arbitristas, tracistas) tuvo muchos España en tiempo de los Felipes.»

5.º Nombre por adverbio, y al contrario, v. gr.:

«Aunque *habitualmente* mezquino, gastó en aquella ocasion hasta la *prodigalidad*, y bebió con exceso: no, *desgraciadamente*, vinos como quiera sino de los más fuertes.»

Lo castizo es:

Aunque mezquino por costumbre, gastó en aquella ocasion prodigamente, y bebió sin medida vinos, no como quiera sino de los más fuertes por desgracia.

6.º Nombre por verbo, y al contrario, v. gr.:

«Aunque tiene *el hablar dulce*, *el sonreir agradable*, y cierto coramvobis sereno y respetable, me estremezco á su vista, y en seguida me pudro al oirle la *relacion* de sus interminables galanteos.»

Digase :

Aunque tiene el habla suave, graciosa la sonrisa, y cierto coramvobis sereno y respetable, me estremezco al verle, y en seguida me pudro cuando le oigo referir sus interminables galanteos.

NORMAL.

Hemos tomado este excelente adjetivo de la lengua francesa, la cual le formó del *L. normalis*, compuesto de *norma*, escuadra, regla, modelo. Significa, pues, lo que está conforme á regla, y lo que sirve de regla ó modelo. V. gr. :

«Una institucion no puede ser *normal* si no abarca la totalidad de su objeto.—*Estado normal* (estado ordinario y regular).—*Escuelas normales* (las que sirven para formar maestros).—*Establecimiento normal* (el que sirve de modelo para fundar otros de su especie).

NOSQUÉ.

«Expresion que se usa como nombre sustantivo, y significa alguna gracia ó atractivo particular que se reconoce en las cosas, y no se sabe explicar.» *ACAD., Dice., 1.ª edic.*

«Cierto *no se qué* con galas, y una nonada con dijes.» *JACINTO POLO.*

Tambien se halla en antiguos romances, y es, palabra por palabra, el *Je ne sais quoi*, *Un je ne sais quoi* de los franceses.

1.º Siendo, como es, un verdadero sustantivo, debe escribirse unido: *NOSQUÉ*; al modo que decimos *PENSÉQUE*, cuya estructura es análoga.

2.º No debemos usarla, como lo hacen los franceses algunas veces, en absoluto y al final de las frases, v. gr.:

“Hay personas privilegiadas que llevan siempre consigo el ascendiente irresistible de *no se qué*.”

Debe decirse:

Hay personas privilegiadas que ejercen siempre sobre las demas un ascendiente irresistible, ó cierto irresistible ascendiente. Y aun seria mejor inexplicable en vez de irresistible.

3.º Debe evitarse al usarla el partitivo frances *de*, V. gr.:

“Hallo un *nosequé de* muy amable y fascinador en esa severidad que me desespera y mata.”

Lo propio es:

Hallo nosequé, ó un nosequé muy amable y fascinador &c.; que equivale á

Hallo cierto inexplicable cuanto fascinador atractivo en esa severidad que me desespera y mata.

NOSOTROS, TRAS.

“Cuando *nosotros* estamos distantes de nuestro pais, es sobre todo cuando *nosotros* sentimos el instinto que nos apega á él.”

Parece, en verdad, increíble que un oido castellano se acomode á este modo de hablar; pero tal es el poder del hábito, que á fuerza de leer é imitar los libros extranjeros, nos familiarizamos con sus giros y locuciones, y acaso las reputamos por mejores que las nuestras.

Y sin embargo ¡cuánto no dieran los franceses por poder decir, como nosotros: *Distantes de la patria es cuando con más fuerza sentimos la invencible inclinacion que á ella nos arrastra!*

NOTABILIDAD.

V. NULO.

NUESTRO, TRA.

Como la construcción francesa no puede andar sin muletetas, la castellana cojea cuando los afrancesados amoldan esta á la otra. Ejemplo:

«Nuestros platos más exquisitos eran la leche de *nuestras* vacas, y de *nuestras* ovejas, que nosotros mismos cuidábamos de ordeñar, y las frutas acabadas de coger por *nuestra* mano.»

¡Ah malditos! todo es *vuestro*: nadie os lo disputa, y buena pro os haga. Bien se conoce que sois de los que comen *lo suyo*, de *lo suyo*, y con *lo suyo*; así como de los que anteponen siempre el *yo* á todo cuanto existe.

NULIDAD.

V. NULO.

NULO.

Tiene en castellano, bien así como NULIDAD, su significacion propia, que todos conocemos. Hablando de personas, por ejemplo, podemos decir y siempre hemos dicho: *Fulano es nulo para esto, ó lo otro: Fulano tiene algunas nulidades*; pero *Fulano es un hombre nulo, Fulano es una nulidad*, dando á entender que el pobre señor es un hombre inepto, incapaz, ó que carece en alto grado, ó bien absolutamente, de aptitud, de capacidad; no lo decimos sino de poco acá, tomado del frances *C'est un homme nul, C'est une nullité*. Esta última expresion es, en frances mismo, un neologismo reciente, y reprobado por los doctos.

Por lo tocante á *Hombre nulo*, paréceme galicismo excusado, porque en castellano decimos con más brevedad, más expresivamente, y sin riesgo de equívocos: *Es un inepto*.

Y *nullidad* en el sentido frances subvierte los principios de

analogía que reconoce nuestra lengua. Si nos fuese permitido, según ellos, decir: *Fulano es una nulidad*, ¿qué inconveniente podría haber para que dijésemos igualmente: *Fulano es una barbaridad, una ineptitud, una temeridad, una sutilidad, &c?*

Las mismas razones militan para proscribir el uso del vocablo NOTABILIDAD, tomado también del francés, en acepción de hombre notable, de expectación, de cuenta, &c.: v. gr., *Fulano es una notabilidad; Las notabilidades del país.*

Véase lo que dice de la VOZ NOTABILIDAD (*notabilité*) el mejor diccionario de la lengua francesa publicado hasta el día: «*Neologismo. Se dice abusivamente de las personas notables. Este vocablo no ha empezado á tener uso en tal sentido sino desde la época de la Constitución del año VIII.º*» BESCHERELLE, *Dictionnaire national*. El *Diccionario* de la ACADEMIA FRANCESA no hace mención de él en semejante acepción; y cuenta que tenemos á la vista la última edición de este libro.

¡Y nosotros autorizaríamos lo que en otra lengua está mal dicho! ¡Y nosotros haríamos caudal de lo que los franceses rechazan como impropio!

V. CAPACIDAD.

«El mundo es nulo para él» se dice en castellano *Para él murió el mundo; El mundo es para él como si no existiera; No hay mundo para él.*

NÚMERO.

«Había también blandones en gran número, y de muy viva llama, que iluminaban el salón dándole la apariencia de una capelardente.»

Esta frase, con que tropiezo en una novela, tiene cierto sabor francés en la expresión *blandones en gran número*. Mejor hubiera sido decir: *Había también muchos blandones de vivísima llama; y quedaba suprimida la conjunción. Ó bien: Había también blan-*

dones muchos y de muy viva llama, imitando á CERVANTES, quien en el *Quijote* dice :

«Ni el canto de las aves que muchas y muy regocijadamente la venida del nuevo dia saludaban.»

Comentando CLEMENCIN este pasaje se expresa así :

«El uso del adjetivo *muchas*, como está aquí, es atrevido en prosa, pero oportuno; y aun convendría que se generalizase más, porque realmente da vigor y hermosura al lenguaje.»

SIN NÚMERO es un modo adverbial castizo con que se significa una muchedumbre casi innumerable; y así se dice: *Habia gente sin número*. Á las veces, sin embargo, convendrá emplear en su lugar expresiones equivalentes para que no parezca traducción del frances *sans nombre*.

El título de la traducción que hizo LAGUNA de DIOSCÓRIDES dice: «Traducido de lengua griega en la vulgar castellana, é ilustrado con claras y sustanciales anotaciones, y con las figuras de *innúmeras* plantas exquisitas y raras.»

En el mismo caso que INNÚMERO está su sinónimo INNUMERABLE.

«Hacer número» por *Entrar en cuenta* es galicismo pernicioso tanto más cuanto que HACER NÚMERO significa en castellano estar una cosa sin utilidad ni empleo, no más que para aumentar el número de las de su especie. Por cortesía se dice tambien: *Para hacer número entre los servidores ó criados de Vd.*

«Soy del número de sus amigos; ó Me cuento en el número de sus amigos» está muy léjos de ser tan castizo como: *Soy uno de sus amigos*.

«Roma ponía en el número de sus dioses á los dioses extranjeros» es frances puro. Digase: *Roma colocaba entre sus dioses los de las naciones que vencia, ó dominaba; ó Roma colocaba los dioses extranjeros entre los suyos*.

O.

OBLIGADO, DA.

« Los únicos que debe consultar España en su *obligada* solicitud de estrechar las relaciones y vínculos con los pueblos hermanos de América » leo en una *Revista*.

Obligado por OBLIGATORIO, FORZOSO, INEXCUSABLE &c., es buenamente un disparate afrancesado, que da á nuestro vocablo acepcion y construccion que no le corresponden.

Los únicos que debe consultar España en la solicitud, á que está obligada, de estrechar &c., corriente y moliente; y si no *Los únicos que debe consultar España en su obligatoria, ó forzosa, ó inexcusable solicitud de estrechar &c.*

OBLIGAR.

Asi en español como en frances significa, entre otras cosas, adquirirse y atraer la voluntad ó benevolencia de otro con beneficios ó agasajos. Está, pues, en regla la siguiente frase:

« *Me obligó* mucho en aquella ocasion hablando en mi favor y solicitando mi reposicion en el empleo que tenia. »

« *Persuadióla* con halagos, *obligóla* con cariños. » *Romance* citado por la *ACAD.*, *Dicc.*, 1.^o edic.

Pero debe advertirse que OBLIGAR, con semejante significa-

cion, solo se usa por lo comun en tiempo pasado. Por lo cual disuena empleado como sigue :

“ *Obligüeme Vd.* dando este paso por mi ; *Obligüeme Vd.* yendo á comer conmigo hoy. ”

“ *Me obligará* si guarda secreto en este asunto. ”

OBRA.

Hay en castellano **METER EN OBRA** ó **PONER POR OBRA**, esto es, pasar á ejecutar alguna cosa y dar principio á ella ; pero ninguna de estas frases es la francesa *Mettre en œuvre*, que propiamente vale *labrar, trabajar alguna materia*, y en sentido figurado *emplear, servirse*. Son, pues, galicanas las siguientes frases:

“ Es un gran ebanista : sabe *poner* muy bien *en obra* la madera. — De nada aprovechan los medios de ser feliz á los que no saben *ponerlos en obra*. — La naturaleza forma el mérito, y la fortuna le *pone en obra*. — El trabajo, el arte y la aplicacion no crean el talento : no hacen más que *ponerle en obra*. — *Puso en obra*, para salir bien, cuantos medios halló á mano. ”

Digase : frase 1.^a *labra, trabaja* ; 2.^a *servirse de ellos* ; 3.^a *emplea* ; 4.^a *ponerle de manifesto* ; 5.^a *empleó, puso por obra*.

“ La *obra* de la parroquia, es en castellano la **FÁBRICA**. ”

OBRAR.

Para la expresion *Obrar en consecuencia*, V. **CONSECUENCIA**.

OBRERO, RA.

Como adjetivo en las expresiones *Dia obrero* por *Dia de trabajo* ; *Clase obrera* por *la parte de la poblacion compuesta de obreros, artesanos &c.*, es galicismo flamante cuanto inadmissible.

OBSESION.

Significando *la acción de una persona que con extremada asiduidad importuna y estrecha á otra*, es galicismo. V. gr.:

«Estoy enajenado de mí, pues soy víctima de una constante *obsesion*.»

«Espero verte pronto libre de las *obsesiones* de tu desvariado amor á esa indigna mujer.»

Y está bien dicho, así en francés como en castellano:

«La Iglesia no prescribe otros remedios contra la *obsesion* que las buenas obras, la oración, los ejercicios piadosos, y los exorcismos.»

Porque *OBSESION* es la asistencia de los espíritus malignos al rededor de alguna persona.

Para qué *obsesion*, en el sentido francés, si tenemos *importunidad*, *importunacion*, *porfia*, *persecucion*, *instancia porfiada*, *solicitud molesta*?

OBUS.

«Los habitantes de Odesa han padecido mucho de los *obuses*» leo en un periódico de estos días.

Es gracioso esto de *padecer de los obuses* como si dijéramos *padecer de viruelas*, ó cosa por el estilo.

Obus vale en francés (lo mismo que *obusier*) cierta pieza de artillería moderna, y también la *bomba de obus*, la *granada*: en castellano significa tan solo lo primero. Así *padecer de los obuses* es un desatino que debe corregirse diciendo *recibir daño de las bombas* ó *granadas*; ó bien (si no se quiere hablar del proyectil sino de la pieza que los arroja) *recibir daño de los morteros*.

Vale, entre otras cosas, peligro ó riesgo; y así lo demuestran nuestras locuciones PONER ó PONERSE EN OCASIONES. «No fiéis vuestra limpieza de *ocasiones*, que cualquiera es grande para destruirlos» ha dicho RIVADEN., *Fl. Sanct.*

Significando también causa ó motivo porque se hace alguna cosa, juzgo que puede decirse, y se dice comúnmente: *Con ocasión*, v. gr., *de su desposorio le compuse un epitalamio*. Finalmente, sienta que se dice bien: *Le dió ocasión* (causa, motivo) *para que-rellarse*.

Pero es detestable galicismo: «Este soldado se halló en las *ocasiones* (funciones, batallas) más sangrientas.»

Compárese esto con lo que dice CAPMANY, *Arte de Traducir*, edición de París.

OCUPAR.

Es asunto muy controvertido el de saber qué régimen corresponde á este verbo, en cuanto reciproco, esto es, si debe decirse *Ocuparse en*, ú *Ocuparse de*.

En favor de lo primero están la ACADEMIA, el uso constante é invariable de nuestros escritores clásicos, el pueblo (depositario y guardador fidelísimo de las tradiciones del lenguaje), la filosofía gramatical, y (á lo que se me alcanza) la razón. Lo segundo sostienen con su ejemplo los periódicos, los traductores zarramplines, las Cortes cuando hablan, las oficinas públicas (que nunca callan), y uno que otro escritor recomendable.

Ahora bien: toda cuestión de régimen versa forzosamente sobre el significado del verbo y el de la preposición que se le junta;

por manera que, determinando aquí con precisión lo que valen, por una parte *ocupar*, *arse*, y por otra *en* y *de*, sabremos á qué atenernos acerca de la mejor y más correcta union de estos vocablos.

II.

OCUPAR significa, en cuanto activo,

1.º Tomar posesion, apoderarse de alguna cosa, v. gr.: *Ocuparon el castillo*, *Ocupó la ciudad*.

La misma significacion tiene en frances: *Occuper une place forte*, *un fort*, *les hauteurs*.

Pero como la mayor parte de los verbos activos castellanos pueden tomar forma de recíprocos con la misma acepcion, ó con otra diferente, se pregunta ¿está aquí OCUPAR en este caso?

Claro se ve que no, porque asi como nadie dice, ni en frances ni en español, *Tomáronse posesion del castillo*, del mismo modo nadie puede decir *Ocuparse del*, ó *en el castillo*.

2.º Obtener, gozar un empleo, dignidad &c., v. gr.: *Ocupan los mejores cargos de la republica*.

Lo mismo en frances: *Occuper de grandes places*.

Ni en uno ni en otro idioma admite forma de recíproco; porque no se concibe que *alguno se obtiene á sí mismo empleo, dignidad &c*.

3.º Llenar algun espacio ó lugar vacio, v. gr.: *Las aguas ocupan siempre los terrenos bajos*.

Lo mismo en frances: *Les eaux occupent toujours les parties basses*.

Tampoco tiene, ni en uno ni en otro idioma, forma de recíproco. Sería gracioso que las aguas *se llenasen* de terrenos, como algunos *se llenan* de viento la cabeza.

4.º Habitar alguna casa, v. gr.: *Ocupa el piso principal*.

Lo mismo en frances: *Occuper une chambre*, *une maison*.

No conozco, ni aquí ni en Francia, quien se ocupe ó se habite principal, entresuelo ni sótano.

5.º Dar que hacer ó en que trabajar, especialmente en algun oficio ó arte, v. gr.: *El pueblo es un niño, y por lo tanto conviene alimentarle bien, ocuparle sin oprimirle, y hacer que juegue con sus propias cadenas; Pidió al general que le ocupase otra vez lejos de su persona.*

Lo mismo en frances: *Occuper des oueries, Occuper des enfans &c.*

Es óbvio que no ha lugar á forma ni significacion de reciproco.

6.º Embarazar ó estorbar á alguno, v. gr.: *Si por gordo ocupa Vd. en la diligencia su asiento y el mio ¿por qué no los pagó Vd. ambos? — Ocupa Vd. mucho sitio y no me deja pasar.*

Si bien se mira esta acepcion de OCU PAR no existe; y lo demuestran bien los ejemplos citados, como lo demostrarian cuantos pudieran, de su género, citarse. En todos ellos OCU PAR es, y será siempre, *llenar* (significado 3.º), deduciéndose el de *estorbar* ó *embarazar* del segundo inciso de la frase, que es un complemento ajeno á la significacion misma del verbo.

Si por gordo llena Vd. en la diligencia su asiento y el mio ¿por qué no tomó Vd. dos asientos, á fin de no estorbar ó embarazar?

Llena Vd. mucho sitio, y me estorba no dejándome pasar.

Cualquiera otra combinacion de términos encaminada á expresar la misma idea con el verbo OCU PAR, daria análogos resultados.

La primera edicion del *Diccionario* de la ACADEMIA trae la consabida acepcion, y para justificarla el siguiente ejemplo.

«Las cosas de Alemania ocupaban todo el espíritu del César» donde OCU PAR no tiene buenamente el significado que se le atribuye de *embarazar* ó *estorbar á alguno*; por lo cual juzgo que, copiada la definicion en las ediciones sucesivas del *Diccionario*, no ha habido ocasion de comprobar su exactitud, y ha quedado por buena y corriente entre las otras.

Como quiera, y dado que me equivoque, es lo cierto que en frances no existe semejante significado, y que el verbo no admite en ella forma de reciproco.

7.º En sentido metafórico, llamar la atencion de alguno, darle en que pensar, v. gr.: *Las cosas de Alemania ocupaban todo el espiritu del César; Este asunto me ocupa grandemente; Ahora solo me ocupa el cuidado de su educacion; Le ocupa mucho el trabajo que tiene entre manos.*

Lo mismo en frances: *Ce travail occupe l'esprit, Cette affaire m'occupe.*

Partiendo de este significado se han formado en castellano y en frances dos acepciones de reciproco.

III.

Es la primera: *Dedicarse á algun trabajo, ejercicio ó tarea.*

Los franceses usan de ella en modo que, para mayor claridad, traduzco conservando el régimen. V. gr.:

“*Ocuparse á trabajar (S'ocuper á travailler).*”

“*Entretanto me ocuparé al estudio (En attendant, je m'occuperai á l'etude).*”

¿Cómo deberemos construir nosotros estas frases para acomodarlas á la lengua española?

Recordando que la preposicion *en* denota, como la *in* latina, *localidad, el sitio en que se halla ó se hace una cosa, y de la procedencia, posesion y atribucion*, deduciremos que

“*Ocuparse á trabajar*” debe ser *Ocuparse en trabajar*; y

“*Entretanto me ocuparé al estudio*”, *Entretanto me ocuparé en el estudio.*

IV.

La segunda acepcion metafórica y reciproca es: *Poner la consideracion en algun asunto ó negocio.*

Los franceses dicen : *Ocuparse de sus negocios (S'occuper de ses affaires); Ocuparse de alguno (S'occuper de quelqu'un); Todo ciudadano se ocupa únicamente de la patria (Tout citoyen s'occupe uniquement de la patrie); Conviene no ocuparse del mal sino para sacar de él el bien (Il ne faut s'occuper du mal que pour en tirer du bien); No labramos nuestra felicidad sino ocupándonos de la de los otros (On ne fait son bonheur qu'en s'occupant de celui des autres); Ocuparse de destruir los abusos (S'occuper de détruire les abus).*»

¿Cómo dirémos nosotros hablando en correcto lenguaje?

Ocuparse de no será, porque la *consideracion que se pone en algun asunto ó negocio* es un acto del entendimiento que se considera ó menciona aquí, no por lo tocante á su *procedencia, posesion, atribucion*, ni por ninguna otra cosa más sino por *el objeto en que ó donde se coloca, el sitio en que se fija, el fin en que pone su conato, la idea en cuyo exámen se apacienta, afana y trabaja.*

Y así estará bien :

Ocupémonos ahora en (pongamos la consideracion en) *este delicado negocio*; y sería absurdo:

Ocupémonos ahora de (pongamos la consideracion de) *este delicado negocio.*

Así en todos los casos de este género que ocurran.

V.

Pero sostienen algunos que *OCUPAR* puede tomar la forma recíproca invistiéndose de la tercera acepcion activa; por manera que, según ellos, *OCUPARSE* sería en tal caso *llenarse de alguna cosa*, y estaría bien dicho:

«*Me ocupo* exclusivamente de mis hijos»;

«*Me ocupo* de las bellezas de este drama.»

Dado que concediésemos, sin permiso del *Diccionario*, seme-

jante acepcion á nuestro verbo, lo que de ello se deduce es que no debe regir *de* ni *en*, porque nadie se puede *llenar de* ni *en sus hijos*, ni *de ó en las bellezas ó defectos de drama*, comedia, cosa ó quisicosa alguna. Lo seguro, entónces, y lo que se ha hecho siempre en castellano, es: primero, emplear otro verbo, v. gr.: *pensar, estudiar, considerar, meditar, escribir, discurrir, consagrarse &c.*, y decir *Me consagro exclusivamente á mis hijos*; *Considero, examino las bellezas de este drama*: segundo, hacer á OCU PAR verbo auxiliar ó preponente, y decir *Me ocupo en el bien de mis hijos, en el exámen de este drama, en examinar, considerar, analizar &c.*: tercero, emplear la acepcion activa, y decir *Me ocupa exclusivamente la suerte, la carrera, la educacion de mis hijos*; *Me ocupa el exámen, el analisis, la consideracion de las bellezas de este drama.*

Últimamente, quieren los galiparlistas que el régimen de OCU PAR varíe el sentido de este, y que por lo tanto *Ocuparse de* y *Ocuparse en* signifiquen cosas diferentes, v. gr.:

“*Me ocupo en hurtos* (segun ellos, *Me ocupo en hurtar, Me dedico á hurtar*)”;

“*Me ocupo de hurtos* (segun ellos, *Paro la atencion en los hurtos*; *Trato, considero negocios de hurtos.*)”

Todo lo dicho hasta aquí con relacion á los significados reales y comunes de nuestro verbo, prueba que esta distincion es de todo punto caprichosa y vana; fuera de que no se halla hasta ahora autorizada ni por el uso vulgar, ni por el uso convencional de los doctos.

Véase sobre esta cuestion gramatical un curioso y bien escrito artículo de D. F. de P. Seijas publicado en *La España* de 4 de Mayo de 1854.

OJO.

Hay en castellano ciertos nombres que no es permitido usar en singular; como existen otros que solo en singular están bien.

Al número de los primeros pertenece ojo cuando hablamos ó escribimos en estilo serio. Dicese con propiedad OJO ALERTA, OJO AVIZOR, ABRIR EL OJO, ABRIR TANTO OJO &c.; pero son inexcusables las expresiones, hoy muy comunes, «Mirar con mal ojo; Ver con ojo enjuto; No quitar el ojo; No levantar el ojo» y otras por el estilo, donde ojo debe sustituirse con ojos, si no queremos decir ó escribir impertinencias mal sonantes.

Y sin embargo, en prosa, y aun en verso, he visto no pocas veces «Puso el ojo en mi»; que es mucho poner, si el que pone no es tuerto.

Lo que franceses y afrancesados expresan con «Tengo el ojo sobre él» se dice en castellano *Le traigo entre ojos*, y en ciertos casos *Le traigo sobre ojo*.

Nosotros no miramos por lo comun *con ojos dulces*, ni *con dulces ojos*, sino *con buenos ojos*; y si es mujer que mira á un guapo mozo, mira *con halago*, ó *con zalameria*.

Leo y copio. «Vemos las desgracias ajenas con *otro ojo* (¿cuál, señor mio?) que las propias.» Este *otro ojo*, que tengo por supernumerario, se dice en buen español *distintos ojos*, dando á entender, como es regular, los dos de la cara.

«Me echa unos ojos tan tiernos que es imposible dudar de su amor,» es frase de una novela contemporánea. *Ojos tiernos* se dice en castellano de los que tienen fluxion ligera y continua. De los que padecen este mal se dice *Tierno de ojos*.

OLVIDAR.

I.

«Perder la memoria de alguna cosa. Dejar el cariño que antes se tenia. En ambas acepciones se usa tambien como reciproco.» ACAD. *Dicc.*

Son modos de hablar afrancesados los siguientes.

«Nada *he olvidado* (he omitido) para salir airoso de éste compromiso.»

«*Olvidaba* el peligro á que inútilmente se exponía» por *No hacia caso del peligro* &c.

«*Olvida* su grandeza con nosotros.» por *Prescinde con nosotros de su grandeza.*

«La prosperidad hace que pronto *nos olvidemos* (nos llenamos de soberbia).»

«*Se ha olvidado* hasta el extremo de faltarme al respeto.» por *Se ha excedido, se ha propasado* &c.

«Cuenta Vd. con que no *se ha olvidado* (descuidado) en el negocio.»

«Los mejores escritores *se olvidan* frecuentemente á sí mismos (se descuidan) hasta el punto de incurrir en puerilidades y bajezas.»

II.

Pocas veces va nuestro verbo sin pronombre, pues lo común y regular es llevarle.

«*Olvidé* de decir como en el año del noviciado pasé grandes desasosiegos con cosas que en sí tenían poco tomo.» STA. TER.

«Todo esto *olvidé.*» ID.

«No *olvide* (el predicador) que la acción y pronunciaciön es tenuta por la principal parte para mover el orador.» SAN FRANCISCO DE BORJA.

«En esto, huyendo de un calvo,
entró una moza de Asturias,
de las que dicen que *olvidan*
los cogotes en la cuna.» QUEV.

Aquí está por *dejar.*

ORDINAL (número).

Es galicismo usar de los números cardinales por los ordinales hablando de reyes, ó de siglos, v. gr.: *Luis catorce*, *El siglo quince de nuestra era*. En castellano siempre se ha dicho *Luis décimo-cuarto*, *El siglo décimoquinto de nuestra era*. Sin embargo, es costumbre, aunque nueva, muy generalizada; y hay casos en que debe preferirse á la nuestra. Por ejemplo, habria afectacion de purismo en decir *El papa Juan vigésimosegundo* en vez de *El papa Juan veintidos*. Por el contrario, nadie dirá *Fernando siete* por *Fernando séptimo*.

ORDINARIO.

Por lo ordinario es un modo adverbial enteramente frances, que equivale á nuestro DE ORDINARIO, esto es, comun y regularmente, con frecuencia, muchas veces.

ORGÍA.

La voz francesa *orgie*, de que hemos formado la nuestra *orgía*, hoy muy usada en verso y prosa, procede del G. ὄργη *orgee*, furioso, que se decia entre los antiguos de ciertas fiestas y sacrificios celebrados en honor de Baco por mujeres poseidas de furor sagrado. Eran las mismas fiestas llamadas, por otro nombre, *dionisiacas* y *bacanales*, celebrísimas entre griegos y latinos por los monstruosos excesos á que se entregaban, en medio de la noche, las personas de ambos sexos que á ellas concurrían.

Nuestros vecinos de allende el Pirineo dijeron, pues, y dicen *orgie*: 1.º á los banquetes libres ó festines licenciosos en que hay exceso en comer, beber y divertirse: 2.º en general, y figurada,

mente, á todo género de desórden y licencia impudente y descarada. V. gr.:

«Las *orgias* de la mesa las pagan el bolsillo y la salud: las *orgias* literarias, la lengua y el arte nacional: las *orgias* políticas, el pueblo y las costumbres.»

En todos estos sentidos usamos hoy á *ORGIA*.

ÓRGANO.

Es galicismo cuando se dice en absoluto por el *ÓRGANO DE LA VOZ*. V. gr.:

«Este cantante no tiene *órgano*. — El tenor tiene un *órgano* detestable. — ¡Qué *órgano* el de la Grisi! — La Persiani tiene un *órgano* excelente é infatigable.»

Cualquiera conoce el torpe equívoco á que da márgen semejante modo de hablar.

ORIGINAL.

Decimos muy bien en castellano: «Este hombre tiene cosas *originales*», esto es, que salen del órden comun y ordinario; pero las siguientes frases son enteramente afrancesadas, y á mayor abundamiento anfibológicas.

«Es un *original*; Es un grande *original*; El *original* es más curioso que imitado; Los *originales* tienen sin duda más orgullo que los demas hombres, atento que no quieren imitar á nadie; Es indispensable un alto grado de libertad civil para que en un país nazcan *originales*.» Nosotros decimos *extravagante* (hombre), *raro*, *singular* &c.

«Saber una cosa *de original*» es en buen castellano *Saberla de buen original, de buena tinta, con certeza* &c.

OSTENSIBLEMENTE.

Adoptado ya el adjetivo OSTENSIBLE por lo que es ó puede ser *manifiesto ó demostrable*, no veo inconveniente en que se forme de él el adverbio OSTENSIBLEMENTE, cuya significacion difiere de la de los modos adverbiales *A las claras*, *Al descubierto*, y otros.

OSTENSIVO, VA.

Segun nuestro diccionario autorizado es lo que muestra u ostenta alguna cosa.

En lenguaje diplomático es corriente *Despacho ostensivo* (el que puede ó debe mostrarse) por contraposicion á *Despacho secreto*.

OTRO, A.

Es origen de no pocos galicismos que afean la locucion pura castellana. V. gr.:

“Más que otro ninguno.” Nosotros, con más brevedad, decimos *Más que ninguno*, *Más que nadie*. Es corriente sin embargo.

“Otro que él no responderia.” *Nadie sino él responderia*.

“Toda otra forma que esta.” *Ninguna forma sino esta*.

Hay frases construidas con las expresiones *otra cosa*, *de otro modo*, *muy otro*, que sin ser en rigor defectuosas, tienen sabor galicano, porque dichas expresiones traducen demasiado servilmente el *autrement* frances. V. gr.:

“Las mujeres saben disimular: *otra cosa* sucede con los niños.” Lo castizo es: *Las mujeres saben disimular: todo lo contrario sucede á los niños*.

“Es *muy otro* que el que ya conocí años pasados.” Con más claridad se dice en castellano puro: *No es el mismo que ya conocí*

años pasados; *Está muy cambiado de como le conocí años pasados.*

« Algunos mentecatos sostienen que un autor no debe hablar sino de lo que nadie ha hablado: *de otro modo* (de lo contrario), le acusan de haber metido la hoz en miés ajena. »

Es lástima que hayamos perdido el uso italiano de *OTRO* en significacion de *otra cosa*, como se vé en los pasajes siguientes:

« Uno piensa el bayo, y *otro* el que le ensilla. » *Refran.*

« Uno dice la lengua, y *otro* el corazon. » *CERV., Persiles.*

« Otras veces muda la significacion, como en *REQUEBRAR* que es *otro* que *QUEBRAR*, y en *RETRAER* que es *otro* que *TRAER*. » *VALDÉS, Diálogo de las lenguas.*

Es singular (y no digno de imitacion, á mi entender) el uso que hace *CERVANTES* de *OTRO* en el siguiente pasaje:

« Dicen que tuvo la mejor mano para salar puercos que *otra* mujer de toda la Mancha. » *Quij.* Donde nuestra gramática pide *otra ninguna*.

« Sin haber rotulada por todos sus patios y casa *otra* que Bárbara. » *Quij.* de *AVELLAN.*

Aquí está por *más que*, á usanza francesa.

OVERTURA.

V. MOTIVO.

P.

PACHÁ.

Hay todavía entre nosotros quien dice *pachá* por **BAJÁ**, título de honor de Turquía que, según la preeminencia, se dice *Bajá de una, dos ó tres colas*. Yo digo que quien tal dice es galiparlista por lo ménos de una cola.

PADRE.

Es comunísimo hoy «*El santo Padre*» (F. *Le saint-Père*) por **EL PADRE SANTO**, esto es, **EL PAPA**, **EL ROMANO PONTÍFICE**.

Grosero galicismo; porque **SANTOS PADRES** no se dice en castellano de los Papas, sino de los Padres ó Doctores de la Iglesia.

PAGAR.

No siempre vuelve bien el verbo *Payer*. V. gr.:

«*Mi padre pagó cara esta distinción*» es frase anfibológica en castellano, pues parece decir que mi padre expió la culpa de haber solicitado y obtenido aquella distinción, cuando lo que se quiere decir es que mi padre la *compró* cara, dió mucho por ella.

«*Mujer que se vende bien pronto está pagada*» no quiere decir nada para nosotros. *Es fácil comprar la mujer que se vende*.

«*Las buenas acciones no deben pagarse solamente con cumplimientos*» es en rigor frase castiza; pero se realza la idea diciendo: *No deben recompensarse, ó premiarse, ó galardonarse las*

buenas acciones &c. Decimos proverbialmente: *Amor con amor se paga.*

«Un instante de felicidad *nos paga* muchos dias de sufrimientos.» Debe ser *nos indemniza de, nos resarce de, repara, compensa muchos dias de amargura.*

País.

Es galicismo, muy generalizado hoy dia, decir *pais* por conjunto de los habitantes de una nacion, esto es, la patria, el pueblo. V. gr.:

«El *pais* (la nacion) juzgará.»

«Apelo á la opinion del *pais* (del pueblo).»

«Amar á su *pais* (patria) es un deber sagrado.»

Ya están admitidas y consagradas entre nosotros las *Sociedades económicas de amigos del pais* de que se burlaba con razon Iriarte; y apenas se hallará un escritor, bueno ó malo, que no diga *el bien del pais, la gloria del pais.*

¡Cosa singular! nuestros antiguos jamas dijeron *pais* en este sentido, y sin embargo le usaban en significaciones, casi enteramente olvidadas hoy, que tambien son galicanas. V. gr.:

«Todo el mundo es *pais*» por *Todo el mundo es uno, En todas partes cuecen habas.*

«Los modernos han descubierto nuevos y desconocidos *paises* en las ciencias.»

PALABRA.

Entre nuestros antiguos valia, ademas de sus acepciones corrientes hoy, *dicho, razon, sentencia*, por lo cual les era permitido decir *Bellas palabras de los sábios* en sentido de *Sentencias ó dichos notables de los sábios.* Hoy seria galicismo.

«Se dieron *palabra* para engañarle» no es tolerable. Puede

decirse: *Diéronse palabra de engañarle*, aunque nunca lo he visto usado; pero, á no dudarlo, lo mejor y más corriente es: *Pusieron de acuerdo, ó Se concertaron para engañarle*.

«No ofendas á nadie por el gusto de decir una buena palabra» es un galicismo tanto más grosero cuanto que BUENAS PALABRAS no significa en español *chiste* (y este es aquí el caso), sino *términos de cortesía y buena crianza*, y tambien esos mismos términos cuando se emplean para dar á alguno con la entretenida.

Tambien es anticuado, y hoy seria galicismo, PALABRA, por el metal de la voz, v. gr.: *Tiene la palabra bronca, agradable, &c.*

«El don de la palabra» es en frances y en lengua afrancesada lo que en castellano *Don de hablar, ó de hablar bien*: familiarmente *explicaderas*.

«Llevó la palabra en nombre de la ciudad» es en castellano, lo mismo que en frances, *Habló en nombre de la ciudad*, diga lo que quiera CAPMANY en su *Arte de Trad.*

«Tiene la palabra» por *A él le toca hablar*, es fórmula tomada del frances, y generalmente usada hoy, con particularidad en las Cortes para conceder el permiso de hablar, ó de TOMAR LA PALABRA, al que la ha *pedido*; porque la frase PEDIR LA PALABRA (bien así como la de TENER LA PALABRA) se halla en el *Diccionario* de la ACADEMIA. Por consiguiente está bien dicho: «Tomó la palabra despues que yo.»

Y lo está tambien: «Dirigieron la palabra al rey» por *Hablaron al rey singular y determinadamente, en derecha*.

Pero es galicismo: «La palabra es un don del cielo.» Digase *El habla es &c.*

Y no ménos: «Se tomaron de palabras» por *Tuvieron palabras, ó Se trabaron de palabras, ó Se trataron mal de palabra*.

«El asunto tan parado como siempre; y él siempre dandome bellas palabras.» No conocemos esta clase de palabras; pero sí LAS PALABRAS AL AIRE, con que se ofrece mucho y se cumple

poco, ó nada: propiamente palabras para dar á alguno *con la entretendida*; y que por lo mismo podríamos llamar PALABRAS DE ENTRETENIDA. Tambien se dice BUENAS PALABRAS; pero realmente lo que en frances *Donner de belles paroles*, se dice perfectisimamente en castellano TRAER EN PALABRAS, y VENDER PALABRAS: expresiones ambas á cual más enérgica y expresiva.

Es notable cuanto bello este giro de CERVANTES:

«Se le llenaron los ojos de lágrimas, y un nudo se le atravesó en la garganta que no le dejaba hablar *palabra* de otras muchas que me pareció que procuraba decirme.» *Quij.*

PALIDECER.

Del verbo frances *pálar*, volverse pálido, ponerse descolorido; perder el color.

Tengo por necesario este vocablo, pues solo con él se pueden evitar las circunlocuciones á que es forzoso acudir cuando queremos expresar la idea que envuelve. Lo mismo digo de la forma EMPALIDECER, deducida, como la anterior, del latin: porque efectivamente, en esta lengua, madre legitima de la nuestra, *pállescere* y *expállescere* valen lo mismo uno que otro.

QUEVEDO ha dicho en el mismo sentido *palidezear*; pero no me gusta.

«La vió, y al verla se sonrojó, *palideció*, y temblando de súbita emocion paróse inmóvil: quiso hablar y no pudo. Al fin rendido cayó á sus piés llorando; y más sublimes que la voz los ojos, con arte no aprendido revelaron su amor y sus enojos cuando el labio cobarde enmudecía.»

Podieran ser mejores estos versos; pero dudo que las ideas contenidas en los dos primeros se expresen con más concision por medio de ningun otro artificio de lenguaje. Puede muy bien decirse:

«La vió, y al verla
se sonrojó, *perdió el color*: temblando
de súbita emocion &c.»

pero cualquiera conoce que esta variante amengua la nobleza de la expresion, y hace desaparecer el contraste que resulta de pasar de un color al opuesto, como en este verso de RACINE.

Je le vis, je rougis, je pallis à sa vue.

PALPITANTE.

Mal gusto mio ó preocupacion será; pero ello es cierto que no puedo llevar en paciencia que se diga: «Cuestion *palpitante* de interes; Interes *palpitante*.» En Francia (bueno es saberlo) no usan este neologismo sino los escritores de brocha gorda.

PANFLETO.

Algunos, aunque pocos, emplean este vocablo (F. é Ingl. *Pamphlet*) en acepcion de FOLLETO, LIBREJO. No hay para qué; pues ni tiene raiz en nuestra lengua, ni dice más que sus equivalentes castellanos.

PAPÁ.

«Voz de que usan los niños cuando empiezan á hablar para nombrar á su padre. Ya la usan tambien muchos jóvenes, especialmente del sexo femenino, por parecerles mas cariñosa, y lo mismo la palabra *mamá* en lugar de *madre*.» ACAD., *Dicc.*

En el segundo sentido son en efecto *papá* y *mamá* vocablos tomados no há mucho del frances, pero ya hoy muy generalizados. La primera edicion del *Diccionario* de la ACADEMIA no hace mencion de ellos; ni se les encuentra en los buenos libros españoles de los siglos anteriores al presente. Hoy mismo *papá* y *mamá* son voces no conocidas del pueblo, el cual dice siempre *señor padre*, *señora madre*, ó simplemente *padre*, *madre*.

PARA.

Preposicion que, entre otras cosas, sirve para denotar el fin, objeto ó término á que se encamina una accion, á diferencia de *Por*, que denota la razon ó causa de ella.

Nuestros antiguos solian confundirlas con perjuicio de la exactitud y claridad del discurso, así como con ofensa de la filosofía del lenguaje.

“Así que, Sancho, *por* lo que yo quiero á Dulcinea del Toboso, tanto vale como la más alta princesa de la tierra.” CERVANTES, *Quij.*

Acababa de decir:

“Pues *para* lo que yo le quiero, tanta filosofía sabe y más que Aristóteles.”

“*Para* la muerte que á Dios debo.” *Cal. y Melib.*

“*Para* esta cara de mulata, que se ha de acordar de las lágrimas que me ha hecho verter.” M. ALEMAN.

El uso actual, más pulcro y atildado que el antiguo, da á cada preposicion su uso propio.

Es, sin embargo, graciosísimo el uso de *para* en las autorizadas frases siguientes, donde rigurosamente hablando debe ser *por*, *por ser*, á causa de ser.

“Ea, buen Sancho, dijo la duquesa, buen ánimo..... da el

si, hijo, desta azotaina, y váyase el diablo *para* diablo, y el temor *para* mezquino, que un buen corazon quebranta mala ventura. » CERV.

«Aun esto es menester tambien que sepais, si no envarios han *para* simple, y no negociareis cosa. » STA. TERESA.

«Si el entendimiento, ó pensamiento.... se fuere, riase dél, y déjele *para* necio, y estése en su quietud. » ID.

Véase ahora otro lindo modo de hablar.

«*Para* mi, como yo esté harto (dijo Sancho) eso me hace que sea de zanahorias ó de perdices. » CERV.

Diráse acaso que *para* mi hace en este lugar oficios de *por lo tocante á mi, por lo que respecta á mi, por lo que á mi concierne*; pero, en rigor, no es en la frase citada sino lo que en esta:

«Donde interviene conocerse las personas, *tengo para* mi, aunque simple y pecador, que no hay encantamiento alguno. » ID. *Para* mi es, pues, elipsis de *Tengo para mi que*.

Como quiera, Santa Teresa usa de *por* en los mismos casos; mas no debe imitarse.

«Tengo *por* mi que en estas cosas (de mundo) nunca me oye (el Señor). »

«Y así tenia *por* mi, llegada aquí, decir muy poco, ó nonada. »

Es raro el uso de *para* unido á *contra*.

«*Para* *contra* está (palabra de Dios) no hay apelacion ni respuesta. » GRAN.

II.

En los pasajes siguientes, tomados de escritos modernos, *para* está usado á la manera del *pour* frances.

«He aqui los grandes resultados de tu proteccion *para* él. »

Frase bárbara que debe ponerse en castellano diciendo:

He aqui los grandes resultados de la proteccion que le has dado, acordado, concedido, &c.

«¿Tan poco aprecias la virtud *para* no perdonarle (que no le perdonas, que no quieres perdonarle) su austero semblante?»

«La mayor parte de las mujeres dependen, *para* sus costumbres, de sus amantes.»

Frase endemoniadamente afrancesada. Digase:

La generalidad de las mujeres sigue, ó imita las costumbres de sus amantes; ó Influyen mucho en las costumbres de la generalidad de las mujeres, las de sus amantes.

«Felizmente *para* nosotros, *para* mi, *para* él, &c.» se dice mejor en castellano:

Por fortuna nuestra, mia, suya.

No puede, sin embargo, reprobarse en absoluto aquella locucion, pues equivale á estotra:

Sucedió, aconteció, felizmente para nosotros, que &c.

PARALIZAR.

Segun la ACADEMIA *causar parálisis*, y nada más.

Sin embargo, hoy es frecuentísimo su uso en sentido figurado por *suspender, entorpecer, neutralizar, impedir la acción de alguna causa moral*. V. gr.:

«El miedo *paralizó* entónces todas sus facultades.»

«La pereza *paraliza* sus buenos deseos.»

La metáfora es exacta, expresiva y enérgica; salvo que conviene no olvidar que tambien podemos decir:

El miedo embargó entónces todas sus facultades.

La pereza inutiliza sus buenos deseos.

Su firmeza enervó las intrigas y calumnias de sus enemigos.

«La confianza llena de errores, la desconfianza encogida de terrores..... aquella desvaneciendo el cerebro, y esta *desjarretando* las fuerzas.» ESPINEL, *M. Obregon.*

PARECER.

I.

Es verbo siempre neutro, y tal cual vez impersonal, que vale:

1.º Aparecer ó dejarse ver alguna cosa.

«No duró mucho la pelea, porque *parecieron* luego las banderas de otras dos legiones.» AMBR. MOR.

«Y ví que por aquellas cerradas ventanillas que he dicho *parecía* una caña.» CERV.

2.º Hacer juicio ó dictámen acerca de alguna cosa.

«Asi tambien *parece* que siendo más digna y más santa la persona, dignifica más á sus obras.» NIEREMB.

3.º Hallarse ó encontrarse lo que se tenia por perdido.

«Solo se infiere de lo escrito que se le hurtaron, y de allí á poco le vemos á caballo sobre el mismo jumento, sin haber *parecido*.» CERV.

4.º Dar alguna cosa muestras ó señales de lo que es ó incluye.

«En esto más *parecía* mujer ordinaria que cronista.» LOPE DE VEGA.

5.º Dejarse ver ú ofrecerse á la vista.

«No ha *parecido* Vd. por acá tanto tiempo ha.» ACAD., Dicc., 1.ª edic.

6.º PARECER Ó PARECERSE. Asemejarse una cosa á otra, ó ser conforme segun lo que se ve.

«Y no substituye el pariente, sino el que más *se le parece* en ciencia al catedrático.» CORRAL, citado por la ACADEMIA, Dicc., 1.ª edic.

«*Se parece* á su padre.» — «Bien haya quien á los suyos *se parece*.»

... Este poco aprecias la virtud para no perderla (que no la perdías), que no quieres perderla. II.

La usaron por parte de las mujeres dependien, para sus castigos.

He aquí ahora algunos usos, ya anticuados, de este verbo.
 «Traían las celadas cubiertas de grandes penachos de colores que casi no *se parecían*.» CALVETE.

«Si no eran los piés ninguna otra cosa de su cuerpo *se parecía*.» CERV.

«La nobleza (de la virtud) *se parece* en que el mismo Dios trató con ella.» GRAN.

Así también SANTA TERESA y otros clásicos.

Está por *dejarse ver* ú *ofrecerse á la vista*.

«No solo en las obras sino también en los afectos..... *se parecen* (los animales) *con los hombres*.» GRAN.

El régimen común es *á*; y lo mismo era en lo antiguo.

«Tan hermosa es..... que *se parece á* tí mucho.» CERV.

III.

Vengamos ya á los usos modernos afrancesados de PARECER.

Leo y copio.

«Las vicisitudes de la suerte son la piedra de toque de nuestros vicios y virtudes, porque *hacen parecer* (ponen en claro, de manifiesto; muestran; hacen resaltar, &c.) los unos y las otras.»

«Mi amor *ha parecido*, y ya no puedo volverme atrás.»

Frase antibológica y ridícula. No de otra manera se diría: *Déme Vd. las albricias: la perra ha parecido*. Pero lo que se ha querido decir es:

Mi amor se ha manifestado, mostrado, hecho visible; Mi amor ha dado muestras de sí; Mi amor se ha conocido, &c.

«Es un hombre muy vanidoso que solo aspira á PARECER (á brillar, á levantar figura).»

“No le gustan los galones, entorchados ni otras zarandajas por el estilo, porque son cosas que *parecen* mucho (que dan golpe, que llaman la atención, reparables, ostentosas, &c.).”

“El ciego *pareció* entonces *turbarse y mudar de color.*”

“Esta es la estación en que los reyes *parecen preferir* los Sitios á la corte.”

En estas dos frases el vicio está ménos en la acepción del verbo que en la construcción de los términos.

Debe decirse:

El ciego dió entonces muestras de turbarse y mudar de color: El ciego entonces, á lo que parece, se turbó y mudó de color; Pareció entonces que el ciego se turbaba y mudaba de color.

Esta es la estación en que, según parece, prefieren los reyes los Sitios á la corte; Esta es la estación en que parece que los reyes prefieren los Sitios á la corte.

“Que se les haga *parecer* (comparecer) á mi presencia.”

PARECER (*paraitre*) empleado impersonalmente y con negación, pide en frances el subjuntivo, v. gr.:

Il ne parait pas que vous soyez son ami.

No así en castellano.

Parece que no es Vd. amigo suyo; ó Bien se echa de ver que no es Vd. amigo suyo.

PARIFICAR.

“La *Gaceta* de ayer contiene la recaudación obtenida en Enero último, *parificada* con la del mismo mes del año anterior,” leo en un periódico.

PARIFICAR no vale *comparar, cotejar, sino probar ó apoyar con alguna paridad ó ejemplo lo que se ha dicho ó propuesto*, v. gr.:

“*Parificó* el asunto con casos tomados del Antiguo Testamento; Para mayor claridad *parifiquemos* el caso; Esto se puede *parificar* perfectamente.”

PARTE.

Para la expresion *Entrar en parte*, V. APARTE.

«La equidad del actual Ministerio es bien conocida: á cada cual *hace su parte*» leo en un periódico, que si conoce tanto la equidad ministerial como la lengua castellana, no conoce maldita de Dios la cosa. *Hacer la parte de cada uno* dicen los franceses y los galiparlistas, á lo que nosotros *Dar á cada cual lo suyo*, lo que le toca, lo que le corresponde; porque *Dar á cada cual*, ó *á cada uno su parte*, se refiere propia y particularmente en nuestra lengua á algo que se distribuye entre partícipes, como el pan á los hijos, la herencia á los coherederos, &c.

«*Tener parte en los favores de alguno*» que leo y oigo á cada paso, es propiamente en castellano *Participar de*, ó *en los favores*. Lo segundo tiene sabor de arcaísmo. TENER PARTE es entre nosotros *estar interesado* en alguna cosa; v. gr.: *Tiene parte en el cargamento*; *Tiene parte en el hecho*. También significa tener trato y comunicacion carnal con alguna mujer, y tener accion en alguna cosa, autoridad ó poder para ejecutarla: salvo que en cada uno de estos casos rige distinta preposicion.

«*Tomo parte en el dolor que ha debido causar á Vd. tamaña pérdida*» es frances puro. Nosotros, con más exactitud, verdad y ternura, decimos: *Siento en el alma el pesar* &c.; *Acompaño á Vd. en el sentimiento que* &c.

No es precisamente frances, pero tampoco español, el modo adverbial *Por parte* que usan algunos en vez de DE PARTE, en nombre ó de orden. V. gr.:

«Y fia, como en la más segura de las garantías contra todo abuso voluntario *por parte* de los periódicos independientes, en el honor de sus redactores.» — «La última medida de que hemos sido objeto *por parte* de la autoridad.»

Parte por lado lo usa CERVANTES.

«Repartiendo entre sí los demas despojos de la batalla, se fueron cada uno por su *parte*.” Quij.

PARTICIPIO.

El participio pasivo francés se vuelve por nuestro participio activo algunas veces; otras debe la traduccion acomodarle al tiempo del verbo que rigió á la proposicion precedente. Son pues viciosas las expresiones siguientes.

«Reyes descendidos de los medos” por *Reyes descendientes* ó *que descienden* ó *que descendian de los medos*.

«Niño nacido mudo” por *Niño que nació mudo*, ó *mudo de nacimiento*.

«Navío venido de la China” por *Navío procedente*, *que ha venido* ó *que viene de la China*.

Por lo tocante á los participios activos, ya deploró CAPMANY con razon, y hay sobrado motivo para deplorar cada dia, la severidad con que nuestra prosa los rechaza, privándose así del gran medio que ellos ofrecen á los franceses para dar á su frase y expresion el grado de energia, propiedad y elegancia que jamas se obtiene con otro género de vocablos. Y digo esto porque el significado de los participios pasivos es ménos vivo, determinado é instantáneo: los adjetivos verbales solo suplen á los participios activos por una analogia vaga; y los adjetivos comunes no siempre tienen idéntico sentido. *Triste*, por ejemplo, no es lo mismo que *entristeciente*, ni *humilde* lo mismo que *humillante*, ni *edificativo* lo mismo que *edificante*, ni *aflictivo* lo mismo que *afligente*, ni *ardiente* lo mismo que *quemante*, ni *cansado* lo mismo que *fatigante*, &c.

Por fortuna, tanto la poesia como la prosa van ya abriendo

la mano á esta clase de adquisiciones, y hoy son comunes muchos participios activos que no teníamos, ó que tenazmente rechazábamos.

Véase ANTE.

PARTICULAR.

Decir (como oigo y he visto escrito) «En *mi particular*» por *En cuanto á mí*, *Por mi parte*, es un particular disparate.

PARTICULAR, en absoluto, por persona que no tiene título ó empleo que la distinga de las demas, es galicismo comun y ya admitido. Nuestros antiguos decian en semejante caso *ciudadanos particulares*, *hombre particular*, *dama particular*, *persona particular*; pero no, v. gr.:

«El ingenio iguala á los *particulares* con los reyes.»

«Negocios de *particulares*.»

«Eso debe entenderse solo entre *particulares*.»

En suma, para nuestros mayores era adjetivo lo que sustantivo para nosotros. La ACADEMIA, sin embargo, no le ha dado aun carta de naturaleza en tal sentido.

Y lo que no debe tenerla jamas es el uso del mismo vocablo en acepcion de *un cualquiera*, *un hombre*, *un desconocido*. V. gr.:

«*Un particular* se acercó á nosotros. — ¿Quién es Vd? pregunté yo.»

PARTIDA (punto de).

«Varias han sido las consecuencias lamentables de este error en el *punto de partida*» leo en una *Revista*. Y en otras partes:

«El *punto de partida* de la argumentacion fué la necesidad de reorganizar la hacienda pública.»

«Toda la armazon de su sistema se deshizo al instante apenas se probó la falsedad del *punto de partida*.»

«El *punto de partida* del arco no es, á mi juicio, muy seguro.»

En la 1.^a frase *punto de partida* significa primeros pasos dados en algun negocio, los cuales, por ser malos, producen en seguida lamentables consecuencias. La frase quedaria más clara, y sobre todo mas española, diciendo: *Varias han sido las consecuencias lamentables de este error fundamental; ó Varias han sido las consecuencias lamentables de este error en los primeros pasos; ó Varias han sido las consecuencias lamentables del error en que se incurrió á los principios; ó Varias han sido las consecuencias lamentables de este error primero.*

2.^a frase. *Partió la argumentacion de la necesidad &c.; ó Tuvo principio la argumentacion en la necesidad; ó El fundamento y clave de la argumentacion fué la necesidad &c.*

3.^a frase. Aquí *punto de partida* evidentemente es fundamento, cimiento, premisas.

4.^a frase. Aquí significa *arranque, nacimiento ó planta del arco*, que son vocablos técnicos al par que vulgares y expresivos.

No digo por esto que se proscriba la expresion; pero tengo para mí que casi siempre (á lo ménos en sentido figurado) podemos sustituirla por otras castizas y más elegantes.

PARTIDO.

En castellano no es, como en frances, persona casadera, ó casamiento que elegir; y por consiguiente es frase galicana «*Ha tenido muy buenos partidos*» por *Ha tenido muy buenos casamientos, ó novios*. No lo es ménos «*Es un buen partido*» por *Es un buen casamiento*.

Pero son frases castizas, aunque francesas tambien, las siguientes: «*La necesidad saca partido de todo; Saca partido de mis errores; Es peligroso tomar un mal partido*» por *En los aprietos ha de aprovecharse todo; Se aprovecha de mis errores; Es muy*

arriesgado tomar una mala resolucioñ. Aquí me aparto del sentir de CAPMANY, prefiriendó á este la autoridad del *Dicc.* de la ACAD. N. *Arte de Trad.*, edic. de París.

«Tomar partido en el ejército, ó con alguno» es tambien modo de hablar castizo si se entiende que se alistari para servir en las tropas de un general ó de un ejército los que eran del contrario: propiamente PASARSE.

PARTIR.

Tiene en francés acepciones que no le corresponden en castellano, v. gr.: salir con impetuosidad, como la bala, flecha, &c.; proceder, dimanar. PARTIR entre nosotros, fuera de sus significados comunes, vale tan solo *acometer en pelea, batalla ó conflicto de armas*; y, como neutro, empezar á caminar, ponerse en camino. Tambien se usa como reciproco en esta última acepcion.

Tienen, pues, sabor galicano las siguientes frases.

«Partió como una saeta.» Digase: *salió* (y si se habla de cualquiera cosa que tenga movimiento natural) *se disparó como una saeta*. Está bien dicho, sin embargo, *Partió contra el espada en mano*, *Partió contra el como un rayo*, segun la definicion arriba citada.

«Este consejo no parte de él.» Debe ser *no procede de él, no es suyo, no le ha dado él*.

«Rasgo tan noble no puede partir sino de un gran corazon.» Digase: *Rasgo tan noble no puede proceder (ó provenir) sino &c.*

«Eso no parte de un buen corazon.» *No nace de* expresa mejor el concepto en castellano.

Bien puede decirse «Es menor el sentimiento del que se parte que del que se queda»; pero es más corriente y castizo, *Es menor el sentimiento del que se va &c.*

«¡Dichosos los que, jóvenes aun, parten de este mundo.»

Digase : ¡ *Dichosos los que mueren jóvenes; ó en la flor de la edad; ó en su oriente!*

« *Partamos de este principio, que el que parte de un error nunca llega á la verdad* » es frase que copio de un libro reciente. Esta acepcion metafórica de PARTIR (salir de un lugar para ir á otro) no es impropia, y explica bien cómo, empezando un razonamiento con un error, no se puede ir al término que se anhela, que es la consecucion de la verdad. Sin embargo, lo correcto es: *Sentemos el principio de que nunca podrá llegar á la verdad el que se funde en el error; ó de que nunca podrá alcanzar la verdad el que la busque por el camino del error; y de otras mil maneras.*

« *Partió de una carcajada homérica* » que leo en un escrito muy aplaudido, por *Prorumpió en una desmedida carcajada*, es un galicismo grosero.

« De su soberano tribunal *parten* los rayos de justicia que aniquilan donde quiera el crimen de los jueces prevaricadores. »
¿ Por qué no *salen*?

« Su profunda erudicion os dice de donde han *partido* todos los pueblos del mundo. » — *Su profunda erudicion os hace ver la cuna, ú os refiere los orígenes de todos los pueblos del mundo.*

« Este caballo tiene buen *partir* » por buena salida, buen arranque, no es tolerable.

« *Á partir de esta época, todo fué en la monarquía corrupcion y desórden.* » Galicismo neto. En castellano es *desde ó desde entonces.*

PARVENU.

Algunos se ven muy embarazados para traducir este vocablo frances, y le usan tal como es en la conversacion. No hay para qué, pues vale en castellano HOMBRE DE FORTUNA y ADVENEDIZO, que de cortos principios llega á grandes empleos ó riquezas. Tambien decimos HOMBRE DE AYER, por hombre de la nada que,

perjudicando á los antiguos y beneméritos, se alza con los honores y las dignidades á fuerza de intrigas y otras males artes.

Pudiera también decirse *Hombre nuevo*; pero nuestros antiguos han usado esta expresión con distinto significado.

«Y no se admiró ménos de verlas (las narices) que Sancho, tanto que le juzgó (al escudero del caballero de los Espejos) por algún mónstruo, ó por *hombre nuevo* y de aquellos que no se usan en el mundo.» CERVANTES.

PASABLE.

Aunque vocablo de los que llamamos *fácilmente formables*, no se ha usado nunca en castellano, y hoy mismo solo le emplean los más desaforados galiparlistas. No consta en los diccionarios autorizados.

Son pues galicanas las frases siguientes:

«Este vino no es excelente, pero sí *pasable* (pasadero, mediano, regular, potable, tal cual).»

«No es tan fea la niña como Vd. dice; que es muy *pasable* (regular, pasadera, aceptable).»

«Hace versos *pasables* (regulares, pasaderos, medianos, no del todo malos).»

PASADO.

V. PORVENIR.

PASAR.

De varios modos se incurre en galicismo con este verbo:

I.

Quando se le emplea, en ciertos casos, como reciproco.

«¡Qué atrocidades *se pasan* (pasan) en el teatro!»

«Puedo *pasarme* de él.» En esta frase hay dos vicios: *pasarme*, que debe ser *pasar*; y el régimen *de*, que debe ser *sin*.

Esto es: *Puedo pasar sin él; No le necesito.* Hablando de cosas, sin embargo, podemos decir, v. gr.: *Fulano se pasa de letras.* (V. ACAD., Gram.)

«Hasta el perrito americano se tuvo presente como uno de los objetos necesarios y de lujo, y sin el cual no puede pasarse en el día ninguna casa principal» leo en un periódico. Insisto en tener aquí por redundante é impropia la forma recíproca del verbo.

Si siguiésemos estrictamente la fórmula de la frase *Fulano se pasa de letras*, podría también decirse *Podemos pasarnos de este gasto por Podemos pasar sin este gasto, Podemos excusar este gasto.* Yo preferiré siempre lo último; porque lo primero es, para mí, intolerable galicismo. He aquí otro ejemplo.

«Pasarse de todo es necesidad: codiciarlo y gozarlo todo es locura.» Yo diría (prescindiendo del verbo PASAR) *Necesidad es privarse de todo, y locura codiciarlo y gozarlo todo.*

II.

Cuando se le emplea en el sentido de otros verbos.

«Esto pasa toda capacidad» es puro francés. En castellano se dice: *Esto excede á todo lo imaginable.*

«Le paso el estilo; pero no las ideas.» Digase: *Le perdono el estilo, mas no las ideas; Por lo tocante al estilo, todavía puede pasar: mas no así las ideas.*

«No pasa nada nuevo.» — *Nada nuevo ocurré, ó sucede.*

«Se hace pasar por duque.» — *Se hace tener por duque; Se vende por duque; y también Quiere pasar por duque.*

Podemos muy bien decir *La moda de esto, ó de lo otro ha pasado;* y es incorrecto, v. gr.: «La magia ha pasado de moda.» Podría preguntarse al que esto dijese: «*Ha pasado de moda* ¿á

qué, á ser qué otra cosa? ¿furor, manía, ó qué?» La frase como se ve es anfibológica; y debe rectificarse diciendo: *La magia no es, ó no está ya de moda.*

«Procuremos tener una buena cualidad, y se nos pasarán las malas.» Debe ser: *Procuremos tener una buena cualidad, y se nos disimularán las malas; ó bien Una cualidad buena cubre, ó atenúa, ó compensa cien malas.*

«Hizo pasar su ambicion al alma de su hijo» es propiamente en castellano: *Comunicó, ó inspiró su ambicion á su hijo.*

III.

Quando se le emplea en casos como los siguientes.

«Su silencio puede pasar por ser forzado.» SER es aquí redundante. En castellano decimos: *Pasar por tonto; Esta sentencia pasa entre los filósofos por cierta; Pasar por burlas &c.*

«Pase que sea noble» es locucion groseramente galicana. En buen español se dice: *Demos, ó pongamos que sea noble; Que sea noble, pase.*

«Pasó en revista al regimiento» no puede pasar. Segun los casos será: *Pasó revista al regimiento; ó El regimiento pasó revista.*

«Pase Vd. su camino» se dice en castellano *Pase Vd., ó siga V. su camino.*

«Los periódicos que pasan como órganos del ministerio (dice un diario) nada han probado en esta ocasion.» Aquí debe ser *pasar por*; porque *pasar como* es modo de hablar elíptico, v. gr.: *Pasan los gustos en nuestra vida como (esto es, como pasan) fugaces sombras y vanas fantasmas; Pasan como pájaros en bandada, &c.* Yo no sé *como pasan los órganos*, y ménos *los órganos del ministerio.* Sin duda pasarán como órganos de Móstoles.

IV.

Frasas que parecen galicanas y no lo son.

«*Pasó* á todos los sábios de su siglo; *Pasa* á sus hermanas en belleza.» Porque en castellano PASAR vale *exceder, aventajar, superar.*

«El que se dirige á un fin con los ojos cerrados, suele *pasarle.*»

«*Pasa por* una gazmoña refinada.»

«Ya es tiempo, y *passa de tiempo* para comenzar á descargar algo de las deudas pasadas.» GRANADA.

«Murieron *pasados de trescientos.*» COLOMA.

V.

Usos poco comunes de nuestro verbo.

«En los cuales dias *pasó* graciosísimos cuentos (D. Quijote) con sus dos compadres el cura y el barbero.» CERV.

Donde PASAR es activo y está por *Tener.*

«¿Ó qué hacia al caso que aquel abad fuese su amigo ó no? que si vuestra merced *pasara con ello*, pues no era su juez, bien creo yo que el loco *pasara* adelante con su historia.» Id.

Donde PASAR está por *condescender*, como se ve en este otro pasaje:

«Don Quijote, que siempre fué comedido, *condescendió* con su demanda y cenó con ellos.» Id.

En tal caso el régimen corriente de nuestro verbo es *por.*

«Aunque se le hacia de mal; como yo le dije las razones ya habia *pasado por* ello.» STA. TERESA.

PASO.

Se puede decir castellanamente *Seguir los pasos* de nuestros mayores (no lo siente así CAPMANY, *Arte de Trad.*, edic. de

Paris), por *Seguir sus pisadas, seguir sus huellas, imitar su ejemplo*. Pero son galicismos:

«Volver sobre sus *pasos*» por *retractarse, corregirse, volverse atrás*.

«Toma el *paso sobre los doctores*» por *Precede á los doctores*.

«Un solo *paso falso* (en castellano *desliz*) acaba con la reputación de una mujer.»

«No hay *pequeños pasos* (en castellano *diligencia superflua*) en los negocios de importancia.»

«No basta *hacer grandes pasos*, sino que es indispensable *ir derecho*.» Todo aquí es frances: corte y palabras. *No consiste todo en hacer diligencias, sino en proceder con rectitud*.

«*Marcha á grandes pasos* por el camino de los honores y las dignidades.»—*Camina á buen paso, ó á paso largo por la senda de los honores y las dignidades*.

«Los despilfarros de su mujer le han puesto en un *mal paso*.» Aquí mal paso es **APURO, APRIETO, CONFLICTO**. Lo que si decimos es *Andar en malos pasos*.

«No hay más que un *paso* del placer al dolor, de la vida á la muerte.»—*El placer y el dolor, la vida y la muerte se tocan, se dan la mano*; que es metáfora muy expresiva: pero no veo inconveniente alguno en que se diga de la otra manera, porque **PASO** significa aquí distancia muy pequeña, y lo es la que, andando naturalmente, media de un pié á otro.

PATRON.

Es entre nosotros, como en frances, el dechado que sirve de muestra para sacar otra cosa igual.

«Que las dichas muestras sean sacadas de los dichos *patrones*, cuando los dichos veedores vieren que es menester de las renovar conforme á los dichos *patrones*.» *Ley de la Recopil.*